
CARAS Y CARETA
EL HISTORICO ABRAZ
PACTO DE PAZ.

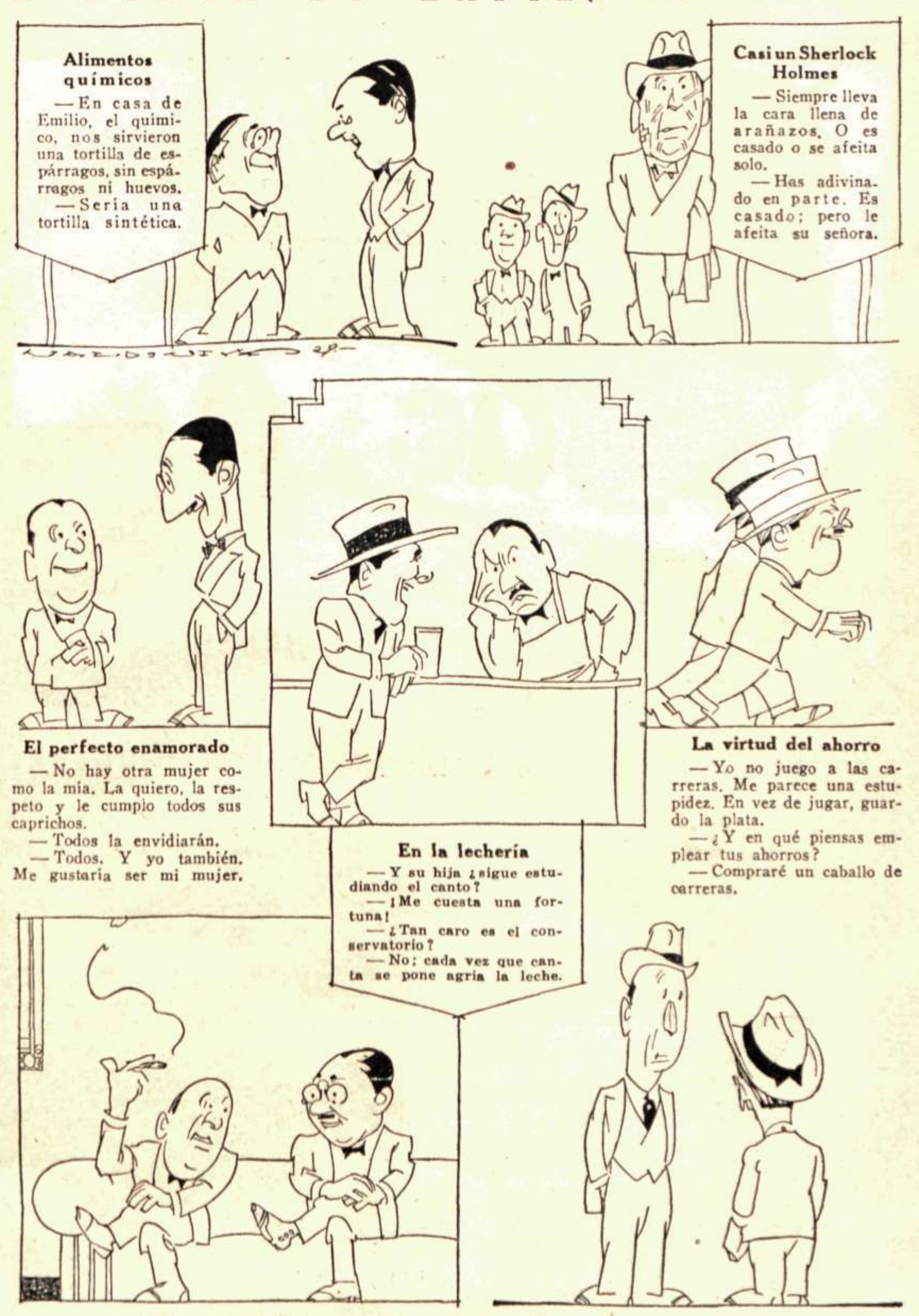
Desde el principio hasta el final

CADA pastilla de **Jabón DUC,** mantiene su agradable perfume de vergel florido, desde el principio hasta la última partícula.

Esa condición privativa del **Jabón DUC** se debe pura y exclusivamente al equilibrio perfecto de su pasta con las esencias que le prestan tan singular encanto.



A PUNTA DE LAPIZ. Por VALDIVIA



No es para todos

—¡Qué gran orador!

—¿Orador? Ha dicho cuatro palabras que no entendía nadie.

—Es que cultiva la oratoria taquigráfica.

Antigüedades

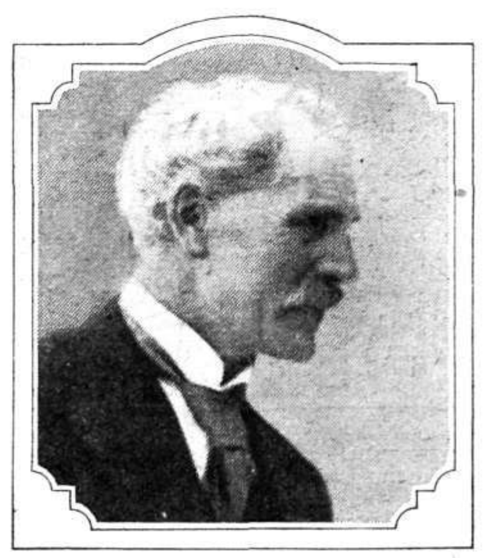
—Los cuadros son del siglo XVII. Los muebles son del siglo XVII. En su casa todo es del siglo XVII.

—Pues yo he visto allí un gato muy gordo.

—¿Y quién le dice a usted que no es un gato del siglo XVII?

Bajorrelieve de grandes

Por Alberto



Míster Ramsay Macdonald.

Paz a los hombres de buena voluntad

Míster Ramsay Macdonald, presidente del Consejo de Ministros de su majestad británica y jefe del movimiento laborista de Inglaterra, se ha reunido con el presidente Hoover, en una vieja casa de campo de Virginia, entre altas montañas y frescos valles, para discutir procedimientos de paz perdurable. ¿A qué resultado benéfico habrán llegado estos dos grandes directores de pueblos, en esas pláticas, junto a la leña encendida, en las tardes del otoño norteamericano, que tiene ya desapacibilidades de invierno? La casa de Blueridge, que los albergó, evoca la vida áspera y fuerte de la época anterior a Lincoln, y acaso algo de los sentimientos patriarcales que animaron a los descendientes de los puritanos, rudos y místicos a la vez, se infiltró en el espíritu demasiado neto, demasiado positivo de míster Hoover y lo acercó a su huésped ilustre, lector del Evangelio y predicador de Marx, en la medida de que es compatible con Karl Marx, el caudillo del obrerismo anglicano, pues, así como hay una religión anglicana hay también un socialismo anglicano. Macdonald, patriota en el orden económico, defensor, como su ministro Snowden, de los intereses locales del capitalismo, ama la paz y es posiblemente el rasgo más ortodoxo de su programa. Ama la paz con la vehemencia sentimental de un evangelista que gusta del versículo bíblico y del apólogo cristiano y con la lógica objetiva de un individuo que apoya su razonamiento en las experiencias de la historia. ¿Ha de sorprendernos ese apremio vigoroso en la gestión internacional de un socialista, que no ha modificado su rótulo doctrinario y su letrero político al asumir el gobierno, si lo realizan, por lo menos en los discursos de las asambleas mundiales, los representantes conservadores de las naciones? El mundo, desangrado, fatigado, triste, con el recuerdo de las recientes catástrofes, empieza a creer en la paz. El hecho de que los gobernantes recojan en sus proyectos, en sus mensajes, en sus disertaciones oficiales, las audacias de los filósofos del siglo XIX y los sueños obscuros, los idilios sociales de la era futura, es un signo de que esas vastas aspiraciones no están lejos de la realidad.

Es presumible que ninguna consecuencia inmediata de la entrevista de Blueridge nos traiga motivos de regocijo; es imaginable el fracaso, perceptible a través de una de esas síntesis diplomáticas que esconden en su vaguedad solemne y brumosa la comprobación de una tentativa estéril. Pero queda en la conciencia de la humanidad un nuevo germen, el brote fructífero de las palabras que llevan en sí virtud fecunda. Palabras, nada más que palabras, se dirá. No importa. Nos aproximamos a una época en que se reanuda el imperio del Logos, el predominio del verbo. Los ideales prácticos, los credos de fuerza condujeron a la tierra al desastre universal, y las teorías que les dan brío y vuelo declinan ante la imagen de lo que serían los países si volviera a desencadenarse de golpe un huracán de odio. Tal vez esa conversación de los dos hombres de temperamento tan distinto, tan desemejantes en la manera de concebir su función, tan opuestos en su carácter de adalides de clases antogónicas, nos arrime a la hora en que no sea vano el augurio antiguo: Paz a los hombres de buena voluntad. ¿Tendrá alguna vez, bajo el vasto cielo de Dios, paz y buena voluntad la cansada grey humana? Confiemos nuevamente en el único poder en que reside la esperanza, el poder del Logos, el poder sagrado de la palabra...

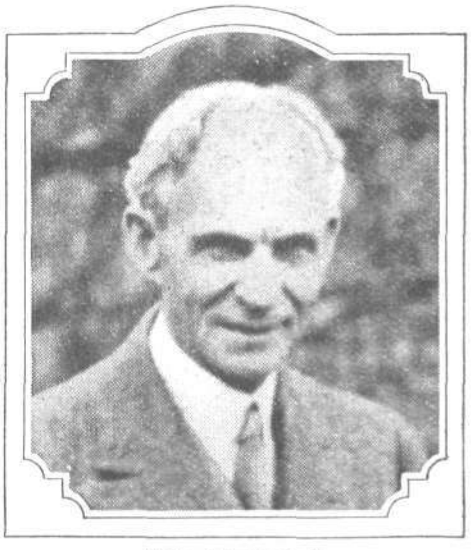
Una profecía regresiva

Míster Henry Ford, que no sólo interesa a los economistas, por sus ideas de organizador gigantesco de las industrias mecánicas, sino también a los sociólogos, como ejemplar expresivo y típico de un pueblo de empresa épica, tiene la costumbre de asombrarnos con frecuencia con especulaciones de ideólogo. El porvenir le preocupa; le preocupa la humanidad. Y ahora Mr. Ford nos ha dicho algo sobre el destino de la mujer. La mujer, afirma el ilustre potentado, desaparecerá de los trabajos industriales. No creáis que Mr. Ford habla en vano. Este creador tranquilo de vastas riquezas posee el hábito de observar y conoce la ciencia de los hechos, de los pormenores infinitamente pequeños e infinitamente significativos, que acumularon ante sus ojos seguros los días de su fértil vida de anciano. La mujer — sostiene — no gusta pensar y prefiere obedecer. Esta tesis parecería oponerse a los ensayos de medio siglo de conquista femenina. Desde que ha comenzado a frecuentar la fábrica, el foro, el periódico, el comercio, la mujer se ha ido despojando de las cualidades o características en cuyo nombre se la había segregado de las actividades productivas y condenado suntuosamente al aislamiento doméstico o a la ornamentación de la sociedad. Desde hace medio siglo, se esfuerza en desalojar a su viejo rival, para poder competir con su ingenio y con su esfuerzo, y de pronto, Mr. Ford, al amparo de su autoridad, de su saber de jefe de mesnadas obreras, pronostica su retorno

Alberto

Gerchunoff

a la pereza decorativa. No conviene, claro está, convertirse en campeón de las mujeres, pues esta vocación, en vez de traer la simpatía del esquivo género, trae ese ligero y sinuoso desdén, que hiere tanto por su fondo compasivo como por su crueldad silenciosa. Tales campeonatos sólo interesan a los políticos de gallarda estampa y a los poetas de estro blandilocuo. A pesar de ello, me animaría a contradecir a Mr. Ford. Su profecía es regresiva. La circunstancia de que las mujeres no hayan inventado muchos tornillos, formas de polea o medios para obtener con más rapidez el desecamiento de una pieza, no es, posiblemente, un documento irrecusable. ¿A cuántos, en cambio, habrá estimulado su presencia en el taller, en el laboratorio, en la oficina, para crear medios imprevistos de trabajo y perfeccionar los sistemas usuales? ¿Debemos, por otra parte, discutir seriamente las ideas de Mr. Ford? Mr. Ford es un gran hombre, y los grandes hombres se sienten con la obligación de lanzar al mundo, de cuando en cuando, los productos de su pensamiento en fórmulas sorprendentes, como el escritor de fama y el filósofo de nombradía se consideran no en la necesidad, sino en el deber a que les somete la gloria, de dejar perpleja a la gente con una hipótesis brusca. Si se les demuestra su falta de razón, se quedan desconcertados y no se explican el derecho de los críticos de examinar su palabra y analizar su verdad. No se dirigen a las masas humanas con el objeto de servirlas, sino con el propósito de probarles la fuerza de su inteligencia, a fin de que sigamos encontrándolos admirables y nos persuadamos de lo minúsculos que resultamos a su lado. Y Mr. Ford, con más ímpetu que el conde Keyserling, no se cansa de persuadirnos.



Míster Henry Ford.

La vieja polémica

Acaba de descubrirse un nuevo legajo, sumergido hasta ahora en el tesoro ignorado de los palacios apostólicos, en el cual se atestigua la nacionalidad de Cristóbal Colón. Colón era, efectivamente, como lo dicen los textos escolares en que hemos aprendido las primeras nociones de historia, natural de Génova y, además, hijo de un pobre cardador de lana. De esto último no estoy muy seguro, mas yo lo declaro para mantener la biografía tradicional en su antigua perfección de leyenda. Era italiano, pues, y lo afirma en ese manuscrito el almirante mismo, que publica en las páginas halladas su estado, patria y edad, hazañas y obras. Ese nuevo documento se parece demasiado al que ya conocíamos. Y contiene lo que más nos llamaba la atención en el relato del libro famoso cuya autenticidad discuten las juntas sabias y los hombres versados en esa clase de doctas averiguaciones. Unos, empeñados en atribuirle origen hispánico, encuentran argumentos y datos para probar su nacimiento en tierra gallega o catalana; otros se ciñen a la versión secular y no permiten segregarlo del patrimonio de varones ilustres de Italia. Genovés para éstos y judío para aquéllos, condición indispensable a fin de justificar la modificación del nombre y el disimulo de su verdadera personalidad — entonces funcionaba el Santo Oficio, — esa disparidad insoluble viene alimentando desde hace años la aguda polémica. Es éste uno de los aspectos más vivaces de la gloria del Descubridor. El que tanto luchó, sufrió y combatió, el que tanto intuía lo que los demás no lograban intuir y tanto comprendía lo que los demás se negaban a comprender, ni percibían en sus ojos tristes de esperar el mundo que ocultaban, motiva hoy esa tenaz disputa. Es una controversia cómica y conmovedora que atañe con más fuerza al exclusivismo patriótico que al amor a la verdad histórica. ¿Judío, español, italiano? ¿No sería más prudente intervenir en esa discusión sosteniendo que era, simplemente y enormemente, un mensajero de la humanidad vieja y que se ha convertido en un individuo de la humanidad que ha surgido de donde se arrimaron sus débiles carabelas en la ruta matinal? Colón, más que de este o de aquel país, situado en lugar preciso y en tiempo delimitado, es el hombre que cierra una época, que abre una época y encarna la encendida conciencia de la gente europea en la agonía del siglo XV. Y a ese prestigio casi mítico agrega el prestigio que más debemos amar, y que es el prestigio poético de su desventura. ¿Qué nos puede importar lo incierto del sitio en que vió la luz, si ni siquiera designa el rotundo y armonioso alfabeto de su nombre y apellido el hemisferio que extrajo de las tinieblas oceánicas? Quizá haya en esa pelea de eruditos un instintivo afán de justicia. Nadie habla del pálido Américo Vespucio, que apellidó el Continente. Y a cada instante la vida de Cristóbal Colón resucita en las disidencias sapientes, en los hallazgos, en la hipótesis de los escritores: y vive, particularmente en nuestro sentimiento americano, para el cual nunca será genovés ni catalán, sino el emblema de la predestinación humana y la transfiguración del milagro español: fábula maravillosa del genio humilde, de las naves frágiles, de la reina que alumbra el prodigio con su credulidad salvadora de mujer. ¿Qué más necesitamos para nutrirnos de poesía?

Gerchunoff

E U R O P A V I S T A C O N

El mejor novelista español:

La opinión de las mujeres. — Novelas vividas. — En el to verdadero de la gran escritora. — Secreto de su triunfo. monumento-biblioteca. — El poeta salvado de la muerte.

P o r J U A N J O S E

¿QUIEN es el mejor novelista de España?

La pregunta no es mía. Hace poco, las más inteligentes mujeres españolas discutían acerca de quién era, en la actualidad, el mejor novelista de lengua castellana. Ya sabéis que las mujeres sólo discuten cuando están de acuerdo. Rasgo de exquisita cultura. Raro entre los hombres. Poco común entre los animales...

— *¿Quién es el mejor novelista de España?*

Tomaron parte en el melodioso plebiscito únicamente las mujeres. Pero las había de todas las aldeas, de todos los vestidos, de todas las religiones. Mezclábanse en la urna electoral el voto elegante de la princesa altiva con el voto salido de la barca más ruin. La elección resultó poco menos que unánime:

— *¡Concha Espina!*

Concha Espina merece tal honra. Y la merece por la dinamitera fuerza de sus libros. Hay en sus novelas la mampostería de los monumentos. Trabaja el idioma con arte de gracia, haciéndolo fornido. Además, ella vive sus obras, metiéndose en ellas con uñas, con ojos, con dientes. ¿Qué son sus ideas? Cilindros en función. Sangre en las venas. Coraje. Maestría... Sus protagonistas, hombres o mujeres, están siempre dentro de su sexo, cosa más difícil de lo que se supone, amigas mías. En las novelas artificiadas por mujeres, ¿no ocurre, a menudo, al revés? Su mejor novela — vale decir, la que a mí más me gusta, — "El metal de los muertos", la escribió viviéndola. Se metió en las montañas. Se introdujo en las minas metálicas andaluzas de Nerva. Vagó, como un Dante sin Virgilio, por las mortíferas minas de azogue de Almadén. Bajó al augusto y negro corazón de la tierra donde los hombres, por un pedazo de pan y una botella de aguardiente, hacen crecer el oro. Anduvo en contacto de misericordia con las pobres mujeres que en las bocas de las minas esperan diariamente que les traigan al hijo, al padre, al novio, al compañero muerto por las explosiones de la mofeta subterránea. Sollozó con esas mártires en las horas de la tragedia, cuando la tierra se enoja por dentro y se derrumba sobre las hormiguitas. Sufrió con ellas también la angustia de los malos tratos que les brinda el amor. Durmió en los tugurios. Soportó las infamias. Rozó con sus manos de lirio las llagas de los infelices, de las pecadoras, de los criminales. Y amó a esa chusma

OJOS ARGENTINOS

una mujer. Concha Espina

fondo de las minas metálicas. — Sensibilidad. — El retra- — Su tragedia. — Azorín y las mujeres. — Un curioso — Una frase de Alfonso XIII. — El mate argentino.

DE SOIZA REILLY

minera de Job con una tristeza, con una lástima, con una justicia que revelan su poca esperanza sobre la liberación de los predestinados del dolor...

Para escribir "La esfinge maragata", vivió en el páramo de León. Fué obrera.

— *Allí aprendí* — dice ella — *la rudimentaria agricultura de la estepa y comí el obscuro pan de centeno: así la tragedia de la Maragatería se entrañó en mi espíritu con toda su desolación.*

Todo esto y lo demás lo hizo, lo hace Concha Espina para estudiar de cerca el alma de las gentes que vienen al mundo para perder el alma. Proclamadora del ideal jesucristiano, se empeña en suavizar con mordiscos de amor las desventuras de sus personajes. Apasionada y heroica, es capaz, a menudo, de sacrificar el interés literario de un protagonista, con tal de que este ser humano de su fantasía no sufra en la novela.

Imaginaos ahora cómo debe de ser esta mujer que apostoliza. ¿Alta? ¿Grandota? ¿Furibunda? ¿Roja? ¿Espeluznante? ¿Una vieja con barbas? ¿Una catapulta vestida de mujer? ¿Un hombre que no tiene de mujer más que los gritos?

Borraos de la mente ese retrato hostil. No ofendáis, ni con la sombra de una sombra, su delicioso encanto de flor de la montaña, más aterciopelada cuanto más alto vive.

Concha Espina es pequeñita. Es suave. Es armónica. Es tímida. Es mujer femenina. Su corazón es tan de espejo, que llora y se empaña viendo llorar a un niño, aun cuando el niño llore en el óleo de un cuadro. Muchas veces, en la intimidad de su tertulia, en su nidito artístico de la calle de Goya, me pregunto:

— *¿Cómo puede caber tanta música, tanta capacidad de lucha y de sabiduría, en los estrechos límites de esta mujercita que apenas puede verse con el microscopio?*

Sin embargo, ¡qué formidable profesora de electricidad! Pelea como un hombre y se mantiene, hondamente, mujer. Es un apóstol de ideas revolucionarias, y el propio rey de España, viéndola tan aristocráticamente bondadosa, le ha puesto en el pecho la "Banda de las Damas Nobles de doña María Luisa", concedida por primera vez a una mujer de letras. Es una radiante movedora de ideas y, empero, se conserva muy femenina en todo, hasta en el arte de perdonar... (¡cállate, pluma!) hasta en el arte de perdonar, sufriendo y callando, al hom-

bre que más hondo le metió la desdicha en el alma. Casada muy joven, sufrió la amargura de encontrarse, de pronto, con sus pequeños hijos, lejos de la patria, abandonada en Chile. ¿Qué secreto talismán sirvió a esta mujer privilegiada y tímida para levantarse sobre su catástrofe? Ella misma me ha dicho el secreto:

— *¡Mis hijos!*

Por ellos se hizo picapedrera de las letras. Por ellos se lanzó a la lucha. Y por ellos ha ganado la gloria.

Nacida en Santander — tierra de los grandes novelistas montañeses, — nacida y criada en el mismo barrio de Sotileza, pasó allí los más bellos años de su primavera:

— *Me educaron* — dice Concha Espina — *con mucho esmero, aunque sin prepararme a luchar con la vida; más bien sólo para disfrutarla. Yo era una niña seria, algo melancólica, llena de curiosidades. Hice versos antes de saber escribirlos. Me casé y me fuí a Chile, donde viví como pájaro errante. Allí no tuve amigos ni confidentes. Sólo hablaba, en la iglesia, con cierta imagen de la Virgen...*

Sus primeros versos se publicaron en un periódico de Valparaíso, "El Porteño", dirigido por un ilustre sacerdote chileno, monseñor Ramón Angel.

— *Pero mi primer sueldo* — agrega ella — *lo obtuve en "El Correo Español", de Buenos Aires, dirigido por el eminente aragonés López Benedito.*

Después, volvió a España con sus tres hijos — dos varones y una niña, — manteniéndolos y educándolos con el producto de su pluma. ¡Qué triunfo difícil el suyo! Sus primeras novelas caían en las casas de los colegas como piedras hostiles. Pero algunos críticos, entre ellos Menéndez y Pelayo y Cristóbal de Castro, descubrieron en las novelas de Concha Espina el mérito de que hoy disfrutan en diez y seis idiomas.

— *El único crítico* — cuenta ella misma — *que nunca me dedicó una sola línea y que declara menospreciar el arte de las mujeres españolas es, casualmente, el crítico que tiene más fama: Azorín. Por pedido de don César Silió, le envié, hace muchos años, mi libro "La niña de Luzmela". A los pocos días, por rara coincidencia, hallé el volumen, con dedicatoria, en un puesto de libros del Rastro. Una vez referí esta anécdota a un escritor que me pedía noticias de mi carrera literaria. Y el pobre no se atrevió a contarla. Ignoraba que el rasgo de Azorín, príncipe de los críticos, no dedicando jamás ni una línea de aliento a las mujeres, es el símbolo de lo que son los príncipes...*

Y mientras Concha Espina se jacta, como de un laurel, del silencio azorinesco, yo me admiro de que apenas hable de sus victorias verdaderas. Nada me dice de los tres premios literarios que le otorgó la Real Academia Española; premios que le acreditan el derecho de ocupar un sillón de la Casa. Nada me dice de la medalla que la Hispanic Society of America le otorgó hace poco en Norte América. Nada me dice de su reciente candidatura para el Premio Nóbel...

— *Sí, sí* — me confiesa Concha, — *laureles no me faltan, quizá porque, como ya lo dije no sé dónde, nunca he puesto en ellos una alegre ilusión.*

Ni siquiera se empeña en hablarme del grandioso monumento que acaban de erigirle en Santander. La iniciativa de esa estatua nació a raíz de un bello gesto de la gran es-

critora. Iban a fusilar en Barcelona, en 1924, a un pobre soñador. Era un muchacho de veintidós años, Juan Acher, conocido por el apodo de El Poeta. Muchas asociaciones cristianas habían solicitado perdón para el reo. El Rey no quiso perdonarlo... Fué entonces que Concha Espina, ella sola, con su corazón de madre mayúscula, estremeció a España con su grito de espanto, en una carta célebre dirigida a Primo de Rivera. La carta conmovió al Dictador. Fué leída al propio Rey, quien, de inmediato, decretó el perdón para el niño-poeta, "extraviado en el crimen por la amargura de una infancia sin padres..."

El monumento, obra grandiosa del artista Macho, levántase en medio de un jardín de Santander llamado Jardín de Concha Espina. Es una fuente de dos bocas, donde la serena imagen de la novelista cruza los brazos para la eternidad. Pero el detalle más curioso de este monumento está en la idea que Concha Espina sugirió a los iniciadores de la obra:

— *Los monumentos consagratorios* — les manifestó — *no sólo deben ser útiles para quien se vea representado en ellos. Deben ser útiles también para el público... En la parte de atrás, aprovechando el friso que servirá de fondo, hagan ustedes una biblioteca con libros españoles. Así, las gentes que vayan a pasear a ese jardín, podrán leer a mi sombra. ¡Qué orgullo para mí ser como un árbol!*

El rey de España inauguró el monumento. Fué también el primero en tomar un libro de la biblioteca. Y, hojeándolo, exclamó, con la ironía que le es proverbial:

— *El día que deje de ser rey, no sentiré nostalgia si me permiten venir a leer aquí.*

Concha Espina no tuvo coraje para asistir al acto de la inauguración:

— *Me pasé todo el día besando a mis hijos. ¡Es tan frío el mármol! ¡Le tengo tanto miedo!...*

Llega en este instante el prestigioso guitarrista español Regino Sainz de la Maza. La llegada de este muchacho célebre pone en la sala una nueva nota musical. Concha Espina, que protege con su gran corazón de madre a todos los muchachos de talento, se enorgullece del triunfo de Sainz de la Maza. Le invita a ejecutar en mi presencia maravillas modernas. En realidad, este joven maestro eleva la guitarra a la categoría de las arpas eolias.

Cediendo a una gentil amabilidad de Concha Espina, su casa se ha llenado de damas y niñas criollas. Todas le han hablado de la admiración que sus libros despiertan en la República Argentina. Yo le hablo de su admiradora la doctora Velazco y Arias. De improviso, alguien habla del mate:

— *¡Ah!* — suspira la gran novelista. — *¡Cómo me gustaría saber tomar mate!*

Hay un revuelo. Es menester conseguir un mate. ¡Un mate, en Madrid! La escritora Mary Rega Molina — alma de cristal — aparece, más tarde, trayendo su mate con yerba correntina. En el saloncillo, entre las obras de arte, el mate encantador, cebado allí mismo, va y viene. Y Concha Espina, saboreándolo, hace una definición:

— *Amargo. Fuerte. Cordial. Excitante. Optimista. ¡Oh, mate! Eres sangre argentina...*

Soiza Reilly

Madrid, 1929.

Con Julio Sánchez Gardel, el gran costumbrista de nuestro teatro

Por Jean Albert

La conquista de Buenos Aires. —Casamiento y estreno.—Una pelea en el Nuevo.—Los originales de "La montaña de las brujas". — Organista y jardinero.—El retrato de Pablo Podestá. —En plena tarea en sus bodas de plata con la escena.



Sánchez Gardel en el jardín que le roba sus ratos muertos.

Las otras tardes. En Témperley. Con Julio Sánchez Gardel, el gran costumbrista de nuestro teatro. Mientras un sol rural — el sol bravo y generoso de los campos — se derrama en las calles, ilumina los rosales en flor, entra y sale por las puertas de su casa.

—*Hábleme usted de sus recuerdos...*

El autor de "La montaña de las brujas" agria el gesto, pasa su mano por la cara, contempla un rato el retrato de Pablo Podestá, que está muy viejo, y se mira en una caricatura donde aparece demasiado joven.

Hace veinticinco años vino a Buenos Aires para destruir la leyenda del provinciano. Traía a las espaldas la alforja serrana todita llena de ilusiones, una gran voluntad y... mucho talento. ¡Nada más traía! ¡Ni lo necesitaba!... En las noches amorosas de su tierra natal, Catamarca, cuando los jazmines perfuman el cabello de las muchachas, Julio Sánchez Gardel, el descendiente de una familia patricia y nobiliaria, había soñado con la ciudad triunfal y conquistadora. ¡Cúpulas, alturas, gloria, pararrayos del éxito en los "entrefilets" de un sueño fantástico!... Luego, la realidad. Fué empleado de correos, fué estudiante en todas las pensiones. Tuvo graves resentimientos con algunos caseros. ¡Pecados de la bohemia pobre! De rato en rato escribe una carta. La carta que llega a la familia en el segundo acto de "Los mirasoles" con su inevitable postdata en que se pide dinero. Después, una novia; la que es ahora su esposa. Y un deseo terrible de casarse, de huir de los cuartos desabrigados, de reconstruir el hogar provinciano...

—*¡Pero cómo hacerlo ganando setenta pesos y pagando ochenta en las pensiones!...*

Tenía veinte centavos en el bolsillo. Tenía unos deseos enormes de triunfo. Tenía, finalmente, veinte años... Corre a comprar tinta. (El



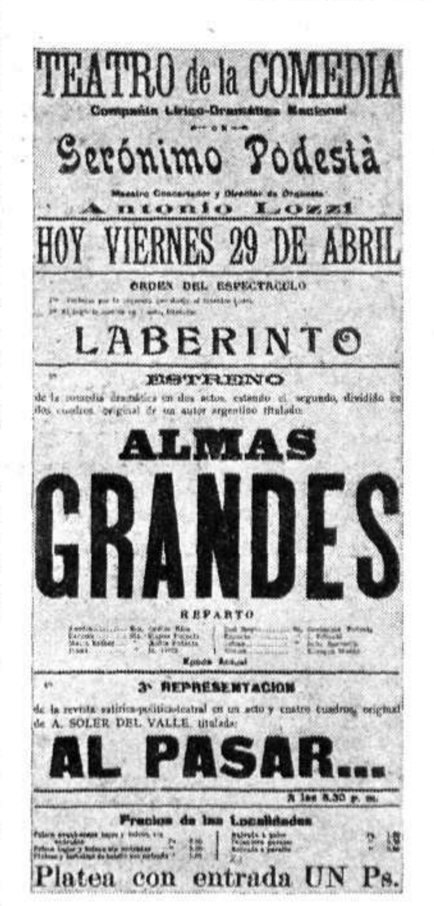
El aplaudido costumbrista trabajando con su colaborador Alberto Casal Castel.

frasco anterior lo había gastado íntegro en las cartas desesperadas). Aun le queda para adquirir papel de barrilete. Y escribiendo — sin cigarrillos — atraviesa las noches de lado a lado. Trabaja de frente a las auroras. Cae rendido. Así nace "Almas grandes", su primera obra, que sube a la escena de la Comedia una noche de abril de 1904.

—*Y como era barato el oficio de escribir, seguí escribiendo...*

SIGUE escribiendo aún... Han transcurrido veinticinco años y el dramaturgo acaba de cumplir sus bodas de plata con el teatro. A lo largo del renglón han ido cayendo, unos tras otro, sus compañeros: Florencio Sánchez, Belisario Roldán, César Iglesias Paz, José María Pacheco, Roberto Cayol... Los compañeros de la bohemia loca de otras horas, parroquianos de El Tropezón y La Terraza cuando el público de Buenos Aires solía "patear" estrenos, cuando en los vestíbulos del Nuevo o del Nacional Norte la gente se tomaba a bastonazos. La época de Pablo, de Orfilia y de Bataglia. La época en que Buenos Aires era Atenas y no Cartago...

—*¡Recuerdos! ¡Cenizas! ¡Humo! ¡Casi todo!... ¡Casi nada!...*


TEATRO de la COMEDIA
Compañía Lírico-Dramática Nacional
DE
Serónimo Podestà
Maestro Concertador y Director de Orquesta
Antonio Lozzi
HOY VIERNES 29 DE ABRIL
ORDEN DEL ESPECTÁCULO
LABERINTO
ESTRENO
de la comedia dramática en dos actos, estando el segundo, dividido en dos cuadros, original de un autor argentino titulado:
ALMAS GRANDES
REPARTO
Época Actual
3ª REPRESENTACIÓN
de la revista satírico-político-teatral en un acto y cuatro cuadros, original de A. SOLER DEL VALLE, titulada:
AL PASAR...
A las 8.30 p. m.
Precios de las Localidades
Platea con entrada UN Ps.

Programa del estreno de su primera obra.

Y Sánchez Gardel intenta la anécdota. Habla bajo. Habla casi con esfuerzo. Habla con las grandes pausas del teatro de Maeterlinck... Se estrenaba "La montaña de las brujas" — que después mereció el Premio Municipal — y el teatro estaba de bote en bote. Las peleas habían comenzado el día antes. ¡Pasión la de entonces!... ¡Tiempos aquellos!... Por un lado, los adictos; por el otro, los adversarios.

¡Pasión la de entonces! ¡Tiempos aquellos! Cuando se peleaba por las ideas, y los hombres se agrandaban en la disputa desinteresada.

MEJOR no hablar de eso — nos dice, — *puesto que ya ha pasado definitivamente. Además, yo soy una especie de Cagliostro. He vivido veinticinco vidas. ¡Ni una más! ¡Ni una menos! Ahora mismo, aquí en este pueblo, pienso que he vuelto a comenzar de nuevo. Trabajo hoy con más intensidad que antes...*

El dramaturgo llama a cada momento a su esposa. Ella es su segunda memoria, su pizarrita, su libretita de apuntes. No quiere acordarse para no envejecer. Después ella nos explica:

—*Julio rompe todo. No guarda recortes. Para él no existe más que la obra. Lo demás no tiene ninguna importancia. Hará lo mismo, no le quepa la menor duda, con su reportaje. Así ha hecho también con sus originales. Hace tiempo encendió la estufa con las cuartillas de "La montaña". Regaló sus libros a muchachos pobres. ¡Sus libros, que estaban todos dedicados! Allí fueron a parar las frases amables de doña Emilia, de Benavente, de Sacha Guitry, de Lugné-Poé, de Florencio, de François de Curel... Sólo ha dejado en las paredes esa caricatura y ese retrato... Sólo le queda lo que yo he guardado* — y, temiendo ser vista, saca de un armario algunos álbumes conteniendo cartas, programas, algunas páginas originales, algunos retratos... En uno de esos papeles el autor de "El rosal de las ruinas" le pide su opinión. En otro es Santiago Rusiñol — el humorista y el pintor unidos en la cordialidad de una bella prosa y de una caligrafía delicada — quien cuenta secretos a su compañero de "comedias y de fatigas"... Allí, entre esas cosas, una página de "Los mirasoles" que se publica. De lo demás...

—*¡Recuerdos! ¡Cenizas! ¡Humo! ¡Casi todo!... ¡Casi nada!...*

JULIO Sánchez Gardel es un solitario. Por serlo, ha huído de la ciudad. Por temor a los demás, se ha acercado a sí mismo. Ama la sencillez, la sobriedad, la elegancia de decirlo todo sin decir nada... ¡El silencio! Así vive y así trabaja. Piensa en sus comedias andando. Es un gran caminador. Camina. Gusta de las calles con sol y de los paseos abandonados. Después, a las cinco de la tarde, se encierra en su estudio de la calle 25 de Mayo, en lo de Wazzan. El estudio parece más bien la celda de un monje. Es de una pobreza franciscana. Tiene una mesa de pino blanco y tres sillas. En las paredes, reemplazando a las telas clásicas, ¡telas de araña! ¡Ni un cuadro, ni un retrato! ¡Nada! Sólo el paisaje de la ventana renovado constantemente por el tren que pasa, por los pajarillos que se persiguen, por algunos chicuelos que juegan...



Una página de "Coplas del valle y la montaña", ilustrada por Raúl Casal Castel.

—Todos los escritores — nos dice — *tienen lujosas mesas y grandes bibliotecas de libros, que a lo mejor no han leído nunca.*

El no necesita más que el órgano de la iglesia. Al obscurecer, toma la calleja que conduce a ella y se va a decir las cosas de Haydin, de Liszt, de Juan Sebastián Bach, de Beethoven... Ama la música y se entusiasma con el canto... Escribe igualmente una Ave María que una copla. El órgano y el jardín de su casita le roban sus ratos muertos. Las manos delicadas del escritor lucen a veces las tremendas ampollas del jardinero. Como Cándido, gusta cultivar su propio huerto. ¡Visión tolstoiana de la vida en el remanso cordial de Témperley!



Cuatro veces presidente y actual vicepresidente de la Sociedad Argentina de Autores, miembro de la Comisión Nacional de Bellas Artes, este hombre es un mimado de la fortuna y del éxito. Sus obras se siguen dando en toda América después de veinte años... Es que nadie como él ha sabido desentrañar el espíritu rudo de los hombres de la montaña ni la vida pareja de las ciudades muertas de provincia. Haciendo lo primero, se ve el genio de Kipling; haciendo lo segundo, la propiedad de Balzac. Sus tipos aman, ríen, sufren... ¡Aman, ríen y sufren como él mismo!... Tiene su presencia aspecto de leñador de monte; su alma, exquisiteces de requiebros en una sala antigua. Así, por fuera y por dentro, se nos presenta este hombre que, no habiendo podido prodigar su gracia en ningún hijo, necesitó inventarlos...

Sus tormentas se encrespan en la cabellera del León de "La montaña"; sus nostalgias, en el Centeno de "Los mirasoles"; sus inquietudes, en el Sumac de "El zonda". No nos engañemos, es él, es siempre él mismo diciendo sus cosas a través de sus muñecos. ¿De sus muñecos?... ¡De sus hijos!...



Dirigiéndose a la iglesia para recrearse en el órgano.

Hasta su rincón llegan algunos amigos del pueblo. Eugenio V. Fonda, Oscar Rabolini, jefe de redacción del viejo diario local "La Unión", que dirige Luis Siciliano; Raúl Casal Castel, el joven pintor a quien Sánchez Gardel ha confiado las delicadas ilustraciones de su libro "Coplas del valle y la montaña", una de cuyas páginas damos a conocer, admirable por la finura del dibujo y por lo acertado de la interpretación; el dueño de "La Hormiguita de Oro", español, comerciante y narrador; otros... Esta es la *peña* de Témperley. Vale decir, el hálito ajeno, la respiración de las gentes que ablanda la obra, el alma de los demás... Frente a la vidriera del café, la vida pasa. La vida que pasa es su propia vida: la vida de sus comedias y de sus dramas.

Nos despedimos. Desde lo alto, Pablo Podestá nos mira. Se intuye en él la locura genial que habría de tumbar su personalidad de intérprete eminente pidiendo las alas al cóndor para volar... Sánchez Gardel lo mira una vez más y nos dice:

—Pablo era el niño grande que yo necesitaba para mis obras.

En esto entra su colaborador Alberto Casal Castel. Es un muchacho. El maestro le duplica la edad. Se saludan afectuosamente. Al rato anudan el diálogo.

—Vea usted — nos dice, — *con este chico me siento más joven. Me obliga a pensar en las horas ya idas.*

Sánchez Gardel sonríe, mientras Pablo Podestá sigue mirando desde su retrato: *¡Tata, yo soy el cóndor!...* He aquí la frase que explica toda la vida del dramaturgo: afán de azul, de altos remontes, de grandes vuelos.

JEAN Albert



Este hombre se queja de debilidad general, siempre en aumento. Su semblante es pálido, su apetito irregular, sus digestiones pesadas. Se queja de palpitaciones, de dolor de cabeza, de vértigos, de dolores musculares y en las articulaciones. Su pulso es muy variable, las funciones del corazón, del hígado y de los riñones son insuficientes y a menudo perturbadas. Si se trata de una mujer, los trastornos periódicos, las congestiones en la matriz, la leucorrea, señalan los vicios del temperamento linfático o artrítico confirmado. Todos estos trastornos se deben a que la sangre ha dejado de ser el líquido nutritivo y reparador.

Estos enfermos se encuentran a menudo expuestos a peligros mortales, si no se apresuran a traer un socorro eficaz, que reemplace en el líquido sanguíneo, los elementos malsanos por glóbulos nuevos. ¿Cómo poder vencer la debilidad constitucional, transformar un temperamento mórbido, reparar automáticamente la nutrición celular íntima? No se llega a esto sino con la depuración sanguínea. Antes de edificar es necesario alejar los escombros. Un buen depurativo debe, antes que nada, neutralizar y eliminar lo que hay de malo, luego reconstruir con nuevos materiales. El

Depurativo Richelet

es el único que responde con éxito a este difícil programa. Trae consigo una pujante fuerza de expulsión que desembaraza rápidamente, a la sangre, de sus impurezas, de sus toxinas, causas de estas miserias mórbidas. Secundariamente suministra al organismo un gran refuerzo de vitalidad que vuelve al individuo refractario a las infecciones reiteradas. La ciencia médica recomienda el Depurativo Richelet porque gracias a su composición, es el medicamento integral contra todas las manifestaciones del linfatismo, del artritismo y del herpetismo.

El Depurativo Richelet impide la retención de los residuos en nuestros órganos, neutraliza su nefasto poder sobre la sangre y los tejidos y establece la reconstitución normal de la sangre.

Actúa rápidamente y sin peligros, sin originar cambios en las costumbres del enfermo; su precio permite a todos beneficiarse de su admirable acción curativa.

Venta en todas las farmacias del mundo.

País del encanto

El cantón de Jipijapa es el más extenso y poblado de Manabí; se halla situado entre los 82º 30º y 38º 14 de longitud occidental del meridiano de Paris, entre los 1º 10º y 1º 42 de longitud sur.

Limita: por el norte, con los cantones de Montecristi y Portoviejo; por el este, con Santana y Balzar; por el sur, con el de Daule y Santa Elena, y por el oeste, con el océano Pacífico.

Tiene una superficie de 4200 kilómetros cuadrados y una población de 73.000 habitantes.

El cantón está dividido en 10 parroquias: Jipijapa, Machalilla, López, Pedro Pablo Gómez, Paján, Guale, Noboa, Bellavista, Sucre y Cayo (Jimena).

En 1534 don Pedro de Alvarado pasó con sus tropas por el cantón, y a su cabecera la denominó Villa de Oro por la cantidad de joyas de este precioso metal que encontraron él y sus compañeros y de las cuales se apoderaron.

En primer lugar cuenta el cantón con la preciosa palmera que produce la tagua o marfil vegetal y cuya altura es de 4 a 5 metros; sus hojas se emplean en cubiertas de casas; el fruto, precoz, contenido en cabezas llamadas mocochas, es tierno y exquisito como el coco, y ya en sazón constituye la tagua; además de la corteza con que se la conoce en el mercado, está envuelta en una pulpa oleoginosa, que la comen asada los campesinos, y que en su estado natural es un alimento nutritivo para los puercos y animales montaraseṣ, que ahorran la faena de quitarla a los recolectores.

El cacao también se encuentra en estado silvestre en las montañas de Guineal donde ya hay haciendas en que se cultiva esta preciosa almendra. La recolección anual asciende a unos 600 quintales.

La paja toquilla es una planta textil que constituye asimismo una riqueza natural, pues con ella se tejen los famosos sombreros de Jipijapa, que impropiamente se denominan Panamá en los mercados extranjeros.



ENTRE RASPAS

— Ahora me he dedicado a la vida honrada y trabajo en una fábrica de relojes.

— ¿A verlos?

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Entre los frutos sanativos, el café se produce en gran escala en todo el cantón, pero de un modo especial en el Mamei y La Cera (parroquia de Jipijapa), y constituye con la tagua y los sombreros uno de los ramos más notables y valiosos de exportación; la cosecha anual es de 50.000 a 60.000 quintales.

Se cultiva la caña de azúcar en más de cien predios.

En el punto llamado Joá, inmediaciones de la población de Jipijapa, hay una fuente de agua sulfurosa, que tiene propiedades terapéuticas admirables para el reúmatismo y las enfermedades de la piel y de la sangre. Pacientes adinerados que han visitado inútilmente las más célebres fuentes minerales de Europa, decepcionados y abatidos por el más doloroso desengaño, han acudido a éstas como último recurso y han encontrado en ellas la salud que buscaron sin éxito en peregrinaciones dispendiosas. Hay cuartos arreglados para baño, y se tiene el propósito de mejorar el servicio con el confort de un sanatorio moderno, a fin de atraer la concurrencia de enfermos al lugar, cuyo clima por lo seco y por el aire saturado de las sustancias químicas del agua, constituye por sí solo un agente curativo.



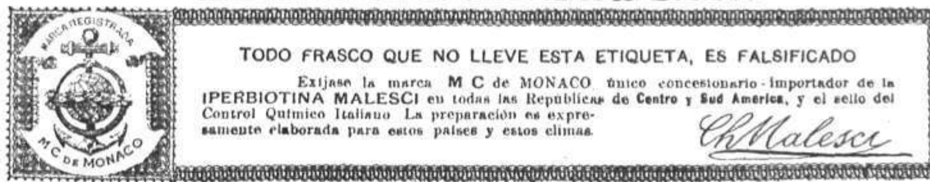
IPERBIOTINA MALESCI

Poderoso tónico reconstituyente, indicado especialmente para combatir la debilidad, anemia y neurastenia.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Se advierte al público que debe de cuidarse de las imitaciones. Cada frasco, para ser legítimo, debe llevar la estampilla fiscal y la faja igual a las que aquí se reproducen:





Cuando el frasco no está en las condiciones indicadas, no hay duda que se trata de una falsificación.

M. C. de MONACO y Cía. - **Viamonte, 871 - Bs. Aires**
U. T. 41, Plaza 1874

LA OBESIDAD



[La cura salsoyódica en casa]

LOS OBESOS no son normales, y, lo que es peor, no suelen ser ni sanos ni fuertes, porque la gordura, lejos de significar salud, sólo significa un desequilibrio orgánico y nada tiene que ver con la resistencia física. La

YODOSALINA PISANI

es el más perfecto preparado para curar la obesidad, y no hay duda que tomándola metódicamente sus resultados son positivos. Aventaja enormemente a todas las sales y aguas alcalinas y salsoyódicas naturales. No CONTIENE CLORUROS de ninguna clase que irritan y perturban las funciones renales. No perjudica en manera alguna el organismo y no necesita un régimen especial de vida y de alimentación.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de MONACO y Cía.

VIAMONTE 871 - U. T. 41, Plaza 1874 - BUENOS AIRES

NOTA: En el caso que el farmacéutico de su localidad no tenga la "YODOSALINA PISANI", escriba a los Señores M. C. de MONACO & Cía., Viamonte 871, Buenos Aires, quienes le indicarán la forma de obtenerla.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

GRABADO POR EL MODERNO SISTEMA ELECTRICO VEROTON, ES EL UNICO DISCO DE FABRICACION NACIONAL SIN RUIDO DE PUA DE DURACION ILIMITADA

LOS TANGOS SELECCIONADOS PARA DEL 6.° GRAN CON



CARLOS GARDEL, del dúo Gardel-Razzano. Con acompañamiento de guitarras: BARBIERI-AGUILAR.

DISCOS NACIONAL "ODEON", de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

18287 { MARGARITAS. Tango. G. Coria Peñaloza-J. C. Moreno González
Yo también como tú. Tango. Larriera - Giampietro }

18288 { EL BARBIJO. Tango. J. Fernández Blanco-A. R. Domenech
Maryflor. Vals. A. Ferreyra-Vásquez Vigo }

18289 { PRISIONERO. Tango. F. García Jiménez-A. A. Aieta
Yo beso vuestra mano, señora. Tango canción. L. Rubistein-Erwin-Rotter }

18290 { MISA DE ONCE. Tango. A. J. Tagini-J. A. Guichandut
Culpas ajenas. Tango. J. Curi-Erto. Ponzio }

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4576 a $ 3.— { Tonguero. Tango. A. R. Avilés
Hay que entrar. Tango. C. Marcucci }

4577 a $ 3.— { La del Soto del Parral. Fox Trot. Soutullo-Vert
Pilchas viejas. Tango. M. Canaro }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9030 a $ 3.— { Qué hacés, matón! Tango. A. Rodríguez
Muñecas. Tango. M. E. Larrosa }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7823 a $ 3.— { Quinielero. Tango. Noli-Petillo
Cuando despiertes. Tango. J. La Vía }

ELEUTERIO YRIBARREN. Jazz Band.

8021 a $ 3.— { Trianeras. Pasodoble. R. A. Aieta
Bebita. Fox Trot. Duimovich-Marengo }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8337 a $ 3.— { Los claveles de tu reja. Pasodoble. Z. Giovaneli
Cuando la luz de la luna. Fox Trot. J. Bohr }

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18591 a $ 3.25 { Amor que muere. Vals. A. Korbeneyer-J. de Dios Filiberto
Saludó y se fué. Tango. A. Supparo-J. Ceglie }

MARIO A. PARDO.

6671 a $ 3.— { Largala no más. Tango. (Canto). M. Bucino
Duelo criollo. Tango. (Solo de guitarra). J. Rezzano }

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras: GOMEZ-DAVIS.

10417 a $ 3.25 { Mi cordobesa. Gato. (Dúo). E. Chavarría
No quiero que te vayas. Zamba. (Dúo). A. Amaya }

CHARLO. Con Acomp. de orquesta: F. CANARO

16233 a $ 3.25 { Beso su mano, mi dama. Tango. V. D. Errasi-Erwin-Rotter
Se fué para siempre. Tango. Cadícamo-Charlo }

ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: F. CANARO.

11175 a $ 3.25 { La Virgen del Perdón. Vals. Viale-Retta-C. V. G. Flores
Tengo miedo. Tango. D. Moreno }

RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño.

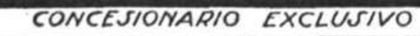
9832 a $ 3.— { La criolla que yo quiero. Zamba. G. Montenegro
La quena. Bailecito boliviano. (Con acompañamiento de caja). R. Rossi }

MASSOBRIO-CALDARELLA. Acordeón y guitarra.

606 a $ 3.— { Hay casorio en el rancho. Ranchera. J. Rafaelli
Cebame un cimarrón. Ranchera. Massobrio-Caldarella }

ALFREDO GOBBI. Con acomp. de orquesta.

16021 a $ 3.— { Rengo, tuerto y enamorado. Machietta cómica. A. Gobbi
Afiladores chasqueados. Tango. A. Gobbi }





MAX GLÜCKSMANN



La alegría del hogar moderno

El público porteño no simpatiza con la ley que prohibe el trabajo nocturno en las panaderías

Por Telmo Rimac



ÉPOCA presente, demagógica y quinielera. Casa de medio pelo *(las chicas llevan melena y el papá "tegobi" recortado a la yanqui, apto para todo servicio, inclusive para cepillar)*. Podemos ubicarla en la calle Pichincha, ya que es una ídem vivir más o menos al día con un sueldo Cortínez y los víveres por las nubes.

—Son las 9, María Rosaura, ¡y el panadero todavía no ha venido! ¿Qué le habrá pasado?

—Tal vez se lo haya llevado por delante un ómnibus, Cata. Tarda, ¿eh?...

—Hay pan para el desayuno del viejo, pero es pan de ayer. ¿Le haré tostadas, che?

—"En la naturaleza, nada se crea, ni nada se destruye". ¡Procedé, che, Cata!

El Poder Ejecutivo de aquella casa de la calle Pichincha ya se había marchado a la oficina donde presta servicios burocráticos, y María Rosaura lavaba los platos hondos y playos *(almuerzo de tiro corto, sopa de cabellos de ángel caído del nido y puchero de falda plegada a fuego vivo de un calentador)*, cuando el repartidor de "El Cañón Primitivo de Boedo" vociferó en la puerta cancel:

—¡Panadeeeero!

A su encuentro salieron María Rosaura y Cata, convertidas en unas fieras del Chaco paraguayo *(parte inexplorada por los "Turquías" del cajoncito al hombro, "combra, sañur, tudo bremiera clase, beine, beineta, bijama boblín")*, mostrando los dientes postizos y las uñas no aptas para tocar el arpa en privado ni en público.

—¿Estas son horas de traer el pan, diga?

La otra chica reforzó:

—Ya hemos lavado y secado los platos, y usted, lo más campante, recién se presenta con la yunta de franceses para nosotras y la flauta para papá. ¡Qué reparto tan poco recomendable!

—¿Me permiten?...

—¡Nada! ¡Pero vea qué flauta!...

—¿Qué tiene de anormal?

—La longitud y el diámetro. Esta no es una flauta de panadería sino de juguetería.

—¡Un momento! Este...

—¿Todavía un momento? ¿Le parece poco el intervalo entre las 8, hora en que antes llegaba el pan a casa, y las 2 de la tarde, hora en que hoy tenemos el honor de recibir a dos franceses mal cocidos y a un flautín para recién nacido? ¡Déjese de embromar!, ¿quiere?

María Rosaura y Cata dejaron de mostrar los dientes, y menos arrogantes, dejaron dos pulgadas de margen a la defensa del repartidor.

—Han de saber ustedes que ayer entró en vigor una de esas tantas leyecitas sin pies ni cabeza que nos brindan los partidos y los gobiernos electoralistas. Me refiero a la que prohibe el trabajo nocturno en las panaderías.

—Leyecita que no tardará en ser una de tantas que no se cumplen, ¿no? Porque, para empezar, la tal ley no cuenta con la simpatía popular. ¡Vean que tener que comer pan duro, de mañana, en el país del trigo!...

—El honorable público la resiste, en efecto. No oigo más que protestas, y en cada casa a donde voy como repartidor, me reciben con una piedra en cada mano. Hoy, primer día del imperio de la leyecita electoralista y sensiblera, iniciamos el reparto pasado mediodía, y no sé a qué hora terminaremos. Antes, los repartidores trabajábamos de mañana, y podíamos almorzar tranquilamente. Agreguen que en muchas casas me han rechazado el pan. No lo quieren a la hora en que se lo llevo. Y tienen razón. ¿A quién le agrada desayunarse con pan duro como garrote?

—¿Y su patrón, qué dice?

—No tendrá más remedio que trabajar 10 bolsas de harina en vez de las 12 que trabajaba anteriormente. Calculo que hoy le quedarán unos 200 kilos de pan sin vender.

—¿Tanto?

—Quizás me quede corto. Hoy, para tener pan fresco a mediodía, tenemos que utilizar levadura artificial. Ya el público extraña esta clase de pan elaborado a tambor batiente. Es un pan parecido al alemán. Antes se trabajaba con levadura natural, y el pan, por lo tanto, era de mejor calidad.

—¿A cuántos obreros de su panadería favorece la ley que entró en vigor?

—Nada más que a los que trabajaban de 12 de la noche a 5 de la mañana, o sea a los que horneaban, porque los amasadores terminaban su trabajo antes de medianoche. Y los que hornean en casa son dos, ¡nada más que dos hombres!, los únicos favorecidos.

—¡Y pensar que tenemos para rato de demagogia electoralista, che, María Rosaura!...

Telmo Rimac



Aceite
CUVILLAS
PURO DE OLIVA—UNICO DE PRIMERA PRESION



CONCEPTOS

POR

JOAQUÍN CASTELLANOS

Líbrame, Dios, de escribir bien cosas inútiles, y dame el don de escribir mal cosas sustantivas.

* * *

En la mujer la coquetería es la forma de sugerir por lo visible lo invisible de sus encantos.

* * *

El vestido de las mujeres debía estar legislado por los hombres, y el de los hombres, por las mujeres.

* * *

Todo amor no es sino atracción del misterio.

* * *

Las mejores cualidades de la mujer no están formadas por su supuesta debilidad, sino por energías femeninas. El pudor mismo es una fuerza.

* * *

La mujer no tiene filosofía, pero no hay nada más filosófico que la mujer.

* * *

Desde una situación eminente o despejada se pueden desplegar todas las cualidades agradables, simpáticas y expansivas; pero el caído y además acorralado por la hostilidad de enemigos y la hipocresía de los amigos, tiene que defenderse a base de altivez, altivez y altivez.

* * *

El rasgo distintivo de las naturalezas delicadas y sensibles es que encuentran vida hasta en las cosas al parecer inanimadas.

* * *

En todo amor hay fermento de tragedia, que se desarrolla o no, según las circunstancias.

* * *

La bondad pasiva es cómplice involuntaria de muchas culpas; la bondad activa, causa de paso algún dolor, pero es creadora de salud y conductora de vida.

* * *

Los espíritus selectos viven en una perpetua renovación de sus bondades. Con la edad y las circunstancias, se transforman en bondades amables, bondades ásperas, bondades rígidas o bondades apostólicas.

* * *

Muchas existencias humanas son como los árboles viejos que, con el tronco interior roído y deshecho, viven sostenidos sólo por la armazón de la corteza.

* * *

Todo pensamiento reformador se reforma a sí mismo al pasar por cada espíritu y al aplicarse a cada medio.

* * *

La bondad que no es inteligente es más perjudicial que la maldad estúpida; pero la maldad refinada es la fuerza destructora más potente de la naturaleza.

* * *

La fama tiene caprichos. Hay escritores cuyas obras tienen más gloria que el autor, y autores de más renombre que sus obras.

* * *

Hay seres humanos para quienes el sufrimiento consiste en la privación de un goce; otros hay para quienes el único goce es la suspensión o disminución del sufrimiento.

Entre unos y otros, no sabría decir cuáles son los más desgraciados.

* * *

No son desgraciados los que mueren, sino los que se sobreviven.

* * *

Mientras un ser humano está en acción, su muerte es siempre prematura.

* * *

Los grandes dolores matan; los pequeños, anulan. Vale más morir que anularse.

* * *

La ficción tiene un camino fácil en la credulidad humana.

No hay nada más difícil que hacer creer en la verdad.

* * *

Una de las leyes más benéficas de la naturaleza es la que hace finito el placer e infinito el deseo.

* * *

Cuando nos ponemos al descubierto somos insondables; la superficie del espíritu es limitada; su fondo es infinito.

* * *

La gratitud es un sentimiento que sólo arraiga en naturalezas elevadas o fuertes. Los depravados y los débiles son siempre desagradecidos.

J. Castellanos

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



Precursor del helicóptero

La solución del helicóptero ha sido intentada por muchos investigadores antes que la del aeroplano. En 1500 Leonardo de Vinci había ya ideado un aparato en forma de tornillo. Mucho después innumerables inventores crearon aparatos de sustentación helicoidal, sin obtener resultados positivos, debido al peso demasiado elevado de los motores utilizados. Así se explica que los pequeños helicópteros provistos de un motor de caucho fuesen de una realización tan fácil, mientras que los modelos, idénticos, pero construídos en grande, no daban resultado.

El primer aparato construído por Luis Breguet en 1907 fué un helicóptero. Movido por un motor de 40 caballos, llevaba cuatro hélices, de eje vertical, de ocho metros de diámetro. La potencia ascensional obtenida variaba de 560 a 600 kilogramos, y en estas condiciones los 578 que pesaba el aparato, montado, y en orden de marcha, era fácilmente elevado del suelo. Un mejor rendimiento de hélices hubiese dado resultados aún superiores.

El helicóptero tiene sobre el avión una gran ventaja: siendo su sustentación independiente de su velocidad puede elevarse y aterrizar sin necesidad de hacerlo lanzado, que es la causa casi siempre de los accidentes de aeroplanos. Y como la seguridad es la única causa que limita el desarrollo de la aviación, bien vale la pena de estudiar detenidamente el helicóptero.



PICHINCHAS

— ¿Adivina cuánto pagué por esta delicia de sombrerito?
— Hombre... cincuenta pesos...
— ¿Te has vuelto loco? ¡Me lo dieron por cuarenta y nueve cincuenta nada más!

© Biblioteca Nacional de España

AGUARDIENTE

Por

FAUSTO BURGOS



AGUARDIENTE de Pomán, diré yo, hoy, después de dos días de cama, en los cuales me dió vueltas la cabeza como un trompo cucarro... No me imaginé que me iba a tumbar tan pronto. Allá, en la Puna, bebí del de noventa y cinco grados, que en la boca es fuego, y más adentro, hierro candente. Pero, allá, a más de cuatro mil metros sobre el nivel del mar, es menester beberlo para matar el frío y calmar la agitación del soroche. ¡Aguardiente de Pomán!

—¡Qué lindo para hacer un paseo al río, pero, allá arriba, cerca de las Juntas — exclamó doña Adela, la patrona de la casa. — ¿Qué le parece?

—¡Lindo! — le contesté.

Sabía que yo era materia dispuesta.

—¿Y por qué no se va a conseguir los cabritos?

—Bueno.

—Véalo a Federico, en mi nombre. El tiene una majada de cabras. Dígale que me ceda cuatro cabritos.

—Bueno.

—Dígale a la Rosa, ¿se acuerda de la mujer de Federico?...

—¡Cómo no!

—Dígale a la Rosa que me lo amase dos pesos y medio de bollos, para mañana a las diez; que no se olvide de ponerles chicharrón.

—Bueno; le diré.

—¡Ajam!... Me estoy acordando que la Rosa tenía un chanchito curro, criado con pasas. Dígale que me lo venda. Trate usted por el precio. No se vaya a dejar envolver. Por cinco pesos, está bueno. Ellos tienen las pasas botadas.

—Bueno.

—Si se arreglan, dígale que lo carneen y que no se olvide de que me gustan las morcillas y la chanfaina.

—Bueno.

—A la vuelta, lléguese a la casa de mi compadre Rosa Juárez. Dígale a mi compadre que me lo mande a la orilla del río, cerca de las Juntas — él ya sabe a qué punto, porque ya lo invité una ocasión, — tres damajuanas de vino y una damajuana de aguardiente moscatel, de ese que convida a los doctores.

—Bueno.

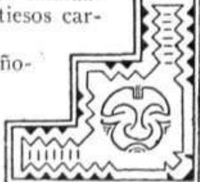
—Que si me manda aguardiente de orujo o vino con agua, se acabará nuestro compadrazgo...

—Está bien.

Salí a paso tirado y me eché por el camino pendiente que arranca en el centro de la villa y que sube y sube, pasa y repara el río, en derechura de los cerros grises de chahuares, de cuestas claveteadas de tiesos cardones cargados de guaguas.

Un recadero vestido a lo señorito gauchesco.

Todo salió a pedir de boca. Se maravillaba la dueña de casa, cuando le dije que los cabritos estaban



apartados, que la mujer de Federico se disponía a heñir la masa, que un peón acababa de llenar tres damajuanas y una damajuanita.

—¿Cuánto pagó por el chanchito?

—Adivine, señora.

—¿Tres pesos y medio?

—¡Eh!... ¡eh!... ¿en dónde estamos?

—¿Tres pesos con ochenta centavos?

—Cinco pesos.

—Está bien.

Apenas llegué, me mandó a hablar a los músicos.

—Dígales a don Moisés y a Sheba, que cuento con ellos.

Don Moisés tocaba el violín y Sebastián, alias Sheba, acompañaba, con el bombo.

—Bueno.

—Volví mojadito. ¡Hacía un calor!...

—¿Y?

—Dicen que ¿por qué no? Cuente con ellos.

—¿De veras?

—De veras.

—Muy bien.

Churo era el viejo Moisés, de voz infantil, de barbas tordillas, para tocar el violín sin cansarse. Y su compañero, el del bigote negro, no era menos... ¡Don Moisés y Sheba! Ya los veía yo de pie, a la umbría de una tala pispita o de un algarrobo secular; ya los veía yo, tocando una cueca larga, interminable.

Invitados: las familias amigas de la patrona.

Obscuro, obscuro, vi pasar, en derechura de las Juntas, varias parejas de enancados.

A la salida del sol nos saludaron dos comadres de la patrona.

—¿Van para allá?

—Sí, pues. ¡Qué dormilones!... Nosotros estamos despiertas desde las tres.

—Qué bien, ¿no?

—Ya las alcanzamos.

—Bueno.

Una de ellas llevaba un canasto con la tapa ladeada. Mate y pava. Un quitasol negro.

—Comadre, ¿encargó cabritos?

—Cuatro, comadre.

—¡Muy bien! ¡Así me gusta!

—¿Y empanadas?

—La Brígida está haciendo empanadas de gallina...

—¡Muy bien! ¡La felicito! ¿Y no se olvidó de los bollos? Usted es quien invita...

—No se aflija; no faltará nada. También tendremos músicos.

Doña Eudifasia, comadre de la patrona, pensó para sí, al soslayarme: "A ver si en este paseo nos va bien. ¡Ojalá encuentre novio mi hija! Ya se está cansando de esperar."

—Ya las alcanzamos.

—Muy bien. Lleve unas hojitas de cedrón para el mate, comadre; yo me las olvidé en la mesa del comedor.

A las diez estábamos reunidos a la umbría fresca de una tala pispita y de un algarrobo. Dos mozos de mano de la patrona desherbaron los suelos e hicieron cancha para el asado y cancha de baile.

Abuelas, madres, mozas y caballeros. Yo conocía a algunas señoras presentes y varias señoritas.

Tengo en el oído la voz infantil, llorona de don Moisés, el de las barbas tordillas; tengo en los ojos la rara figura de Sheba, "el loquito", que tocaba el bombo poniendo cara de mozo enamorado.

Me acerqué a los asadores de varillas de suncho cuando vi los cabritos dorados. ¡Qué carne, Santo Dios! ¡No me hablen de faisanes de India! Confieso que pasé por un incivil; me olvidé de las señoras, de las niñas... Mis compañeros les preparaban bocaditos. Yo... yo... me los preparaba.

Quesitos de cabra, empanadas, tortas y bollos morenos, con chicharrón, había como para botar.

Cuando la emprendí con el lechón, doña Eudifasia me convidó con un vasito de aguardiente.

—¿Con la mitad?

—Bueno.

Era bravo... No le hice mala cara; en ese instante me acordé de la Puna...

Al rato, la hija de doña Eudifasia, me obligó.

—¿Con la mitad?

—No, caballero. Yo no tomo aguardiente. Voy a acompañarlo con vino.

Mis compañeros me balconeaban. La patrona me hizo una seña: "Tenga cuidado".

—¡Salud!...

—¡Salud!

Chocaron mi vasito con su copa.

Poco después otro obligo de aguardiente. Y otros, y otros... ¿Para mí habían traído aquella damajuanita?

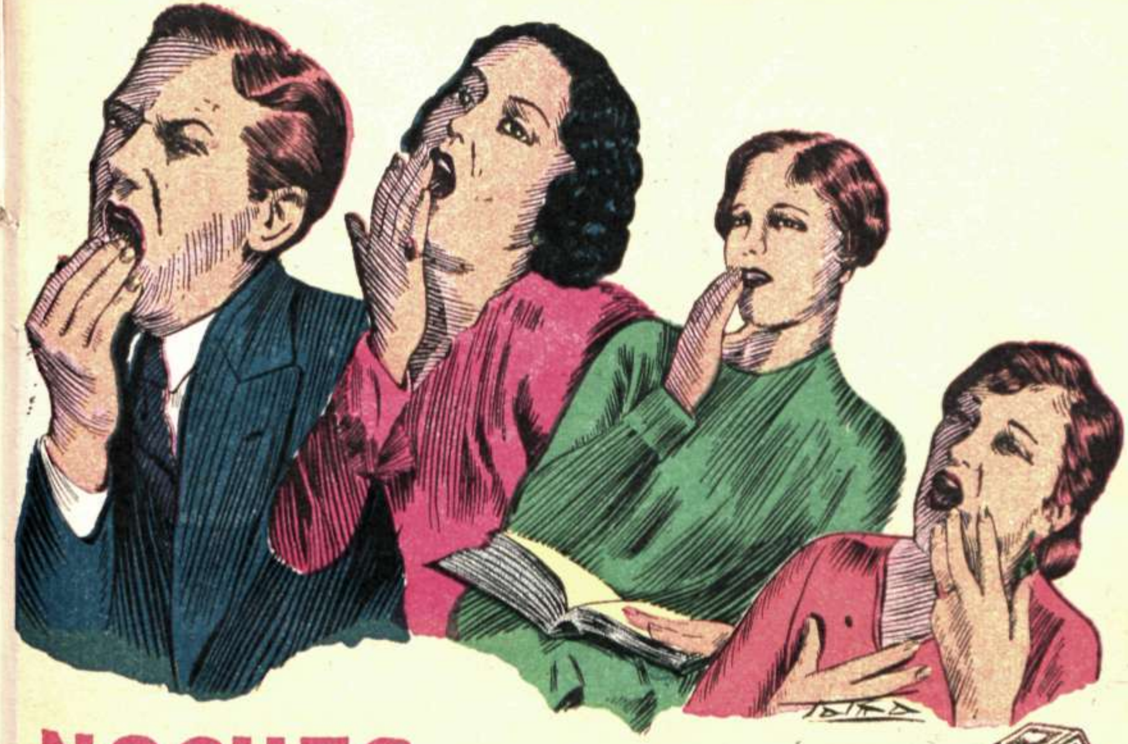
Era un aguardiente exquisito, pero agarrador.

Llegaron las empanadas.

El cauce del río, angosto cauce sembrado de grandes pedrones, huía, huía velozmente, por la quebrada; se alzaban las aguas espejeantes. Los cerros se alejaban como arrastrados por una poderosa locomotora. Me abrí hacia un costado, en que el monte era tupido. Y caminé, caminé por una cuesta hasta caer bajo una enorme ala de sombra...

DIBUJOS DE BERDIA — *Fausto Burgos*





BUENAS NOCHES

Cuando el sueño tarde en venir o cuando un dolor le desvele tómese un Geniol, el que al "disolver" los venenos que impiden su reposo, le procura un dulce y reparador sueño.

EL TUBO DE
20 DOSIS

$ 1.30

Los más fuertes dolores de cabeza se van con un Geniol. Tómelo con un buen vaso de agua.

Geniol

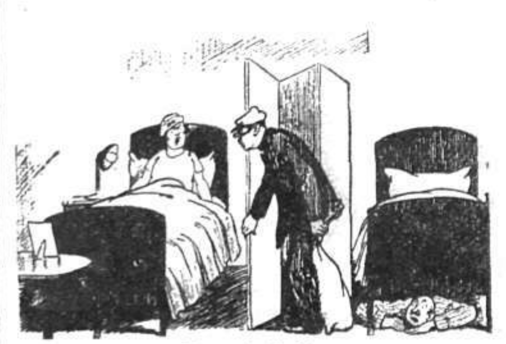
QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

El Geniol "disuelve" los venenos reumáticos y gripales, los hace eliminar, produciendo una gran depuración sanguínea.

La fiebre, los dolores y el insomnio se van con un Geniol que devuelve el sueño, calma los dolores y baja la fiebre.

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY" - Buenos Aires



La esposa. — ¿Eres tú, Bob?
El ladrón. — No, señora, soy yo. Bob está debajo de la cama.

(De *Judge*, Nueva York).

Los comienzos

Los comienzos del ilustre poeta francés Jean Richepín fueron bastante dolorosos. Había nacido en Argel y llegó a París muy pobre, sin más amparo que el de su enorme sombrero, de alas tan anchas que parecían las pistas de un velódromo.

—¿Quién es ese enorme sombrero que pasa por el bulevar?

—Es Jean Richepin. Un poeta. Se habla con mucho elogio de las obras que está por escribir...

Su libro de versos "Chanson des Gueux" le dió, durante seis meses, hospedaje y comida gratuita, porque la censura municipal lo condenó a ciento ochenta días de cárcel, considerando que ese libro de versos era un libro inmoral. Lo curioso es que, treinta años después, Richepin ingresó en la Academia Francesa a causa de esos mismos versos, considerados ahora verdaderas joyas de la literatura. (¡Como para creer en la sabiduría de los jurados!).



El campeón de salto a la garrocha dejó olvidada la llave.

(De *Life*, Nueva York).

65%

de energía
16% de proteína





QUAKER OATS es el alimento por excelencia indicado por la Naturaleza, porque contiene todos los elementos que el organismo requiere para su desarrollo normal. Abunda en carbohidratos, que producen energías, y en proteína, que forma músculos y demás tejidos. Además, Quaker Oats contiene grandes cantidades de vitaminas y substancias fibrosas.

Tomando Quaker Oats en el desayuno, obtenemos los elementos nutritivos que se necesitan para soportar las largas horas de trabajo de la mañana, evitando la debilidad y el cansancio. Da energías para reponer la fuerza que el estudio y el trabajo consumen.

Delicioso, económico y fácil de preparar, Quaker Oats debe formar parte del régimen alimenticio de todo el mundo.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Suc. L. VAN BOKKELEN
Av. R. Sáenz Peña 567 - Bs. As.

VAN BOKKELEN & ROHR
Colón 1475 Montevideo

Quaker Oats

5022

Rossini, "Guillermo Tell" y una receta culinaria...

La Gran Opera de París ha celebrado el centenario de la primera representación dada en ella de "Guillermo Tell", del inmortal Rossini, el 3 de agosto de 1829.

Aquella fecha fué, en efecto, delicada para lanzar una nueva pieza, sobre todo, como dice un crítico, una obra del ilustre maestro Rossini, quien a los 37 años, en el apogeo de su gloria, iba bruscamente a renunciar al teatro después de "Guillermo Tell", obra que fué mejor recibida, en el momento apuntado, por la prensa que por el público.

A pesar del éxito de la primera representación y de las alabanzas de la crítica, la recaudación fué mediocre. Fué debido quizás a que era en verano, un verano en que llegó a elevarse el termómetro considerable y desusadamente, "hasta para desanimar a los melómanos".

Bien. Las doce primeras representaciones produjeron 71.247 francos, o sea un término medio de 5.937 francos por función, de los cuales Rossini recibía, como derechos, una suma fija de 250 francos... A las cuarenta representaciones los derechos de autor se vieron reducidos a 100 francos.

Los gastos diarios de la Opera se elevaban a 10.000 francos. Se ve que "Guillermo Tell" debutó con un déficit serio, aunque sus principales *creadores*, Nourrit, Levasseur, la Damoreau, no ganaban sino modestas sumas: de mil a mil trescientos francos por mes...

La Opera recibía felizmente una subvención real de 750.000 francos, y una renta de 180.000 que los otros teatros le daban, en virtud de un decreto de 1811.

El motivo principal que después de "Guillermo Tell" disgustó a Rossini en su trabajo, fué el despecho que le causó el éxito de Meyerbeer y de Halevy; y no se ocultaba para decirlo.

Son de recordar varias anécdotas del genial maestro italiano.

El día en que ejecutóse su *Stabat Máter* en el teatro Ventadour una artista italiana encontróse a la salida con su compatriota, en el Pasaje Choiseul, y le gritó su entusiasmo:

—¡Ah, *mio caro,* qué belleza!... Un *peto* de Rossini vale toda la música de Halevy!

Buen gastrónomo, había invitado una noche a varios amigos para que vinieran a su casa a gustar unos *macaroni* hecho por él mismo, de acuerdo con cierta preciosa receta. ¡Había que ver lo orgulloso que estaba!

Los invitados se regalaron; y después de la comida el maestro les tocó una sinfonía.

¡Gritos de éxtasis! ¡Admirable! ¡Admirable! ¡Es sublime!...

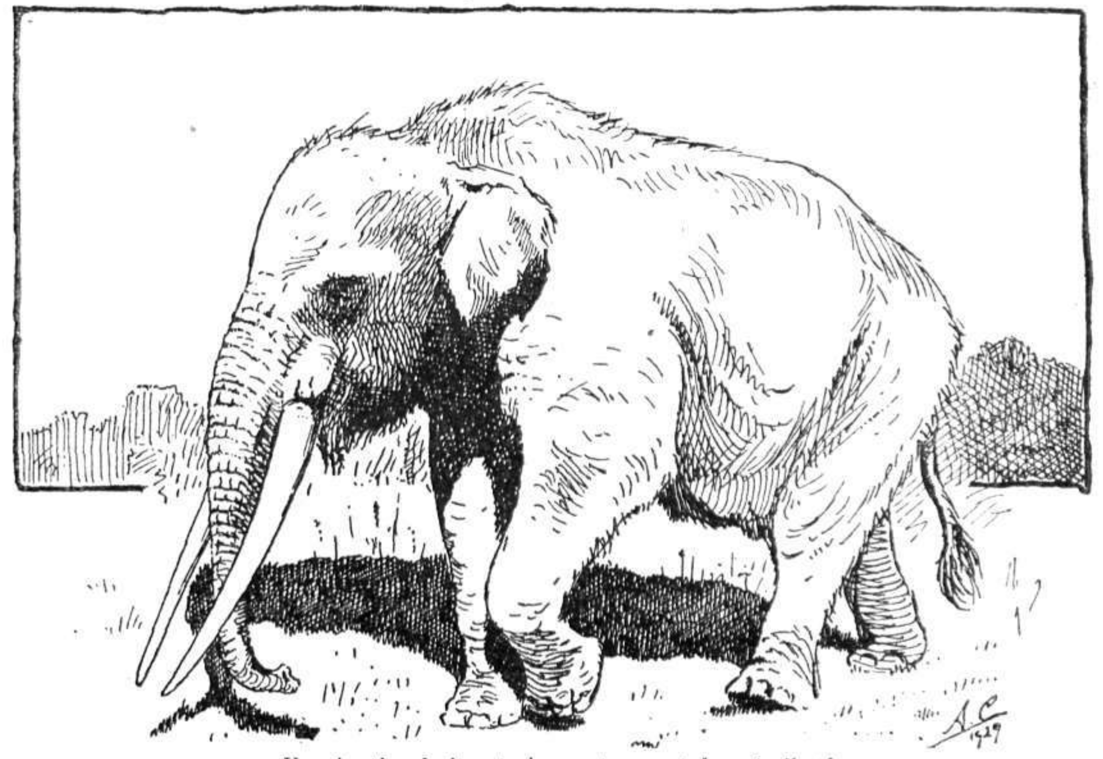
—¡Bah! Respondió Rossini, pirueteando sobre el taburete del piano: es menos sublime que mi *macaroni.*

Huelga decir que el gran músico era, además de magnífico cocinero de recetas raras, un ironista a quien temía el mismo París...



—¿Por qué no compras éste?

—¡No, hombre! ¡Debe de sonar muy fuerte y me despertará!



Un ejemplar de la especie que tan acertadamente llamó Ameghino mastodonte platense, tal como debió ser en vida.

LA HISTORIA DE NUESTROS MASTODONTES

Por ANGEL CABRERA

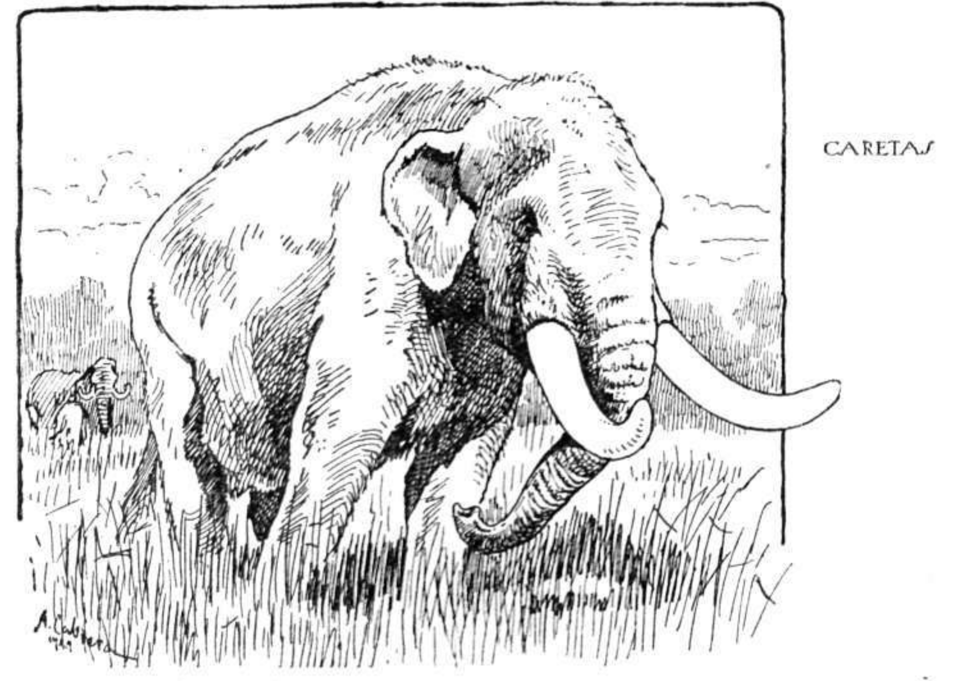
Especial para CARAS Y CARETAS



NO de los mayores motivos de maravilla para los sabios y eruditos que dos siglos atrás se preocupaban de las cosas del Nuevo Mundo era la frecuencia con que acá se encontraban, sepultados en la tierra, huesos que por su tamaño y configuración sólo podían equipararse a los del elefante, siendo así que este animal no figura en la fauna americana. Tan asombroso parecía el hecho, que muchas gentes prefirieron creer que los tales huesos no eran de ningún irracional, sino de alguna casta de gigantes que por esta parte del mundo habría vivido, y así se llegó hasta llamar Campo de los Gigantes a un paraje de la Nueva Granada en que se hicieron muchos hallazgos de esta clase, y cuando, el año 1766, se solicitó que tres "cirujanos anatómicos" de Buenos Aires emitiesen dictamen sobre algunos de estos restos, encontrados en el río Arrecifes, sólo uno de ellos se aventuró a poner en duda que fuesen humanos. Hoy la ciencia nos enseña que dichos restos son de mastodontes y nos explica cómo y por qué existieron aquí estos proboscídeos; pero no por eso ha dejado de ser el asunto interesante.

Durante mucho tiempo, hasta hace sólo unos cuántos años, la historia de los proboscídeos, o sea del grupo de mamíferos al que pertenecían los mastodontes y al que también pertenecen los elefantes vivientes, fué un problema para los hombres de ciencia, que ni sabían cuál era el origen de estos gigantescos cuadrúpedos ni acertaban a explicarse qué parentesco tenían con los demás grupos zoológicos. En algún momento se pensó que descendían de los piroterios, cuyos restos fósiles se han encontrado en las capas terciarias de Patagonia, y que habrían pasado al antiguo mundo, donde aun viven los elefantes, por algún espacio de tierra que, a guisa de puente intercontinental, pudo unir en otro tiempo la América del Sur con Africa; pero, aun sin contar con que el tal puente es por ahora puramente hipotético, los estudios anatómicos han probado que los piroterios nada tienen que ver con los proboscídeos, y además, y esto sí que es definitivo, se han descubierto en Africa proboscídeos fósiles más antiguos que los piroterios. Las investigaciones más recientes parecen demostrar que fué allí, en Africa, y en lo que ahora llamamos Egipto, donde nació realmente el grupo en cuestión; por lo menos, allí vivían, en los albores de la era terciaria, los primeros antecesores conocidos de los elefantes y mastodontes.

Constituían los proboscídeos africanos primitivos tres tipos diferentes: los meriterios, así llamados en recuerdo del lago Meris, y en los que se daba la paradoja de ser proboscídeos sin probóscide; los dinoterios, provistos de trompa y con defensas sólo en la mandíbula inferior, y los paleomastodontes, también con trompa, pero que te-



El "Stegomastodon superbus", el último de los proboscídeos argentinos, probable contemporáneo de los primitivos habitantes de nuestro suelo.

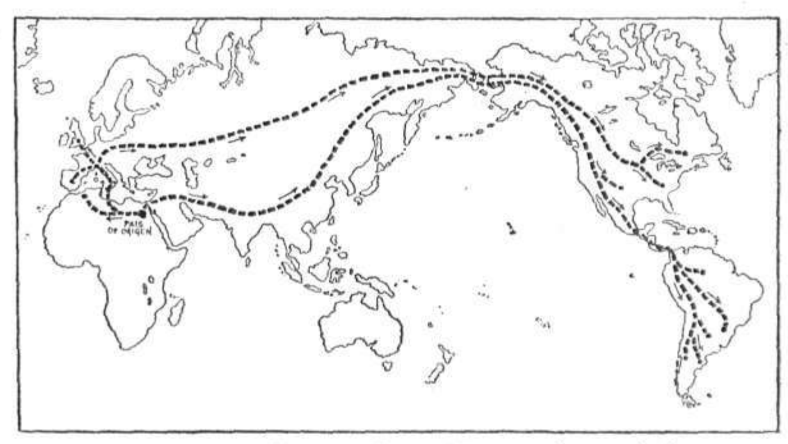
nían defensas tanto arriba como abajo. Los meriterios se extinguieron sin haber salido de Africa, mientras dinoterios y paleomastodontes emigraron al Asia, los primeros para pasar a Europa, donde no tardaron en extinguirse también, sin dejar descendencia, y los segundos para evolucionar lentamente y dar origen a los mastodontes y a los elefantes. Los mastodontes más antiguos todavía tenían cuatro defensas, lo mismo que sus antepasados; en el transcurso de las edades, las defensas inferiores fueron atrofiándose, hasta desaparecer por completo, mientras las superiores adquirían cada vez mayor desarrollo, constituyendo lo que impropiamente llamamos "colmillos" del elefante.

Tal vez, al llegar aquí, algún lector se preguntará qué diferencia hay entre un elefante y un mastodonte. La principal, y casi la única notable, consiste en la forma de las muelas. En los elefantes, cada muela está compuesta de cierto número de láminas verticales, colocadas una tras otra y unidas entre sí por una masa de cemento, de modo que la corona del diente aparece como una serie de estrías transversales; en los mastodontes, las láminas que forman la muela son menos numerosas y más gruesas, y en la corona aparecen como grandes crestas, cada una de las cuales presenta, en unas especies, varias puntas, mientras en otras especies está dividida en dos colinas o mamelones. Cuando ocurre esto último, la muela, con su doble serie de mamelones, ofrece cierto parecido con la barriga de una chancha o de cualquier otro animalito que tenga dos hileras de tetillas, y esto es precisamente lo que significa el nombre "mastodonte": animal con dientes que tienen mamas. El árbol genealógico cuyo tronco fueron los paleomastodontes se dividió, por consiguiente, en tres ramas: los mastodontes con muelas con crestas, los mastodontes con muelas mamelonadas y los elefantes. Todos estos animales fueron viajeros incansables. Las tres familias, no sólo se extendieron por Asia y Africa sino también por toda Europa, y pareciéndoles todavía chico el mundo, se vinieron al hemisferio occidental.

Hace algunos millones de años, en aquellos tiempos en que poblaban el globo faunas y flores que ya no existen, y cuando todavía el hombre no había aparecido en escena, hubo momentos en que ciertas regiones, hoy cubiertas por el mar, eran tierra firme. En este caso se hallaba lo que es actualmente el estrecho de Bering; entonces era un ancho istmo que unía al Asia con la América del Norte. Esta suerte de puente natural tuvo enorme importancia en la historia de las migraciones zoológicas; por allí pasaron al viejo continente muchos grupos de animales que tuvieron su cuna en América, y en cambio, por allí también vinieron otros oriundos del opuesto hemisferio. Por aquel camino fué por donde los mastodontes llegaron al Nuevo Mundo.

El paleontólogo puede seguir paso a paso aquel movimiento migratorio lento, pero constante. Los mastodontes con mamelones en las muelas, y con cuatro defensas, que a la mitad del período mioceno vivían en Asia y en Europa, al final del mismo período aparecen en los Estados Unidos; los de dos defensas, que al iniciarse el período siguiente, el plioceno, se encuentran en la India y en Grecia, poco después están en la Europa occidental por un lado, y por el otro en la América del Norte; y del mismo modo puede seguirse la marcha de los mastodontes con muelas provistas de crestas y de los elefantes, avanzando siempre hacia el norte de Europa para invadir América por el istmo de Bering. Ahora, lo interesante para nosotros es que, de todos aquellos grupos de proboscídeos, sólo uno se aventuró hasta lo que ahora es la Argentina; los demás no pasaron al sur de la América Central. Los mastodontes de dos defensas y muelas mamelonadas fueron los únicos que, allá en las postrimerías de la era terciaria o en los comienzos de la cuaternaria, entraron en la América Meridional, llegando por lo menos hasta el centro de Chile y lo que hoy forma la parte sur de la provincia de Buenos Aires.

Durante los primeros tiempos cuaternarios hubo en nuestro país dos especies muy distintas de mastodontes, una en la parte llana, próxima al



Las rutas de los proboscídeos, por las que los mastodontes, desde su cuna en el Africa del Norte, después de recorrer casi todo el mundo, llegaron a lo que es hoy la República Argentina.

litoral, y otra en las montañas del interior, que un levantamiento posterior convirtió en la ingente cordillera andina. Este mastodonte de montaña ha dejado sus restos a lo largo de todo ese sistema orográfico que forma la columna vertebral de nuestro continente. Donde en mayor número se han recogido ha sido en los yacimientos fosilíferos de Tarija, en Bolivia. Era un proboscídeo relativamente pequeño, pero con enormes defensas, que ofrecían la particularidad de estar retorcidas y de tener a lo largo una ancha banda de esmalte, que por efecto de la misma retorcedura resultaba arrollada al diente espiral. El lector puede observar por sí mismo este detalle en un magnífico cráneo que se exhibe en el Museo Nacional Bernardino Rivadavia, en Buenos Aires. Mastodontes parecidos a éste, pero algo más antiguos, se han encontrado en la parte occidental de la América del Norte, lo que es un comprobante del camino que para llegar acá siguieron estos animalitos. Su contemporáneo de las regiones llanas de nuestro territorio era más chico todavía, y sus defensas no estaban retorcidas, sino que eran sencillamente curvadas, como las de los elefantes, y con una banda de esmalte a lo largo de su lado externo. Se le ha dado el nombre científico de *Notiomastodon*, que quiere decir mastodonte meridional, porque hasta ahora sólo se han encontrado sus restos fósiles en la parte sur de la provincia de Buenos Aires, junto a Monte Hermoso.

Esta clase de mastodonte debió de extinguirse muy pronto, según parece, dejando el campo libre a otro género llegado también del norte, el género "Stegomastodon", cuyas especies, distribuídas por ambas Américas, eran animales de talla gigantesca, con grandes defensas desprovistas por completo de esmalte. En la Argentina hubo dos especies de este género, probablemente una más antigua que otra. La primera fué el "Stegomastodon platensis", que se distinguía por sus defensas rectas o sólo un poco encorvadas hacia dentro, formando como un paréntesis. En algunos machos viejos, las defensas llegaban a medir casi dos metros de longitud. Sin necesidad de ser latinista, el lector habrá comprendido que el nombre "platensis", aplicado a este proboscídeo por el ilustre Ameghino, quiere decir que vivía en la región del Plata; y, en efecto, sus restos fósiles se encuentran en todo el país regado por el anchuroso río y por sus progenitores el Paraná y el Uruguay, algunas veces, como ocurre en Magdalena, con tal profusión, que inevitablemente se piensa en manadas inmensas de estos enormes animales, cuya presencia en tan gran número constituye por sí sola, según ya en otra ocasión he dicho en estas mismas páginas, una prueba de que las pampas no fueron siempre las áridas llanuras que generalmente nos imaginamos.

En la última parte de la era cuaternaria, el mastodonte platense fué substituído por otra especie del mismo género, más corpulenta todavía y provista de robustísimas defensas, no ya rectas, sino fuertemente encorvadas hacia arriba. El aspecto de este animal no debió ser menos imponente que el de los más gigantescos elefantes que puedan encontrarse hoy en Africa, justificando sobradamente su nombre científico, tan eufónico como significativo: "Stegomastodon superbus". Una magnífica defensa de esta especie, casi de dos metros de largo y encorvada en semicírculo, fué llevada por Ameghino a la exposición universal de París el año 1878, y adquirida por el profesor Cope, el famoso paleontólogo norteamericano. Dos muelas del mismo ejemplar están ahora en el Museo de La Plata, donde se conservan otros muchos restos de esta especie, entre ellos algunos fémures de más de un metro de longitud y gruesos como troncos de medianos árboles.

Este fué el último de los proboscídeos que hubo en lo que ahora es territorio argentino, y casi podemos tener la seguridad de que todavía existía cuando llegaron acá los primeros pobladores humanos. Se ha encontrado en el valle de Los Reartes, en la provincia de Córdoba, una punta de defensa que bien pudiera pertenecer a esta especie, con todo el aspecto de haber sido labrada por la mano del hombre para convertirla en herramienta, y nada hay en ello de sorprendente cuando se sabe que en el Ecuador se ha descubierto el esqueleto de un mastodonte con señales evidentes de haber sido muerto a lanzadas y juntamente con restos de alfarería primitiva. Después de todo, si la prehistoria nos demuestra que los europeos cuaternarios fueron grandes cazadores de mamúts, ¿qué inconveniente pudo haber para que los primeros americanos se dedicasen alguna que otra vez a la caza del mastodonte?



El mastodonte de los Andes de retorcidas defensas, cuyos restos fósiles se tomaron por huesos de gigantes.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

El arte cristiano de Egipto

Gracias a las grandes esfinges de granito rosado, gracias a los dioses y a los reyes de granito negro, a los sarcófagos decorados con pinturas alegres, gracias a los objetos funerarios que posee el museo parisiense del Louvre, se puede fácilmente estudiar en plena Europa el arte y la historia del antiguo Egipto.

El arte *copta*, o arte cristiano del Egipto, está ricamente representado en las nuevas salas del gran museo.

Los fragmentos arquitecturales que se ven, provienen de una iglesia del monasterio de Baouit, en el Alto Egipto, y remontan al V o VI siglo de nuestra era. Los *motivos ornamentales son* lo más sencillos: follajes estilizados, pájaros, pequeños animales. A lo largo de las bandas y de los frisos, tallos y ramas, suavemente colocados en los márgenes de la piedra, contienen en sus curvas hojas y frutos. A veces esos adornos se reducen a formas puramente geométricas.

Pero la encantadora ingenuidad que muestra siempre las habilidades de los decoradores egipcios, evita toda monotonía y toda frialdad a los adornos que se repiten.

Esos adornos, sobriamente tratados en su mayor parte, se notan más secamente que sobre los frisos y sobre los capiteles de los templos romanos o griegos, a los que parece, no obstante, que han sido arrancados.

En esos capiteles coronados o resueltos en cortos pilares, en esas bandas, en esos frisos, en esos arcos, se ha colocado altos relieves, figuras varoniles y de animales de formas recogidas, simplificadas extremadamente.

Esas formas, un poco pesadas, se vuelven a encontrar en la pintura mural, lo mismo que los adornos geométricos. Pero los retratos, las estatuas, no son sino recuerdos, a veces muy fieles, de los *tanagras* de la maravillosa época griega y de los retratos romanos, tales como los que se ven aún sobre los muros de Herculano y de Pompeya.

Para acabar de darnos una idea de la civilización egipcia durante los primeros siglos de la era cristiana, se ha juntado en dicho lugar cerámicas pintadas, copas de vidrio decoradas con pintura o grabadas, dados de juego, objetos de madera, de marfil, de hueso, de cobre. Hay peines y espejos, y una variedad de otros objetos, así como tapicerías policromas, encajes de hilo, lámparas en forma de palomas y tabletas de estudiantes en las que se notan aún las letras griegas.



— Esta es la vaca que mató a la tía de quien usted hereda.
— ¡Lindo animal!

Primavera

Llegó la estación de las flores y con ella, las ansias juveniles para la práctica de los deportes.

El ciclismo es siempre el sport que practican con más entusiasmo los chicos.

Adquiera entonces para sus hijos una super bicicleta

Alcyon

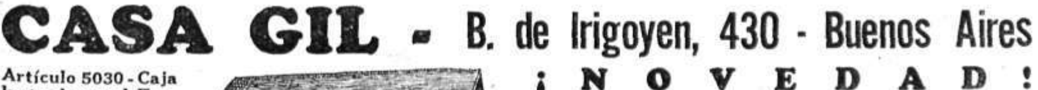
La Creadora de Campeones. Gomas Dunlop.

Modelos para trabajo, turismo, carrera, niños y niñas.

Solicite catálogos y la agencia para su localidad a sus importadores:

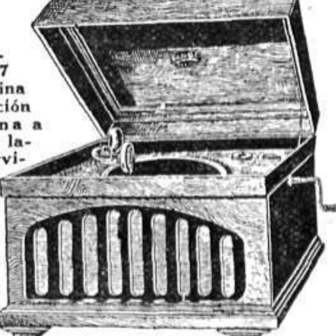
Dartiguelongue y Toulouse

ESMERALDA 142 — BUENOS AIRES



Artículo 5030 - Caja lustrada nogal. Formato elegante. Terminación lujosa. Medidas: 51 × 46 × 37 cm. Buena Máquina moderna, de regulación perfecta. Membrana a diafragma de metal laminado. Brazo curvilíneo. Poderosas voces. Juego de tacitas guarda púas, con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda, $

52.-



Motor a dos cuerdas (dos tambores), a **$ 58.-**
PARA FLETE POSTAL, $ 3.60

¡ N O V E D A D !

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"

SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a $ **40.-**
PARA FLETE POSTAL, $ 1.40

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36×30 ×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

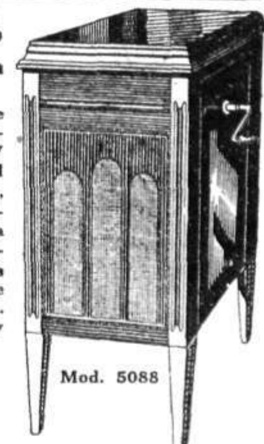
$ 45

Nº 5047

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Medidas: 44×48×87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a



Mod. 5088

$ 85.-

C A T A L O G O S G R A T I S

Cráneo de sorprendente volumen

Artur Keith, anatómico inglés, ha encontrado *el cráneo más grande del mundo,* según él, en un prado, a 45 centímetros de profundidad.

Este cráneo con todo el esqueleto parece que pertenece a un hombre que vivió en las Islas Británicas hace mil seiscientos años.

"En mi opinión — dice Keith — se trata de un hombre que vivió en la época en que los establecimientos romanos de Inglaterra estaban en plena prosperidad. Las características craneanas que he apreciado permiten deducir que era un romano o por lo menos un descendiente de italianos. El esqueleto es el de un hombre de cincuenta a sesenta años, que debía de tener de un metro setenta y siete a un metro setenta y nueve de altura, sólido, bien constituído, de manos largas, pero que a juzgar por los músculos de las mismas no fué trabajador manual. A juzgar también por ciertas observaciones que he hecho sobre los huesos de las piernas y de las caderas, el individuo en cuestión debía de pasarse sentado o tendido gran parte del día. Verosímilmente nos encontramos en presencia del esqueleto de un romano de posición distinguida y quizá de un rango oficial elevado, que tenía su casa y sus posesiones en esta región, cerca de la vieja calzada romana de Riddlesdown.

"Pero lo más interesante del descubrimiento es el volumen de la caja craneana del esqueleto. Largo y ancho el cráneo de este habitante de la Gran Bretaña en la época de la colonización romana, tiene una capacidad de 1700 centímetros cúbicos, o sea unos 300 centímetros cúbicos más de la normal".

Asombrado de las proporciones de este cráneo, que son exactamente 197 milímetros de largo y 150 de ancho, el profesor Keith ha manifestado también:

"Este es el cráneo más grande que he visto en mi vida, y quisiera saber de qué le ha servido al hombre cuyo esqueleto estoy estudiando".



— Usted quería la mano de mi hija, ¿verdad?
(De *The Humorist*, Londres).

Encuesta sobre el voto femenino

Por iniciativa del sector conservador de la Cámara de Diputados de la Nación, se ha presentado recientemente un proyecto que acuerda a la mujer argentina el derecho al voto. La prensa del país, por medio de sus órganos más importantes, se ha manifestado favorable a la sanción de ese derecho, no estando, empero, de acuerdo con las limitaciones y restricciones que encierra el proyecto enunciado. ¶ Deseando pulsar la opinión de las mujeres argentinas, sin distinción de clase, religión y profesión, CARAS Y CARETAS inicia hoy una encuesta que, no dudamos, ha de despertar sumo interés. El problema de reivindicaciones femeninas encierra actualmente en el mundo entero una trascendencia social que sobrepasa enormemente sus límites aparentes. Claro está que esto depende del modo más o menos acertado con que los derechos que se concedan sean ejercidos. ¶ No deja de sorprender que sea el elemento conservador el que trate de reconocer en la mujer un factor de importancia en la vida política de una nación. Es una señal de los tiempos.

CREO que al acordar el voto político a la mujer no se hace más que complementar la ley, recientemente votada, de los derechos civiles de la mujer. ¿Por qué ella no ha de tener intervención en la elección de votar al ciudadano que crea más conveniente para dirigir los destinos de su país?

La mujer ha entrado ya en una época que puede competir dignamente con el hombre; ella piensa, trabaja, contribuye con su peculio propio al pago de impuestos y contribuciones municipales y territoriales.



Señora Isolina Sáenz de Centeno, música y escritora.

La mujer es la madre del hombre, la esposa, la compañera; lleva en su seno el alma, la vida de los seres que deben poblar la tierra; luego, ella debe estar capacitada para laborar en el mundo en compañía del padre, del esposo, del hermano, al bien común a fin de resolver el gran problema social, dictando leyes que estabilicen la paz mundial, sobre la base de la justicia, de la fraternidad humana, de la armonía universal, del amor al prójimo sin distinción de razas ni de religiones.

Todas debemos cooperar a la realización de la grandeza de nuestra patria de promisión. Y si en el primer momento encontramos algunas pequeñas dificultades, pronto serán salvadas a medida que la práctica y el estudio nos dé la clave de los errores cometidos.

Con la responsabilidad de mi sentir y pensar, soy partidaria del voto político de la mujer.

Isolina S. de Centeno



Señorita María Alicia Domínguez, maestra, poetisa y escritora.

UN derecho no puede ejercerse con bastante responsabilidad sino se ha conquistado dignamente. El criterio amplio y generoso que preside el movimiento a favor de la libertad política femenina ha reparado — y con razón — en la criatura nueva, grave y fuerte, dulce y dueña de sí, que impone su prestigio desde el pensamiento y desde la acción y en la que afronta la grandeza amarga de la vida desde un plano menos privilegiado, ganándose "el pan nuestro de cada día" con el trabajo honesto.

Los que poseen un concepto superior de la mujer, los más profundos, los que la conciben como debe ser: compañera y amiga del hombre, complemento sensible e inteligente de la pareja cabal, quieren otorgarle un idéntico nivel, ya merecido por muchas en esta hora amanecida del mundo.

Pero, ¿cómo olvidar esa categoría intermedia, aun no preparada, que sale, de la clausura de las edades, al deslumbramiento peligroso de un siglo en el que triunfa lo extendido y lo epidérmico, y en el que aun rigen, como necesidades reclamadas, tanta pequeñez superficial, tanta intrascendente vanidad?

María Alicia Domínguez

TODO proyecto tendiente a conseguir el voto para la mujer es, en principio, bueno. Las limitaciones que tal proyecto deba sufrir de acuerdo con el criterio de los legisladores, en el sentido de si se le otorgará o no en iguales condiciones que al hombre, si debe o no ser obligatorio, eso cabrá pensarlo más adelante, cuando los acontecimientos nos afirmen que la idea toma cuerpo de realidad. Por lo pronto, aplaudimos una iniciativa que intenta reparar una injusticia dando a la mujer un derecho que le corresponde. Iniciativa doblemente justa porque borra, además, la presuposición de incapacidad mental que la privación del voto significa.



Doctora Mercedes Dantas Lacombe, catedrática, poetisa y escritora.

Mercedes Dantas Lacombe

UNANIME aplauso merece toda iniciativa en favor de la igualdad civil y política de la mujer.

La responsabilidad femenina ante la ley es idéntica a la masculina, y hoy es también semejante su aporte intelectual y económico en el Estado. ¿Por qué, entonces, no ha de tener los mismos



Señorita Rosario Beltrán Núñez, escritora y poetisa.

derechos quien tiene los mismos deberes e igual contribución al engrandecimiento del país?

Ahora bien: creo que se impone para ambos el voto calificado —"rigurosamente califioado". Sacar de sus tradicionales círculos la acción femenina para aumentar el porcentaje de votos inconscientes y sostenedores de mezquinos intereses, sería lamentable.

Rosario Beltrán Núñez

CONSIDERO de estricta justicia que se le conceda el voto a la mujer argentina. Si ese derecho no se le ha otorgado hasta ahora, ha sido porque la razón y el corazón del hombre, se negaban a aceptarlo, como se ha negado a aceptar antes de ahora sus capacidades para tareas que exigen alta mentalidad.



Señora Blanca P. Páez de Allende, maestra normal.

Blanca Rosa Páez de Allende

EN nuestro país lo único que aun le falta a la mujer es dársele la probabilidad de emitir su veridicto, en el orden cívico y social, a través del fallo de su neta personalidad.

¡Cuánto podemos esperar de nuestras mujeres en cuyas venas laten casi todas las nacionalidades, y también diversas razas, y en cuyas pupilas se abren los más lejanos horizontes!



Señorita Raquel Adler, profesora, poetisa y escritora.

Esto significa así como la solidaridad con algo más amplio de lo que es a veces la visión estrecha y egoísta de la patria; el equilibrio de los valores y de la civilización compleja del mundo, y la inteligencia de hacer recaer y adaptar al medio y a los intereses del país su conciencia en su voz y con su voto.

El pueblo la ha de señalar, a su vez, en su representación.

Raquel Adler.

Señorita Alcira Mendiondo, maestra normal.

NEGAR a la mujer argentina el derecho del voto implica el agravio de colocarla en un nivel inferior al de algunos hombres que gozan de ese beneficio sin merecerlo. Muchas argentinas desean que ese agravio no se mantenga; otras, en cambio, son indiferentes o refractarias a la participación electoral de la mujer. En la actitud de estas últimas está de por medio, en buena parte, el prestigio que erige al hombre en depositario exclusivo de la sabiduría.

Toda vez que la cultura media de la mujer argentina no es inferior a la del hombre, esa participación aportaría a las sanciones electorales un ponderable elemento de juicio, y dentro de las actividades cívicas en general introduciría un matiz susceptible de neutralizar en parte los efectos de una difundida incultura popular de que actualmente se valen a veces las agrupaciones políticas para asegurar por todos los medios el triunfo de sus aspiraciones.

Entre las muchas que pueden aducirse, bastarían algunas consideraciones análogas a las expuestas para llegar a la conclusión de que es digno de aplauso todo proyecto que tienda a otorgar a la mujer argentina el derecho del voto.

Alcira Mendiondo

ME da que pensar eso de que la mujer podría votar, pero no ser elegida. Me da que pensar, pero no diré nada sobre ello, por el momento.

Ahora, en general, sobre el tema "las mujeres en la política", pienso lo siguiente: Creo que todos saben que, hoy por hoy, la política no es una cosa buena ni bella. No es escuela de dignidad; a los hombres de bien no los hace ni los perfecciona la política. Esas actividades son, para infinidad de hombres, un medio de tratar de vivir bien; y, por lo tanto, el desinterés y la probidad no figuran entre las virtudes de la política. En tal forma, el beneficio del país es lo que menos se tiene en cuenta. No es un misterio para nadie que personas que adolecen de grandes fallas de orden moral son elegidas a veces para guiar y amparar a sus compatriotas. Todos sabemos de leyes que, con el pretexto de beneficiar al prójimo, no hacen sino perjudicar a un gran número de ciudadanos, para ser útiles sólo a unos pocos que, precisamente, serían los que menos merecen de la patria, puesto que nada hacen por su bien.

Ahora preguntémonos: ¿mejoraría tal estado de cosas al infiltrar en esa mala política las energías de nuestro mundo femenino? No lo creo.



Señorita Rosa García Costa, poetisa.

Rosa García Costa

Las grandes rectificaciones de la historia

Con Francisco I y Carlos V se acabó la caballería.

La política estaba llamada a regir el mundo.

Cuando murió su padre, Felipe II no pensó sino en reinar. Inapto a la acción física, lento de espíritu, desafiador y complicado, pero voluntarioso, laborioso y apasionado de su oficio real, encerróse en su gabinete. Lo que más amó después de Dios fué la papelería. Uno de sus historiadores dice que "vivió entre un crucifijo y un tintero".

Cierto escritor raro, más psicólogo curioso que historiador, muestra en la "Vida de Felipe II" menos la acción que el actor. Tiene tal vez razón Jean Cassou. Lo que más interesa en los hechos es el hombre; al menos lo que se puede adivinar...

Cassou juzga al rey católico en funciones de su carácter. Todo lo que se puede exigir de los seres dominadores es que actúen de acuerdo con la honradez particular de su carácter... Y Felipe no desilusiona al respecto.

Se le reprochará la Inquisición, de la que abusó; pero no la inventó. La responsabilidad recae sobre su abuelo Fernando, que, para aumentar su tesoro, multiplicó los autos de fe. Carlos V mismo desplegó gran rigor contra las herejías de Flandes, y si hacia el final de sus días pareció suavizarse, fué más por cautela que por piedad.

Felipe no hizo pues sino seguir la línea abierta por sus predecesores. Sus colegas coronados prestaban mano fuerte a las violencias religiosas. Colocándonos, por tanto, en aquellos tiempos, su conducta tiene excusas. Profundamente piadoso, jefe de la más potente monarquía cristiana, creía su primer deber la mantención de los pueblos en la fe unida. Habiendo fallado la persuasión, empleó la fuerza. Desde luego la lucha secular contra los moros templó a España férreamente. Rodeado de almas ardientes, hubiera necesitado Felipe la virtud de resistir al contagio del fuego. Lejos de censurar sus rigores se le acusaba como magnánimo.

Cassou no toma partido con respecto a don Carlos. Durante tres siglos se acusó a Felipe II de haber asesinado a su hijo. Los luteranos y Antonio Pérez, el ministro castigado, lanzaron la calumnia. Y el pobre San Real la hizo llegar hasta Schiller. Entonces la leyenda comenzó su camino, atizada en la escuela romántica. Y sólo hace unos veinte años, que a fuerza de estudiar y rebuscar, los historiadores serenos comenzaron a ver claro el asunto.

¡Felipe II no hizo asesinar a don Carlos!

El hecho de haber llegado a esta conclusión honra tanto la memoria de aquel monarca como la clarividencia de sus modernos historiadores.



—Mamá, ¿por qué me llamas el hijo pródigo?
—Porque siempre estás fueras de casa.
—Entonces, papá será mi hermanito.



El Champú

apropiado realza la belleza del Cabello

El lavado ordinario no limpia completamente, y por eso no hace resaltar toda la verdadera belleza, el brillo, el color y la ondulación natural del cabello.

LA belleza, el centelleo, el lustre y brillo de su cabello dependen, casi enteramente, del modo como Ud. se lo lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

El lavado con jabón corriente no quita enteramente esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes, porque la cantidad de álcali libre que contienen reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.



Por eso millares de mujeres, que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa, emplean Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Este producto claro y enteramente exento de grasa no sólo limpia absolutamente el cabello, sino que, siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo. No reseca el cuero cabelludo, ni vuelve el cabello quebradizo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified producen una abundante y rica espuma, que limpiará bien y desprenderá la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

EL mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, . . . exquisitamente suave y sedoso.

Aun estando húmedo, sentirá Ud. el cabello esponjado y liviano al tocarlo, y tan limpio que rechinará al pasarlo por entre los dedos.

Cuando se lave el cabello, haga la prueba con Aceite de Coco Mulsified para Champú, y verá Ud. qué hermoso le queda.

Mantendrá suave el cuero cabelludo, y el cabello, fino y sedoso, brillante, fresco, ondulado y dócil; con nueva vida y delicado lustre.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

Para su protección

Aceites de Coco ordinarios para Champú no son "Mulsified." Pida y asegúrese de que le dan "Mulsified."

Preparado exclusivamente por Watkins.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

BELLEZA RESPLANDECIENTE



GERTRUDE ASTOR, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

La Cera Mercolizada y el arte mágico del embellecimiento.

En una sola noche, y como por arte de magia, la Cera Pura Mercolizada redime al rostro femenino de todas las imperfecciones que lo afean y envejecen. La Cera Mercolizada, en forma rápida, y mientras está usted acostada, provoca el desprendimiento, en partículas imperceptibles, de la cutícula exterior de su piel, haciendo que a la superficie venga a resplandecer el nuevo cutis, fresco y bello como en la plenitud de la juventud. Provéase de Cera Mercolizada en lo del farmacéutico y haga metódico y continuado uso de ella, siguiendo las pertinentes instrucciones.

Supresión del bozo femenino.

Para las damas que ven desfigurada su belleza por el vello constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva de dicho vello mediante la aplicación de porlac puro pulverizado a las partes afectadas por semejante molestia. El porlac, que se halla en venta en todas las farmacias, no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que, además, impide su reaparición.

Tammalite devuelve su color a los cabellos encanecidos.

En la actualidad, para devolver al cabello encanecido su primitivo y juvenil color natural, no es necesario acudir a las viejas y perjudiciales tinturas. El Tammalite, tiene la propiedad de devolver al cabello canoso el color de la juventud; también tiene la virtud de prevenir la aparición de las canas. Empléaselo en forma de Loción, la que es posible conseguir en toda buena farmacia, al precio de seis pesos. Laboratorios Dearborn (S. A.) Ltda., Pavón 2100, Buenos Aires.

De la vida en Calcuta

Los bengaleses de Calcuta, vestidos a la europea de la cintura para arriba y con pedazos de tela entre sus piernas desnudas, tienen en general un aspecto muy descarado. Llevan hasta monóculo, y en la clase de comerciantes y abogados, son los opositores más terribles (con palabras) del gobierno inglés. Son charlatanes incorregibles. Si habláis con ellos comprenderéis al momento que es la educación inglesa la que exaltando la grandeza de la personalidad humana, les ha dado la idea de libertad, pero como interpretada como la facultad de obrar a su capricho, de alegar derechos sin siquiera tener idea de contraponer los deberes. Están tan penetrados de la superioridad de los asiáticos sobre los europeos que es corriente la anécdota de aquel que asegura a los forasteros que la brújula es invención indiana. En general estos bengaleses progresistas que entre los indianos pasan por ser el pueblo más homogéneo y más preparado para la independencia, producen el efecto de haber padecido una verdadera indigestión de pegajosos europeos y se manifiestan faltos de carácter, de originalidad, y desprovistos por completo de educación y de principios sociales. Tienen en cambio una memoria prodigiosa, cualidad que les permite tener éxitos muy considerables en la escuela. Tienen una verdadera obsesión por aparentar y están atacados de un orgullo infinito que impide se conozcan las verdaderas condiciones de la sociedad indú, en un noventa por ciento formado por individuos semisalvajes. Un viaje a Europa o a América es para esta gente un verdadero desastre. Lo que más les impresiona en esos países es la situación de las masas obreras, que según ellos en nada difiere de la de los parias indianos.



—El 3040, señor; cómpremelo, que le va a tocar.



—¡Cómprelo, señor que le va a tocar el 3040!



—¡ ... !

—¡ ... !



—¿No le decía yo que iba a tocarle a usté el 3040?

Fabulosos planes de un ingeniero alemán

Hermann Sargel, que es un afamado ingeniero de Munich, ha opinado sobre la posibilidad de *secar* el Mediterráneo. Ha dicho que el nivel del inmenso mar, era hace cincuenta mil años, inferior de 1000 metros al nivel de hoy.

Así es que cerca de la mitad de las extensiones sumergidas eran entonces tierras firmes, fértiles, habitadas, y acaso la cuna de la precivilización mediterránea. En aquellos tiempos Europa, Asia y Africa formaban un bloque homogéneo.

Vino el período glaciar, el deshielo del Atlántico congelado y la formidable inundación diluviana, desapareciendo millones de kilómetros cuadrados, y el Mediterráneo tomó las dimensiones y el nivel que tiene actualmente.

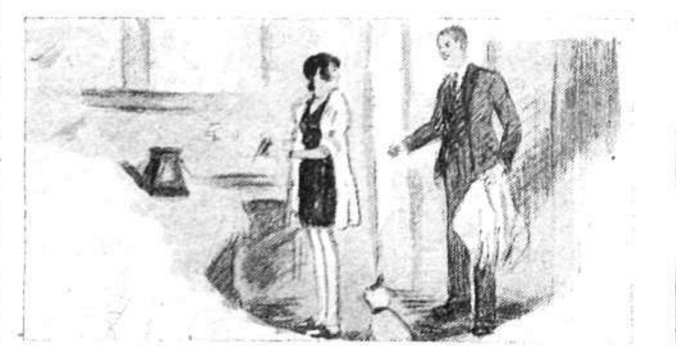
Hermann Sargel tiene la ambición de invertir la obra milenaria de la naturaleza, valiéndose de los medios de que dispone la técnica moderna, con el doble fin de "descubrir" las antiguas tierras y de crear una inextinguible y prodigiosa fuente de energía.

Para conseguir esto, ¿qué propone? Ni más ni menos que aislar el Mediterráneo del Atlántico a Gibraltar, del mar Negro a los Dardanelos, del mar Rojo a Suez. Así se suprimiría del Atlántico 4144 kilómetros cúbicos por año, y del mar Negro 152 kilómetros cúbicos. No se suprimirían las avenidas de agua de los ríos (1200 kilómetros cúbicos). ¿Qué sucedería entonces? Que el sol, que evacúa anualmente, por evaporación, más de 4000 metros cúbicos de agua del Mediterráneo, iría sacando poco a poco su contenido y, por lo tanto, iría rebajando progresivamente su nivel. Hermann Sargel activaría ese agotamiento haciendo desaguar el Mediterráneo en los chortales tunecinos.

Después de extraer la sal esa agua serviría para regar las grandes extensiones del Sahara y hasta para crear, en esa región, hoy día asolada, lagos artificiales y hacer navegables los mares interiores.

El precursor no nos dice el tiempo necesario para llegar a ese resultado, pero se puede prever que serían necesarias varias décadas. Según Hermann Sargel, las tierras así reconquistadas constituirían ricas zonas de suelo fértil.

Además habría una segunda utilización de esa "recompostura", que sería el aprovechamiento de la producción de energía, que sería puesta en obra desde el momento en que el mar descendiese una treintena de metros e iría creciendo hasta la estabilización del nivel.



—Faltan tres horas para que salga el tren. Si te apresuras a arreglarte, posiblemente lo alcanzaremos.

(De *Life*, Nueva York)

Se produjo entre ellos una explosión

Una avanzada del Progreso

Por JOSE CONRAD

(*Conclusión*)



ROMA! — exclamó Carlier, inclinándose hacia adelante. — Tengo hambre... Estoy enfermo... ¡No bromeo! Detesto a los hipócritas. Usted es un hipócrita. Usted es un traficante de esclavos. Yo soy un traficante de esclavos. No hay más que traficantes de esclavos en esta tierra maldita. ¡Le advierto que, de cualquier manera, hoy quiero tomar mi café con azúcar!

—Le prohibo hablarme en esa forma — dijo Kayerts, con forzado acento de energía.

—¡Usted! ¿Qué? — gritó Carlier, poniéndose bruscamente de pie.

Kayerts se puso también de pie.

—Soy su jefe... — comenzó, haciendo un esfuerzo por dominar el temblor de la voz.

—¿Qué? — gritó el otro. — ¿Quién es el jefe? Aquí no hay jefe. Aquí no hay nada. Aquí no hay nada más que usted y yo. ¡Traiga el azúcar, asno panzudo!

—¡Cállese la boca! ¡Salga de este cuarto! — chilló Kayerts. — ¡Lo despido! ¡Bribón!

Carlier, furioso, agarró un banquito.

—¡Inservible civil! ¡Tome!

Y arrojó el banquito. Kayerts se dejó caer debajo de la mesa y el banquito fué a dar en el tabique de junco. Luego, como Carlier intentaba dar vuelta a la mesa, Kayerts, desesperado, se precipitó con la cabeza baja, como un cerdo acorralado, derribó a su amigo y en carrera ciega ganó la galería y su dormitorio. Cerró la puerta con cerrojo, aferró el revólver y se quedó esperando, anhelante. En menos de un minuto, Carlier descargaba puntapies en la puerta y rugía:

—¡Si no trae ese azúcar, lo mataré como a un perro! ¡Ya sabe!... Una... dos... tres... ¿No quiere? Le demostraré quién es aquí el que manda.

Kayerts pensó que la puerta era fácil de derribar y saltó afuera por el agujero cuadrado que servía de ventana a su dormitorio. Uno en una galería y el otro en la del lado opuesto, los separaba el ancho de la casa. Pero, aparentemente, el otro carecía de fuerzas para derribar la puerta y un instante después Kayerts lo oyó correr. El también comenzó a correr, penosamente, con sus piernas hinchadas, empuñando el revólver y sin comprender aun lo que le sucedía. Vió, en rápida sucesión, la casa de Makola, el depósito, el río, la barranca y el matorral. Y volvió a ver todas esas cosas al correr por segunda vez alrededor de la casa. Y una vez más pasaron rápidamente a su alrededor. Por la mañana no hubiera podido caminar dos pasos sin lanzar un gemido de dolor.

Y ahora corría tan ligero que lograba que no lo viese el hombre que lo perseguía.

Luego, mientras, débil y desesperado, pensaba: "Moriré antes de que termine la otra vuelta", su perseguidor dió un pesado tropezón y se detuvo. El también se detuvo. Se encontraba a espaldas de la casa y Carlier en el frente, como al prin-

cipio de la persecución. Lo oyó que se dejaba caer en un sillón, profiriendo maldiciones. De pronto le flaquearon las piernas y se desplomó lentamente, quedando sentado de espaldas a la pared. Tenía la boca seca como ceniza y la cara mojada de sudor y de lágrimas. ¿Qué era lo que pasaba? Pensó que debía ser una ilusión horrible; pensó que estaba soñando; pensó que iba a volverse loco. Al cabo de un rato coordinó mejor sus ideas. ¿Por qué había sido la cuestión? ¡Por el azúcar! ¡Qué absurdo! Sí: se lo daría. El no pensaba quedarse con el azúcar. Y comenzó a incorporarse con una repentina sensación de seguridad. Pero antes de ponerse de pie se le ocurrió una reflexión de sentido común que le hizo recaer en la desesperación. Pensó: "Si cedo ahora, este soldadote repetirá este horror mañana, pasado mañana, todos los días... Se presentará con nuevas exigencias, me torturará, me pisoteará, me tendrá como a un esclavo... ¡Y yo me veré perdido! ¡Perdido! El vapor puede tardar muchos días... puede no venir nunca..." Y esta idea lo hizo temblar al punto de que tuvo que sentarse de nuevo en el suelo. Se propagaba en su cuerpo el frío de un desamparo sin esperanza. Comprendía que no podía, que no quería hacer nada más. Y lo desconcertó completamente la percepción súbita de que su situación no tenía salida: que la muerte y la vida se habían hecho, en un momento, difíciles y terribles por igual.

De pronto oyó que el otro echaba atrás su sillón. Se puso de pie con extraordinaria facilidad. ¡Debía correr otra vez! ¿Hacia la izquierda o hacia la derecha? Oyó pasos. Se precipitó hacia la izquierda, empuñando el revólver, y en el mismo instante — así le pareció — se encontraron en violenta colisión. Ambos dieron un grito de sorpresa. Se produjo entre ellos una explosión; un rápido fulgor rojo, un penacho de humo espeso... Kayerts, ensordecido y enceguecido, dió media vuelta y se abalanzó, pensando: "Estoy herido... todo se acabó..." Esperaba que el otro llegara sobre él para encarnizarse en su agonía. Se aferró a una saliente del tejado.

—¡Todo se acabó!

Pero en seguida oyó el ruido de una caída, en el otro lado de la casa, como si alguien se hubiese desplomado de bruces sobre una silla. Luego, el silencio. Nada más sucedió. El no había muerto. Solamente sentía en el hombro una sensación dolorosa, como si se lo hubieran retorcido. Había perdido el revólver. ¡Se hallaba desarmado, impotente! Esperó el desenlace terrible. El otro no hacía el menor ruido. Era, sin duda, una estratagema; lo estaba acechando. ¿Desde qué lado? Quizás en ese mismo momento lo apuntaba con una arma...

Después de pocos momentos de una agonía moral tan espantosa como absurda, se decidió a avanzar, ir al encuentro de su destino, precipitar la solución. Estaba preparado para cualquier rendición. Dobló un ángulo de la casa, apoyándose con una mano en la pared, dió algunos pasos y casi se desvaneció. Acababa de ver, sobresaliendo de la otra esquina de la casa, los pies de un hombre tendido en el suelo. Dos pies blancos, sin medias, medio salidos de las zapatillas rojas. Sintió un mareo y por un momento permaneció en profunda obscuridad. Por fin vió delante de él a Makola, que le decía con calma:

—Venga, señor Kayerts. Está muerto.

Kayerts prorrumpió en un llanto convulsivo y ruidoso: lágrimas de alivio y de gratitud. Un rato después se encontró sentado en un sillón y contemplando a Carlier que yacía tendido de espaldas. Makola se había arrodillado junto al cadáver.

—¿Este revólver es suyo? — preguntó Makola, incorporándose.

—Sí — dijo Kayerts, y agregó, muy vivamente: — Me persiguió para matarme a tiros... Usted lo vió.

—Sí; yo lo vi — dijo Makola. — Aquí no hay más que un revólver. ¿Dónde está el otro?

—No sé... — murmuró Kayerts con voz repentinamente muy débil.

—Voy a buscarlo — dijo el otro, amablemente. Makola dió toda la vuelta a la casa, recorriendo la galería mientras Kayerts permanecía sentado sin apartar del cadáver la mirada. Makola reapareció con las manos vacías, muy pensativo; luego entró en la habitación del muerto y salió al instante con un revólver que presentó a Kayerts. Kayerts cerró los ojos. Todo giraba a su alrededor. La vida le pareció más terrible y difícil que la muerte. Había matado a un hombre desarmado.

Después de meditar un rato, Makola dijo en voz baja, señalando el cadáver que yacía con un ojo saltado:

—Murió de fiebre.

Kayerts lo miró con fría estupefacción.

—Sí — prosiguió Makola, pensativo, dando un paso hacia el cadáver. — Creo que murió de fiebre. Hay que enterrarlo mañana.

Y se alejó lentamente adonde lo aguardaba su esposa, dejando a los dos blancos solos en la galería.

Llegó la noche y Kayerts seguía inmóvil en su asiento. Permanecía quieto como si hubiera tomado una dosis de opio. La violencia de las emociones que había experimentado le producían una sensación de serenidad cada vez más lánguida. Había sondeado en una breve tarde abismos de horror y desesperación. Y ahora encontraba reposo en la convicción de que la vida ya no tenía secretos para él. Ni la vida ni la muerte. Se quedaba junto al cadáver pensando; pensando con febril actividad pensamientos enteramente nuevos. Toda su intimidad parecía haberse trastornado. Sus pensamientos antiguos, convicciones, afectos y antipatías, cosas que respetaba y cosas que detestaba, se le presentaban al fin en su verdadero aspecto. Y se le presentaban despreciables, pueriles, falsos y ridículos. Se entregaba con sordo deleite a esa nueva sabiduría, mientras permanecía sentado junto al hombre a quien había dado muerte. Argüía consigo mismo sobre todas las cosas del mundo, con esa torcida lucidez que se observa en algunos lunáticos. Incidentalmente reflexionó que el individuo que yacía a sus pies no había sido, al fin y al cabo, más que un bruto fastidioso; que diariamente morían millares de hombres, quizás centenares de millares y que, en ese número, nada importaba esa muerte más. Por lo menos, no tenía importancia para un ser pensante. El, Kayerts, era un ser pensante. Había sido toda su vida, hasta ese momento, un creyente en un montón de tonterías, como el resto de la humanidad... formada por estúpidos. Pero al fin pensaba... al fin sabía... Y la calma invadía su espíritu al sentirse familiar con una sabiduría superior. Luego trató de imaginarse muerto él mismo y a Carlier sentado en esa silla, contemplándolo. Esta tentativa obtuvo un resultado tan cabal que pocos minutos después Kayerts creyó no estar seguro de cuál de los dos era el muerto y cuál el que vivía. Lo dejó sorprendido ese extraordinario experimento de su fantasía, pero gracias a un hábil y oportuno esfuerzo de espíritu se libró a tiempo de convertirse en Carlier. Palpi-

tó violentamente su corazón y le encendió el rostro una oleada de sangre, al pensamiento del peligro a que se había asomado. ¡Carlier! ¡Qué cosa brutal! Para reponer los nervios desconcertados, intentó silbar un poco. Luego, de pronto, se quedó dormido, o pensó que se había quedado dormido. Lo cierto fué que le rodeaba una neblina y que alguien había silbado en la neblina.

Se puso de pie. Llegaba el día y una niebla densa cubría la tierra; la niebla penetrante, envolvente y silenciosa; la niebla matutina de las comarcas tropicales; la niebla que se adhiere y mata; la niebla blanca y letal, inmaculada y venenosa. Se puso de pie, vió el cadáver, alzó los brazos sobre la cabeza y lanzó un grito como el de un hombre que al despertar de un letargo se encuentra sepultado en una tumba:

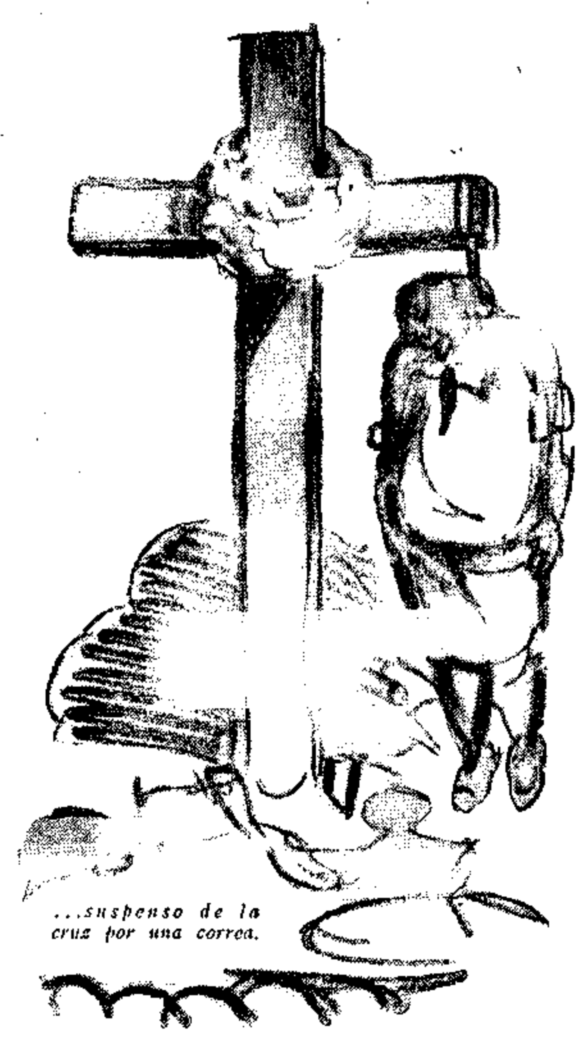
—¡Dios mío!... ¡Socorro!

Un alarido inhumano, vibrante y súbito atravesó como un dardo el blanco sudario de esa tierra maldita. Siguiéronle tres chillidos breves, impacientes, y luego, por un rato, las guirnaldas de niebla rodaron serenas en un silencio formidable. Después, otros alaridos, rápidos, agudos, hendieron el ambiente como el grito de un ser exasperado e implacable. El Progreso llamaba a Kayerts a la orilla del río. El Progreso, la Civilización y todas las virtudes. La Sociedad llamaba a su hijo ya experimentado para hacerse cargo de él, para juzgarlo, para condenarlo. Le ordenaba volver a ese montón de basura de que él se había apartado, a fin de ejecutar justicia.

Kayerts oyó y comprendió. Salió, dando tropezones, de la galería, dejando al otro completamente solo por primera vez desde que habían sido arrojados allí. Avanzó con dificultad a través de la neblina, implorando en su ignorancia al cielo invisible para que borrara su obra. Makola, en la niebla, corría gritando:

—¡El vapor! ¡El vapor! No pueden ver. Tocan el silbato para llamar la atención de la factoría. Haré sonar la campana. Vaya al embarcadero, señor. Yo tocaré la campana.

Y desapareció. Kayerts se detuvo. Miró hacia arriba. La niebla se deslizaba sobre su cabeza. Miró a su alrededor como un hombre que ha perdido su camino, y distinguió una mancha de forma de cruz en la trémula pureza de la niebla. Mientras se encaminaba hacia ella, la campana de la factoría prorrumpía en tumultuoso repiqueteo, contestando al clamor impaciente del vapor.



...suspenso de la cruz por una correa.

El director gerente de la Gran Compañía Civilizadora (pues es sabido que la civilización sigue al comercio) fué el primero que desembarcó, e inmediatamente perdió de vista al vapor. La niebla en ese punto, a la orilla del río, era extraordinariamente densa; arriba, en la factoría, la campana sonaba incesante.

El director gritó los del barco:

—Nadie ha venido a recibirnos. Pasa algo malo, aunque están tocando la campana. Es mejor que vengan también ustedes.

Y comenzó a ascender la barranca. El capitán y el maquinista del vapor lo siguieron. Al llegar a lo alto de la barranca, la niebla era más tenue y podían ver a su director que los aventajaba un buen trecho.

De pronto lo vieron abalanzarse, a la vez que les gritaba:

—¡Corran! ¡Corran hasta la casa! ¡He encontrado a uno! ¡Corran, corran: busquen al otro!

Había encontrado a uno de ellos. Y aun él, un hombre de la más variada e impresionante experiencia, se desconcertó ante el hallazgo. Detúvose y se registró nerviosamente el bolsillo en busca de un cortaplumas, mientras miraba a Kayerts suspenso de la cruz por una correa.

Evidentemente, se había encaramado a la tumba, que era alta y angosta, y después de sujetar la correa en un brazo de la cruz, se había colgado. Tenía los pies a sólo cinco centímetros del suelo; los brazos colgaban verticales; parecía permanecer en una rígida actitud de atención, pero con una mejilla enrojecida puesta, como por capricho, sobre un hombro. E, irrespetuosamente, sacaba la lengua, una lengua hinchada, a su director gerente.

FIN

JOSE CONRAD

DIBUJOS DE FABRAGNOLI

Previsión empíri

Las reglas empíricas de previsión del tiempo pueden dividirse en dos clases: unas se basan en la observación de los astros; otras, fundan sus presagios en las plantas, en los animales y en diversos objetos.

"Si estás atento al curso regular de la Luna jamás te equivocarás sobre el tiempo que hará al otro día", asegura Virgilio en sus "Geórgicas".

Los preceptos que da son parecidos a los de Plinio Arato, Teofrasto y otros. Todavía son reproducidos (casi sin modificar) en las observaciones modernas de todas las naciones.

He aquí algunos: Si en el cuarto día de la Luna las puntas del crecimiento son muy finas, el cielo estará despejado durante toda la duración de la Luna.

Si durante el primer cuarto de Luna, la punta superior del creciente aparece obscurecida, lloverá después del plenilunio. Si es la punta inferior, obscurecido el centro del creciente, lloverá en plenilunio.

Según Plinio, la Luna encarnada presagia vientos.

Las fases de la Luna sobre el cambio de tiempo, se encuentran en todas las épocas de la historia de la humanidad. Según Teofrasto, esta influencia se basa sencillamente sobre una supuesta analogía entre el Sol y la Luna. El Sol determina cada año sobre la Tierra cuatro estaciones bien definidas, cuatro cambios de tiempo fáciles de discernir a pesar de las irregularidades que se observan de un año a otro. Por analogía, la Luna determina cada mes cuatro estaciones.

Se observa esta creencia de las fases de Luna en la mayoría de los pueblos primitivos. En 1770, Toaldo, sabio profesor de Padua, decía que en una lunaciar que comprende veintinueve días, hay catorce posiciones de la Luna muy importantes de considerar.

Una de las principales reglas de Toaldo es la siguiente: "Cuando la Luna nueva coincide con perigeo, hay casi absoluta certeza de grandes perturbaciones atmosféricas. También nos advierte que las lluvias y los vientos comienzan o acaban, por lo general, a la salida de la Luna.

Mateo de Drome dice: "Durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre,



—¡Aquí no se pesca!
—¡Cómo que no se pesca! ¿Y esto? Todo está en saber pescar, amigo.
(De *Life*, Nueva York)

ca del tiempo

la Luna nueva, que llega entre ocho y nueve y media de la mañana, da más agua que la que llega entre siete y ocho.

Se puede, por lo tanto, predecir la lluvia con anterioridad, con la misma precisión como se anuncian las fases de la Luna.

Los pronósticos fundados sobre el aspecto del Sol, son menos numerosos que los que se basan sobre la influencia de la Luna. Es a la salida y a la puesta cuando el Sol da sus presagios. Un cielo rojo a la salida del Sol, presagia lluvia. Un Sol brillante a su salida anuncia un día bueno; pero pálido, anuncia un día tormentoso. Si el Sol se levanta nebuloso y las nubes se disipan, señal de buen tiempo.

Virgilio recomienda que se observe el Sol con más atención en el momento de retirarse del cielo. La puesta del Sol anuncia buen tiempo cuando su matiz general es rosado; gris, o anaranjado pálido, cuando el horizonte es diáfano y separado de las nubes por un espacio claro.

Un Sol poniente rojo y cobreado anuncia viento.

Un Sol azul al ponerse anuncia viento y agua, según dicen las "Geórgicas". Este azulado es muy raro.

La superficie del Sol presenta frecuentemente manchas constituídas por una sombra central, una penumbra y alrededor de la penumbra una porción más brillante que el resto del astro, la fácula. Algunas de esas manchas son mucho mayores que la Tierra.

El número de manchas sufre una variación periódica cuya causa se desconoce. El período, término medio, de su duración es aproximadamente de once años. El último máximo tuvo lugar en 1917 y el último mínimo en 1923.

Cuando se reconoció la periodicidad de las manchas se buscó una periodicidad análoga en los elementos meteorológicos, y si se hubiese encontrado, se podría haber establecido, gracias a ella, las previsiones del tiempo con gran anterioridad. Por desgracia, los resultados de largas investigaciones fueron contradictorios o sin importancia.

En ciertas regiones, la lluvia es más abundante en el período máximo de las manchas, y, en cambio, en otras regiones son menores las lluvias en ese mismo período.



El padre quiere dar el ejemplo a su hija, que se niega a ponerse la servilleta.

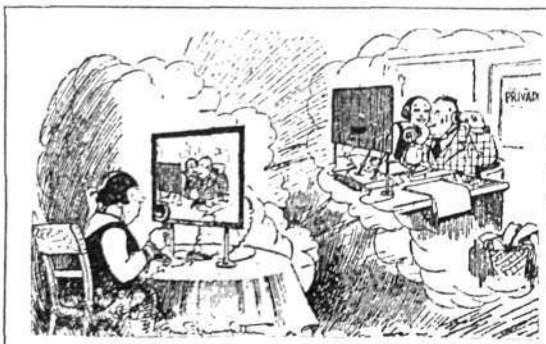
(De *Life*, Nueva York)

El primer gobernante criollo

Hernando Arias de Saavedra fué, en puridad de hecho, por la forma y circunstancias de su gobierno, el primer mandatario criollo en tierra de conquista. Era nativo de Asunción, donde viera la luz en 1561; hijo de Martín Suárez de Toledo y de una de las hijas de don Juan de Garay. Comúnmente llamábasele Hernandarias, para abreviar en uno los dos primeros nombres; y siendo adolescente actuó al lado de los gobiernos del Tucumán, y cuando su abuelo Garay expedicionó más al sur de Buenos Aires, hasta Cabo Corrientes, aquél marchó con él entre los navegantes. Siendo Adelantado en Asunción Torres de Vera, le envió en compañía de Alonso Vera a fundar la ciudad de las Siete Corrientes, donde quedó como gobernador casi un año. En 1589 volvió a la capital del Paraguay con su familia, y actuó con meritoria conducta, mereciendo que el Cabildo de la ciudad lo nombrase teniente de gobernador, el año 1590; afirmando con una conducta digna e inteligente, los prestigios que desde muy joven los tenía ganados por haber probado en todo momento, poseer un espíritu fuerte. Administró tres años aquel centro de la conquista, probando elevadas virtudes como gobernador, como ciudadano y como hombre de acción y de nobles principios, revelando en todos los actos de su vida inmutables conceptos de ecuanimidad, justicia y hombría de bien, hasta los últimos instantes de su vida.

Activísimo y emprendedor, veíasele lo mismo en Asunción, en Buenos Aires, en Corrientes, atento al servicio de las exigencias de orden público, dominando sublevaciones de indios, persiguiendo ladrones y vagos, a quienes obligaba a entregarse al ejercicio de alguna profesión.

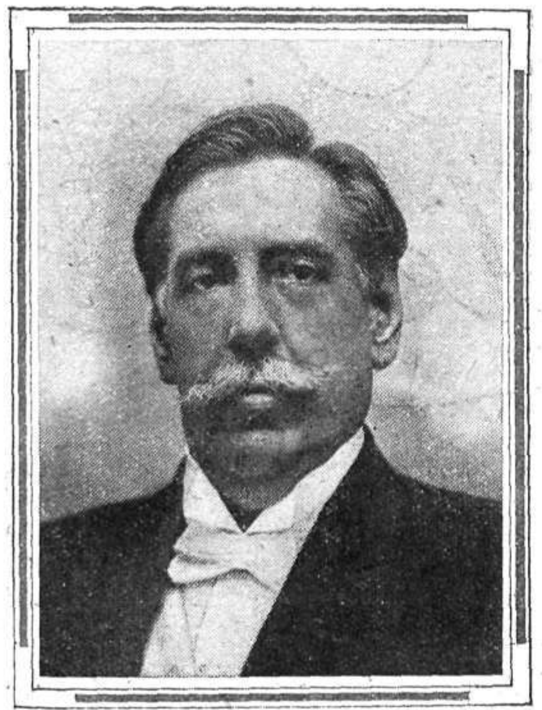
Su prestigio llegó a tales términos, que el vecindario entregaba en sus manos el arreglo de sus pleitos, los cuales Hernandarias solucionaba con claras miras de equidad, logrando que todos se aviniesen con satisfacción y contento, y poniendo paz y unión en los conflictos y desarmonías familiares. Fué teniente de gobernador en Santa Fe desde 1594 hasta 1595 en que, instado por los vecinos de Asunción volvió allá, donde en 1597 fué designado gobernador por plebiscito popular, siendo esa la primera ocasión en que se elegía cabeza de gobierno a un criollo en las colonias de América: él respondió a esta consagración, cuidando del bienestar popular, y de la instrucción de todos. Duró hasta 1599. Pero en 1602 subió de nuevo al poder gobernando hasta 1609, y dando leyes sabias, como la división del Paraguay en dos gobernaciones y la fijación de las Misiones.



La televisión acabará con la excusa de "tuve que asistir a una conferencia científica".

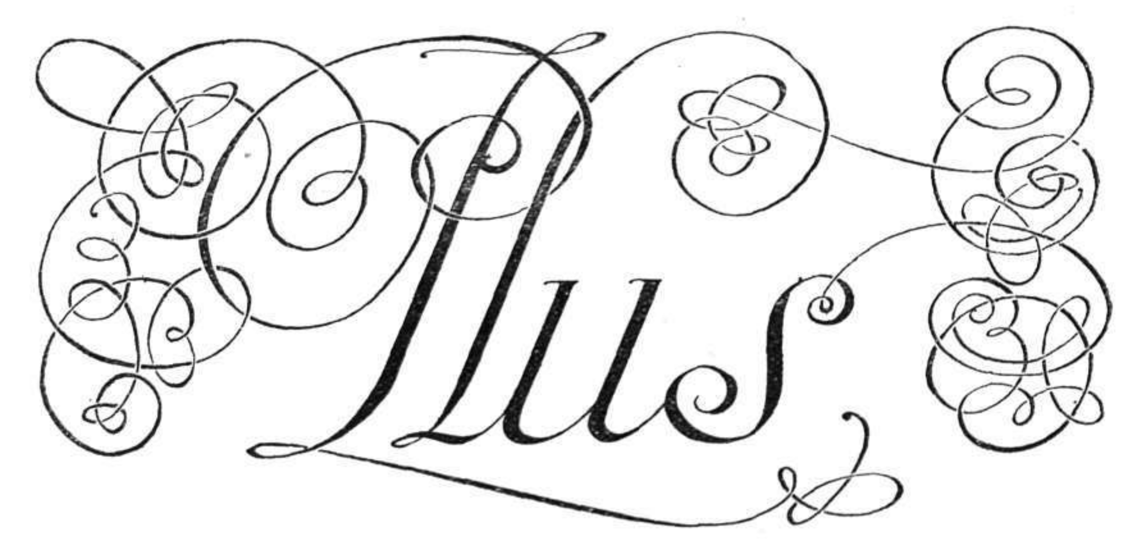
Don José Batlle y Ordoñez

Ex presidente de la República del Uruguay



Don José Batlle y Ordóñez, fotografía obtenida en el período de su segunda presidencia.

Por su actuación y por el alcance histórico de sus principios, este hombre eminente que acaba de perder el Uruguay, representa al mismo tiempo una pérdida para la democracia de América. La vida entera de don José Batlle y Ordóñez fué una ejemplar e incomparable revelación de las potencias del espíritu al servicio de voluntad inquebrantable y de ideales que pudieran o no ser discutidos, pero que en su esencia representaron el tesón de sus convicciones y alentaron una larga y proficua obra de evolución cívica, produciendo saludables reacciones dentro de las disciplinas en que se orientaban las tendencias políticas. Periodista combativo, el hombre que acaba de morir, hizo de la prensa su mejor medio de alcanzar la efectividad que necesitaban sus anhelos de estadista y caudillo. Conquistó así, palmo a palmo, afirmando principios, la jefatura del partido que logró encarnar en él sus postulados. Ocupó dos veces la presidencia de su patria, realizando obra constructiva y con frecuencia inquietante; y cuando le tocó representar al pueblo desde los pupitres legislativos, dió a su gestión la enorme pujanza que era capaz de inspirar su irreductible espíritu de lucha, en consorcio con su temperamento recio y avasallador. Al pasar esta singular figura continental de la condición humana a la de símbolo de una época, toda América se ha de conmover ante la angustia que comporta para la amada pátria de Batlle y Ordóñez la pérdida de tan eximia figura.



Número del mes de ♥ ♥ ♥ DIA DE



IGNA de la gloriosa fecha será esta brillante argentina prepara. ℭ Carátula alegórica a "Cómo vive el doctor Horacio B. Oyhanarte", sobre el Día de la Raza. Retrato a cuatro Maeztu, óleo de Masriera. "Ramiro de Maeztu", rrero", por Arturo Capdevila. "La Embajada de España". cuesta femenina sobre el 12 de Octubre" en la que Barra de Llanos, Laura Holenberg de Bracht, Delfina García y Onrubia, Susana Calandrelli y Gisberta S. de del clavel", óleo de Benedito. "Los embajadores de la fiesta social en un ambiente español: La noche sevillana y oro: "Salomé", óleo de Romero de Torres. "La carabela tectura". Ocho páginas dedicadas al gran desfile

PLUS ULTRA es la revista elogiada en

PRECIO DEL EJEMPLAR: UN PESO m/n





Octubre, dedicado al
LA RAZA ♥ ♥ ♥

crónica literaria y artística que la inimitable revista
cuatro colores y oro, por Alvarez. Segunda carátula:
por Agustín Remón. Don Enrique Larreta y su autógrafo
colores y oro del embajador de España don Ramiro de
por Alberto Gerchunoff. "A la gloria de doña María Gue-
"La Embajada de Italia". "La Glorieta Andaluza". "En-
figuran las distinguidas damas, señoras: Emma de la
Bunge de Gálvez, Luisa Israel, Felisa de Onrubia, Chérie
Kurth. Reproducción a cuatro colores y oro: "La gitana
música española", por Emilio Dupuy de Lome. Hermosa
en la Casa del Greco. Reproducción a cuatro colores
"Santa María". "Influencia española en nuestra arqui-
militar. Reseña fotográfica de las fiestas sociales.

todas las capitales del mundo.



RESERVE SU EJEMPLAR



Ritos de la India

Todos los años, por agosto, se celebra en Ceylán una gran ceremonia llamada el Parahara de Kandy.

En sus comienzos, el Parahara era una ceremonia del estado, ajena a la religión. Hasta el reinado del rey Kirtisree, hace doscientos años, no tenía relación alguna con el Dahala (así se llama la reliquia del colmillo) de Buda, el cual fué llevado en procesión, por primera vez, en 1775, por influencia de algunos budistas sianeses que visitaron Ceylán, quienes censuraron que los dioses indios fuesen honrados en el festival. Para contentarlos, el rey Kirtisree ordenó que el colmillo figurara a la cabeza de la procesión, y cedió a su propio elefante para que fuera portador de la reliquia.

La procesión Parahara de Kandy recorre las calles durante cinco días con elefantes, y por la noche, con antorchas. Unos ciento cuarenta elefantes toman parte en estas procesiones.

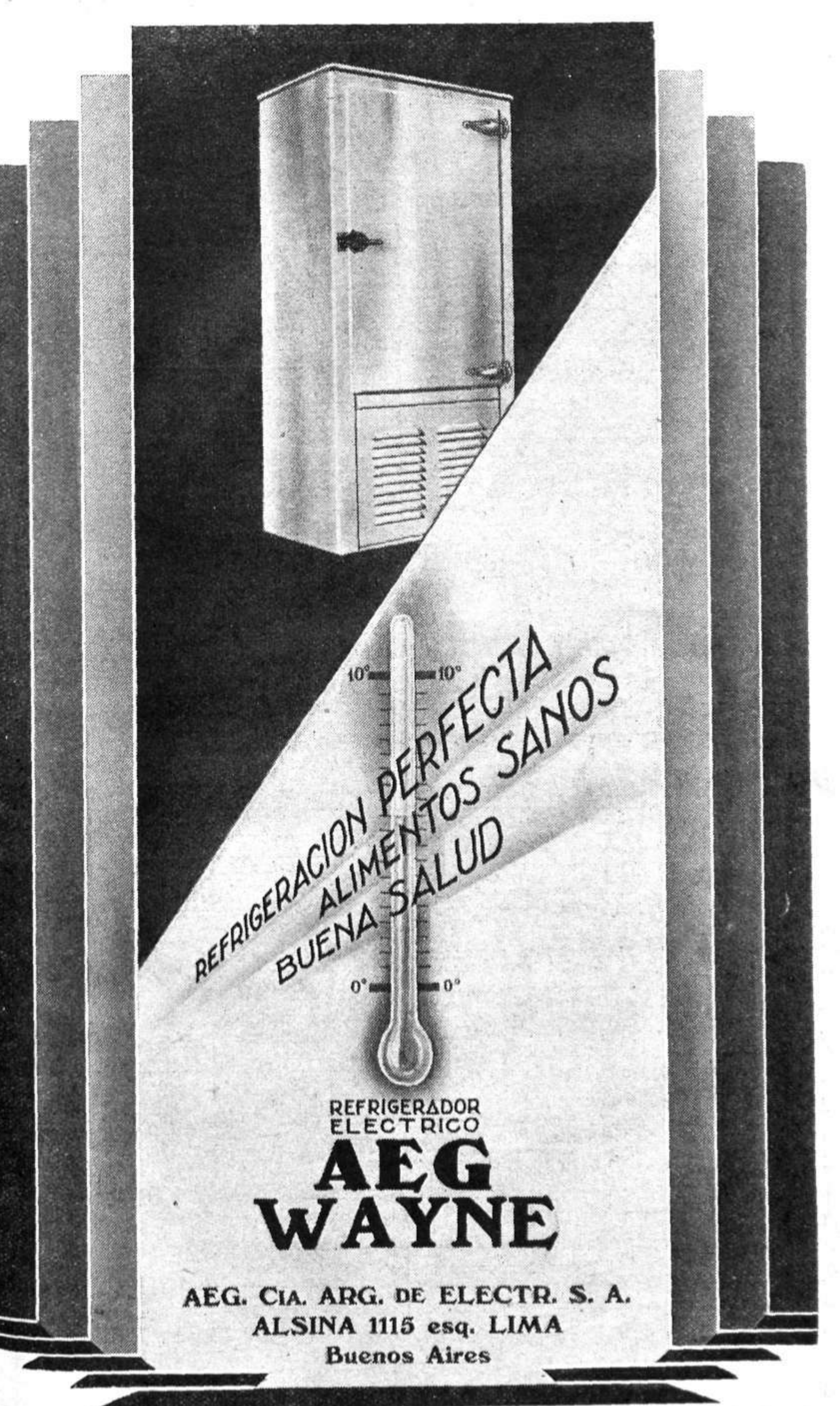
El famoso colmillo de Buda, que los devotos budistas consideran una verdadera reliquia y guardan celosamente en un pequeño santuario en el Templo del Colmillo, no parece un diente humano, sino que parece el de un cocodrilo; tiene pulgada y media de largo por media pulgada de diámetro.



— ¿No vió usted a un señor bajito con lentes?

— No señora; yo sólo veo papeles y basura.

(De *The Humorist*, Londres).


10°
10°
0°
0°
REFRIGERACION PERFECTA
ALIMENTOS SANOS
BUENA SALUD
REFRIGERADOR
ELECTRICO
AEG
WAYNE
AEG. CIA. ARG. DE ELECTR. S. A.
ALSINA 1115 esq. LIMA
Buenos Aires
AUN HAY ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES ACTIVOS



Remedio contra el insomnio.
(De *Judge*, Nueva York).

El asalto de Nicea

Nicea, protegida por dos recintos, bañada por su gran lago, era una fortaleza musulmana demasiado importante para que los ejércitos cristianos no tratasen de apoderarse de ella. Con la ayuda moral del emperador Alejo Comnene la sitiaron, y después de una sangrienta batalla, seguida de desgraciadas tentativas para asaltar las murallas, Godofredo de Bouillon consiguió del emperador griego que sus naves bloqueasen la ciudad por la parte del lago, mientras que ellos minaban la torre Gonate, que se abatió durante la noche.

El jefe griego Boutoumites, que mandaba la escuadra del emperador, obtuvo la sumisión de la ciudadela. Cuando Godofredo de Bouillon y sus guerreros quisieron entrar en la ciudad, por la cual habían vertido tanta sangre, el jefe de las tropas griegas les comunicó que Nicea era, en lo sucesivo, griega e imperial, y que los latinos sólo podrían entrar para visitar los monumentos.

La única gracia concedida a los combatientes fué la devolución de los cristianos cautivos.



Matrimonio a la moderna.
(De *Judge*, Nueva York)



Máquina Aséptica "RASETTI" para afeitar

Esta máquina que ofrecemos, desarmable en tres piezas, y el ingenioso estuche de nuestra invención, son metálicos, en bronce niquelado inalterable. El estuche se abre por deslizamiento, formando la tapa un cenicero práctico y útil. Lleva un reborde que sirve para el apoyo del cigarrillo. No tiene ni resortes ni bisagras ni broches que se rompan con el uso; tampoco tiene forros de seda o felpa que se desprendan, almacenen la humedad y oxiden las hojas. Lleva en su interior un tubo conteniendo un producto aséptico, que DESINFECTA POR SI SOLO la máquina y las hojas, pudiendo servir, dado el caso, como anti-hemorrágico.

1 Máquina "RASETTI" y 10 Hojas "RASETTI" todo en su práctico estuche, por $ **5.90**

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Jueves, de servicio en el Ateneo. — "El trompo dormido", tres actos de Vicente Martínez Cuitiño, es una obra que guarda estrecho parentesco con "Extraña", la infortunada pieza que el celebrado autor estrenó este año en el teatro Cómico.

El parecido sólo es de índole espiritual. Su resultado escénico ha sido distinto, en beneficio de la nueva producción, que no tiene el ritmo desesperantemente lento de la otra, ni naufraga en el amodorrante aluvión de palabras que aventaba de "Extraña" todo interés auditivo y visual.

Ambas obras tienen, no obstante, un cordón umbilical común: el de buscar la emoción del público, no por el choque de pasiones, ni por el ahondamiento en la pintura de los personajes, sino mediante sugerencias y atisbos dramáticos.

Digno procedimiento, sin duda, de progenie intelectual bien respetable. Pero no bastan los nobles propósitos, que de buenas intenciones están empedrados los escenarios, igual que las librerías.

Y es que no se puede emocionar a un auditorio, si antes no se logra interesarle. El método de sutiles sugestiones, adoptado por el autor en este su período gestativo, a mi parecer poco feliz, tiene en Maeterlink un modelo magnífico. Mas los materiales temáticos de ambos y, sobre todo, su realización escénica, se diferencian fundamentalmente. Y así, lo que en el poeta belga es síntesis y conmoción, se torna en el señor Martínez Cuitiño en verborragia y laxitud.

"El trompo dormido" — acertado símil para insinuar la falsa inmovilidad — tiene escenas bien logradas, donde se advierte la mano experta del autor. Su pensamiento, desde luego elevado, lo descategorizan, sin embargo, los adversos factores apuntados, conducentes a la ausencia de identificación del público con las criaturas que sólo a medias alientan en la obra. El diálogo, fácil y limpio, lo que no es mucho tratándose de un escritor teatral como el señor Martínez Cuitiño.

Enrique de Rosas fué el hombre frío y egoísta, de inhumana humanidad, que ideó el autor, actuandon con sobria firmeza en los dos primeros actos. En el tercero, ya furiosamente contrito el personaje, desplegó también recursos de buena ley, algo mejor sin disputa que la del tipo que le tocó encarnar. Paulina Singerman, en una breve escena del acto primero — uno de los pasajes de más artístico equilibrio de la pieza, — impuso su ya descontada calidad de talentosa actriz. La señorita Gil Quesada realizó una labor muy meritoria, evidenciando condiciones interpretativas considerables.

Los tres artistas compartieron con el autor los aplausos de la sala.

La "mise en scene", debida al señor Ernesto Jiménez, alcanzó las proporciones de una verdadera nota artística. El del Ateneo parecía esta noche un escenario inglés, alemán o francés.

Viernes, en el Buenos Aires. — Al pardo Venturi, que me ha tocado de compañero esta noche, le gustó "Aquí me pongo a cantar", sainete de Juan A. Caruso.

— Ya te veo en "difícil" — me ha dicho adivinando que yo no compartía su desenfrenado optimismo.
— ¿Qué es lo que te pareció mal de la pieza?

— No me hagás hablar demasiado — le he respondido. — Si me preguntás, en cambio, lo que me pareció bien, te contestaré con agradable concisión.

— Y bueno. ¿Qué méritos encontrás al sainete?

— Ninguno.

— ¿Y defectos?

— Bastantes más.

— Hablar así es muy cómodo.

— Por eso lo hago, precisamente.

— Pues, contra tu opinión, yo me he reído en grande.

— Y yo me he aburrido, y en pequeño, que es lo peor.

— ¿No te interesó don Florencio, ese personaje tan peleador y tan buenazo?

— El tal don Florencio me resulta como aquel león viejo y desdentado de la fábula. Ya no podía cazar, pero indicaba a los demás leones, más ágiles que él, la forma en que debían capturarse los ciervos y las gacelas. Verdad que el personaje del señor Caruso lo interpretaba el simpático Muiño, y éste, claro está, no se limitó, como el maltrecho rey de la selva, a exponer su pedagogía del devoramiento, sino que la ilustró con algunas fintas homicidas, exornadas de gestos bravucones. Por lo demás, alguna tirada lírica de "Aquí me pongo a cantar", tiene gallardía e incluso emotividad.

— Menos mal. Al fin le encontraste algo bueno a la pieza.

— Es a lo que se expone uno, al hablar demasiado.

— Y de "Un tropezón cualquiera da en la vida", ¿qué me decís?

— Que el público espera del autor, el conocido periodista Julio F. Escobar, producciones de más envergadura. Al hombre, escritor sarcástico de relieve — un Bonafoux argentino, — le sobra aptitud para escribirlas...



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

Sábado, en el Odeón. — Cuando ha entrado el oficial en el escenario, me ha sorprendido enjugándome una lágrima, en medio de un inelegante pero soberbio bostezo.

—¿Y eso? — me preguntó el jefe.

—Disculpe — le he respondido. — La lágrima y el bostezo constituyen mi comentario sobre "La Dolores".

—Explíquese.

—Muy fácil. He llorado de puro aburrido...

—¡Qué curioso!

—Algo raro es, en efecto. Sin embargo, la conjunción de sentimientos tan dispares — el llanto y el hastío — se justifica en esta ocasión. Yo guardaba de la obra de Felíu y Codina un recuerdo contemporáneo de mi primer cigarrillo...

—Nada de digresiones, amigo.

—Fué una breve pincelada de pretérito... Quise decir que cuando, adolescente, leí la obra, me causó un efecto deslumbrante. Tanto, que, aunque desde entonces no la volví a leer, conservaba vivo el admirativo recuerdo. Por eso vine esta noche, ilusionado, disponiéndome a sentir reverdecidas gratas y lejanas sensaciones...

—¿Y?

—Me he aburrido mortalmente. Como un pejerrey en una carretera polvorienta.

—¿Y por eso lloraba usted?

—¡Qué quiere! Aunque bombero, soy un hombre sensible, mi jefe. Y cuando veo, vieja y caduca, una mujer o alguna obra de arte que conocí hermosas, o que así me lo parecieron en otros tiempos, no puedo evitar que entren en actividad mis generosos lagrimales.

—Pero algo se salvará todavía de "La Dolores"...

—Sí. Del energúmeno drama de Felíu y Codina queda una cosa, viva y grata: la jota del maestro Bretón. Por lo demás, conceptúo excelente la interpretación de la compañía Irene López Heredia. Ella y Mariano Asquerino, principalmente, se comportaron con encomiable eficiencia.

Domingo, en el Mayo. — No sin cierta emoción, he vuelto a pisar, después de largos años, la sala de este teatro.

En la época de auge del género chico español, fué el Mayo el lugar de mis asiduas frecuentaciones. Aquí, apenas desembocado en la pubertad, disfruté de emociones escénicas inolvidables. Todavía no era bombero. Ni crítico...





La primera impresión ha sido grata. Ha perdido el Mayo aquel su aspecto ratonil, de cosa vetusta y carcomida. Ahora resulta, tras su remozado agrandamiento, un teatro confortable.

Antes del estreno de "La chula de Pontevedra", se han representado "El barquillero" y "La verbena de la Paloma". Una serie de contradictorias sensaciones me embargaba cuando el oficial ha irrumpido en el escenario.

—¿Se ha divertido usted? — me ha preguntado.

—Siempre — le respondí — es agradable rememorar los tiempos felices en que el reumatismo se nos antojaba una quimera...

—Yo recuerdo haber oído cantar "El barquillero" y "La verbena de la Paloma" a una mucama de mis abuelos.

—Pues yo tengo de esas obras un recuerdo más enternecedor. Y es que varias de sus pegadizas partes constituyeron las canciones más vecinas de mi cuna... ¿Será, quizás, debido a un atavismo cronológico, que esta noche casi me dormí también viendo esas piezas?

—Es posible. Aunque es más fácil que su somnolencia la hayan provocado los intérpretes.

—A los de "La verbena de la Paloma", en efecto, con excepción de Rosario Sáenz de Miera, no se les puede pedir mayor homogeneidad. Su labor ha sido de una constante y panorámica insuficiencia.

—¡Y tan luego en una obra como "La verbena de la Paloma"!

—"La chula de Pontevedra" ha sido, en cambio, muy bien interpretada por esta compañía. A mí me ha entretenido la pieza.

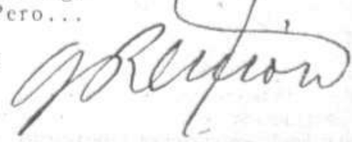
—Y a mí, y al público. Es chistosa y ligera, y el melodrama que le sirve de nudo no llega a apretar demasiado.

—La presentación no pasó de discreta.

—Y en algunos momentos, ni llegó a tanto. Aquella visión de su rinconcito gallego por Rosiña, la chula de Pontevedra, no contribuirá, por cierto, a fomentar el turismo hacia aquella privilegiada región...

—¿Una mala visión, entonces?

—No tanto. No llega a asustar. Pero...



DIBUJOS DE VALDIVIA

¡Adiós!...

¡Oh, Schubert! ¡Tú también conociste la triste despedida!

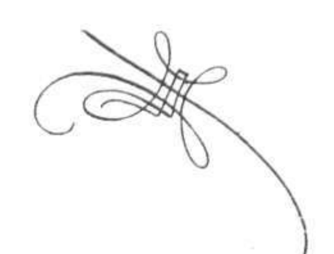
Triste, muy triste debió ser la que te inspiró aquella melodía...

Tal vez fué una despedida a ese país lejano... de donde no se vuelve...

¿No es ésa la más triste despedida?

Tal vez tú, como yo, supiste de ella.

Porque triste, muy triste, debió ser aquella despedida...



El órgano aquel...

Perdida la razón, automáticamente, oraba por tu alma.

Horas hacía que la Muerte, la implacable, había hecho presa de ti... Con el corazón deshecho, sin saber lo que hacía, oraba por tu alma...

El sonido estridente de aquel órgano, ¿era un lamento?...

¿Y el canto de aquella monja?... Tampoco era de este mundo.

Mi razón confusa aun no se ha explicado... ¿Esa monja era un espíritu?... ¿Era una queja de almas en pena?... ¿Eras tú?...

Y por eso siento helarse mis huesos cada vez que recuerdo el sonido estridente de aquel órgano...

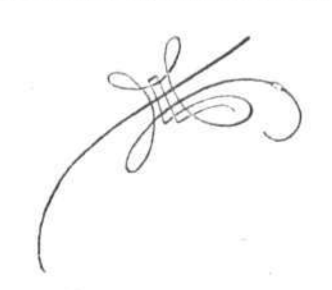
La dulce promesa

Cuando seas mía, te besaré mucho", me decías siempre.

No llegó el momento; y, cuando conversábamos, dejabas a mi oído deslizar tu frase: "Cuando estemos solos, te besaré mucho".

Sólo un beso helado yo dejé en tu frente, cuando ya te ibas llevándote mi alma...

Siempre me decías: "Cuando estemos solos, te besaré mucho", sin saber entonces que uno solo habría: aquel beso helado que dejé en tu frente...



GERMAINE ROUSSEL

La Fonografía y la Cultura Física

Una valiosa colección de discos


El profesor Manuel Grau en una posición del curso de ejercicios que acaba de editar.


Señor Manuel Grau.


Otra demostración de un ejercicio ejecutado por el mencionado profesor.

SON muchos los amantes de la cultura física que, debido a múltiples razones, se ven imposibilitados de practicarla en clubs o ante profesores que les aseguren rendimientos eficientes. Aun entre los mismos atletas, no todos, debido principalmente al tiempo que les absorbe otras tareas, pueden seguir cursos diarios de gimnasia racional. Estas dificultades vienen ahora a ser notablemente salvadas por la colección de Discos para Ejercicios Físicos que acaba de editar el Disco Nacional Odeón, bajo la dirección del profesor de Ejercicios Físicos de la Escuela Naval, señor Manuel Grau. Trátase de tres discos que vienen acompañados de su correspondiente texto y de una serie de cartones explicativos ampliamente ilustrados. Siguiendo las explicaciones del texto y el ritmo musical con las voces de mando del disco, todos y cada uno, en su propio hogar, sin que ello represente ningún sacrificio, están en situación de seguir un curso completo y metódico de ejercicios físicos. Es así como la fonografía viene ahora a contribuir al desarrollo de la cultura física en forma eficiente, que abre amplios horizontes a los ejercicios físicos al entregar a cada uno un profesor siempre dispuesto a repetir sus enseñanzas, con el agregado del acompañamiento musical para los ejercicios, el que, aparte contribuir al mejor éxito de éstos por la fuerza del ritmo, hace más amena la enseñanza.

Cabe señalar este esfuerzo del Disco Nacional Odeón, felicitándole además por haber visto en Manuel Grau el hombre indicado para ese trabajo, ya que se trata de uno de nuestros profesores más capaces.

El poeta de "Las Flores del Mal"

Baudelaire es la paradoja viviente. Reúne todos los dones para triunfar, y fracasa en todo. Correcto, aristocrático, soldado del método, aparece como un bohemio desordenado, extravagante.

Enemigo de toda rebeldía, semeja un rebelde. Trabajador infatigable, cobra terrible fama de vago. Amante de la modestia y de la paz, pasa por orgulloso y camorrista. Triste, infinitamente triste, sus ocurrencias, sus salidas de tono, sus manías de "asombrar al burgués", llena la historia literaria de su tiempo.

Nació para una obra coherente y sólida, y es el poeta de lo fragmentario, el hombre anecdótico. Fué el vaso bíblico de perfumes y pasó la vida arrastrando públicamente una carroña...

Siguiendo paso a paso sus intimidades, vemos en él un niño esquivo, de recogidos pensamientos que a duras penas logra aprobar las asignaturas. Carece de precocidad colegial. Es un mutismo, melancólico y obstinado, que se alimenta, como Hamlet, de observar a su madre y a su padrastro. Acaso, como en Elsenor, ronda en el piso de Hautefeuille la paterna sombra...

Sus desavenencias con el padrastro hacen que éste lo envíe de golpe y porrazo ¡a Calcuta!... Y ya tenemos al poeta de veinte años a bordo del "Alcides", en plena soledad huraña, forjando aquellos soliloquios que han de ser, para siempre, sus inseparables hermanos.

He aquí la dura, solitaria adolescencia. Las raíces del futuro árbol están regadas con acíbar. Cuando entre las ramas asomen flores, esas flores serán *Las flores del Mal*...

Todo cuanto suceda después será episódico. El dandismo, la bohemia, la presunción, están en la careta de Baudelaire, pero no en su rostro carnal. Ese hotel Pimodan, que es su penacho decadente, le conoce apenas. No acudió sino pocas veces — dice Gautier, — y siempre como espectador.

Cuando el dandismo, opina así en *Mi corazón al desnudo:*

"El dandi debe aspirar a ser sublime, sin interrupción. Debe vivir y dormir ante un espejo. Ser un hombre útil me ha parecido sencillamente repugnante".

Pero a renglón seguido, añade:

"Dandismo... Hombre superior. ¿Qué es un hombre superior? No es precisamente el soberbio ignaro. Es el hombre de ocio y educación. Ser rico y amar el trabajo".



— Fíjate: él tiene veinte años más que ella.
— ¿Y ella?
— Ella tiene veinte menos.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Raras especies marinas

De entre las especies que pueblan los mundos marinos hay algunas categorías que destacan por sus peculiaridades poco comunes.

De la colección del "acuarista" inglés Picraft son estos tres raros ejemplares: el "par-pike" (Belone vulgaris), pez de espinas verdes y de boca armada. Las dos mandíbulas se prolongan, en efecto, con dos largos y punzantes suplementos como agujas.

Se alimenta de peces más pequeños, a los que persigue, con extraordinaria agilidad, cerca de la superficie del agua. Sus aletas son de extremada longitud, y se mueven muy rápidamente. Su carne es muy sabrosa y delicada, pero por el hecho de tener sus espinas una coloración verde existe el temor de que sea venenosa. Sin embargo, el naturalista que ha estudiado esta especie asegura que nada hay que justifique esos temores. Su reproducción es muy extraña, pues sus huevos se proyectan en forma de filamentos que todavía no han podido recogerse en estado natural.

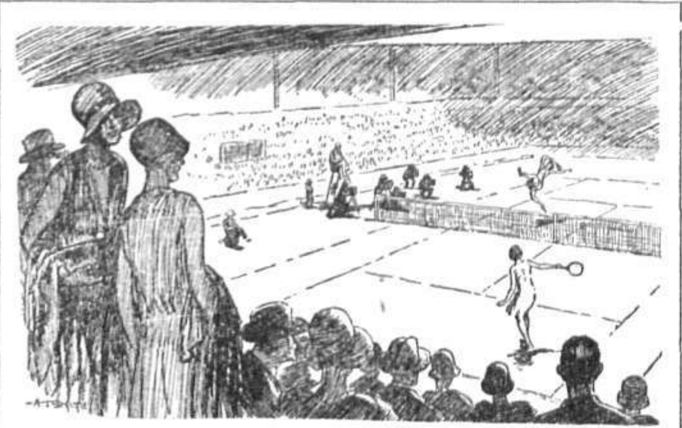
El pez de "medio pico" (Hemiramplus), es otra categoría de pez espada, cuya característica es que la "espada" no existe más que en la mandíbula inferior; se nutre sólo de algas, salvo en sus emigraciones a las aguas frescas, en las cuales se muestra vivíparo.

Todos estos peces tienen el hábito de dar saltos fuera del agua, por puro pasatiempo unas veces, o al sentirse perseguidos, otras.

La familia comprende doscientas especies, y estas excursiones aéreas forman en cada una graduación muy variada.

Claro es que sin llegar a los formidables recorridos del pez volador del género del Exocoetus, cuyas aletas llegan a ser en algunas ocasiones verdaderas alas.

Ha habido grandes controversias acerca de su "vuelo"; unos afirman que éste se debe al mocimiento de las alas, que propulsan al cuerpo con su batir rápido. Ortos, que el cuerpo es lanzado hacia adelante por el rápido movimiento de la parte inferior de la cola, y que las aletas no hacen otro papel que el de planos sustentadores, "como en un aeroplano".



Juanita no puede negar que su madre es bailarina.
(De *The Humorist*, Londres)

AVANTI

FUME UNO
Y PEDIRA
OTRO

AVANTI

AVANTI

INSUPERADO CIGARRO
QUE CONSTITUYE EL
CENTRO DE ATRACCION
ENTRE SUS SIMILARES.

DEPUROL

**Llega
el calor...**

y es el momento más indicado para depurar su sangre. Una sangre viciada da origen a infinidad de trastornos de todo orden, tales como: granos, eczemas, salpullidos, furúnculos, manchas en la piel, dolores en distintas partes del cuerpo, mal aliento, etc.

Elimine las toxinas que lo envenenan. Limpie su sangre con

DEPUROL

el excelente y completo depurativo que debe su gran fama a su gran eficacia. Es a la vez tónico, laxante y diurético.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Dep. Gles.: ILLA & Cía. - Maipú 73
BUENOS AIRES

AÑO XXXII BUENOS AIRES 26 DE OCTUBRE DE 1929 Nº 1621

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Sr. F. A. WEIGEL.
VICEPRESIDENTE.



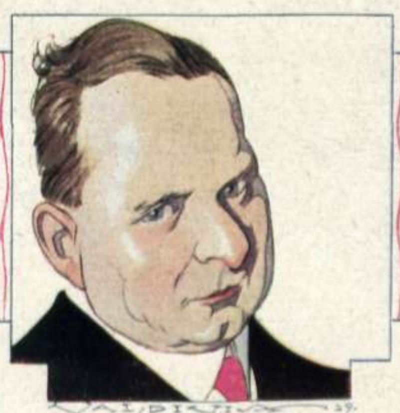
Sr. A. ZUM FELDE.
PRESIDENTE.

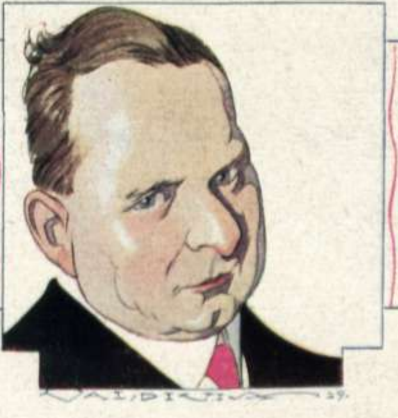


Sr. R. HOSMANN.
SECRETARIO.



Sr. CH. LAHUSEN.
PROSECRETARIO.

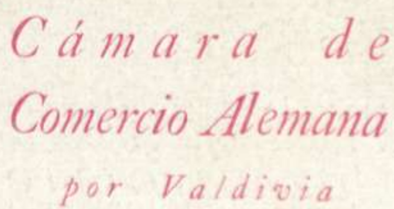




Sr. C. SCHMITS.
TESORERO.

Sr. E. STENGEL.
PROTESORERO.

LAS GRANDES INSTITUCIONES DEL PAIS



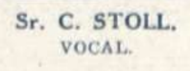


Cámara de Comercio Alemana

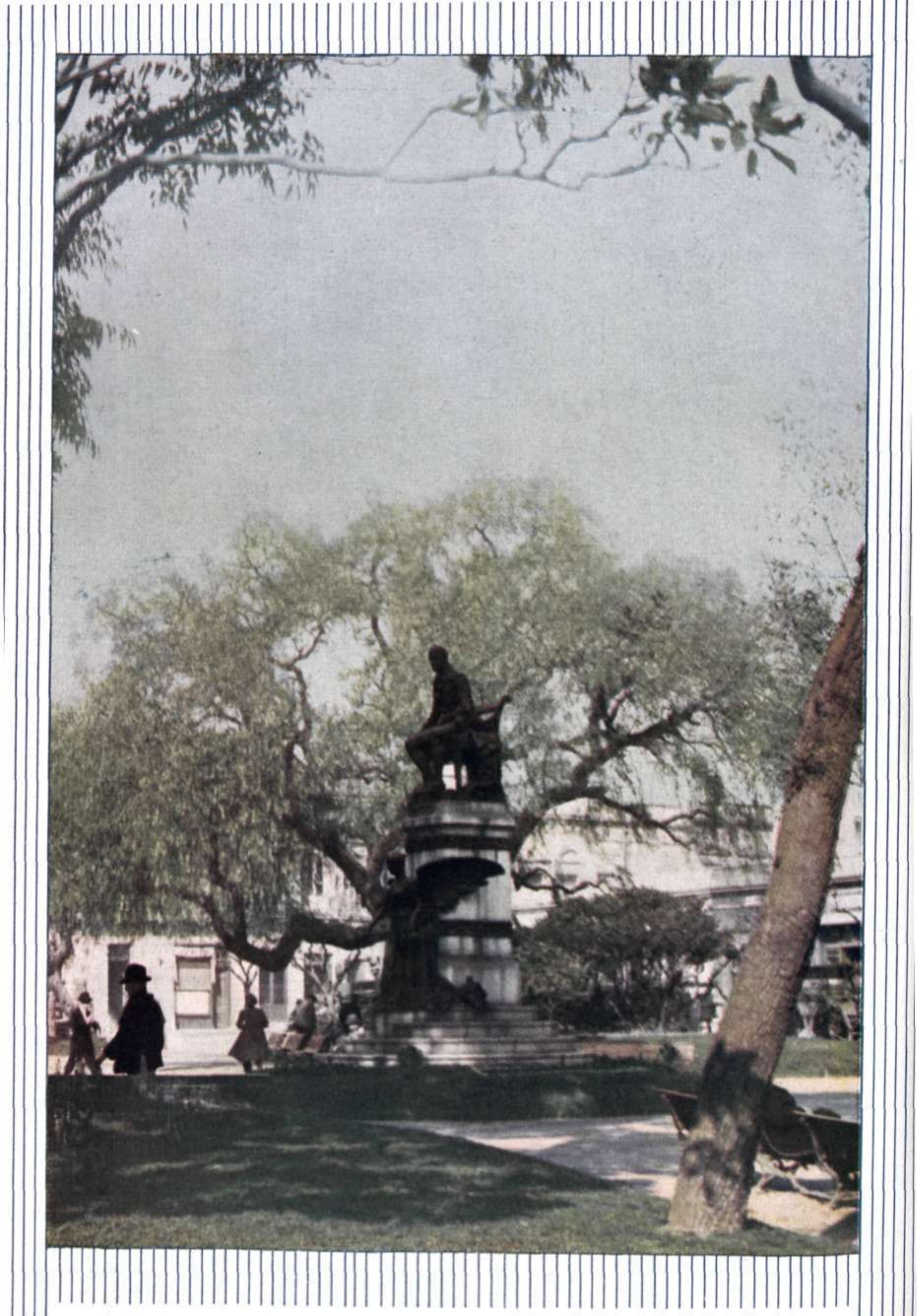
por Valdivia



Sr. L. LEWIN.
VOCAL.

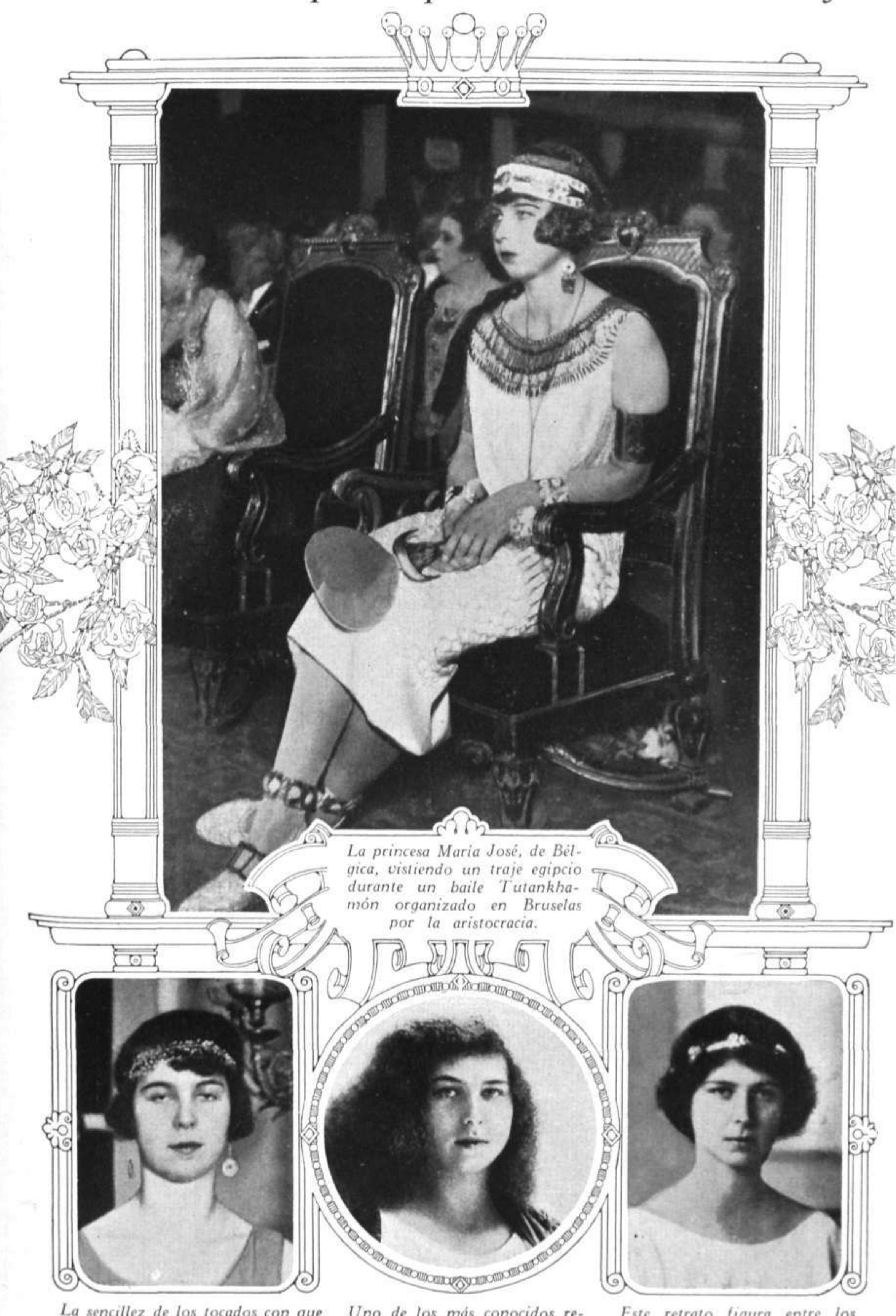


Sr. C. STOLL.
VOCAL.



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES
ESTATUA DE HIPOLITO VIEYTES

La novia del príncipe Humberto de Saboya



La princesa María José, de Bélgica, vistiendo un traje egipcio durante un baile Tutankhamón organizado en Bruselas por la aristocracia.

La sencillez de los tocados con que la princesa se presenta en las fiestas a que asiste le dan sie[illegible]

Uno de los más conocidos retratos de la princesa María José, [illegible]

Este retrato figura entre los más recientes de la bella y gen[illegible] princesa belga, personalidad

Fiesta social de beneficencia



Señorita Elvira Pacheco y señor Enrique Campos, que actuaron con éxito.



Sta. Chérie García Onrubia, que interpretó el papel de Eufemia en la comedia "Al natural", de Benavente



La señorita de García Onrubia y el señor A. Cadret, en una escena de "Al natural".

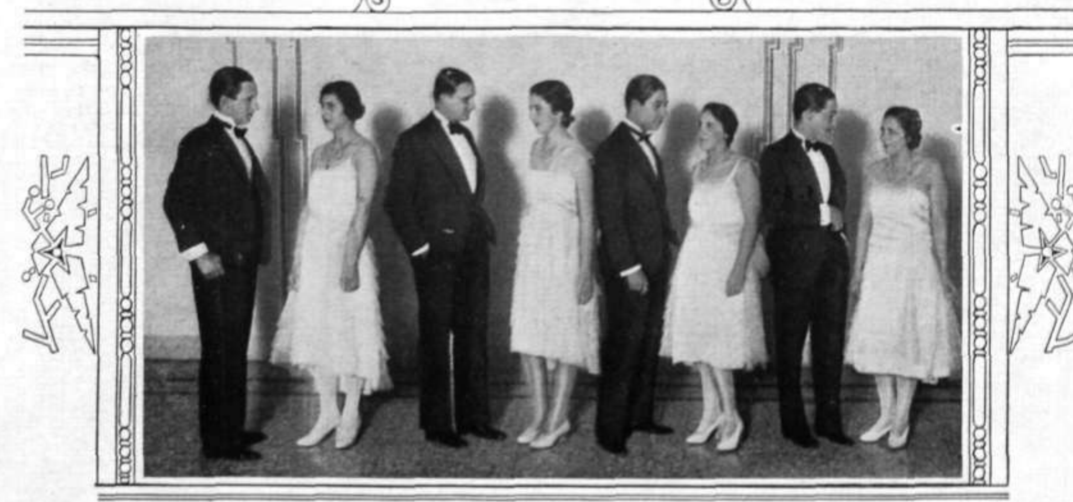
Señoritas Blanca Canaveris y Lily Pardo y señores Carlos Menéndez Behety y Belisario Roldán, en los coros de "La divina dama".



Las señoritas Elvira Cadret y Elena Pardo Belgrano, en la citada comedia.



Señoritas Laura Canaveris y Josefina Serantes y señores Enrique Campos y Alejandro Cadret, que cantaron en los coros.

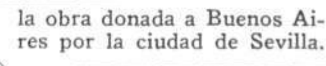


Enrique Campos y Blanca Canaveris, Julio Pardo y Elvira Cadret, Luis Serantes y Elena Pardo, Carlos Menéndez Behety y Lily Pardo, en el coro de "La divina dama", número del programa que, como los arriba mencionados, mereció la aprobación de la concurrencia que asistió a la fiesta efectuada en el [illegible] ocial San José".

La glorieta andaluza



La concurrencia que presenció la inauguración de



la obra donada a Buenos Aires por la ciudad de Sevilla.



El intendente municipal, doctor Cantilo, leyendo su discurso.



El presidente del Círculo Andaluz al ofrecer la glorieta.



Discurso del embajador de España, don Ramiro de Maeztu.



La fuente andaluza y las escalinatas y balaustradas de la típica glorieta sevillana, uno de los mejores adornos de Palermo.

Exposición Federico Masriera

LA crítica y el numeroso público que visitó la interesante muestra que de sus cuadros hizo el pintor Masriera en el Salón Witcomb, tuvieron palabras de amplio elogio para el destacado pintor y su obra.

FEDERICO MASRIERA, pintor español.



SEÑORA MARIA ROSA CABALLERO DE FREIXAS, retrato, óleo.



RETRATO DEL PINTOR PUIG PERUCHO, óleo.



RETRATO DEL SEÑOR BUIGAS DE DALMAU, Cónsul de España, óleo.



RETRATO DE LA SEÑORA SOLEDAD A. DE DRYSDALE, óleo.



RETRATO DE LA INFANTA ISABEL DE BORBON, óleo.



RETRATO DE LA SEÑORA DE AGRAMONTE, óleo.

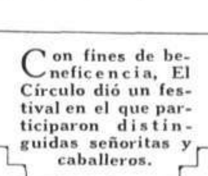
TUCUMAN



Grupo de conocidas señoritas y caballeros de la sociedad tucumana que intervino en el gran baile de gala organizado por el Club Social.



Señoritas que prestaron su gentil concurso artístico en el festival que una comisión de damas organizó con fines de beneficencia.



Las señoritas de Cossio Alurralde ofrecieron una reunión social en honor de la señorita Ugolina Terán, con motivo de su próximo enlace.



Con fines de beneficencia, El Círculo dió un festival en el que participaron distinguidas señoritas y caballeros.

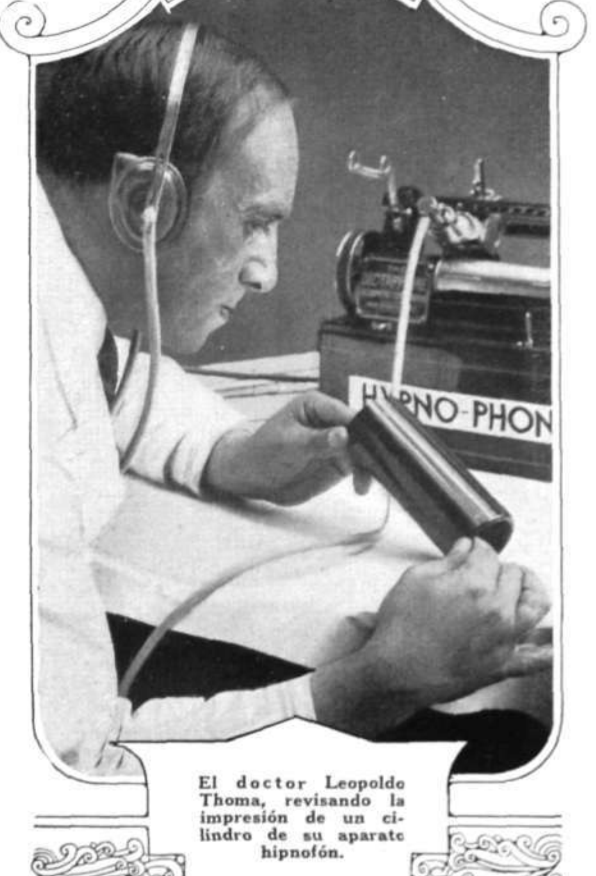


Otro grupo de conocidas figuras de la sociedad tucumana que dieron realce con su presencia a la reunión organizada por El Círculo.



Mesa ocupada por señoritas durante el animado festival danzante dado por El Círculo en honor de las familias de sus asociados.

El inventor doctor Leopoldo Thoma, impresionando uno de los cilindros que servirá para sumergir en el sueño hipnótico al sujeto.



El doctor Leopoldo Thoma, revisando la impresión de un cilindro de su aparato hipnofón.

La máquina hipnotizadora del Dr. Leopoldo Thoma

Acerca del funcionamiento de su nueva máquina para hipnotizar, dice el doctor Leopoldo Thoma, distinguido hombre de ciencia alemán:

"He realizado felices experimentos con la nueva máquina hipnotizadora, la cual llena sus funciones hipnóticas sin la ayuda del ser humano. Las primeras experiencias las llevé a cabo hace tiempo en la Academia de Ciencias de Viena con un fonógrafo. Luego utilicé el cilindro ya inventado por Edison en el que grabé la sugestión que debía pasar al sujeto. En la primera prueba traté de inculcar al médium la idea de que se hallaba navegando en medio de una furiosa tormenta. El cilindro decía: "Empieza la tormenta". "Usted se marea". "Siente el estómago descompuesto", etc. etc.

"Al principio el hipnofón era sólo acústico, pero luego perfeccioné una membrana y entonces la sugestión se operaba con sólo ponerse los auriculares el sujeto, aunque yo no estuviera presente.

"A las personas que no son fácilmente sugestionables, les agrego un pequeño aparato que se llama estereoscopio, especialmente construído para el caso, y mientras el cilindro dice su recitado, el sujeto ve solamente los ojos del hipnotizador frente a él, lo cual es de una enorme eficacia.



He aquí una foto que permite ver al hipnofón en plena actividad. La médium ha entrado en el sueño hipnótico a poco de funcionar el aparato.

A los sujetos rebeldes a la sugestión hablada, se les coloca este pequeño estereoscopio que ayuda enormemente en la tarea de dormir al paciente.

El hipnofón comienza su tarea de hipnotizar al sujeto. Los auriculares trasmiten lo que se ha grabado en el cilindro, que es el mensaje del hipnotizador.



Los nuevos miembros del Consejo Departamental en el momento de tomar posesión de sus cargos, bajo la presidencia del doctor Polleri, electo recientemente.



Damas y caballeros que asistieron a la recepción ofrecida por el Presidente de la República y su esposa en honor del profesor Henry Vallée y señora.



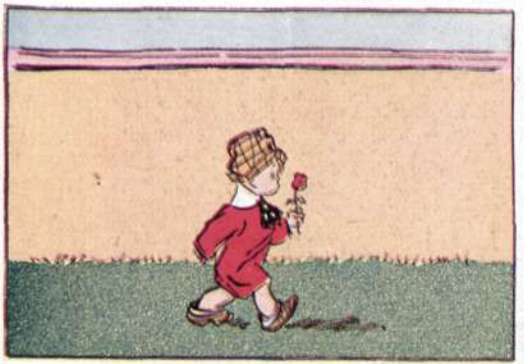
Señoritas de la alta sociedad que tomaron parte en la función a beneficio de la entidad Pro Escuelas y Patronatos.



En la casa de los señores Ramos Maffia. Grupo de damas que asistió a la fiesta ofrecida por aquéllos.

Las aventuras de Chingolo

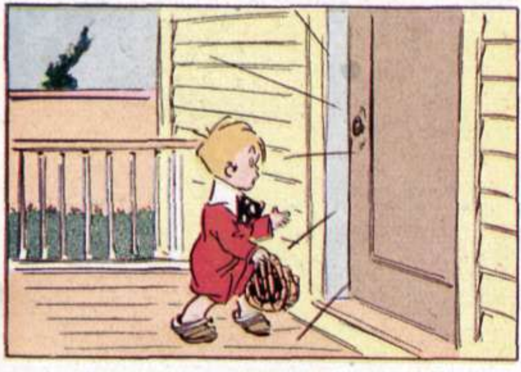
Por Percy Crosby



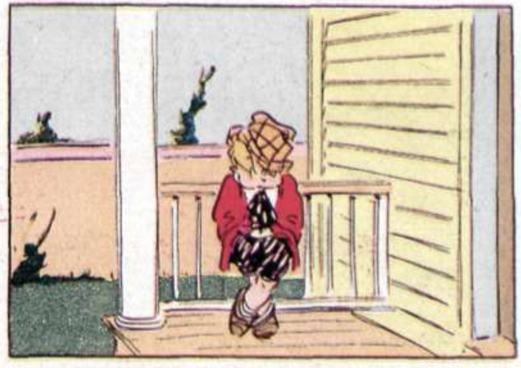
—Me voy a tirar mi lance con la hija del confitero, por si acaso...



—Buenas tardes, señorita. Tengo el honor de regalarle la flor más rara del mundo. Sí: es para usted solita...



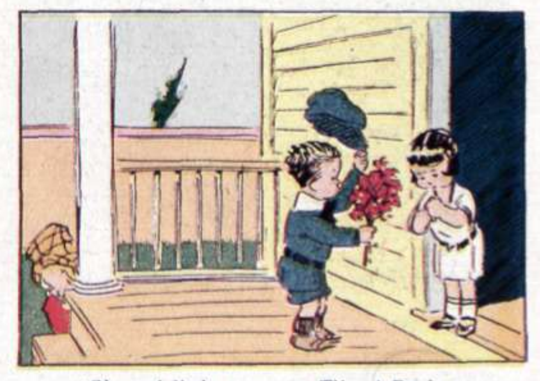
—¡Zambomba! ¡Y no me ha dado con la puerta en las narices, la muy ingrata!



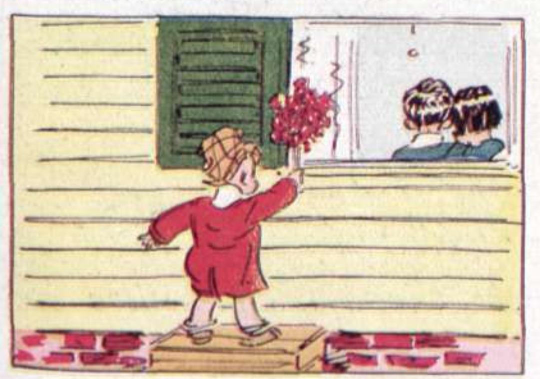
—Así son las mujeres. Se quedó con la flor y me da la galleta. ¡Qué papa!



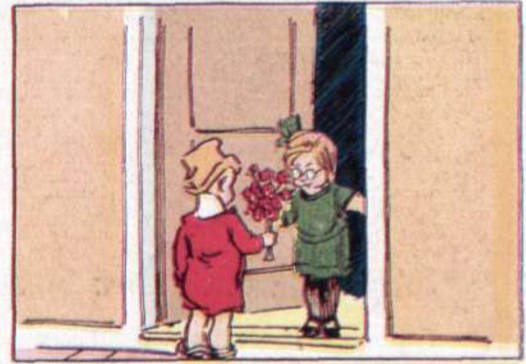
—¡Hola, hola! ¿Ese "paquete" de Tijera por estos pagos? ¿A que lo hacen "sonar" también? ¡Cómo lo voy a farrear!



—¡Oh, qué linda sorpresa, Tijera! Pasá; vamos a jugar.
—¡Araca! ¿Y yo me quedo afuera?



—¡Ingrata, mal pagadora! Te dejás afilar con el paquete del barrio... Pero las flores me las llevo para Cachirula, la hija del almacenero...



—Santas y buenas, Cachirula. ¿Qué te parece mi regalo para vos? Son las mejores flores del mundo, regaladas por el mejor pibe del mundo, a la piba más linda del mundo.



Modelo de Norteamérica

Elegante modelo para el verano. Consta de una pollera blanca plisada y una blusa negra con mangas muy cortas.

Doctor Antonio Bermejo

Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

La muerte del doctor Antonio Bermejo, presidente de la Suprema Corte de Justicia Nacional, significa para las instituciones del país una valiosa pérdida difícilmente reemplazable. Fallece el más alto juez de la República después de una larga vida consagrada por entero al bien de la nación. A los 24 años de edad era ya representante del pueblo ante la Cámara de Diputados. En su temprana juventud puso de relieve tales condiciones de capacidad y altura moral, que dos años más tarde escalaba una senaduría, hecho que prueba con elocuencia en cuánto valor sus conciudadanos apreciaban las cualidades de inteligencia y de honradez que adornaban su carácter. Esta prueba de confianza, conseguida por medios naturales, influyó quizá de manera definitiva en la plasmación de su idiosincrasia. Fué entonces que se evidenciaron en toda su prístina claridad la firmeza de sus juicios, la altura de sus convicciones y esa su maravillosa percepción para juzgar fríamente, sin apasionamiento, sin escuelas, sin banderas. Ocupó luego el doctor Bermejo el ministerio de Instrucción Pública, bajo la presidencia de Uriburu, mostrándose hombre de acción. Pero es en la Suprema Corte donde los ya sólidos prestigios del doctor Bermejo se afirman y se cristalizan definitivamente. Era él el verdadero maestro, el alma, el factótum del alto tribunal. Sus conciudadanos, acongojados ante la muerte del juez ilustre que administró justicia con mano firme y suave, deben llorarle como se llora a los grandes repúblicos.



Una de las últimas fotografías del gran jurisconsulto, obtenida por "Caras y Caretas".

Momento de ser conducidos a la última morada los restos del doctor Bermejo en la Recoleta; figurando en el acompañamiento el Exmo. señor Presidente de la Nación doctor Yrigoyen, los ministros de la Suprema Corte, magistrados, altos funcionarios y considerable representación de las más calificadas esferas del país.

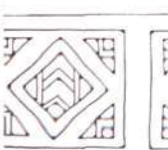
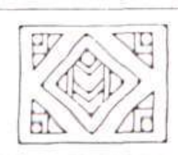
Nuestro enviado especial Soiza Reilly, visitando a Concha Espina en su casa de la calle de Goya, con el célebre guitarrista español Regino Sainz de la Maza.

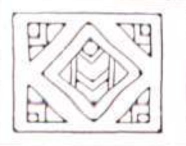
EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

El mejor novelista español: una mujer. Concha Espina

La opinión de las mujeres. — Novelas vividas. — En el fondo de las minas metálicas.— Sensibilidad. — El retrato verdadero de la gran escritora. — Secreto de su triunfo. — Su tragedia. — Azorín y las mujeres. — Un curioso monumento-biblioteca. — El poeta salvado de la muerte. — Una frase de Alfonso XIII. — El mate argentino.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY




S. M. el rey don Alfonso XIII inaugurando el monumento a Concha Espina. En la parte posterior del friso se ha instalado una biblioteca pública para deleite de los concurrentes al jardín.

Para la gran revista Caras y Caretas
Devotamente
Concha Espina

El monumento a Concha Espina, inaugurado recientemente en la ciudad de Santander, en el jardín público que lleva el nombre de la egregia escritora santanderina. (Fotografía con el autógrafo de la novelista española para "Caras y Caretas").



Concha Espina, en Madrid, tomando un mate servido por la escritora argentina Mary Rega Molina, con la señora de Soiza Reilly, su hija Emmita y la señorita Lydia Rega Molina.

LOS SUCESOS POPULARES MAS SALIENTES DE LA



— Vengo corriendo desde el Once, donde hubo un tumulto.
— ¿Y quién te manda meterte en esos bochinches? Vas a enfermarte.
— Al contrario; el médico me ha recomendado que haga ejercicio.



Doctor Francisco P. Raynelli que fué herido gravemente durante el tiroteo acaecido en plaza Once.



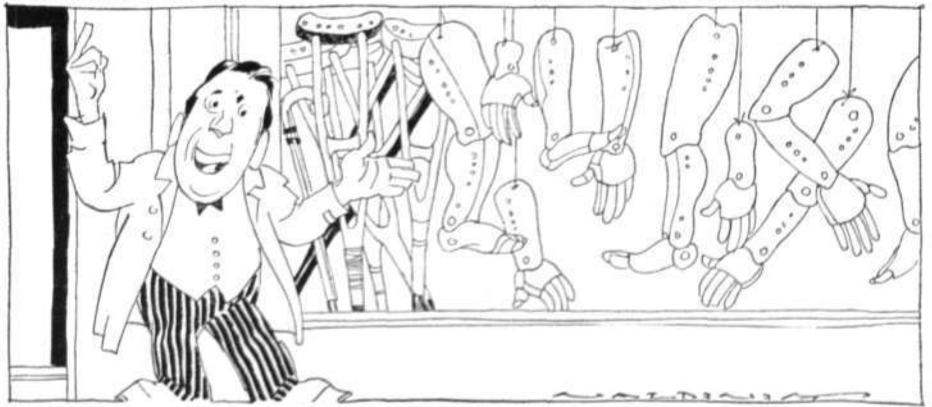
Fotografía obtenida inmediatamente de haber ocurrido los sucesos sangrientos en la referida plaza, a raíz del ataque llevado contra el Centro Cultural Lautaro.



Fuerzas del escuadrón manteniendo el orden en Florida y Lavalle, cerca de donde está el diario "La Fronda"



El director de "La Fronda" doctor Francisco Uriburu y personal, en el balcón que fué tiroteado por un grupo de elementos políticos adversos.



UN COMERCIANTE AVISADO

— Aprovechen la oportunidad. ¡Brazos y piernas artificiales, en liquidación! ¡Muletas a precios ínfimos!

SEMANA A TRAVES DEL OBJETIVO Y DEL LAPIZ



ARMAS HUMANITARIAS

—¡Revólver con balas reconstituyentes! El que recibe un balazo se cura del asma y aumenta de peso.



Público aglomerado en la Diagonal Roque Sáenz Peña en seguida del tiroteo de la calle Florida, que fué llevado contra la casa del diario "La Fronda".



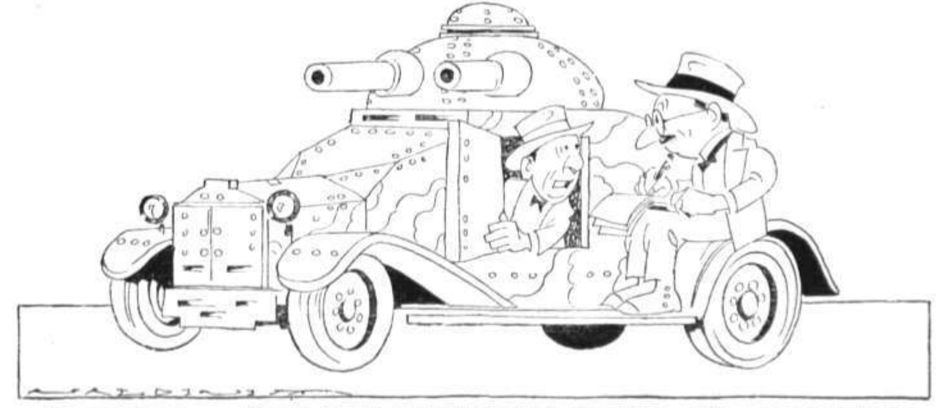
Señor Pío Iturra, que falleció a consecuencia de un balazo en la refriega que se desarrolló en el Once.



Comisión de bomberos que gestionó y obtuvo las diversas medidas de orden interno que conoce el público, por comentarios que sobre el particular han publicado los diarios.



Piquete policial efectuando patrulla por la calle Florida en previsión de posibles conflictos.



El escribano. — ¿Desea hacer su testamento? Muy bien. ¿Va a emprender un largo viaje?

El hombre pre[illegible] hay una manifestación

LO MAS DESTACADO

Tennis



Carlos Morea.



Ronaldo Boyd.



Guillermo Robson.

Representantes argentinos ganadores del Campeonato Sudamericano disputado en Río de Janeiro.

Foot-ball



Team representativo de la Liga Rosarina, formado por Díaz; De Cicco y González; Conti, Faggiani y Sosa; Peruch, Scarone, Cristiani, Indaco y Barreiro, ganador del Campeonato Argentino de 1929, cuya final con el team representativo de Tucumán fué disputada en la cancha de River Plate.

Boca Juniors v. Sportivo Buenos Aires

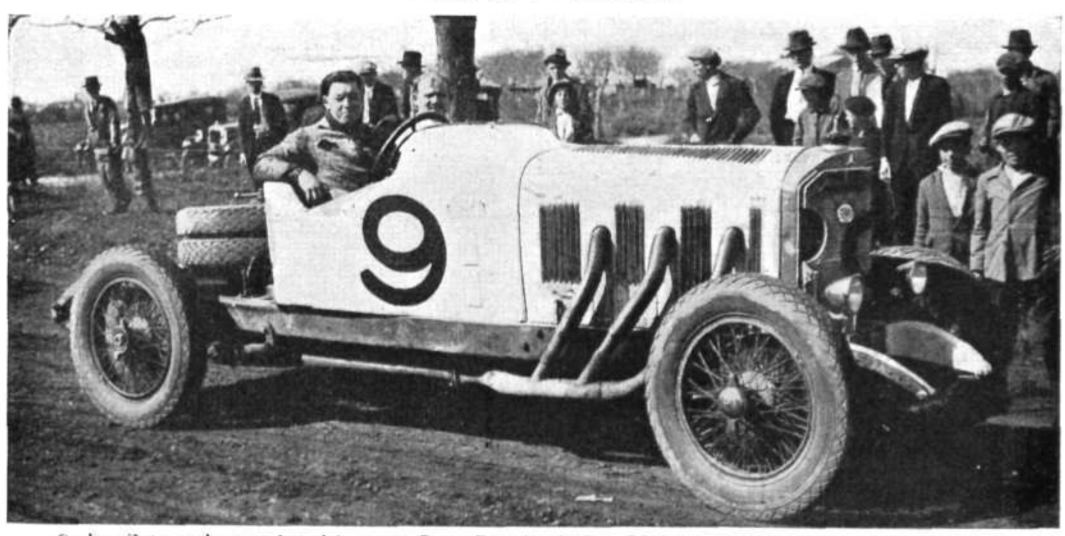


El equipo de Boca Juniors que ante más de diez mil espectadores se

Team del Club A. Sportivo Buenos Aires que juego solo hizo 2 goals.

DE LOS DEPORTES

Automovilismo



Carlos Zatuszeck ganador del sexto Gran Premio Audax Córdoba, acompañándole Alfredo Urruti. Hizo el recorrido en 4 horas, 33 minutos, 34 segundos y 2/5.

Golf



G. Mujica que jugó con Echagüe la final del campeonato de aficionados.



E. Echagüe que ganó la importante prueba por 3 a 2 en el hoyo 16.



Domingo Bucci, segundo en el Gran Premio Audax Córdoba, en 4 horas, 51 minutos, 44 segundos y 3/5

Basket ball



Uno de los interesantes m[illegible] disputa del campeonato nacional



Equipo de [illegible]e, que resultó ganador [illegible]

Enjuiciamiento al juez doctor Facio

El magistrado doctor Facio con su señora esposa, doña Carmen Pérez Catán y su hijita, en su residencia de La Plata.

El doctor Facio, el juez que administró justicia con celo y honradez, atrae, por su proceso, la atención del pueblo, el cual otorgó al magistrado, y con razón, su simpatía.



El doctor Sánchez Viamonte, defensor del doctor Facio, el padre de este último y un per[illegible]



El digno juez y su **abogado,** después de haber resuelto el jury que éste lo de[illegible]



Los cinco miembros del jury que decidieron el enjuiciamiento [illegible] una de las deliberaciones.

Enlaces y compromisos

Señorita Lía Guillermina Ruiz Moreno y señor Salustiano A. Gómez, después de la ceremonia religiosa.



Señorita María Asunción Fernández y señor Julio Angeletti, que contrajeron enlace recientemente.



Señorita Haydee Gacio Goñi y doctor Juan José Mirazón, cuyo enlace acaba de efectuarse.

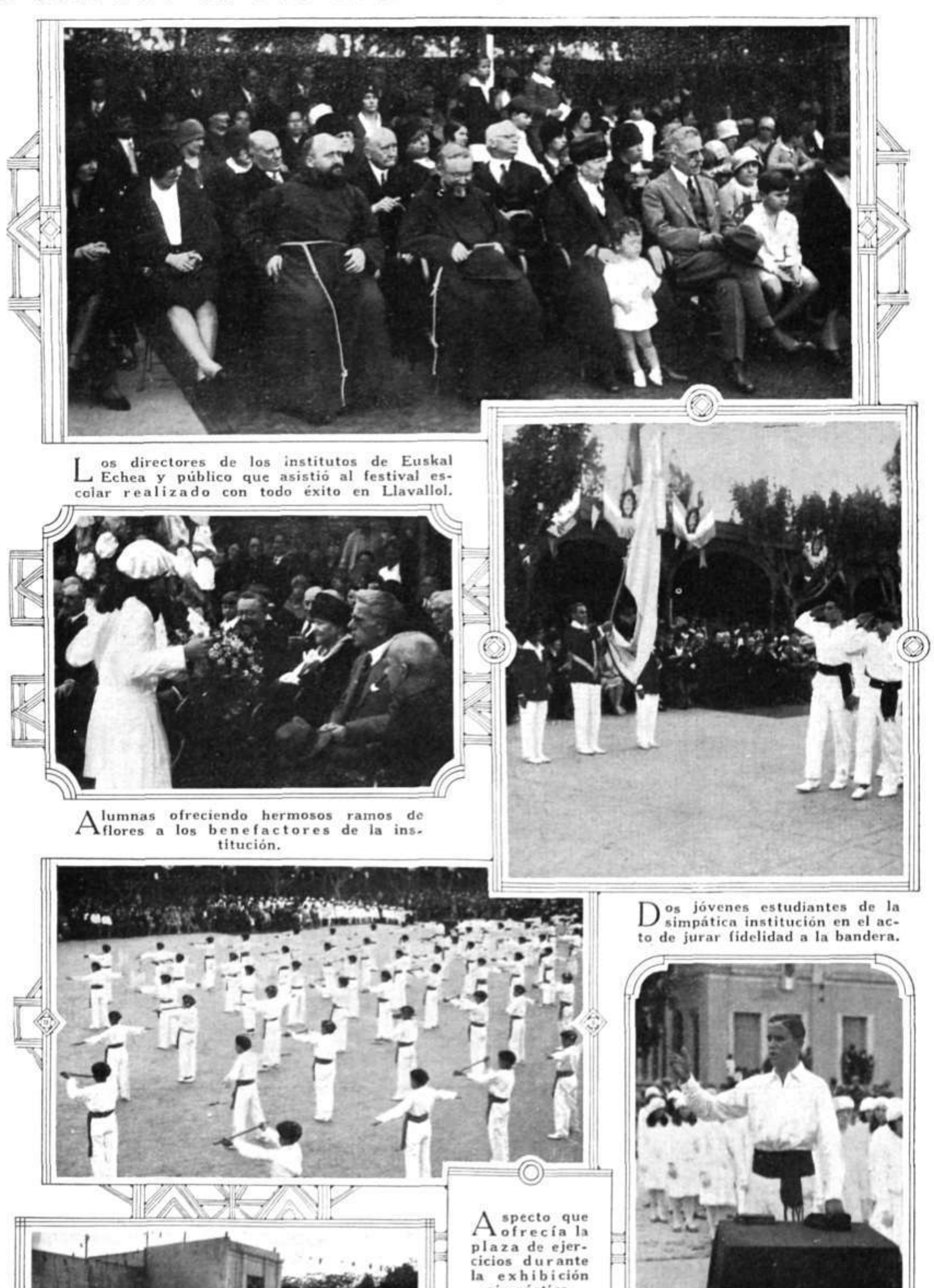


Señorita María Antonia Traverso, que en breve contraerá enlace con el señor Armando Raggio.



Señor Armando Raggio, cuyo enlace con la señorita María Antonia Traverso se efectuará el 26 del corriente.

Festival en los institutos del Euskal Echea



Los directores de los institutos de Euskal Echea y público que asistió al festival escolar realizado con todo éxito en Llavallol.

Alumnas ofreciendo hermosos ramos de flores a los benefactores de la institución.

Dos jóvenes estudiantes de la simpática institución en el acto de jurar fidelidad a la bandera.

Aspecto que ofrecía la plaza de ejercicios durante la exhibición gimnástica.

Los niños del instituto bailando el "Arku Dantza", número que conquistó vivos aplausos.

El alumno Heraclio Cantero pronunciando el discurso de apertura ante la numerosa concurrencia que poblaba el gran patio.

"La Prensa"

60.° aniversario de su fundación

Don Ezequiel P. Paz, director de "La Prensa".

Doctor Alberto Gainza Paz, subdirector.

Un nuevo aniversario de su fecunda vida periodística halla a nuestro colega "La Prensa" en plena marcha ascendente en su escala de constantes progresos. Ha llegado así, merced a los esfuerzos ininterrumpidos de su dirección, a ser fiel exponente del dinamismo siempre creciente del país: "La Prensa", y este es el juicio unánime de todos, puede parangonarse sin desventaja al mejor diario del mundo. Las ediciones dominicales del colega constituyen la expresión más visible del grado de adelanto alcanzado gracias al desvelo constante de su dirección, y allí es donde se ve la pujanza económica y la situación conquistada por el gran diario en su ya larga y cada vez más fecunda existencia.



Don José Manuel Eizaguirre, jefe de Redacción.



Carátula del suplemento de la edición dominical.
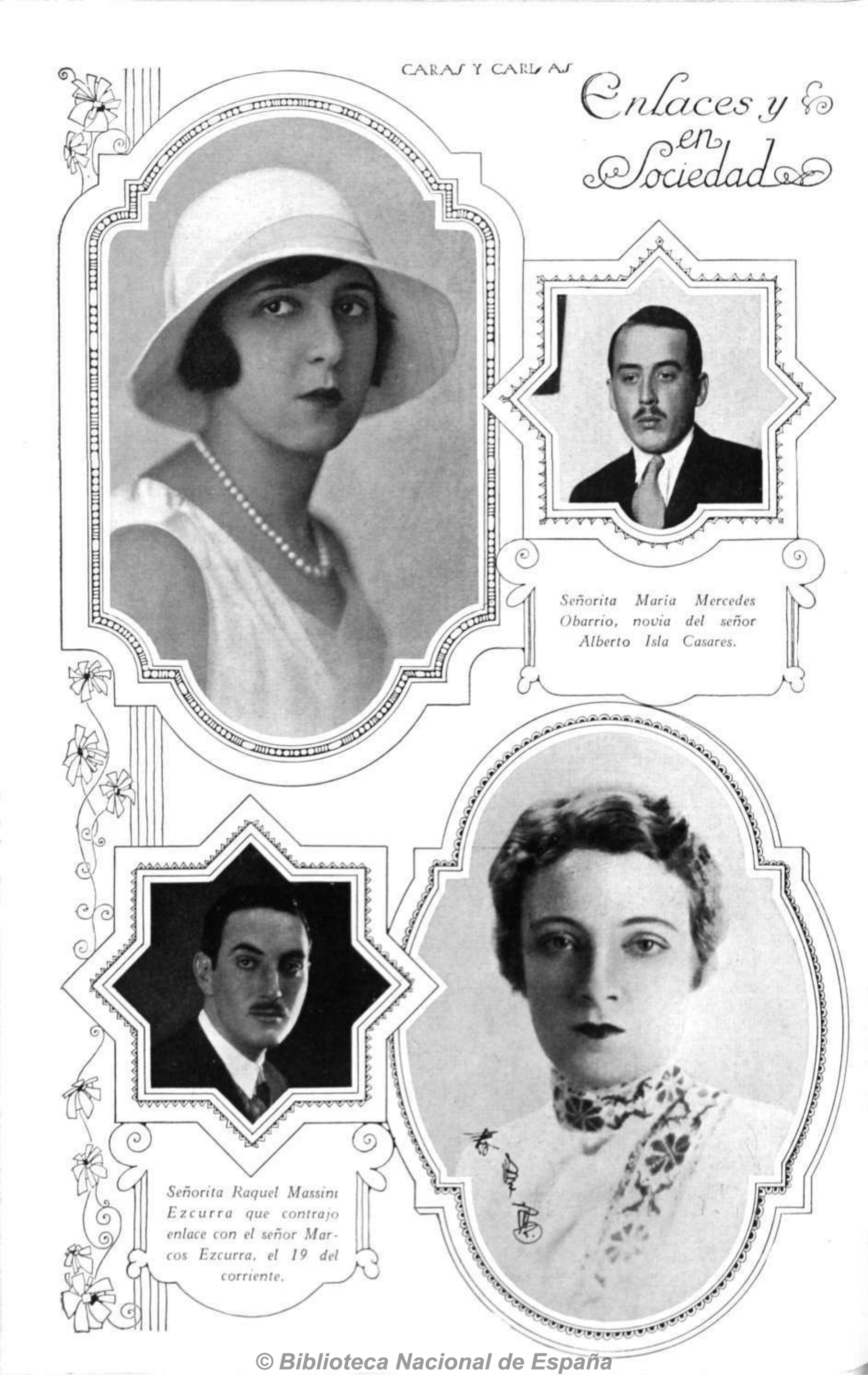


Don Pedro L. Balza, adminis-trador.



Carátula de otra de las cinco

Enlaces y en Sociedad



Señorita María Mercedes Obarrio, novia del señor Alberto Isla Casares.

Señorita Raquel Massini Ezcurra que contrajo enlace con el señor Marcos Ezcurra, el 19 del corriente.

Compromisos la Porteña



Señorita María Elena Sánchez Chopitea que contrajo recientemente enlace con el señor Jorge H. Senillosa.

Señorita María Emilia Celasco cuyo enlace con el doctor Baltazar Beltrán (h), acaba de realizarse.

Segundo Concurso de Belleza



283 MARIA ESTHER SILVANO.

284 ZULEMA J. CEBALLOS BOSCO.

285 ALBERTO MARIA V. SEGOVIA.

286 CANDIDO MANUEL SOLAR.

287 MARIO L. MAZZARINI VIOLA.

288 ELDA ALICIA CONTI.

289 OSCAR AURELIO FRIGERIO.

290 ALBERTO MARIOTTI.

291 BLANCA AURELIA PAIS.

292 EDGARDO GARCIA ELIZALDE.

293 NATALIO BALDUCCI.

294 ELBITA AIDA ESTRELLA.

295 VICTOR C. BARCELO MANRIQUE.

296 OMAR LUIS MARCHI OTEGUI.

297 DANIEL O. RENE LOPEZ NUÑEZ.

298 FRANCISCO KLEIN.

299 TERESA NELIDA MORRONE.

300 CARMEN DOROTEA RUEDA.

301 DOLORES T. CEBALLOS BOSCO.

302 SABINA ELENA ROJAS.

303 MARIA NELIDA IZZO.

304 MARTHA ESTELA PONTI.

305 EDUARDO E. RIOS CHEROT.

306 AMBROSIO LOPEZ PASSERO.

307 JUAN ELVECIO F. BIANCHI.

En la penúltima página de este número encontrará el lector un cupón referente al

Infantil de Caras y Caretas



308 MARIA T. SALAS ARNAEZ.
309 GUALBERTO FELICIANO VELAZCO.
310 MARTHITA E. NUÑEZ.
311 BETTY NUÑEZ.
312 MARIA A. MELON BELTRAN.

313 EDMUNDO BERNASCONI.
314 HECTOR S. GAUDIO TENCONI.
315 NELLY GAUDIO TENCONI.
316 HECTOR ROCCO DELPRATO.
317 CARLOS MARIA S. PAPA.

318 RUBEN DARIO MARTINEZ CUITIÑO.
319 EDUARDO ALBERTO CALDARELLA.
320 GLORIA M. POZZI IMAZ.
321 ELSA TERESA SCARAMUSSO.
322 ARMIDES LORENZO SCHAFER.

323 HILDA ANGELICA SERVANT.
324 RICARDO CHIACHIARA.
325 JOSE ROMEO DE PAOLA.
326 ALBERTO RUIZ REMON.
327 NICOLAS MORGAN MANELLI.

328 DELIA ESTER VIGIL.
329 ANITA M. DOMENECH MONTESINOS.
330 ROBERTO PEDRO VIDAL
331 LEONOR PIROLI.
332 IRIS ZULEMA GERMINO.

concurso; recórtelo y envíenoslo con el número respectivo del niño por quien vota.

"Caras y Caretas" en los centros sociales



Grupo de señoritas participantes en la gran velada que, en conmemoración del Día de la Raza, se celebró en los hermosos salones de la Nueva Casa de Galicia, y que dió motivo a una reunión de brillantes contornos.



Aspecto que ofrecía la fiesta dada por el Centro Burgalés en conmemoración del 12 de Octubre.



Público que concurrió al acto realizado en el Centro Región Leonesa, con motivo de la misma fecha.



Fotografía obtenida en uno de los intervalos de la animada reunión social ofrecida por la comisión directiva del Club Deportivo Español en el gimnasio de la institución.

FIRMAS ESPAÑOLAS

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



EL BUEN CAIN

POR A. HERNÁNDEZ CATÁ

Ilustraciones de ARISTIDES RECHAIN



"Par ceux qui sont dans le déplaisir de se voir sans foi, on voit que Dieu ne les éclaire pas; mais les autres, on voit qu'il y a un Dieu qui les aveugle".

Pascal. - Pensées, Section III, N. 202.

LA fila de seminaristas penetraba por el ancho portón, y el hombre enjuto permanecía extático, contemplando, con mirar a la vez lejano y atento, el interior del patio, que se llenaba poco a poco de alegre susurro. Todos los seminaristas, al pasar, lo habían examinado sin volver siquiera hacia él la cabeza, con ese modo en que sólo intervienen los ojos, enseñanza común a todos los cursos en conventos y seminarios.

Aquel examen múltiple, turbándole como una sensación física, le había hecho apartarse algo del camino; pero su alma entera se iba tras la vista, y los recuerdos le subían en tropel del fondo del alma, y eran opresión en la garganta, rítmico latir en las sienes, lágrimas estranguladas en los párpados. La puerta abierta, el patio con su alto claustro vigilante, el dulce e imperativo son de la campana, precisaban en su memoria el lapso feliz de su niñez, pasado entre aquellas paredes cuyo poder aquietador no había comprendido del todo hasta entonces. Y sólo cuando los portones comenzaron a mostrarle, al cerrarse, las hoscas superficies claveteadas, salió del éxtasis, y con brusca decisión se acercó a interpelar al lego:

—¿El padre Sebastián?

—No es hora de visita. Además...

—Es para algo muy importante... muy importante.

—¿Importante para él o para usted?

—Para mí... pero también para él; estoy seguro. Dígale que está aquí Lizárraga... Lizárraga el pequeño.

—Es que...

—Hará usted una buena obra avisándole. ¡Se lo pido en nombre de Dios!

El lego, remiso, lo miró por primera vez frente a frente, y al ver el rostro demacrado y los ojos encendidos de ansia, cedió:

— Voy a avisarle a pesar de la hora; pero como el padre Sebastián está tan viejecito y apenas sale de su celda, no sé... De todos modos voy... Hágame el favor de pasar y espere... Entre ahí, en la sala de visitas.

— Sí, muchas gracias.

Subió los tres peldaños que la elevaban y separaban del zaguán, y se encontró en la sala en que tantas veces entrara antaño.

En la penumbra tibia de la estancia, su vista, llena aún de los fulgores de la tarde, necesitó varios segundos para percibir bien los objetos. Casi puede decirse que los percibió antes con la memoria; y un estupor impurificado por dejos de reproche inicióse en su alma cuando fueron surgiendo de la media luz los amplios divanes forrados de gris, el testero con la cruz donde desplomada imagen pendía sólo sujeta por las manos, las estampas ingenuas simétricamente colocadas sobre la caliza pared, los muebles volantes que, en su humilde insignificancia, habían resistido a las pruebas del tiempo y lo acogían invariables después de tantos años, mientras él llegaba hasta ellos deshecho, con el alma árida y transida.

Poco a poco adquirieron hasta los menores detalles viveza de contornos, y entonces comprobó con cuánta plenitud habíase detenido la vida en aquel remanso; en un tenue rayo de sol, hacia la cerrada ventana de la esquina, brillaba el polvo. ¡Cuántas veces había visto él, de niño, aquel cortejo innumerable, dorado, inquieto!... El aire húmedo y oloroso a tomillo, la lámpara de tintineantes cristales preservada por gasas verdes, el crujido del entarimado, la concordia tácita del ambiente con las cosas y con el silencio, aliándose a su evocación, le llevaron a la época lejana de la niñez; y durante unos minutos, olvidándose de su último "yo", se sintió niño en aquel cuadro de su infancia; y una beatitud de ensueño, de muelle inconsciencia, le ensanchó el espíritu... No oyó abrirse la puerta, ni vió una figura noblemente caduca avanzar hacia él. Y al sentir dos manos sobre sus hombros tembló y se puso de pie de un salto, de un salto inmenso que iba desde el pasado feliz al presente.

— ¡Padre Sebastián!

— ¡Hijo!...

— Acaso no debí venir... Perdóneme... Pero quería verle... Necesitaba verle... ¡También está usted emocionado!

— Es la vejez y la alegría... Siempre que veo a los que estudiaron conmigo, me ocurre... y por eso me lo quieren prohibir... ¡Cuando ya es lo mejor que me queda!

— Creí que no iba usted a conocerme.

— A todos os conozco por la voz... Antes de entrar creo que voy a encontraros jovenzuelos como entonces, y, a veces, el cambio es tan grande, tan triste, que cierro los ojos para oír sólo la voz, que es lo que menos cambia... En ti el cambio no es tanto; tienes tus mismos ojos, tu misma boca... Apártate para que te vea... ¡No te iba a conocer!... Además, os sigo desde aquí; y a vosotros, que fuisteis de los mejores, con más interés... Hace cuatro o cinco años,

cuando leía aún, vi los grandes éxitos de tu hermano y tuyos en la química.

El hombre enjuto se estremeció, y, de súbito, hondos sollozos le llegaron de las entrañas, mientras la cabeza hundióse entre el cobijo de las manos en un ademán de denegación inexorable.



El anciano se sentó a su lado, y después de dejarlo llorar hasta que se quietara la primera congoja, le asió las manos, que se obstinaban en resistir. Su voz, al hablarle, fué balsámica, apenas interrogadora, maternal:

—A ver... a ver... ¿Qué ha hecho el mundo contigo?

—Déjeme... ¡No toque usted estas manos manchadas!

—Las manchas se lavan; el arrepentimiento quita hasta las peores.

CARAS Y — EL BUEN CAIN — CARETAS

Y sin que percibiera luz alguna, vi el césped cambiar de color, retorcerse, crepitar, y me llegaron fundidos olores de pluma y de carne quemadas.

—Son de sangre, padre Sebastián... ¡de sangre!

—¡Ah!... ¡Pobre hijo!

—No me rechace... ¡Oígame!

—¡Pobre hijo!... Cálmate... ¡Si no te rechazo!... ¡Habla, habla!...

Y suavemente, a medida que las palabras acudían en férvido tumulto, el hombre enjuto se fué deslizando, deslizando, hasta caer de rodillas.

He de empezar desde el principio, no para exculparme, sino para que me comprenda bien... Y el principio es casi en seguida de aquí, cuando Julio y yo acabamos los estudios y, libres de la disciplina estrecha y cómoda, nos lanzamos a la vida ancha, que nos arrebató al instante en sus torbellinos.

"No sé si usted recordará nuestras particularidades de carácter. El era más fuerte, más sagaz, más decidido y rápido; yo más lento, acaso más seguro, menos ambicioso de conquistar un triunfo que sobrepasase en mucho las necesidades estrictas. Privados casi en seguida de la asistencia del pariente que nos sirvió de padre, comenzamos a vivir, a luchar, tras dos años de universidad en que aprobamos por libre todas las asignaturas de la carrera. Nos completábamos no sólo para hacer frente a lâs necesidades cotidianas, sino en los estudios, en el modo de plantear y resolver los problemas de nuestra profesión... Eramos como los dos brazos de un cuerpo, y pronto nuestros éxitos de químicos nos facilitaron trabajo bien remunerado y esperanzas de hallar medios de asociarnos con gentes que nos ahorrasen el rudo calvario de los inventores... Esa fué la época de los triunfos a que aludió usted... Dos banqueros judíos nos tomaron, nos redujeron a cifras, y ningún halago de la publicidad nos faltó; al contrario, lo que nos faltaba era tiempo para proseguir en calma la labor de investigadores... Y de aquí surgieron las primeras divergencias; no entre Julio y yo, que sólo diferíamos en un punto tan extraño a la vida externa que, aun siendo esencial, como verá usted, no se prestaba a convertirse en cuña de discordia. La divergencia fué con nuestros socios. Nos parecía vejaminoso exhibirnos, engañoso anunciar empresas e industrias basadas en descubrimientos no cuajados aún. ¿Comprende usted? Absortos en nuestro laboratorio, gozando la orgía pura de no carecer de ningún elemento de estudio y trabajo, pasamos unos años felices. Ni diversiones, ni mujeres restadoras de energías, ni preocupaciones económicas —pues, verdaderos ilusos, jamás se nos ocurrió vigilar los contratos,— nada nos apartaba de una labor que, siendo científica, era casi de ensueño. Nuestros ojos, fatigados del resplandor de los hornillos, del escrutar paciente, no podían ver las redes sutiles que iban estrangulándonos.

"La quiebra sobrevino a modo de tempestad repentina, terrible, de la que ni siquiera pudimos salvar nuestro crédito, pues los acreedores, egoístamente, en vez de considerarnos cual otros infelices burlados, nos echaban en cara haber prometido mentidas aplicaciones industriales, cepo para su codicia y candidez... Fueron unos meses de angustia, de aprendizaje del dolor, que fortificaron en nosotros la diferencia única del carácter que usted tantas veces había observado hasta en las inclinaciones de nuestros juegos...

"Julio, en su ímpetu, se entregó a la desesperación; su fantasía se envenenó con proyectos de venganza, y apoderóse de él un desasosiego enfermizo, que no tardó en apartarlo de mí y en guiarlo hacia esas distracciones sensuales, en cuyo goce una alma fuerte no puede jamás hallar lenitivo para las penas hondas... Julio llegaba tarde, maltrecho y descontento de sí mismo, con las huellas de la mala fatiga

del vicio en la cara, y me hallaba leyendo... Pero ya no eran los mismos libros: un nuevo sentido de la existencia me iba penetrando: el tumulto, la inquietud de la ambición, empezaban a parecerme estériles. Voces vagas hablaban dentro de mí de una paz, de un bienestar trascendental, sólo posible tras la comprensión del fin del hombre y del acatamiento de la suprema voluntad, que ofendemos con nuestra soberbia... Pensaba a menudo en nuestra casa, en usted, sobre todo en usted, que me parecía la encarnación de la serenidad en el mundo, y leía obras que a Julio, incapacitado para percibir su sencillez honda y única, se le antojaban sandeces, "musarañas estúpidas". "¡Ah, yo seré rico y te haré serlo a ti, ya verás...!", me decia con gesto de rabia...

"El dolor nos separaba, nos irritaba, y muchas veces, mientras él, tras discutir acerbamente por cualquier cosa, se acostaba y caía en un sueño denso y animal, penoso de ver, pensaba yo en cuánto agrandaba su desdicha la vehemencia en el anhelo de adquirir, no importa cómo, una riqueza cuyo valor de abastecedora de los sentidos conocía el pobre ya...

"De tiempo en tiempo, en el sueño, inconexas pero reveladoras del sedimento de su alma, subíanle a los labios palabras de ira, de exacerbada esperanza, amenazas, sonrisas ásperas que me daban miedo y me hacían moverlo para borrarlas de su rostro... No trabajábamos nada; vivíamos del pequeño ahorro, y al verlo mermar le incité a empezar la tarea otra vez; mas su inventiva atravesaba una crisis de torpeza, y aquella chispa que otras veces me permitía sacarla de la zona estéril de la quimera para darle eficacia humana a fuerza de tentativas y análisis, no surgía o surgía con un tono sulfúreo — eran invenciones de exterminio, no invenciones útiles — que ponía en mi alma una incapacidad hecha de repugnancia, de espanto...

"¡Ah, padre Sebastián, pocos habrán vivido días más crueles! Veía morir lentamente para mí, a pesar de no acabar su vida, el único ser de mi sangre... Algo se rompía cada hora entre nosotros... Ya no éramos los dos brazos de un solo cuerpo; ya nuestras inteligencias no se aunaban para suplirse en los defectos y sumarse en las aptitudes... Y un día, tras dolorosa escena, más de silencios que de palabras, me anunció la separación y se fué... Se fué a Norteamérica con una mujer que acaso habría podido aquietarlo, pero que se fugó con otro al poco tiempo...

"De su vida de allá sólo me llegaron jirones de cartas reveladoras de que, al cambiar de lugar, se había llevado su infierno consigo. En algunas me hacía consultas técnicas, peticiones de cálculos y rebuscas que yo realizaba casi automáticamente, del mismo modo que las traducciones de obras científicas con que subvenía a mis necesidades, cada vez más escasas...

"Sin la intensidad del genio, mas con fe paralela a la de Blas Pascal, mi alma se desligaba de los problemas menudos del tránsito para saturarse del problema capital del hombre integrado en su creador... En mi horizonte empezaba ya a entrever un claustro, una celda llena de blanca paz callada; pensaba en usted, siempre en usted, y era feliz, tal vez demasiado feliz. Pero un día..."

"En mi horizonte empezaba ya a entrever un claustro, una celda llena de blanca paz callada; pensaba en usted, siempre en usted, y era feliz, tal vez demasiado feliz. Pero un día..."

Y al llegar aquí el hombre enjuto, que había hablado sin pausas, a borbotones, calló un instante, con ese gesto momentáneo de miedo que a veces nos detiene ante una habitación obscura en la cual es forzoso entrar.



"Llegó una mañana. Yo acababa de despertarme; la criada, una pobre vieja, entró, con aire de misterio, a decirme que un señor muy delgado preguntaba por mí y que, sin casi darle tiempo a responder, había entrado dándole un empellón.

"Aun cuando nada me permitía sospechar su regreso, comprendí por inexplicable revelación que era él, y me levanté presuroso; pero le aseguro que, junto al ansia de abrazarlo, algo, no diré de presentimiento, pero sí de subconsciente temor, retardaba mis acciones; re-

cuerdo que dos o tres veces me detuve mientras me vestía, sin pensar en nada, sin causa; y cuando bajé, él, que estaba calentándose junto a la chimenea, se me apareció tan demacrado y extraño en el resplandor rojizo de la llama, que durante un segundo tuve la idea — iba a decir la esperanza — de haberme equivocado. Me saludó con un abrazo leve, sin oprimirme, y en cuanto se desasió de mis brazos me dijo:

"— Bueno, bueno... Vamos a dedicar una hora a las efusiones familiares y luego hablaremos de las cosas serias... ¡Hay mucho que hablar, chico!... Esta vez traigo más que una idea... Traigo la fortuna..., la verdadera fortuna..., la verdadera mina... Por cierto que uno de esos malditos barcos ingleses ha estado a punto de zambullirme para siempre, con todo mi equipaje... Ahí donde ves, esa maleta tan pobre, con sus esquinas rozadas y una de las asas de cuerda, es un tesoro; y aunque sólo tiene dentro unos cuadernos y un aparatito que no pesa seis libras, cualquier país daría por ella más de un millón. ¡Esta es la nuestra! Un poco de ese buen trabajo completador que a ti te es tan fácil, y el millón se convertirá en dos, en tres, en lo que queramos... Ea, díle a esa vieja imbécil que me prepare algo de comer, y deja tú ese gesto de asombro. ¡Ah!, que me traiga vino... y una botella de coñac. Ahora bebo.

— ¿Cuánto tiempo hacía que estabais separados? — interrumpió, por primera vez, el padre Sebastián.

— Dos años y meses... — contestó el hombre enjuto. — Si dejo algún cabo suelto en mi relato, pregúnteme. ¡Hay en mi alma tanto desorden! Quizás no me explico bien; quizás...

— Sí; sigue, sigue...

— Mientras ponían la mesa, me habló con frivolidad de su vida de allá, y me preguntó acerca de la mía; pero sus noticias y sus preguntas no tenían ese interés cordial hijo del cariño y de la ausencia; sentíase que hablaba por no estar callado, y que habría dicho lo mismo a cualquier otro... Cuando se hubo confortado, alzóse, y luego de pasar varios minutos hojeando desdeñosamente mis libros, acercóse a la ventana, y con una mano restituyó al cristal empañado de humedad la transparencia, para contemplar el áspero paisaje de diciembre. Debió ver al otro lado del huertecillo el gallinero, porque me dijo, con tono de júbilo que entonces no pude explicarme:

"— Hombre, ¿crías gallinas? No te puedes figurar cuánto me alegro... Has tenido la gran idea... ¡Qué bien!

"Como hasta entonces no había podido examinarlo, pues algo en su cara, sobre todo en sus ojos, me impedía fijar confiadamente la mirada en él, aproveché que estaba de espaldas para comprobar el estrago que aquellos dos años le habían infligido. Estaba cetrino; bajo la barba mal rasurada, entreveíase una depresión del maxilar que hacía pensar en una mueca del esqueleto; su cuerpo habíase tornado anguloso, y sus movimientos sugerían, hasta en los más inofensivos ademanes, ideas de violencia; la tranquilidad infantil de su fisonomía había sido suplantada por un fruncimiento de las cejas — visible y torturador esfuerzo para concentrar el pensamiento disperso o fugitivo — que se resolvía en un rictus, tras el cual las dos filas de dientes

brillaban apretadas, coléricas... Le aseguro que mientras más le contemplaba, más arraigaba en mi mente la idea absurda de que aquel hombre no era mi hermano; y era él, sí, pero lo nuevo borraba y excluía tanto a lo de antes, a lo suyo, que, a pesar de la evidencia, la duda persistía, me obsesionaba. Hasta la voz, que dice usted que apenas cambia, era otra. ¡A él no le habría usted conocido, padre! Era una voz sombría, rasgada a veces por algo metálico..., una de esas voces que sólo mandan o se burlan. Luego, al verlo comer, mejor dicho, beber, comprendí que el demonio del alcohol le había robado todas las dulzuras: la de la voz, la de los ojos, la del alma...

"El almuerzo fué para mí un potro de tormento. Me daba pena que la criada, tan servicial, discreta y afable, advirtiera aquella tensión de malestar. Sentía remordimiento de no estar alegre, miedo a que mi inquietud proviniese del egoísmo de ver turbada mi vida, místicamente suave, por su llegada. Su manera de comer, la frecuencia de sus libaciones y el modo lento de gustar el vino luego de haber lanzado la copa para contemplarla al trasluz, mientras una mancha color granate danzaba sobre la servilleta; su modo seco de pedir las cosas..., casi todo él — me acuso, padre, me acuso — me repugnaba.

"Me esforcé en ser amable; en darle la razón, en prevenir sus deseos, para evitar cualquier pretexto de desavenencia, y, sin embargo, me sentía dominado, tiranizado por su voluntad; en tanto él parecía tan indiferente a mi sufrimiento cual puede estarlo el gavilán que ve aletear el pájaro antes de clavarle las garras. Mi mismo deseo de evitar todo choque impedíame estar como siempre. Hasta esquivaba cruzar la vista con la de la criada, que nos servía con desacostumbrada torpeza... Insisto mucho, padre, ¿no es verdad? Pero es necesario... Todos los detalles importan.

"Al levantar una de las veces la copa, derramó el vino, y para secarlo, no halló nada mejor que arrancar una de las páginas de un ejemplar de *Los nombres de Cristo,* para ponerla entre el mantel y la mesa... ¡Si viera usted cómo quería yo aquel libro! Y, a pesar de eso, no le dije nada, nada... Cuando me miró, hasta le sonreí con hipócrita sonrisa de cobardía, de adulación... ¡Ah, puedo, sin hipérbole, decir que comió de mi carne y bebió de mi sangre!... Mi huerto de los olivos estaba cerca... Terminamos al fin, y me dijo:

"— Supongo que despacharás a esa vieja posma.

"— No sale de su cocina si no se la llama; es mujer de bien.

"— Las mujeres de bien para un ratito de mal y después a una legua... Las palabras se oyen y las cosas se ven hasta cuando no se es curioso; así, que licénciala por esta tarde.

"— Te aseguro que...

"Y como la criada entrara en aquel momento, añadió, dirigiéndose a ella:

"— Oiga, buena señora. Mi hermano dice que se vaya usted, ahora mismo, a ver a la comadre con quien tenga más que hablar. ¿Sabe? Conque a eso de las ocho esté aquí...

"Yo, nada dije; las palabras se engendraron en mi voluntad,

pero no nacieron en mi boca. La pobre vieja se vistió, me miró resignada y se fué.

"Desde la puerta, mientras él paseaba dentro, deteniéndose de vez en cuando ante la botella de coñac, la vi abrir la verja del jardincillo, volverse hacia mí, alejarse por el sendero. Y, al verla desaparecer, sentí una angustia en todo mi ser, un anhelo infinito y pueril de llamarla a gritos, de suplicarle que no me desamparase... ¡Ay, cuando el corazón, que tan pocas veces nos habla, clama así, no debiéramos jamás desoírle! Pero yo hice un esfuerzo de voluntad y escuché a la inteligencia y a la razón, que todo lo husmean orgullosamente y que no saben nada, nada... ¡nada!

"Volví a donde él estaba, y me dijo:

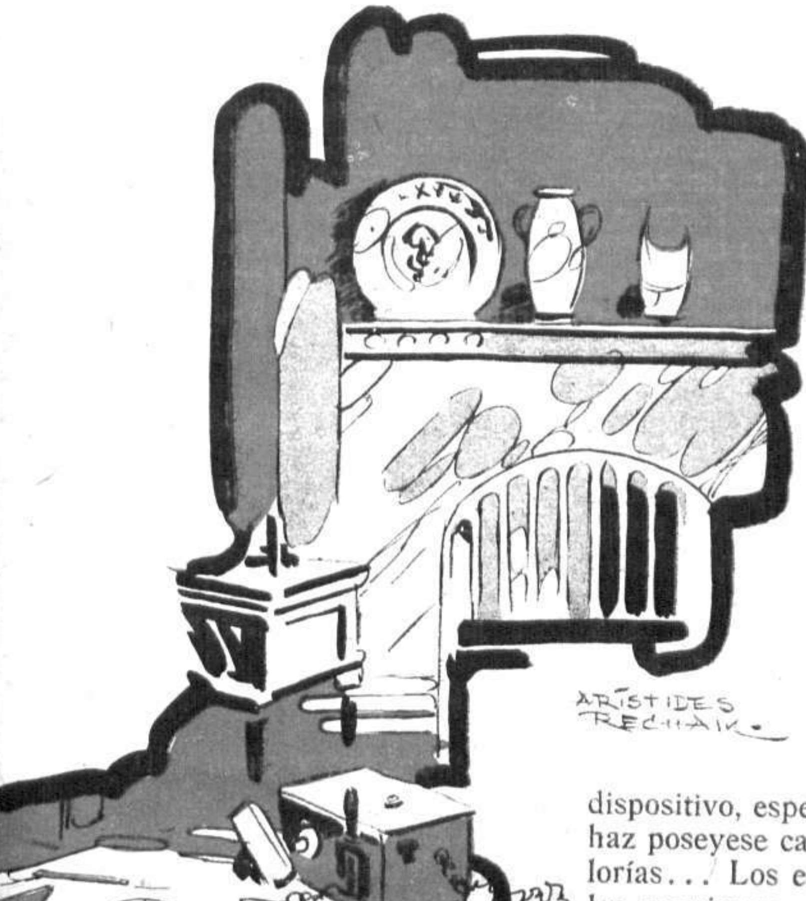
"— Siéntate y óyeme sin interrumpir. Traigo ahí un invento que, si lo completamos, puede cambiar el mundo... Es un invento de guerra, claro está.

"— Ya no me gusta — repuse yo.

"— Uno no hace lo que le gusta, sino lo que puede... Oye primero la parte interesante, que ya tendremos tiempo, si te obstinas, en perder un rato con lo de la moral. La idea generatriz se me ocurrió leyendo una novela; oí decir que los carros de guerra fueron, no sólo sugeridos, sino hasta descritos hace tiempo por un escritor, y me puse a leer sus obras... Acababa de pasar una crisis casi de delirio,



Comprendí con lucidez fría y dolorosa que era preciso inmolar al hermano, hijo de mi padre y de mi madre, para salvar a los millones de hermanos desconocidos.



había salido del hospital sin un céntimo, y como el otoño aprieta allí, me metía en la Biblioteca Pública a cobijarme y a leer. No perdí el tiempo, ya verás; en la novela se trataba de un rayo ardiente, ante el cual toda resistencia era inútil. La cosa no era del todo original, pues las naves quemadas por los espejos ustorios, sin ir más lejos, pueden considerarse como precursoras; pero lo que sí era original era el pensamiento de un dispositivo, especie de reflector, cuyo haz poseyese cantidad infinita de calorías... Los efectos del aparato de los marcianos — eran los habitantes de Marte los creadores de tal prodigio — me parecieron al principio excesivos, y pensé en algo eléctrico que, reproduciendo a distancia ciertas condiciones técnicas, hiciese volar los explosivos, destruyendo, con sus propias armas, al ejército contrario... Después de mucho trabajar deseché la idea y volví a lo que aparentemente era más difícil: a realizar el reflector, cuyo rayo, a modo de hoz de fuego, segara toda vida orgánica.

"— ¿Y lo has conseguido?

"— Sí y no; cuando estoy aquí es que no lo he conseguido del todo. Ya ves que soy franco... Espera y verás hasta dónde he podido llegar.

"Abrió una maleta, sacó una caja de la cual partían dos hilos que se enroscaban en torno de un vástago tubular, armó con alambres una especie de coraza semejante a la de los cañones ligeros, recubierta de amianto, y echó a andar hacia afuera. Yo le seguía consternado, atónito. Ya en el huerto, colocó la caja en tierra, desarrolló los hilos, armó ante nosotros la pantalla, y, enfocando hacia el rincón del huerto el cilindro metálico, me ordenó:

"— Bájate sin miedo, enchufa esta manivela en su sitio y dale una vuelta de prisa.

"Obedecí, padre, y todavía me crispo de horror al recordar. Súbitamente, en un ademán parecido — ¡y cuán diabólicamente contrario! — al de un sembrador, movió la mano que sujetaba el tubo; y sin que percibiera luz alguna, vi el césped cambiar de color, retorcerse, crepitar, y me llegaron, fundidos, olores de pluma y de carne quemadas. Fué sólo un segundo... Cuando apartó la cubierta protectora pude medir por completo el estrago: un gran pedazo de pradera estaba negro, el agua se evaporaba en la fuente y dentro del gallinero ardían las maderas junto a las pobres gallinas convertidas en un montón de carbonizados despojos.

"El pavor no me dejaba hablar. Sonriendo — ¡con aquella sonrisa! — me dijo:

"— Ya ves hasta dónde he llegado. Ahora te toca a ti; hay que prolongar la duración y, sobre todo, hacer que lo que ahora llega dos metros, alcance kilómetros, leguas... Vamos adentro a que veas los cálculos.

"Recogimos todo y, equivocándose, sin duda, al interpretar mi silencio, me preguntó:

"— ¿Verdad que la cosa valía el viaje?

"— ¡Es terrible... terrible!

"— Terrible y magnífico. Ahorrará mucho dolor, y quién sabe si hasta muchas vidas... Tú, que eres moralista, puedes consolarte con la certeza de que si el progreso de las ciencias naturales no lo logra, no será la filosofía la que termine con las guerras, que sólo concluirán cuando la excesiva facilidad de exterminar dé al hombre un nuevo sentido de su vida y de la vida de los otros.

"— ¡Oh, no! — protesté.

"— ¡Bah!... Cajal asegura que nada permite prever un cambio en las células nerviosas, capaz de modificar los instintos humanos; y que por muchos siglos el hombre del valle odiará al de la montaña, y todos aspiraremos a dominar y nos estremeceremos como fieras con el vaho incitador de la sangre.

"Yo no hallaba palabras para responder a este pesimismo funesto, pero razones sí. En mi alma se iba plasmando la resistencia, la resolución de no colaborar en aquella obra demoníaca. Ignoraba cuándo iba a trocarse esa resolución en actos; mas estaba seguro de que hablaría, de que obraría al fin... Me senté junto a él, escuché la explicación técnica del aparato, pasé mucho tiempo en verificar los cálculos, y, de repente, con una superlucidez, no sé si divina o maléfica, que precipitó todo, la clave del problema apareció en mi espíritu. ¡Sí, era posible, era fácil, era seguro prolongar el rayo maldito y llevar lejos la destrucción impune!... ¿Comprende usted, padre? El enigma terrible estaba resuelto..., y tuve miedo de que me lo fuera a conocer en los ojos, en el temblor de la voz. Y una valentía inesperada serenó mi ser y puso en mis labios las palabras precisas:

"— ¡No sólo no quiero ayudarte — le dije, — sino que te conjuro a destruír ahora mismo ese aparato y esos papeles, en nombre de nuestros padres muertos, en nombre de todos los hom-

bres, en nombre de tu conciencia y de tu deber para con Dios!

"Algo solemne debió ver en mí, porque ya no sonrió como antes; su rostro se contrajo, y luego de un breve silencio, repuso:

"— Ese sermón, ¿significa tu última respuesta? ¿Lo has pensado a fondo?

"— Lo he pensado y, sobre todo, lo he sentido. Es mi última palabra.

"— Bien. He perdido el viaje, y me será preciso más tiempo. ¡Qué le vamos a hacer!... Tú eres dueño de renunciar por necios escrúpulos a la fortuna... No hablemos más de ello. Hazme el favor de prestarme algún dinero, no importa cuánto, y despidámonos.

"Quedé un rato en silencio; él me observaba tal vez con la esperanza de que el atractivo que todo gran problema ejerce sobre los investigadores triunfara de mis principios éticos. Para hacerle comprender su error me levanté, saqué de un armario dinero y lo puse sobre la mesa. Pero mientras lo hacía, una voz irrebatible decíame en la conciencia que no podía dejarlo marchar, que mi hermano iba a ser el caín de los demás hombres, el mensajero trágico del dolor y del exterminio, que la solución pavorosa, viva ya en mí, podría también revelársele a él...

"Durante uno de esos minutos llenos de eternidad sentí el deber de no dejar desencadenarse una potencia de Satán sobre la tierra, y la inutilidad de las palabras, de las súplicas. El debió sospechar cuánto pasaba en mi alma, porque recogió los cuadernos y los guardó de prisa en el pecho. Yo le dije:

"— ¡Dámelos!... Hay que quemarlos ahora mismo.

"Y él, apoyándose en la pared y llevándose una mano al cinto, repuso:

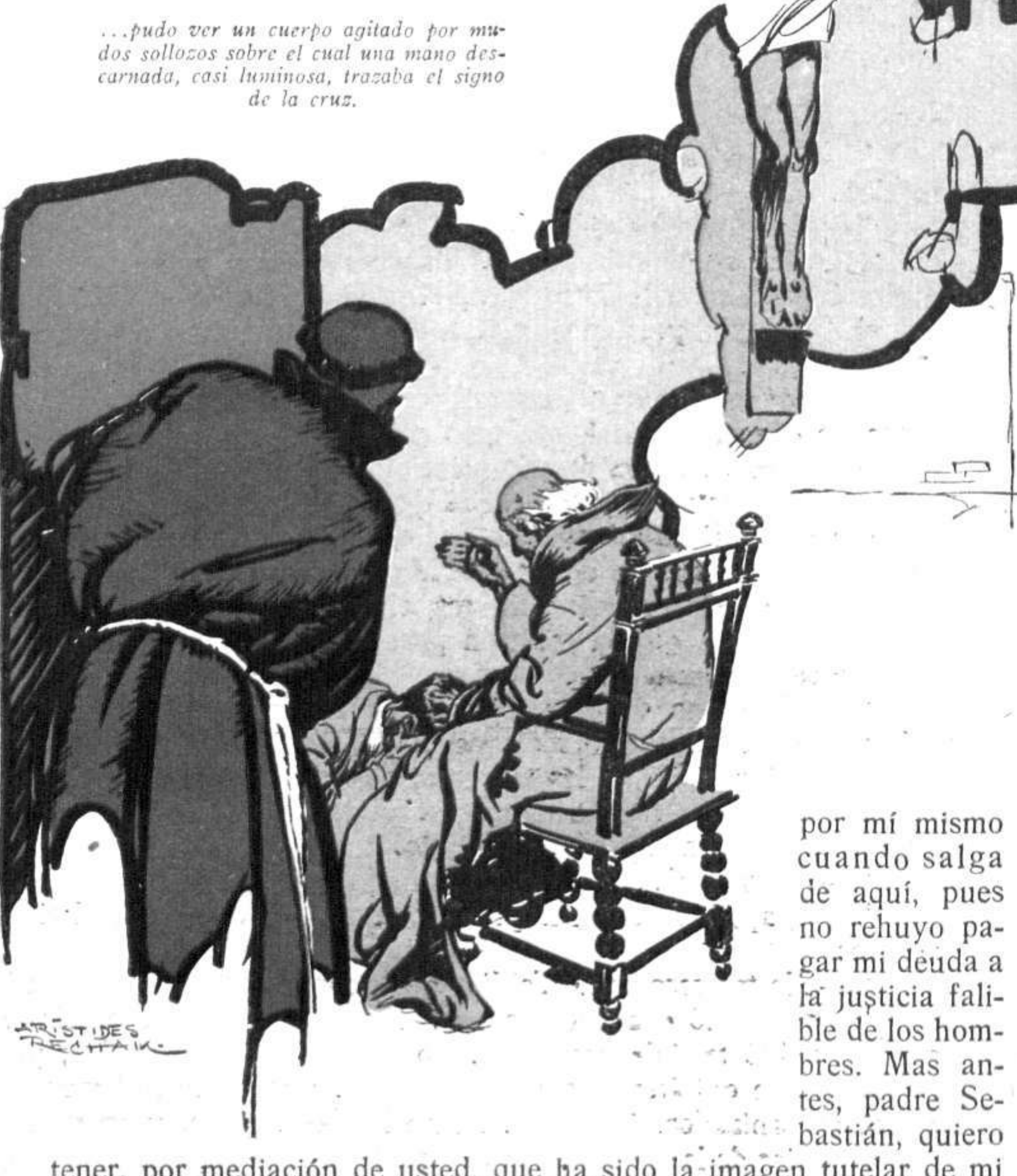
"— No te acerques... ¡Te digo que no te acerques!... Déjame ir.

"Y pretendió encaminarse hacia la puerta que yo obstruía. El encuentro fué terrible, tremendo. Yo quería sólo los papeles; pero era imposible quitárselos sin hacerle daño. Dos veces rodamos por tierra, encarnizados, jadeantes. El no hablaba, rugía, y en una de las peripecias de la lucha sentí caer de mi hombro algo cálido, espeso, sin duda excitador, porque él dió un alarido. ¡Era verdad; la sangre enloquece, padre!

"Al sentirme desfallecer, se multiplicaron mis fuerzas, y pude quitarle la navaja; mas él era una fiera ya, y me acometía con las manos, con los dientes, con todo... Yo realizaba esfuerzos infinitos para no contagiarme de su ira, para acordarme sólo de mi misión... Le juro que pensaba en Dios, que estaba casi sereno, y que cuando, al fin, tuve su cuello entre mis dedos, comprendí con lucidez fría y dolorosa que era preciso inmolar al hermano, hijo de mi padre y de mi madre, para salvar a los millones de hermanos desconocidos, que si yo desmayaba en aquel segundo, iban a ser asesinados, carbonizados en multitudes indefensas...

"¡Padre: reposa en el jardín, en la fosa cavada por mis manos! Lo enterré con dolor inmenso, sin remordimiento, y lo besé en la frente antes de cubrirlo. Nadie lo sabe aún; pero todos lo sabrán

...pudo ver un cuerpo agitado por mudos sollozos sobre el cual una mano descarnada, casi luminosa, trazaba el signo de la cruz.



por mí mismo cuando salga de aquí, pues no rehuyo pagar mi deuda a la justicia falible de los hombres. Mas antes, padre Sebastián, quiero tener, por mediación de usted, que ha sido la imagen tutelar de mi vida, un anticipo de la justicia siempre justa de Dios".

CUANDO el lego portero, alarmado por la duración de la visita, se atrevió a entreabrir la puerta de la sala, ya era muy tarde, y en las rendijas de las ventanas azuleaban clarores tenues, en vez de los regueros inquietos y dorados del polvo en el sol. La obscuridad y el silencio le hicieron al principio creer que, a pesar de su vigilancia, el padre Sebastián y su visitante habrían salido. Pero cuando sus ojos lograron penetrar la penumbra, pudo ver un cuerpo agitado por mudos sollozos, sobre el cual una mano descarnada, casi luminosa, trazaba el signo de la cruz.

D. Hernández-Catá

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN


Porque cuando Vd. pide una mercadería de PRIMERA CLASE es frecuente que traten de darle otra aconsejándole que la lleve con toda confianza, "que es tan buena o mejor y más barata, etc." que la que Vd. desea?
POR QUE cuando Vd. manda comprar ACEITE-BAU le dicen, a veces, poco más o menos, "lleve esta otra marca que es tan buena o mejor o más barata, etc?"
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
POR QUE?
Porque todas las mercaderías de PRIMERA CLASE despiertan emulación y sirven de señuelo para colocar las clases secundarias debido a que hay compradores que no SABEN DISTINGUIR.
ARTE DE COMPRAR
Compre ACEITE-BAU en CASAS SERIAS, grandes ó pequeñas, pero de toda primera seriedad. El comercio serio no induce al cliente á error.
FREIXAS y Cía., Imp. y Exp., Sección Aceite-Bau.

La inspiración

La reputación de Jorge Sand era tal, que de todos los puntos de Europa iba gente a París sólo por verla. Los ingleses, sobre todo, se sentían atraídos por la celebridad de la gloriosa escritora, y por la curiosidad de visitarla. Esta, que se sentía molesta por esa curiosidad, a pesar de su buen carácter, se divertía en engañarles algunas veces.

Un día, mientras ella descansaba en Nohant, llegó una miss, deseosa de conocerla. Viendo a Jorge Sand contrariada por esta visita, un muchacho de la vecindad se prestó a reemplazarla.

Sin vacilar en la ejecución de su plan, el joven se puso una peluca; se vistió con un traje de mujer, y afectando un aire majestuoso avanzó hacia la visitante en el salón, afortunadamente un poco obscuro.

El muchacho — que tenía quince años — no decía una palabra, y pasaba los mayores apuros para contener las carcajadas prontas a estallar. La visitante lo miraba atentamente.

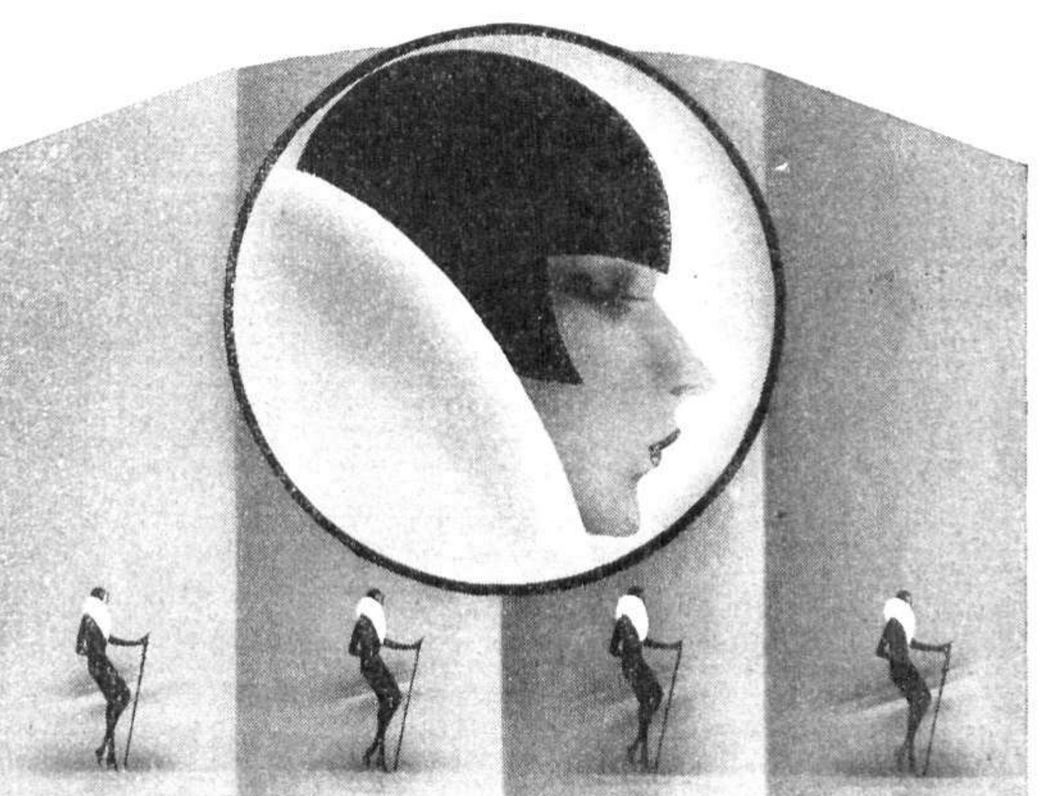
Por fin, no pudiendo contenerse más, y sin saber, sobre todo, cómo salir de aquella aventura, se llevó de pronto las manos a la frente y gritó con un tono penetrante:

— ¡Oh! ¡La inspiración!

— ¡Oh! — exclamó la inglesa gozosísima. — Podré decir en Inglaterra que he visto a la gran Jorge Sand en el momento de su inspiración.



UNA LIMOSNA OPORTUNA.
(De *The Humorist*, Londres).



En el teatro luzca su hermoso cutis: el don más precioso que posee una mujer

En los paseos: es una bella ilusión, aspirar el perfume que exhala el cutis de una linda dama.

Fascina en reuniones sociales el rostro de una dama, si es suave y fresco como flor primaveral.

El imán poderoso que atrae en un dancing: un cutis de mujer, aterciopelado como el durazno.

Pasee por todas partes

su hermoso cutis

Es como un poderoso imán y, más lo será, si lo realza con el delicioso Polvo Graseoso Leichner. Entonces atraerá hacia sí las miradas de los que, al pasar a su lado, balbucearán palabras de admiración por la bella ilusión que pasa...

Polvo Graseoso
LEICHNER

En todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Caja media $ 0.70

Caja grande $ 1.70

Perfumería MENDEL

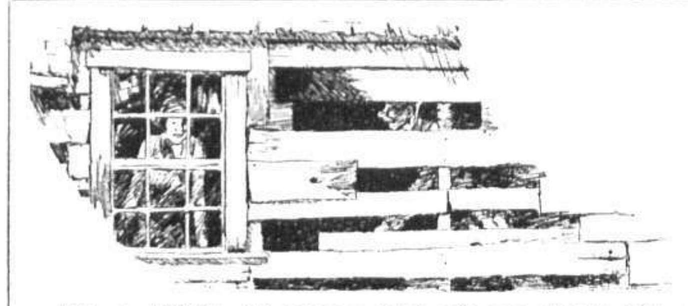
Actuales teatros rusos

Todos los teatros de Rusia dan representaciones acabadas, de consumo inmediato y popular. En el teatro Tairoff, donde se representan operetas y dramas del setecientos en estilo danzante y ameno, con colores y escenarios que son el "non plus ultra" del colorismo y del sintetismo futurista, el público es capaz de divertirse tranquilamente, sin ninguna preocupación estética. A este teatro y a otros similares concurren sirvientas y soldados. Ningún espectáculo por grande que sea, constituye en Rusia un gran acontecimiento. Los prodigios del teatro ruso están a la orden del día, representan para este país el pan de todos los días, y pueden sustituir la falta de pan verdadero. La pretendida incompatibilidad entre el teatro y el cine, que alguien ha creído descubrir entre nosotros, no existe en Rusia, donde las dos manifestaciones artísticas —que atraen en la hora presente a todos los públicos del mundo— prosperan juntas en modo sorprendente.

Por lo que se refiere a la organización teatral rusa, es bueno consignar que todos los teatros pertenecen al estado y están regidos por un único principio muy llano y pedagógico: vale decir, que deben servir a la educación y a la moral del pueblo. Las polémicas que han estallado en estos últimos tiempos se refieren solamente a este principio delicado y político.

Basta de estetismo. Quiérese un teatro sencillo, llano, un teatro social y proletario. Los "requisseurs" han debido adaptarse a la demagogia rusa. Algunos, como Reinhold, han huido de París. Otros, en cambio, se han adaptado; y trabajando con ingenio y habilidad han salvado el teatro y han hecho un gran servicio al régimen, porque no se puede imaginar a Rusia sin teatro, y un gobierno que quiera contrariar estos postulados se vería en peligro de perder su prestigio.

En conclusión, todo lo que hoy se ve en los teatros tiene fondo social político, y propagandista. Hasta los viejos melodramas son modificados y adaptados a los viejos sucesos. Solamente el teatro clásico se salva de esta manía, pero en cambio se busca de representarlo lo menos que sea posible. Uno de los pocos argumentos preferidos es "el matrimonio de Fígaro", porque el protagonista es un peluquero. A este propósito he presenciado una representación que se daba en el "teatro artístico". He visto por primera vez un "Cherubino", no personificado por la ingenuidad de costumbre, sino por un verdadero actor. *X.*



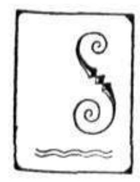
Ella. — Rodolfo, qué contenta estoy. ¡Yo que siempre soñé con una casita oculta a las miradas de todos!...
(De *Judge*, Nueva York).

CARAS Y  CARETAS

El milagro de las ciudades de las mil y una Américas

Por ***DOMINICO BRAGA***

Los hombres de nuestro continente levantan ciudades en contadas horas y, cuando para la salud de las poblaciones lo consideran necesario, arrasan las casas y trasladan las montañas.



SI observamos la mayoría de las capitales europeas constataremos que todas casi sin excepción son mediterráneas. Esto ocurre con Madrid, París, Berlín, Viena, Moscú. Cuando están sobre el agua, es a lo sumo sobre un río, o en su estuario, como Londres. La razón estriba en que las primeras civilizaciones fueron montañesas. Una leyenda arqueológica asegura que la cuna de la civilización blanca estaba enclavada en la meseta del Irán, al oeste del Tibet. Desde allí habrían partido las civilizaciones arianas. De una o de otra manera, las tribus que acamparon y se establecieron en Europa plantaron sus tiendas sobre las rutas abiertas al comercio o cerrando los caminos de invasión, preferentemente los valles y ríos de escaso caudal. El Sena, el Vístula, el Danubio desempeñaron su papel. La vecindad del mar era innecesaria, puesto que todo el intercambio era continental.

Casi todas las capitales americanas son puertos: Nueva York (capital de hecho de los Estados Unidos), Buenos Aires, Río de Janeiro, Montevideo. Aquellas que están situadas en el interior no son, propiamente hablando, capitales del Nuevo Mundo, sino herederas de las antiguas civilizaciones locales, como Méjico, fundada por los aztecas, y Lima, en la región donde moraron los incas. Por otra parte, atendiendo las mismas razones que en el caso de las ciudades europeas, Méjico está edificada sobre un lago y en situación muy difícil para ser tomada. Y tal era la creencia de los europeos en la virtud de la hidrografía fluvial, que los portugueses que, el 1º de enero de 1502, descubrieron la bahía de Río, decidieron establecer en ella la capital, calculando que lugar tan maravilloso no podía sino hallarse en la desembocadura de un río. Así, la bautizaron Río de Janeiro, lo que quiere decir Río de Enero. Pero nunca se vió el caso de otra ciudad tan impropiamente bautizada.

Las capitales americanas miran hacia el mar, porque quieren estar en comunicación constante con el resto del mundo.

El crecimiento de estas ciudades es incomparable. Una ciudad europea como París, en 1292 tenía 215.000 habitantes. En 1850, escasamente, llega al millón. Ha puesto, pues, cinco siglos y medio para pasar de una a otra cifra.

Río de Janeiro, en 1860, tenía sus 200.000 habitantes. Cincuenta años más tarde estaba ya en el millón.

Una ciudad como Londres cuenta, en 1350, con 100.000 habitantes. Necesita cuatro siglos y medio para pasar al millón.

En Buenos Aires, con medio siglo escaso basta y hasta se sobrepasa.

Algunas veces el crecimiento de una ciudad americana tiene dos movimientos. Nueva York tenía 4.000 habitantes en 1697. Al cabo de un siglo sólo llegaba a los 30.000. Pero, en los cien años siguientes, es decir, hasta los comienzos del siglo XX, de 30.000 pasa a los cinco millones.

Las dimensiones de las capitales americanas, principalmente en lo que atañe a la América Latina, están de acuerdo con su rápida progresión demográfica. Es preciso multiplicar por diez, y algunas veces mucho más, las habituales naciones europeas. Río de Janeiro, con sólo un millón de habitantes, ocupa una superficie de 1.116 kilómetros cuadrados.

Es difícil comparar, en lo que a esto atañe, las capitales americanas con las europeas. Empero, ciertas cifras nos permitirán darnos una idea. Londres, una de las más vastas, y la más populosa de las capitales europeas, "con todos sus suburbios", cuenta con unos siete millones de almas, con una superficie de 1.800 kilómetros cuadrados. En cambio, Caracas, capital de Venezuela, ocupa una superficie de 1.900 kilómetros cuadrados y tiene solamente cien mil habitantes.

Las ciudades americanas participan de la inmensidad natural. La densidad de la población permite en las diferentes capitales darse una exacta cuenta de la cantidad de aire y suelo a que cada habitante — por lo menos en las estadísticas — tiene derecho.

París es la ciudad del mundo donde la población es más densa: 36.955 habitantes por kilómetro

cuadrado. Por el lado contrario, Caracas no cuenta sino con 46.

Una comparación importante se puede extraer de las siguientes cifras comparativas: Después de Caracas, Montevideo figura con 534 habitantes por kilómetro cuadrado; Méjico, 636; Río de Janeiro, 873; Nueva York, 6.417; Buenos Aires, 7.662; Madrid, 8.984; Viena, 11.405; Estocolmo, 12.617, Londres, 14.933; Leningrado, 20.185; Berlín, 32.669 y París, como se ha dicho, 36.955 habitantes por kilómetro cuadrado.

He pasado muchos años de mi juventud en Río de Janeiro. He vuelto varias veces. La bahía de Río pasa por una de las más hermosas del mundo. Hace algunos años, la capital, bajo el sol candente, ofrecía todos los encantos de las ciudades exóticas. Casas de muros coloniales escalonados sobre las laderas de las colinas que bordean el mar interior y el océano. Se empezó por construir un largo paseo de dieciocho kilómetros, dos veces más largo que el famoso de los Campos Elíseos en París, donde los automovilistas, por la noche, iban a recoger un poco de fresco entre las hileras de bien cuidados árboles.

Actualmente, el espíritu del Nuevo Mundo, el alma de los arquitectos yanquis, penetra en la Rio de Janeiro que tan colonial y exótica hicieran los portugueses. Recuerdo uno de los prefectos, de nombre Passos, urbanista de procedimientos únicos. La administración de salubridad había anunciado que la fiebre amarilla se propagaba en Rio en razón de la insalubridad de ciertos barrios viejos. Passos, sin más, anunciaba que tal día y a tal hora, tales y cuales casas serían destruídas. En el momento dado, malgrado las amenazas de muerte, los equipos comunales se presentaban con todas las herramientas. Los habitantes, a buenas o a malas, las evacuaban, y comenzaba la demolición. La fiebre amarilla desapareció.

Hace pocos años se pretendía que tal o cual colina, en pleno centro de la ciudad, atajaba el aire y contribuía a la opresión del clima. La colina fué arrasada. Toda la tierra fué transportada al borde del mar y sirvió para rellenar terrenos bajos, donde se han levantado barrios modernos. En el presente, Río de Janeiro, en pleno verano, es mucho más confortable que hace veinte años.

He visitado la capital del estado de Minas Geraes, en el corazón del Brasil. En la actualidad se la llama Bello Horizonte. Antaño, la capital estaba emplazada en un lugar llamado Ouro Preto. Se decidió que su situación geográfica no correspondía a las necesidades de una ciudad moderna. Se escogió otro lugar despoblado, se trazó un plano y se levantó el Palacio de Gobierno. En pocos años Ouro Preto fué trasladada a Bello Horizonte. Lo mismo ocurrió en la Argentina: la capital de la provincia de Buenos Aires se trasladó a La Plata, a pocos kilómetros de la gran ciudad, después de haberla levantado sobre la pampa desnuda, puede decirse, del día a la noche.

No ha mucho atravesaba en ferrocarril las selvas casi vírgenes del sur del Brasil. El tren se detuvo, y por la ventanilla vi a un grupo de albañiles italianos y polacos atareados en la construcción de algunos muros.

—¿Y esto, qué es? — pregunté.

—Una ciudad — me respondió, con cierto orgullo, mi amical guía.

Y tiemblo ante la idea de volver a pasar por allá y encontrarme con una metrópoli levantada por váyase a saber qué genio constructor de las mil y una Américas.

TRADUCCIÓN DE EDUARDO MARIO



Cómo deberían salir a la calle los "niños" guarangos.
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona)

El Habús

El Habús, según los jurisconsultos musulmanes, consiste en la donación del usufructo de una cosa por el tiempo de duración de la misma, quedando la nuda propiedad a favor del donante. Equivale a inmovilizar una cosa, y responde al deseo de favorecer a una persona física o moralmente, y de que las cosas, a las cuales profesó gran afecto el propietario, se perpetúen. Los elementos necesarios del Habús, son tres: donante, bien u objeto Harbús, y persona a cuyo favor se constituya la donación.

No puede nadie que no posea en legítima propiedad una cosa instituírla en bien Habús; además tiene que ser púber, libre, capaz y no haber renunciado a la ley musulmana. Toda donación hecha con ánimo de burlar a los acreedores, se puede anular por el cadí, y desde que una persona expresa formalmente su decisión de constituir en Habús todo o parte de sus bienes, pierde la nuda propiedad, aunque puede distribuír el Habús según su voluntad y hacer entonces la designación de personas o entidades favorecidas, y siempre mediante la condición de no infringir los preceptos morales ni religiosos musulmanes.



El pasajero (distraído). — Tercer piso, por favor.

"Matatigres", el Don Juan del pueblo colombiano

"El Espectador" de Bogotá informa sobre la vida y milagros de un sujeto que ha estado en la cárcel cincuenta veces, y el que fué reporteado en la redacción del colega, expresando que al saberse buscado por la justicia, llegaba sorprendido, porque sabía que tenía la conciencia tranquila. El diario comenta:

"Matatigres" es la encarnación de Don Juan del pueblo, cuyos líos amorosos son incontables, que ha sufrido persecuciones por el amor y que no trepida ante el peligro cuando se trata de llevar adelante una conquista. Pero éste es solamente uno de los múltiples aspectos de la personalidad de "Matatigres". Como buen santanderino, su compañero inseparable, su mejor amigo es un magnífico revólver; y como nuestro héroe es un individuo que jamás practica el aforismo cristiano de poner la mejilla derecha cuando se le ha herido en la izquierda, son frecuentes las ocasiones en que el amigo inseparable de que hemos hablado tiene que intervenir en su favor.

—¿Cuántas veces ha estado usted en la cárcel?

—No recuerdo bien. Creo que de 35 a 50.

—¿Qué edad tenía cuando le llevaron por primera vez?

—Ocho años. Me encontraba en Agua de Dios, y tuve que sacarle un ojo a un tío por haberme pegado.

—¿En qué cárcel estuvo la última vez?

—En la de Tunja. Allí fuí "condiscípulo" de Galarza y Carvajal, de Daniel Fonnegra y de otros presos célebres. Soy íntimo de Nicolás Jiménez, "el hombre fiera", y tengo cartas de él. Nicolás es muy simpático y buena persona, pero no se le puede contradecir nunca, porque se disgusta. Los dos hicimos buenas migas.

—¿Es amañadora la vida del panóptico?

—No, señor. ¿Cómo se le ocurre eso? Se necesita ser un sinvergüenza para amañarse allí. Y digo esto a pesar de que en Tunja me quisieron mucho por mi buena conducta. Supe manejarme bien, y no tienen queja mía. Todo el mundo me conoce y sabe que soy un hombre honrado. En muchas casas de comercio me confiaron dineros que pagué, para que nadie pueda decir: "A Matatigres lo han tenido por ladrón". El día en que yo robe algo, me pueden desterrar a donde quieran. Ahora iré al panóptico a pagar un delito que no he cometido, pero algún día saldré de allí. Por ahora espero que habrá amigos buenos que me ayudarán a suministrar el pan a mis hijos, mientras salgo del panóptico, porque a mi madre jamás le he dicho la primera vez, ni creo que lo sepa, que su hijo ha pagado el primer día de cárcel; yo respeto mucho a mi madre, y todos los que seamos hombres debemos hacer lo mismo, porque el que la hace la tiene que pagar, y si es injusto, Dios verá qué hace con uno.

Ya para despedirnos, nos dice "Matatigres":

—No se le olvide poner en el reportaje un recuerdo para Genoveva, la única mujer que adoro, y que ha sido buena conmigo. Que no se olvide de mí, porque yo llevo siempre su recuerdo en mi corazón.



—¿Por qué se marcha usted, señor Morris?
—Porque la gente es murmuradora, y cree que los dos estamos enamorados.
(De *The Humorist*, Londres).


PHILCO
-FILCO-
RECEPTOR ELECTRICO
MODELO 1929
RESTA Hnos., S. A., inicia sus actividades en el mundo de la Radio, con una organización completa. Presenta siete modelos de receptores eléctricos PHILCO, que reúnen en sí cuanto de más perfecto ha producido hasta hoy la industria radiotelefónica.
Montados sobre gabinetes de gusto exquisito, ofrece dos maravillosos chassis eléctricos:
NEUTRODINO Y GRILLA BLINDADA
circuitos perfectamente balanceados, y a precios realmente bajos.
El altoparlante electro-dinámico de estos nuevos receptores PHILCO reproduce con absoluta fidelidad todos los tonos de la escala musical. Por su intermedio, los sonidos de un piano llegan con toda su riqueza armónica; y la ejecución de cuantos instrumentos haya, no importa que sus tonos sean agudos o graves, es reproducida con una perfección no igualada hasta la fecha.
Homenaje de RESTA Hnos. S. A., a la obra que difunde y auspicia la "CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL". CONTRIBUCION PATRIOTICA.
Modelo HIGHBOUY (Balanceado). Circuito Neutrodino. Circuito Grilla Blindada. Altoparlante electrodinámico en el mismo gabinete.
Solicite folletos y detalles a:
RESTA Hnos. - Soc. Anónima.
SECCION RADIO
AVENIDA CENTENARIO 3151
BUENOS AIRES
HAY ALGUNAS ZONAS LIBRES. SI LE INTERESA LA AGENCIA, ESCRIBANOS.

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION 26ª



Señor José Padoan, auxiliar.



Señor Atilio Palacios, comisario.



Señor Alberto Milicchio, auxiliar.



Señor Marcos Fernández, auxiliar.



Señor Alberto D'Elía, auxiliar.



Sr. Lucio C. Charlier, oficial inspector.



Señor Antonio Salerno, oficial inspector.



Sr. Domingo Tambuscio, oficial inspector.



Señor Nicolás Ruggiero, oficial inspector.


Sr. Alejandro Coria, ayudante.


Señor Carlos Sagari, escribiente.


Señor T. J. Arias, escribiente.


Sr. Arturo Hernández, telegrafista.


Sr. Francisco Bolettieri, telegrafista.


Sr. Leopoldo T. Lenuzo, telegrafista.


Sr Santiago Dagur, meritorio.


Sr. Mariano M. Mallada, meritorio.

Los agentes que se distinguen


Sargento Julián Patricios Vivas, 22 años de servicio, con cuatro premios.


Cabo Miguel Lopardo, con segundo premio a la constancia y 14 años de servicio.


Cabo Antonio Garavaglia, Nº 5043, con 10 años de policía y dos premios.


Cabo Jerónimo Soria, con premio de la Liga Patriótica por un acto de arrojo.


Cabo Lastra, con 12 años de repartición y segundo premio a la constancia.


Cabo Rosendo José Candia, primer premio en la Escuela de Policía y 10 años de servicio.


Agente 5076, Francisco Montero, tercer premio a la constancia y 9 años de repartición.


Agente Domingo Hernández, Nº 5113, primer premio a la constancia y 19 años de servicio.


Agente Nº 5086, Humberto Perri, 23 años en la repartición y tercer premio a la constancia.


Agente Salvador Candalisa, encargado del depósito de la comisaría; 2º premio a la constancia.


Agente José Benigno Mareo, primer premio y recomendación por un señalado acto de arrojo.


Agente Juan José Navarro, primer premio a la constancia y destacada labor en varios casos.


Agente Gervasio López, eficaz guardián del orden que cuenta con diversas recomendaciones.


Agente Daniel Acosta, con trece años en la policía y segundo premio a la constancia.


Agente Pedro de la Fuente, veinte años de intachable servicio en la policía y cuatro premios.


Agente Justo Almeida, Nº 5154, de recomendable conducta y un premio a la constancia.

En el próximo número daremos una nota dedicada a la Comisaría 27a.

Las cigüeñas

Las cigüeñas llegan de Egipto, de Arabia, de Grecia y de todas las regiones de Africa, hasta del Cabo de Buena Esperanza.

La llegada y la partida tienen lugar siempre de noche y en la primavera.

Se abaten sobre alguna colina, discuten ruidosamente entre ellas, reconociendo los alrededores, y se van separando por parejas, anidando en las torres o en las altas chimeneas.

Hacen el nido en forma de cesta, donde ponen los huevos. Por lo general, son tres o cuatro, de un blanco verdoso, de cáscara fina, un poco alargados y menos gruesos que los de pava.

La hembra empolla un mes, y durante ese tiempo es alimentada por el macho. Los dos demuestran gran solicitud hacia los pequeños y vigilan ansiosamente sus primeros vuelos.

En todas las épocas, las costumbres y el aspecto de la cigüeña llamaron la atención de los hombres. Está representada en las medallas de los tiempos de Adriano, como en muchos escudos de la Edad Media. En Egipto se le rendía culto. En Thessalie castigaban de muerte a su matador. En Grecia se llamaba ley de la "Cigüeña" la ley que obligaba a los hijos a mantener a sus padres. Ellas inspiraron a Aristóteles el argumento de una comedia.

Dicen que traen suerte donde anidan, y a ello es debido a la inmunidad de que gozan.



DENTISTA FINANCIERO



—¿Cuánto me cobra por sacarme una muela?

—Cinco pesos.

—¿Podría hacerme una rebajita?

—Si se saca media docena, con mucho gusto.

(De *Fantoche*, Méjico).

LA HORA DEL BUEN MATE

Si usted es una de las innumerables personas que habitúan saborear unos mates de mañanita, pruebe una vez de cebarlos con Flor de Lis. Vd. no podrá menos que otorgar su más decidida preferencia a esta notable yerba, pues desde ese entonces Vd. hallará en el mate un nuevo placer, a la par que una extraordinaria influencia bienhechora en su organismo — virtud que sólo la Flor de Lis puede brindar por su origen genuino paraguayo.



Dumas opina sobre Byron

"El desdén de María Chaworth hizo de Byron un hombre mujeriego, jugador, bebedor y pendenciero... Y cuando resolvió casarse, sin amor, para ver si el matrimonio le distraía, dejó la elección de esposa al capricho de una amiga y a la merced del azar.

"Había apostado cincuenta libras esterlinas, con su amigo Hay, a que no se casaría jamás. Poco después, conversando acerca de esto con lady Melbourne, Byron oyó a la dama exclamar: "¡Qué lástima!... Justamente iba yo a proponerle a usted una muchacha encantadora que, además, tiene el dinero que le está haciendo a usted mucha falta..." Byron reflexionó un momento, preguntó el nombre de la damisela, se instaló ante un escritorio y redactó una apasionada declaración... Lady Melbourne envió la misiva; pero ésta fué devuelta con una escueta repulsa al pie... Lady Melbourne exclamó de nuevo: "¡Qué lástima!... Una carta tan bien escrita no debería quedar sin utilización..." Y propuso: "¿Quiere usted que la enviemos a miss Milbanke?... Es muy bella; pero sólo tiene diez mil libras de dote..." Byron copió la carta, dirigiéndola esta vez a miss Milbanke, y recibió una amable respuesta... Así se preparó la boda de Byron con miss Milbanke, boda que se celebró el 2 de enero de 1815... El 25 de abril de 1816, Byron, separado de su mujer, perseguido por la familia Milbanke y condenado por la opinión pública, abandonó Inglaterra y marchó para no volver sino muerto..."

Desde Italia, Byron escribió la fórmula del rompimiento definitivo con su patria: *Si todo lo que se dice de mí es cierto, no soy digno de volver a pisar el suelo inglés; y si todo lo que se dice de mí es falso, el suelo inglés no es digno de que yo le pise...*

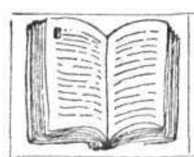


—Mi coronel: el teniente López se ha emborrachado con el mayor cinismo.
—Que al teniente López lo metan al calabozo y que el mayor Cinismo me vea inmediatamente.
(De *Revita de Revistas*, Méjico).

Dumas cuenta la vida de Byron en Venecia: vida de amor sin amor, de vanidad satánica, de caridad evangélica... Byron tiene, a la vez, tres amantes... Byron, que no sale nunca a pie, para ocultar su cojera, sorprende a los venecianos cabalgando sobre el primer caballo que hirió con sus herraduras las losas de la plaza de San Marcos... Byron deja su dinero en las manos de todos los mendigos, y cuando el dinero se agota, el poeta pide prestado para seguir distribuyendo limosnas...

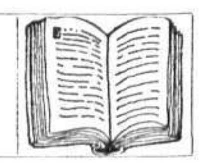
Luego, la epopeya.. La entrada triunfal en Missolonghi forzando el bloque turco, la apoteosis, la suprema esperanza de sucumbir defendiendo las nuevas Termópilas.

¡Pobre Byron!... Murió a consecuencia de un enfriamiento, después de un paseo a caballo, y su cadáver, encerrado en un ataúd lleno de agujeros, fué trasladado a Londres dentro de una barrica de aguardiente, para evitar la descomposición... Ese aguardiente que había conservado los restos mortales del poeta se vendió muy caro, y las mismas gentes — familia, amigos, público — que habían obligado a Byron a desterrarse, organizaron la marcha triunfal que acompañó al gran atormentado, a través de Inglaterra, hasta su sepultura..."



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA QUERENCIA", por NICOLAS RAPOPORT



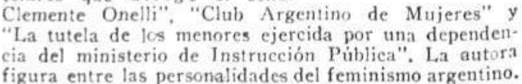
Asegura Gerchunoff que el exquisito terruño entrerriano está produciendo un presente excepcional: naranjas semejantes a las famosas de Palestina. De Entre Ríos se deben aguardar excelencias, porque el abrazo del Tigris - Uruguay y del Eufrates - Paraná es proficuo, sobre todo en literatura. No citemos nombres célebres y en vías de fama. Sólo nos permitimos celebrar la aparición libresca de Rapoport, cuyos relatos traen páginas emocionadas y bien escritas, y al juvenil acervo literario unos gajitos de naranjos de Palestina. A los cuarenta y tantos años el señor Rapoport recuerda vivamente los tiempos niños en que: "Colonizóse la campiña entrerriana, poblóse de hombres rudos y fuertes, de visionarios, de poetas, de idealistas de una raza milenaria que, vagando por la tierra toda, dieron con su Sión prometida, y ahí, en mi terruño bello, en la dulce Entre Ríos, descansaron, por fin, de su eterno peregrinar". Las narraciones del añorante cuentista tienen ese eco de voz humana que dice cosas sentidas. Rapoport es uno de esos hombres que, según asegura convincentemente Waldo Frank, hállanse en sazón para escribir verdaderas novelas, frutos legítimos y maduros del arte y de la experiencia. Sus encantadoras y originales páginas así lo prometen.



"RETAZOS DE VIDA", por NACHA PINEAU



Copiar el prólogo que puso W. Jaime Molins sería la mejor crítica del libro primerizo que escribió la señorita Nacha Pineau: cuando las cosas están bien dichas, ¿para qué insistir? "Sencillez, elegancia, sinceridad, optimismo", sentencia el prologuista, con acierto. Tiene el volumen una amable virtud: diríase que en sus páginas están reproducidas justamente las impresiones de una de esas discípulas que ya en el aula revelan su hermoso porvenir literario. Pueden ser ejemplo de composiciones escolares. Esto es un mérito inapreciable en épocas en que los pedagogos retuercen el estilo, plagándolo además con vocablotes difíciles que el chiquilín no entiende. Hay sencillas, elegantes, sinceras y optimistas páginas, pulidas sin que pierdan el calor y la fidelidad con que fueron concebidas. La vida estudiosa de la Metrópoli está reflejada allí, por manera notable. La señorita Nacha Pineau es un brillante y fiel cronista. Así lo demuestra en trabajos como "Las termas de Cacheuta", "Las minas de Mendoza", "En las escuelas telares que dirige el señor



Clemente Onelli", "Club Argentino de Mujeres" y "La tutela de los menores ejercida por una dependencia del ministerio de Instrucción Pública". La autora figura entre las personalidades del feminismo argentino.



"LA PAMPA Y SUS DERECHOS", por ALBERTO J. GRASSI



El ombú no es un árbol. Si él poseyera voz humana, diría que tiene a menos ser, arbóreamente hablando, inferior al eucaliptos y otros árboles. "Soy el más gigantesco de los yuyos, el rey de los yuyos argentinos; yuyo - sombra, necesaria al hombre, cabeza de ratón y no cola de león". Simbolicemos en el ombú el orgullo de la estirpe criolla. El doctor Alberto J. Grassi, sin ser fundador, propicia con sabiduría y fe la gestación de una nueva provincia argentina: La Pampa. A las catorce provincias históricas hay que añadir ésta, en cuyo escudo debe figurar el ombú hospitalario. Elogiar el libro del doctor Grassi vale tanto como hacer el ditirambo de la Pampa, heroica y callada madre de los verdaderos gauchos. La historia del territorio, su geografía física, su progreso, su porvenir: he aquí todo lo mucho que encontrará el lector en este libro. Conocimiento profundo de la materia, cariño a la patria chica, de todo hay aquí, ofrecido gratamente, con elevación. Un libro que enseña y que agranda los horizontes intelectuales de los lectores; un buen libro. Una cosa hay que agradecerle al autor: que supo no abusar de sus dotes literarias y de su pericia de catedrático de literatura para ofrecer a los lectores un libro lleno de frases inútiles.



Raúl P. Osorio

Aumente el placer

de sus viajes, ya sea por tierra o por mar contemplando los bellos e interesantes panoramas, a través de un

PRISMATICO ZEISS

Este famoso gemelo reproduce los objetos por más distantes que estén con tanta claridad y nitidez, que parece que estuviesen al alcance de la mano. Solicite una demostración y podrá comprobar al instante su superioridad en todo sentido.

Fíjese en la marca de fábrica

CARL ZEISS JENA

En venta en las buenas casas de óptica.

Solicite catálogo "Tele 350" y precios a:

CARL ZEISS

Bernardo de Irigoyen, 330



Buenos Aires

LA TORTURA DE LA CIÁTICA

ALIVIADA POR ESTE MEDIO FACIL

Los que padecen los dolores crónicos de la Ciática, el Lumbago o el Reumatismo, ya no tendrán que malgastar su dinero en infructuosos experimentos, con la esperanza de obtener mejoría. No hay necesidad de seguir sufriendo. No es menester gastar dinero en medicamentos desconocidos. Vea Vd. a su farmacéutico y consúltelo sobre las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, el remedio que lleva la fórmula impresa sobre la caja. Él conoce todos sus ingredientes y puede decirle que han sido combinados especialmente con el fin de eliminar del cuerpo el dolor y ayudarlo en sus esfuerzos para recobrar el vigor y la salud.

Compre una caja de Píldoras De Witt. Al haber tomado la primera dosis, Vd. notará que le hacen bien y comprobará, para su propia satisfacción, lo que tantos otros han comprobado.

Estamos convencidos que con este tratamiento legítimo, tomado con regularidad, Vd. dejará de sufrir. Durante 40 años las Píldoras De Witt han sido recomendadas por los médicos, los farmacéuticos y el público, como inestimables en todas las formas de Reumatismo, Ciática, Lumbago, Ácido Úrico, Desórdenes de los Riñones y de la Vejiga.

No es sino a causa de su inmensa popularidad que las Píldoras De Witt han sido imitadas. Para su propio bien, rechace toda imitación.

Nosotros le hacemos un ofrecimiento gratis para ponerlo en camino de recobrar la salud. Sabemos que si Vd. comienza un tratamiento con este remedio simple y eficaz, las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, sus dolencias desaparecerán. Solicítenos un suministro gratis para ensayo. No titubee en aceptar este ofrecimiento excepcional. ¿Por qué continuar dolorido, cuando esta oferta gratis lo pondrá en camino de recuperar la vitalidad y el vigor perdidos?

Escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel o una tarjeta postal y remítalo a E. C. De Witt & Cº Ltd. (Depto. CC. 1), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires. En seguida le enviaremos un suministro gratis para ensayo de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Alivio para Ciática, Reumatismo Dolor de Espalda, Desórdenes de los Riñones, y de la Vejiga



Píldoras De Witt

F 2614

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Sobre Federico Balart

El poeta Federico Balart ofreció en el ocaso de su vida el ejemplo de una gloria relámpago. Su libro "Dolores", publicado cuando el autor pasaba ya de los sesenta años, lo colocó al par de los dos poetas famosos de la época, los dos cónsules de la poesía, hasta en opinión del crítico más exigente de entonces, Clarín, que sólo otorgaba a la musa amatoria y sarcástica de Manuel del Palacio una valoración, de decimales.

Poeta tardío, aunque antes de "Dolores" hubiese hecho versos, como todos los literatos de su tiempo, en que la rima tenía más circulación que ahora, Balart había conquistado reputación en otros géneros: en la crítica y en el periodismo satírico principalmente. Mas era, cuando un gran dolor le arrancó la bella lamentación lírica de su libro famoso, un hombre casi arrinconado, en torno al cual el respeto se iba amasando con el olvido.

Entonces el periodismo tenía menos valorización literaria que hoy. Rara vez se publicaban colecciones de artículos o ensayos. Hasta el nombre de ensayo era desconocido en la nomenclatura de la literatura indígena. Balart, gran periodista de la época que preparó la revolución de septiembre, había ido quedando al margen de la política y de las letras en el período de la Restauración, en que era un vencido. Cultivaba con intermitencias la crítica de bellas artes. Pobre, austero, en aquella república literaria aburguesada que apuraba con Echegaray los grandes ademanes románticos y exprimía en el género chico las sales del entremés antiguo, Balart no decía nada con su nombre a la generación nueva. Hubiese muerto olvidado si el destino no le reservara en los postreros años la gran prueba del dolor, la muerte de su esposa, a quien amaba tiernamente y cuyo nombre, Dolores, sirvió de título al florilegio poético, al bello ramo sepulcral que hizo célebre al poeta, cuya inspiración manaba de la herida abierta en el alma. Todo lo que hasta entonces le había negado a Balart la fortuna literaria, le fué dado; emergió de su penumbra como una primera figura literaria. Se sucedían y agotaban las ediciones de sus dos colecciones de versos: "Dolores", el libro de la emoción desgarradora, del drama doméstico, y "Horizontes", que fué como un reflejo ya muy debilitado. La Academia le abrió sus puertas, y al mismo tiempo que la literatura oficial le rendía sus honores y que altas y merecidas protecciones preservaban su ancianidad de la pobreza, la juventud saludaba como un acontecimiento, por boca de Ganivet, la revelación del anciano vate del dolor, que hablaba con tan humano, tan cordial y sencillo acento.

G. de B.



—Oye, Celestinita, ¿por qué siendo yo un marido tan bueno me haces sufrir tanto?
—Porque siempre que tenemos una disputa me haces un regalo para hacer las paces.

Una hermosa riqueza artística

En Bogotá tienen los jesuitas una custodia de gran valor, que solamente se muestra a uno que otro visitante.

La custodia tiene 80 centímetros de altura y es toda de oro y piedras preciosas. Para su fabricación se celebró contrato con un maestro y dos ayudantes; contrato que fué hecho en septiembre de 1700. El trabajo fué terminado siete años más tarde, el 16 de junio de 1707. Al constructor se le pagaron 1100 pesos por su labor, y además, las autoridades religiosas le suministraron los alimentos para él y sus asistentes, gastando en ellos, la suma de 600 pesos, aproximadamente. Se cuenta también que el "maestro" recibió una gratificación de "primor grande", consistente en 400 pesos, por el "especial afecto y aplicación" con que hizo su trabajo.

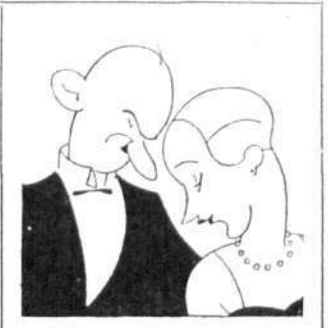
El principal adorno de la custodia lo forman las esmeraldas, cuyo número asciende a 1148. La más grande está colocada justamente bajo la cruz y es una piedra de unos 50 carates. La cruz tiene once esmeraldas magníficas por cada lado. Tiene, además, tres círculos concéntricos de estas piedras y el radio más grande contiene 198 esmeraldas por cada cara. La base está tachonada con magníficas piedras de gran tamaño y pureza. El "custódium" es un círculo con 42 perlas, además de las 20 que se ven en el radio pequeño sobre la cabeza del ángel que sostiene la custodia, resalta un enorme topacio. El ángel está adornado con rubíes, diamantes y zafiros. Finalmente entre el círculo de esmeraldas y los rayos hay guirnaldas de uvas hechas de amatista.

La custodia ha tenido una historia tan extraordinaria como la de sus propietarios. Desde el año de 1755, cuando ocurrió su primera expulsión, pues los jesuitas han sido expulsados de Colombia unas seis veces, este tesoro ha sido ansiosamente codiciado por sus opresores. En la primera ocasión la custodia fué puesta bajo el cuidado del arzobispo de Bogotá. Varias veces ha caído en poder de extraños, pero afortunadamente los jesuitas siempre la han recuperado sin que la joya haya sufrido daño alguno.

El episodio más curioso ocurrió cuando un joven, sabiendo que los jesuitas iban a ser expulsados nuevamente del país, corrió al lugar donde la tenían guardada; la agarró y la guardó en su casa por algunos años. Más tarde, cuando sus dueños volvieron, sin esperanza de verla, él se la entregó intacta. Es curioso ver cómo a través de tantas aventuras la custodia sólo ha sufrido la pérdida de 4 esmeraldas de la base.

Ninguna suma en libras, chelines y peniques, puede expresar su valor. Intrínsecamente no podría ser de menos de £ 500.000.

Las esmeraldas han sido avaluadas recientemente en más de £ 400.000, de las cuales £ 50.000 pertenecen a la más grande solamente. Su trabajo artístico sería imposible avaluarlo. Se cree que solamente en el Vaticano puede encontrarse una custodia más bella y valiosa que ésta, cuyas preciosas maravillas sólo se admiran públicamente una vez al año: el día del Corpus Cristi.



Ella. — Parece que tiene usted más pelo.
El. — Eso creo yo también. Pero mi mujer porfía que es uno suyo que me tragué ayer en la sopa.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Alejandro II de Rusia se enamoró perdidamente de Catalina Dolgorouki

Una niña angelical fué la dueña de Rusia y del corazón del Zar

La trágica novela de un emperador

El 12 de febrero de 1922 fallecía en Niza la princesa Catalina Michailowna Youriewski, nacida princesa Dolgorouki. Su muerte pasó inadvertida. La princesa, como tantas otras, tanto en Niza como en París, llevaba la vida de una rica extranjera. No se sabía casi quién era; mucho menos se recordaba lo que había sido en su juventud. Su aventura, empero, fué de aquellas que más influyeron en la historia contemporánea de Rusia y dió, igualmente, más de un quebranto de cabeza a la diplomacia europea. Fué aquélla una verdadera novela, mucho más rica en incidencias conmovedoras e interés palpitante que la mayoría de las que pretenden pasar por tales.

La princesa Catalina Dolgorouki había nacido en Moscú el 14 de noviembre de 1847, hija de Miguel Michailovitch, príncipe Dolgorouki, y de Vera Gavrilowna. Su padre poseía una fortuna considerable y era descendiente auténtico de Rowich y de San Wladimiro. En sus dominios de Tielowka, en las cercanías de Poltawa, en 1857 recibió al emperador Alejandro II. Fué entonces cuando por vez primera el Zar vió a la hija del príncipe, la que a la sazón sólo tenía diez años, pero que presto le sedujo por su extraordinario aire angelical.

Sobrevino la ruina del príncipe y tras ella su muerte, siendo entonces cuando el Zar tomó a su cargo la educación de los huérfanos, cuatro niños y dos niñas. Las niñas fueron internadas en el instituto Smolny, que había sido fundado por Catalina II para educación de las señoritas de origen noble, a imitación del colegio Saint-Cyr, de Francia.

Tenía Catalina los cabellos castaños; María, su hermana, era rubia. Ambas, unas criaturas encantadoras con las cuales ese emperador complacíase en departir.

Cuando Catalina llegó a los diecisiete años salió de la pensión, instalándose en casa de su hermano mayor, el príncipe Miguel.

Pero volvió a ver al Emperador. Y esta vez,



La princesa Dolgorouki.

siendo más que una criatura, la conversación derivó por las sendas del amor. El idilio comenzó. Se sucedieron los encuentros, ya en el jardín de verano, en los islotes del Neva o en los bosques de Peterhof. Durante largo tiempo ella permaneció fría, hostil, aceptando sumisa el devaneo de aquel a quien todo lo debía. Todo un año duró esta situación. El Zar imploraba, sufría, inspiraba piedad. Y un día cedió; fué el 13 de julio de 1866. Le prometió un amor de toda la vida, y todavía, al separarse, escuchó las palabras de él que, emocionado, le decía:

—Hoy, bien lo sabes, no soy libre; pero en la primera posibilidad que se presente, contigo me casaré; porque te considero, desde este instante y para siempre, como mi esposa ante Dios...

Comenzaron a verse con regularidad. Pero la cuñada de Catalina se enteró de la aventura y, bruscamente, se la llevó a Nápoles. La separación no hizo más que exaltar la pasión de los dos amantes.

Alejandro tenía cuarenta y siete años. Catalina no había aún llegado a los veinte. Nunca la corte rusa había brillado con tanto esplendor. "Los bailes — escribe lord Loftus, entonces embajador de Inglaterra, — con la romántica *mise en scene* de la guardia circasiana, la pintoresca variedad de uniformes, la hermosura de los tocados, el brillo feérico de las joyas, sobrepasaban en magnificencia a cuanto había visto en otras cortes europeas."

En este marco admirable, el emperador aparecía verdaderamente magnífico. Teófilo Gautier nos lo presenta cubierto con su casaca blanca, llena de bordados de oro y condecoraciones; un pantalón azul celeste moldeando sus piernas y unas botas refulgentes que acusaban la aristocrática pequeñez de su pie.

Pero más que la indumentaria del Zar, el seductor era el hombre en sí. La nobleza de su carácter, la generosidad de sus sentimientos, el aplomo, el dominio de sí mismo, la elegancia de las maneras, la cultura espiritual, el refinamiento de los gustos, todo, en una palabra, denotaba un ser de excepción, un verdadero gran señor.

No carecía ni de buen humor ni de amenidad. Poseía todo cuanto es necesario para agradar, y así, tanto como había agradado, había amado y sido amado.

Su matrimonio con la princesa María de Hesse, en 1841, había sido un casamiento de amor. La emperatriz le dió ocho hijos. Su salud, a la que no favorecía nada el clima de San Petersburgo, comenzó a resentirse. Debió llevar una vida retirada, y con esto contribuyó al alejamiento del Emperador. Ella lo supo y guardó la triste verdad en silencio, con una nobleza singular. Pero Alejandro había llegado a esa edad que en el hombre es la definitiva. La pasión que experimentaba por la princesa Dolgorouki debía perdurar tan viva e intensa hasta el fin de sus días. El debió barruntarlo, debió quizá estar convencido de ello, y esto explica su juramento en el instante en que ella le ofrendó el candor de sus dulces y bellos labios.

En el mes de junio de 1867, Alejandro, con toda su corte, estuvo en París para visitar la exposición. Catalina se le reunió. Habitaba ella en un palacio de la calle Basse-du-Rempart, y cada atardecer encaminábase al Elíseo. Alejandro le consagraba todo el tiempo que podía. Así su amorío asumió un carácter definitivo. En San Petersburgo vivía en casa de su cuñada, y el Emperador la recibía en el Palacio de Invierno, en el viejo gabinete de Nicolás I. Cuando Alejandro II se instalaba en Tsarkoie-Selo, en Peterhof, o en Livadia, ella alquilaba una villa próxima a la residencia escogida por el amado emperador.

La había designado dama de honor de la Emperatriz; pero como ésta llevaba una existencia verdaderamente recluída, poco o nada debió actuar Catalina en tal carácter. Ambos amantes se pertenecían uno al otro. El la interesaba en todos los grandes negocios públicos. Todo se lo confiaba y no adoptaba ninguna determinación sin consultarla. Ante ella cobraba ánimo y se sentía más dueño de sí. Algunas veces, como ella era de inteligencia rápida y segura en sus juicios, servíale de gran ayuda.

Fué en 1871 cuando se percató de que sería madre. Grande fué su alegría; pero Alejandro mostró enorme contrariedad. Empero, nadie se percató de la novedad y así, en uno de los que fueran departamentos íntimos de Nicolás I, nació un robusto varón que recibió el nombre de Jorge. La nueva cundió y, naturalmente, con gran escándalo. La conducta del Emperador fué severamente juzgada. Esto no fué óbice para que a finales de 1873 naciera una niña, que recibió el nombre de Olga. El conde Pedro Schuvalow, jefe de la tercera sección, tuvo el valor y la osadía de revelar a su emperador los sentimientos de todos. Fué alejado de la corte y designado embajador en Londres. Fué preciso asignar un estado civil a los niños. Por un úkase secreto, Alejandro les atribuyó el apellido Yurievski, agregando la dignidad principesca y el título de alteza.



El zar Alejandro II.

Se le reprochó al Emperador de verlo todo por los ojos de Catalina. En realidad, así ocurría. Procedía en todo tal y como ella se lo indicaba. No podían separarse. Vivían el uno para el otro, en una verdadera comunión espiritual. Estaba ella tan vinculada a Alejandro que, en 1875, debiendo dirigirse a Berlín para impedir una nueva guerra entre Alemania y Francia, llevó consigo a la princesa. En 1876 nació otro hijo, Boris, que sólo vivió pocos días.

Así y todo, en Oriente se agravaba la situación. El Zar tenía verdaderos sentimientos pacifistas; odiaba la guerra; pero fué envuelto por el soplo de nacionalismo que barría todo el imperio ruso. La guerra con Turquía pareció inevitable. "Sé perfectamente que nadie como tú conoce lo que pienso en estos instantes — le escribía Alejandro a Catalina el 9 de abril de 1877, — cuando está a punto de estallar esta guerra que tanto me he empeñado en evitar." Y, al siguiente día, agrega aún: "Todo esto me persigue; vivo como si fuera en una horrible pesadilla."

Y la guerra estalló. El Emperador se dirigió a Kichinev. La princesa decidió pasar algunos días junto a él; luego, cuando estableció el cuartel general en Limnitza, se separó. La campaña abundó en acciones imprevistas. Las derrotas sucedieron a los primeros triunfos. Los dos fracasos de Plewna repercutieron desagradablemente. El horizonte diplomático comenzó a obscurecerse. El Emperador, así y todo, escribía diariamente a la princesa, confiándole sus temores y sus recelos. En toda Rusia comenzaron a surgir síntomas de descontento. La princesa se convirtió en el refugio del Emperador, en su apoyo, en su único consuelo. En todas las cartas aparecía la misma lamentación: "Todos estos cuadros — escribía Alejandro — me desangran el corazón, y debo hacer verdaderos esfuerzos para contener las lágrimas."

Con todo, se comenzó a criticar a Alejandro y hasta se hizo cuestión con el zarismo. La rebeldía cundió y con ella el Emperador, consciente de todo cuanto acontecía, desmejoró día a día. Los médicos, al ver que se debilitaba y que su ánimo decaía más y más, aconsejáronle que regresara a San Petersburgo. Alejandro II se resistió: "No abandonaré el ejército hasta que no nos apoderemos de Plewna." La ciudad, al fin, cayó el 10 de diciembre.

Alejandro regresó a San Petersburgo. A duras penas se le reconocía. "Cuando el Zar partió para la guerra — escribe un testigo — era un esbelto soldado, hasta si se quiere con inclinaciones a la gordura. Cuando regresó, sólo parecía tener el pellejo sobre los huesos. Pocos meses fueron suficientes para convertirle en un anciano."

La guerra prosiguió; pero, una vez que los ejércitos rusos atravesaron los

Balcanes, el camino a Constantinopla quedó expedito. Empero, un armisticio fué firmado en Andrinópolis el 31 de enero. Pocas semanas después, el tratado de San Esteban establecía la hegemonía rusa en toda la península balcánica. Inglaterra intervino, resistiéndose a reconocer el tratado; y, pese a la indignación del pueblo ruso, fué preciso adaptarse a las imposiciones británicas.

Rusia toda se dirigió a su emperador; mas Alejandro, entre los halagos de su amada, desinteresábase de los asuntos de gobierno. El fermento revolucionario aumentó y, como Catalina se había convertido en indispensable al Zar, se instaló en el palacio, bajo el mismo techo que la Emperatriz. El escándalo fué enorme.

Cada semana estaba señalada por algún atentado nihilista. En Kiew, en Moscú, en Kharkow y en Odesa, se efectuaban diariamente manifestaciones revolucionarias. Se multiplicaron los asesinatos. No faltaron los atentados contra el Emperador y los grandes dignatarios de la corte. Cuatro tiros de revólver le fueron disparados la primera vez. Luego, el tren imperial, en el que se creía que viajaba, fué destruído. Finalmente, el comedor del Palacio de Invierno fué hecho volar. Cundió el terror. Al terrorismo revolucionario se opuso el terrorismo policial. El conde Loris-Melikow, gobernador general de Kharkow, recibió poderes de dictador. Se propuso ser implacable con los anarquistas. Pero el Zar, malgrado estos momentáneos rasgos de energía, perdía ánimo día tras día.

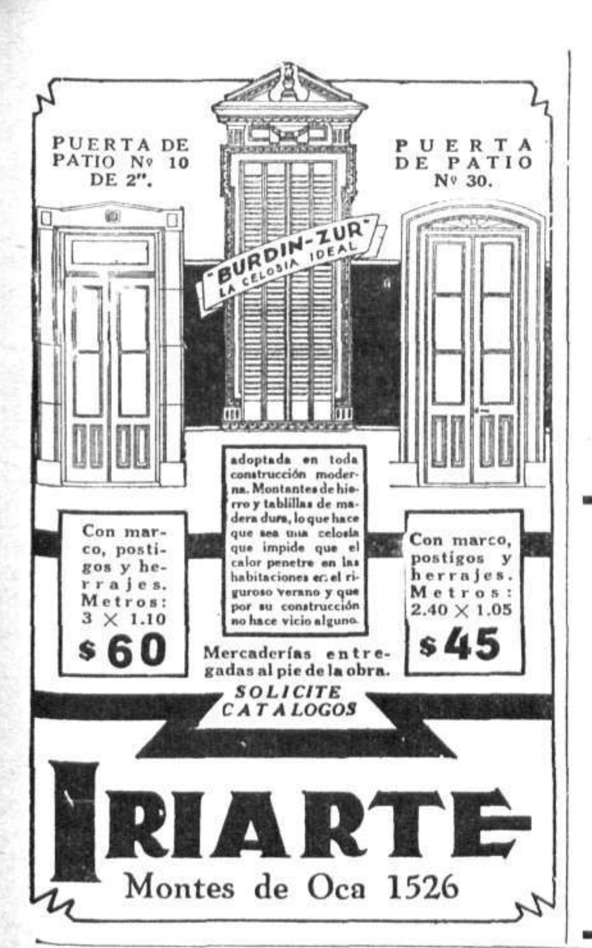
La Emperatriz falleció el 3 de junio de 1880. Un mes más tarde, el Emperador anunció a Catalina su propósito de convertirla en su esposa. La ceremonia se realizó en el palacio de Tsarskoie Salo, el 18 de julio. Se había guardado el secreto más absoluto. El archipreste sólo fué avisado cuando faltaban escasos instantes. Por la noche el Emperador dispuso que se labrara el acta matrimonial; al mismo tiempo, fué firmado un úkase secreto por el que se atribuía a sus hijos una filiación auténtica y un estado legal. Tres días más tarde, el gran duque heredero, que había estado ausente cuando el casamiento, fué puesto al corriente de todo por el Zar. Y el Zarevitch se inclinó, aceptando.

La calma pareció volver al país, y el mismo Loris-Melikow suplicó al Emperador que le relevara de sus poderes dictatoriales. Se presentaron algunos proyectos de reformas constitucionales, y Alejandro II, que ya no ocultaba sus vínculos con Catalina, manifestó su propósito de abdicar en favor del Zarevitch y radicarse en Francia para pasar tranquilamente los días de su vejez.

El 12 de marzo de 1881 firmó el manifiesto que anunciaba al pueblo ruso las proyectadas reformas. Al siguiente día, por más que tenía conocimiento de que se le preparaba un atentado, salió del palacio para asistir a la parada de la guardia. Como se sospechaba, una bomba fué arrojada sobre su carruaje. El Emperador, sano y salvo, se precipitó para auxiliar a los heridos. Una segunda bomba fué arrojada, destrozándole las piernas. Se le condujo al Palacio de Invierno, pero falleció a los pocos minutos.

Así terminó trágicamente la novela del emperador Alejandro II de Rusia.

CLAUDIO BARJAC


PUERTA DE PATIO Nº 10 DE 2".
"BURDIN-ZUR" LA CELOSIA IDEAL
PUERTA DE PATIO Nº 30.
adoptada en toda construcción moderna. Montantes de hierro y tablillas de madera dura, lo que hace que sea una celosía que impide que el calor penetre en las habitaciones en el riguroso verano y que por su construcción no hace vicio alguno.
Con marco, postigos y herrajes. Metros: 3 × 1.10
$ 60
Con marco, postigos y herrajes. Metros: 2.40 × 1.05
$ 45
Mercaderías entregadas al pie de la obra.
SOLICITE CATALOGOS
IRIARTE
Montes de Oca 1526




CORTE AQUI
Mándenos el cupón HOY MISMO y a vuelta de Correo recibirá usted GRATIS y SIN COMPROMISO el libro "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles amplios de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por correo.
Cursos que enseñamos por correo:
Farmacia y Química: Dep. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. Periodismo: Dibujo: Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. Idiomas: Inglés, Francés. Taquigrafía. Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.
ESCUELAS LATINO-AMERICANAS de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 - Bs. Aires
Nombre
Dirección
Localidad
Curso que le interesa
C.C.


TELE FUN KEN
Sin competencia en precio y rendimiento son los receptores Telefunken
Arcolette 3
ARCOLETTE 3W
de 3 válvulas receptoras.
Nítida y verdaderamente potente reproducción. Aspecto atrayente. Cómodos y económicos en el uso. Bujes para la reproducción de discos. Gama de ondas de 200 hasta 2.000 metros. Cubren distancias hasta unos 400 kilómetros.
PRECIOS:
ARCOLETTE 3W. para corriente alternada . . . . $ 190.-
ARCOLETTE 3E. con eliminador para corriente continua . . . . $ 190.-
ARCOLETTE 3, para pilas y baterías . . . . $ 95.-
Altoparlantes para los mismos, desde . . . . $ 35.-
TELEFUNKEN SERVICE
C. Pellegrini, 450 — Buenos Aires

El oro en el matrimonio

Se sabe que algunos nobles europeos se casaron con herederas norteamericanas que les aportaron elevadas dotes. Y no carecerá de interés, por cierto, consignar unas pocas cifras a ese respecto. Miss Ana Gould, que se casó con el conde Boni de Castellane, haciendo un matrimonio que no se ha distinguido por la felicidad que lo rodeó, recibió al casarse una dote de 15.000.000 de dólares. Miss Consuelo Vanderbilt recibió 20 millones de dólares el dia en que se convirtió en la duquesa de Marlborough. Los casos de aportes tan considerables no son muy abundante. En cambio, ascienden a una cantidad crecida las dotes superiores a un millón de dólares. Tales las de miss Stevens, que se casó con el duque de Dino (7.000.000 de dólares); las de las dos hermanas Singer (2.000.000 de dólares cada una) y que se casaron una con el príncipe de Solinac y la otra con el duque de Decazes; la de la marquesa de Breteuil (ex miss Gardner, 4.000.000 de dólares); la de la duquesa de Cheiseul-Praslín (ex miss Forbes, 1.000.000), y la de la baronesa Seillere (ex miss Livermore, 1.000.000). La condesa de Laugier-Villars tenía 800.000 dólares; la baronesa de Vrieres, 850.000; la baronesa Blanc, la marquesa de Morés, la baronesa de Suzannet y la princesa Poniatowska, 350.000, y la baronesa de Lagrange, 250.000 dólares. Estos son algunos de los casos que se conocen. No deben de ser, desde luego, los únicos.


¡A las carreras!...

De las carreras... (De *Punch*, Londres).



¡Una *nueva* fruición para la hora del despertar!

En esa indefinida prolongación del sueño, cuando, en la cama dorada por los primeros rayos del sol, se percibe el perfume exquisito de una taza de chocolate que espera ser paladeado sorbo a sorbo... ¡qué delicioso despertar!

Para brindarse este placer, nada más fino, nada más delicado que una taza de Chocolate Noel... Es preciso saborearlo... tiene un gusto riquísimo... ¡especial para el desayuno!

Los técnicos de la Casa Noel han necesitado años y años para encontrar el procedimiento secreto que emplean y con el cual han podido realizar esta maravilla.

Ayer la ciencia y el refinamiento colaboraron... ¡Hoy el buen gusto lo impone!

Los mejores cacaos cosechados en los países más cálidos de América: Brasil, Ecuador y Venezuela, se combinan sabiamente de modo que se destaquen sus cualidades maravillosas.

Así se obtiene esta delicia de Noel... por eso su aroma nos deleita y sus cualidades son apreciadas y preferidas en los mejores hogares y en las más lujosas confiterías.

Pídalo hoy mismo a su proveedor... es delicioso... ¡es un nuevo placer!

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

NOEL & Cía. Lda. BUENOS AIRES

Bibliografía

El cantor del Tala, por Juan C. Sábat Pebet. — Palacio del Libro. — Montevideo - Buenos Aires. — Un valioso estudio crítico acerca de José Alonso Trelles, "El Viejo Pancho", poeta español que supo traducir inspiradamente las costumbres y pasiones de gauchos y criollos. El señor Sábat Pebet ha realizado una obra de justicia y de admiración.

Tuyutí, por Adolfo I. Báez. — Ferrari Hnos. — Buenos Aires. — Relato fiel y bien documentado de la histórica batalla, en donde el lector tiene mucho que aprender.

La provinciana, por Carlos Gervasio Bruga. — Editorial Minerva. — Buenos Aires.

Encontronazos científicos, por el doctor Surgeón. — El Ateneo. — Buenos Aires.

Las Malvinas restituídas, *por* Emilio B. Bontaret.

Viejo Neuquén, por Carlos Guevara Labal. — Buenos Aires.

El gaucho, por Emilio P. Corbiere. — L. J. Rosso. — Buenos Aires.

El vals del tío Job, por Luis A. Cransaz. — Editorial Tor. — Buenos Aires.

El último castigo, por Germán Berdiales. — Editorial Meterete. — Buenos Aires.

Pensamientos de Avellaneda. — Editorial Avellaneda. — Buenos Aires.

El poder legislativo, por Carlos A. Aldao. — Editorial América Unida. — Buenos Aires.

¡Cobarde!, por José M. Braña. — Buenos Aires.

Algunas semanas en la Argentina, por Emilio Vandervelde. — L. J. Rosso. — Buenos Aires.

Nueva epanortosis al Diccionario de Anónimos y Seudónimos de J. T. Medina, por Ricardo Victorica. — L. J. Rosso. Buenos Aires.

VERSO

La hilandera, por Marín Serrano de Vernengo. — L. J Rosso. — Buenos Aires.

Apasionadas, por Ricardo Buccicardi. — J. Samet. — Buenos Aires.

Poemas innominados, por Juan Julián Lastra. — Editorial Atenas. Buenos Aires.

EDUCACION

Aritmética universal, por Leandro Rabal Ibáñez. — L. J. Rosso. — Buenos Aires.

Primeras lecciones de geografía, por Jorge Selva. — L. J. Rosso. — Buenos Aires.

Sintaxis, por Juan B. Silva. J. Peuser. Buenos Aires.



Ella. — Enrique, Enrique, ¿qué ruido es ése?
(De *Life*, Nueva York).





DIALOGO DE LA CONVALECENCIA

POR

GABRIEL D'ANNUNZIO

Del libro "Il compagno dagli occhi senza cigli", el último del gran poeta, traducimos el presente diálogo, capítulo final del volumen. Nada más interesante para los que se deleitan con las puras manifestaciones de las letras y el conocimiento de la vida de los artistas que los libros que, con el epígrafe genérico de "Le faville del maglio", viene entregando a sus lectores devotos el poeta.

Estas "faville" (chispas del mazo) son la recolección de las prosas menores con que el esteta fué constelando la estela de su obra multiforme.

Este diálogo refleja un momento de la vida del poeta. Pese a su carencia de fecha, no se yerra al datarlo en la época de los dramáticos eventos de Fiume.

La Madre. — Gabriel.

Gabriel. — He dormido. ¿Qué tiempo, madre, estuve dormido, con la cabeza sobre tus rodillas?

La Madre. — Tal vez dos horas, hijo.

Gabriel. — ¿Solamente dos horas? Me parece que más tiempo.

La Madre. — ¿Te encuentras descansado?

Gabriel. — Me parece que he renacido, madre. Tú me has vuelto a tomar en tu regazo, has tornado a envolverme en tu vida, me has tenido oculto en tu silencio. ¡Y me has echado a la vida otra vez! Todavía siento mis raíces en ti.

La Madre. — ¡Bien quisiera transfundirte todo lo que hay en mí de sangre para rehacerte alegre y fuerte, hijo mío!

Gabriel. — Ya me siento fuerte. No temas por mí. Voy cobrando cada vez más fuerza. Si colocas tu oído junto a mi corazón lo notarás.

La Madre. — Tienes la frente empapada de sudor.

Gabriel. — Lo noto apenas. ¿Te acuerdas cuando gateaba sobre las almohadas? ¿Cuando todo ese amargo veneno me llenaba la boca? Ahora la he de abrir del todo, para respirar mejor, para saciarme de aire. Abriré mis brazos y los extenderé para que esta vieja tierra de los Abruzos rejuvenecida y este río de mi abundancia y este mar de mi fidelidad y la Maiella de mis plegarias y los sepulcros y las rocas que amo, estén más cerca de mi pecho. Estoy librado de peligro y me siento renovado. Y me parece que mientras dormía me creaste un destino más profundo.

La Madre. — ¡Que yo te vea reflorecer! ¡Que yo sepa que eres feliz!

Gabriel. — Sí, es cierto. Ahora conozco una felicidad terrible, que sabe sobrellevar cualquier peso e ingerir los cálices de la amargura. ¿Quieres que te cuente un secreto?

La Madre. — ¿Qué secreto?

Gabriel. — No te asombres. ¿Acaso concebirías que fuese... otro, mi secreto? Este que te revelo es un secreto bienhechor: Jesús no padeció sufrimiento cuando en la cuesta cargó sobre sus hombros el patíbulo. Tú piensas que yo siento flaquear aún mis fuerzas. Sabe, en cambio, que hoy el convaleciente se anima a sostenerlo todo con sus brazos.

La Madre. — No te acalores. No te agites. Ya te has puesto algo más pálido.

Gabriel. — ¿Te acuerdas, madre, de aquel Sulmontino que en la feria, para medirse en una hazaña, levantaba del suelo, sin ayuda de nadie, un novillo al que habíale atado las cuatro patas? Lo mismo hago yo con la mala bestia que estuvo acrecentándose en mi ser y amenazaba dominarme. La ato y la levanto; en seguida la marco con el sello que la destina a bestia de carga. Y sacudo mis hombros y sigo avanzando libre por mi ruta.

La Madre. — Ven junto a mí, Gabriel. Siéntate. Déjame tocar tu frente. Tengo miedo que te vuelva la fiebre.

Gabriel. — Y el delirio, ¿verdad?

La Madre. — Tú estás sufriendo.

Gabriel. — ¡Es el delirio de primavera! Ha

penetrado también en las encinas, también en las cañas. Las clemátides deben estar florecidas, y allá arriba, en el "colle d'Orlando", los pensamientos deben ser más numerosos que las matas de pasto. Mañana quiero bajar a Pescara, quiero hallar aquella sandalia descosida que abandoné en el sauzal, cuadrada por delante y conformada por detrás como un cajón hecho a mi medida. Allá quiero dejarme estar todo el día, para escuchar el canto de las alondras y para contemplar la nieve santa de la Maiella.

LA MADRE. — Tú sufres.

GABRIEL. — Mira el mar, allá, a lo lejos: un puñado de hombres se halla reunido sobre un pequeño navío cargado de no sé qué cosa, cargado de alma, y plantados sobre el puente, esperan las órdenes del comando, íntegros y valientes. Y la vida colectiva pertenece a cada uno y todos no la entregarían a nadie. Existe la fuerza, existe la voluntad.

LA MADRE. — Tú estás sufriendo. Acércate aún más, hijo mío. Háblame. Dime tu pena. Yo te consolaré, yo te curaré.

GABRIEL. — ¡La piedad! Hace ya cuatrocientos años que el titán de nuestra raza, el titán de Italia, te ha esculpido. ¿No llevas siempre sobre tus resistentes rodillas el cuerpo del Crucificado? Comprendo. Te parece que yo deba seguir sufriendo, para que tu amor se acreciente. "Me han traicionado y escarnecido; me han arrastrado por el monte; me han apedreado; me han clavado en el madero." ¿Quieres que repita esto? ¿Quieres pasarte la vida curando mis llagas?

LA MADRE. — ¡Ah! no te defiendas también contra tu madre. ¿Qué te hice yo? Sé que todo mi amor es vano.

GABRIEL. — No, no. Soy tuyo. Soy la sangre de tu sangre. He permanecido unido a tu ser por una ligadura viva que sigue arrancando del centro de mi substancia. Tú continúas nutriéndome. La parte mejor de mí mismo, la que no conozco, la que no se me ha revelado, ni se ha revelado a nadie, tú sigues custodiándola en tus profundidades. Lo sé. Todavía me sientes latir en ti como cuando estaba por nacer.

LA MADRE. — Hijo, ¿te reintegras conmigo?

GABRIEL. — No me separé de ti sino para aprender. ¿No me engendraste para la cognición?

LA MADRE. — Te di la vida para que vencieras al dolor y te superaras en las obras.

GABRIEL. — Ya te lo dije, madre. Ya te he hablado de mi felicidad espantosa. ¿Todo mi prolongado sufrimiento no fué una victoria sobre mí mismo?

LA MADRE. — Deja que te ayude a sostener tu victoria.

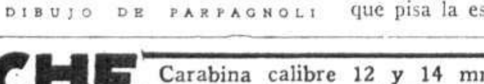
GABRIEL. — ¿Por qué quieres disminuirme? ¿No me basto yo solo?

LA MADRE. — Entonces, ¿ya nada puedo por ti?

GABRIEL. — Sí: puedes realizar la cosa más grande y la estás cumpliendo: me haces reconocer en ti mi origen; la acción para la cual me engendraste; la fuerza severa que me has trasmitido. Haces que vuelva a escuchar en mi corazón mi voz de adolescente — ¿te acuerdas de ella? — mi voz salvaje y bronca, ebria de amor y de dolor, que un día te llamó Buonarotta, en presencia de tus prodigios de amor y de dolor. ¡Postrer sangre de Miguel Angel, orgullo de mi pobreza! Escucha: siento que ya no me he de estar con las manos traspasadas sobre tus rodillas de mármol; por ti quiero, en cambio, parecerme a aquel mancebo enardecido que pisa la espalda del prisionero.

Traducción de A. E. C.

DIBUJO DE PARPAGNOLI



Un mundo de moscas

Un ciudadano de Emmerich que acaba de regresar de una excursión al pueblo de Zutphen, en la frontera holandesa, cuenta que las moscas son las causantes de que las famosas campanas del antiguo reloj de la torre del mercado hayan dejado de sonar.

Desde hace muchisimos años las campanas del reloj han alegrado diariamente con su repiqueteo a los habitantes de Zutphen, que se mostraban orgullosos de su bello sonido y de la armoniosa melodía que repetían al sonar las horas.

Hace unas noches las campanas dejaron de sonar su alegre melodía. El pueblo en masa salió a la calle lleno de inquietud, ansioso de averiguar lo que sucedía en el campanario. Entonces se supo con gran consternación que el campanero del pueblo había subido a la torre a inquirir cuál era la causa que había silenciado a las campanas, y había bajado sin poder entrar en el campanario, porque una verdadera nube de moscas le impedía la entrada. Las moscas, según el relato del campanero, en millares y millares, cubrían las paredes, las ventanas, el suelo y el interior de las campanas.

Al día siguiente se reunió el municipio en sesión extraordinaria para determinar lo que procedía hacerse para que el reloj volviese a dar las horas. Nadie sabía en el pueblo de Zutphen qué remedio emplear para destruir a las moscas causantes de la catástrofe.

Se discutieron varios proyectos; pero todos fueron desechados por considerarlos de imposible realización práctica. Por fin, y con gran sentimiento de la población, se decidió que el reloj dejase de oir sus campanas en las semanas que quedan de verano. Y los vecinos de Zuhphen esperan ansiosos la llegada del invierno, con la cual desaparecerán las moscas, para volver a oir los alegres sones de sus campanas.

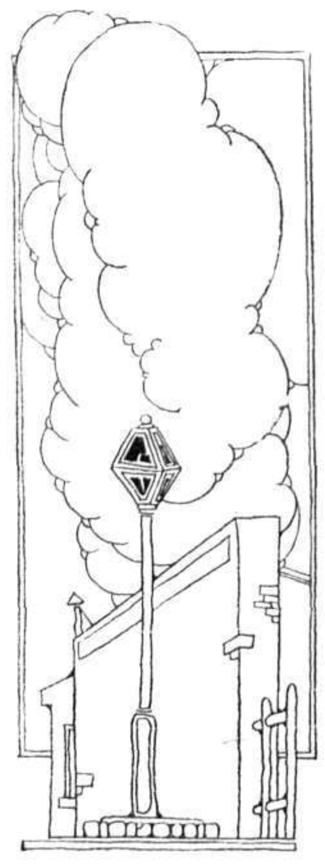


CELOS

— ¿Qué le pasó a tu mecanógrafa?
— Se fué, porque me encontró besando a mi esposa.


PERFUMERIA
MYRURGIA
ESPAÑA
MYRURGIA
Polvos
GOYESCA
HINDUSTAN
ORGIA
MADERAS de ORIENTE
SUSPIRO de GRANADA
ACACIA del BETIS
6 Perfumes Distintos
Gran exhibición de productos Myrurgia, en la FARMACIA INGLESA. Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Un cutis límpido y suave basta para triunfar. Adquiéralo de inmediato, usando constantemente POLVOS de MYRURGIA.
Los productos MYRURGIA son importados.

ALBVM · POETICO

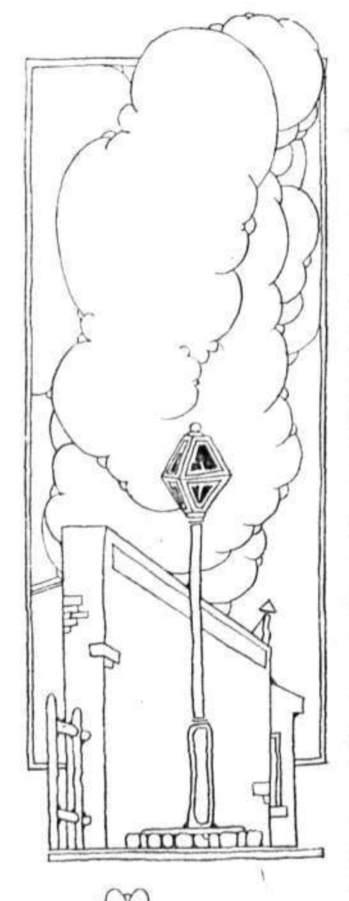


AMANECER

Ha madrugado mi nena;
muy temprano la vistieron
y le pusieron un moño
de seda blanca en el pelo.
Su voz, lo mismo que un rayo
de sol, disipó mi sueño:
bruma espesa en la mañana
tras de una noche de hielo.
—¡Buen día! —gritó, —¡buen día!
Sus bracitos me ciñeron
y estalló sobre mi frente
la fresca pompa de un beso.
La luz me cegó los ojos
cuando mis ojos se abrieron.
El sol que entraba en la estancia
y el claro cascabeleo
de su risa, y el saludo
de su vocecita... Y luego
su bonito moño blanco
con sus dos lazos abiertos,
como una gran mariposa
posada sobre su pelo...
Y la luz de sus ojitos
y el regalo de su beso...
¡Qué oportuna la inefable
claridad que me trajeron!
Sentí en la cara como una
bocanada de aire fresco
y que irrumpía en mi alcoba
toda la luz de los cielos.

Me he levantado muy tarde,
pero estaba amaneciendo.

Alberto Larrán de Vere





EN LA TARDE

Deja que me apaciente los sueños tu mirada
tan fácil a empañarse de llanto y hoy tranquila.
La tarde en la baranda del cielo está sentada.
Bajo su mano el último claror ya se deshila.

Me guardas en tus ojos la luz sin que anduviera
a ciegas. Yo en tu mano me quedo abandonado.
Un recuerdo hasta un día lejano me ha llevado,
mas nada turbaría tu silenciosa espera.

Sin causa, repentinamente me pongo triste.
De tanta andanza traigo, tal vez, tanta fatiga.
Al fondo de tus ojos ahora una estrella existe.
Sólo en tu mano mi cansancio se mitiga.

Bastara una palabra a quebrar este encanto.
Que no sea mi labio tan torpe el que la diga.
Mas, ya se apaga el brillo de tus ojos en llanto,
porque mi corazón grita: ¡Te quiero tanto!

Y es éste el mejor sueño: que tu amor me bendiga.

Hernán Gómez



ÑANDUTI

Ñandutí:
tela de araña donde se enredan los ojos;
trampa cazadora de miradas;
dulce geometría de las tristes
mujeres paraguayas.

Ñandutí,
arabesco tejido.
En el telar de la paciencia india,
arabesco tejido a punta de suspiros.

Ñandutí:
América tan grande,
América tan áspera,
América tan ruda
ha dado en ti su filigrana única...
¡ñandutí!

Fernán Silva Valdés



DE CARAS Y CARETAS

SI ELLA VE CUAL ME HIERE...

Si ella ve cual me hiere y se sonríe;
Si con dulces astucias me divierte;
Si el amor sobre mí la hace tan fuerte
Que logra que mi mal busque y ansíe,

No es extraño, ¡ay de mí!, que desconfíe,
Pues por mi culpa o por malvada suerte,
Sus ojos dan merced envuelta en muerte,
Y cuanto más me mata, más se engríe.

Si tiemblo y llevo el corazón helado,
Veo entonces cambiada su hermosura.
¡Qué tristes pruebas el amor me ha dado!

Constancia femenina, ¡ay, qué insegura!
Bien sé, bien sé que un amoroso estado
En pecho de mujer poco perdura.

Francesco Petrarca

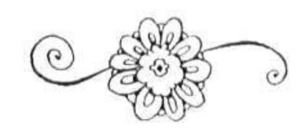
CANCION

Si alguien desea placer,
Viva siempre en no esperar,
Pues que el modo de perderlo
Podrá a lo sumo encontrar.

Decidme: ¿quién alcanzó
Algún bien que desease,
Si no se holgó nunca tanto
Que de ello se contentase?

Y pues se acaba el placer
Que se espera al alcanzarlo,
Aquel que espere obtenerlo
Que no se arriesgue a aceptarlo.

Francisco de Portugal



CONSOLACION



¿Tu dolor, Du Perrier, ha pues de ser eterno?
Y el triste argumentar
A que te lleva siempre tu gran amor paterno,
¿Jamás ha de cesar?

La pena por tu hija, que, en polvo convertida,
No puedes rescatar,
¿Es algún laberinto que tu razón perdida
No puede abandonar?

Bien sé de qué atractivos su infancia estaba llena,
Mas nunca quise, al precio
De injuriarte e injuriarla, disminuir tu pena
Cantando su desprecio.

Mas estaba en el mundo, y en él todas las cosas
Gozan de suerte vana;
Fué rosa y ha vivido lo que viven las rosas:
Tan sólo una mañana.

La muerte da pesares a nada parecidos.
¡Bien podemos rogar!
La muerte es muy crüel; se tapa los oídos
y nos deja gritar.

El pobre, en la cabaña que el bálago recubre,
Está bajo sus leyes,
Y la guardia que vela los pórticos del Louvre
No defiende a sus reyes.

Contra ella murmurar perdiendo la paciencia,
Es feo y es ocioso;
Querer lo que Dios quiere, ésa es la sola ciencia
Que nos logra el reposo.



François de Malherbe

Enemigo de las geishas

El nuevo primer ministro japonés, Yuko Hamaguchi, desaprueba las geishas y el viejo sistema de las mismas, tan popular en el Japón. Se asegura que no habló más que una sola vez en toda su vida, a una de esas criaturas.

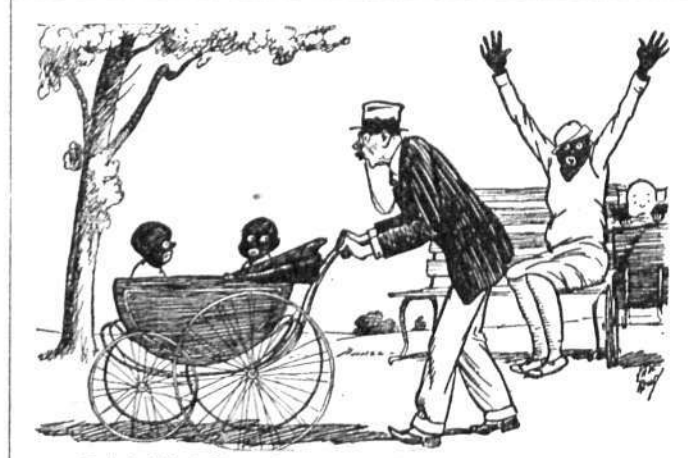
Me encontraba en Tokio cuando el gobierno Seiykal del teniente general barón Tanaka fué derrocado, y el austero "león de Kuze" tomó en sus manos las riendas del estado. Más taciturno que no lo fuera nunca el mismo presidente Coolidge, sin un solo amigo, pero el ídolo de las multitudes; un solitario que jamás busca la sociedad de otro; frío pero disfrutando de una poderosísima influencia, M. Hamaguchi es uno de los personajes políticos más extraordinarios del Extremo Oriente, donde la escena política y sus actores, son a menudo mucho más interesantes que los nuestros, a causa de su carácter oriental, tan intrigante para nosotros los occidentales.

El nuevo Premier ha tomado el nombre de la familia que le adoptó, cuando era aun muy niño. Se le llama "el hombre que no ríe jamás", a causa de la rareza de sus sonrisas — hecho demasiado extraordinario entre los japoneses. Reputado por su integridad, su frugalidad, su sinceridad y su ascética simplicidad, él desprecia los encantos de la conversación o el arte oratorio y no emplea más que una fría lógica, y no obstante que él sea indiferente a la amistad, se encuentra en su personalidad, aun un tanto paradójico, un extraño magnetismo que fascina al mayor número posible de cuantos se hallan delante de él.

En un país donde el teatro es extremadamente popular, él jamás ha puesto sus pies en uno de esos centros de espectáculos. Tiene cincuenta y nueve años de edad; en una entrevista, él no pronunció más que una frase lapidaria: "Yo soy mi propio modelo".

Y puede decirse que al hablar de esa suerte tuvo damasiada razón, desde el momento en que no existe otro personaje que le iguale. Se entiende que no tiene semejante en el mundo político japonés.

W. PESHING



— ¡Qué bebida! Una sola copa ha bastado para que vea al nene doble ¡y negro!

(De *Life*, Nueva York)

SE ENCIENDE COMO EL GAS

LA COCINA A NAFTA

"PERPETUA"

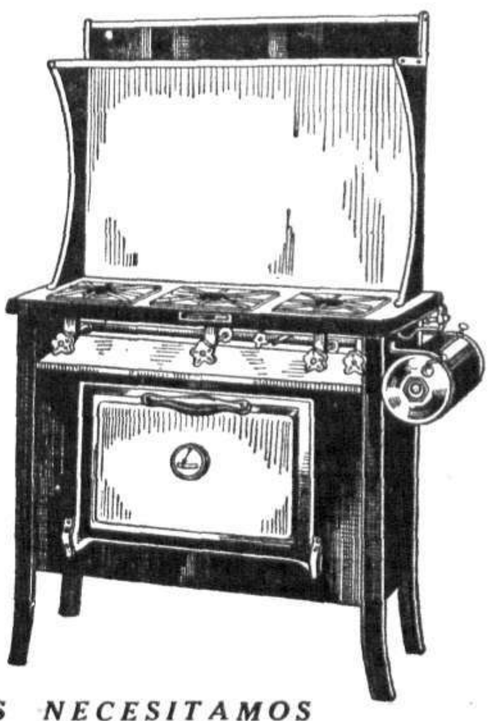
No NECESITA ALCOHOL ni AGUJAS como las antiguas que venden otras casas.

NO SE TAPAN NUNCA por no tener mechas, filtros ni rellenos.

SIN PELIGRO, SIN HUMO Y SIN OLOR

***ANTES DE COMPRAR** vea nuestro hermoso surtido o pida el catálogo ilustrado gratis H 42.*

RICHEDA y Cía.
Talcahuano 262 - Bs. As.



REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

Cuando el niño se despierte

protéjase del peligro de la obscuridad usando una linterna Eveready, cargada con pilas "Unit Cell" Eveready.

Las linternas eléctricas Eveready son de construcción superior, sumamente duraderas y de absoluta confianza.

Es la linterna suprema del mundo.

De venta en los principales establecimientos.





EVEREADY
TRADE MARK
LINTERNAS Y BATERIAS
—duran más

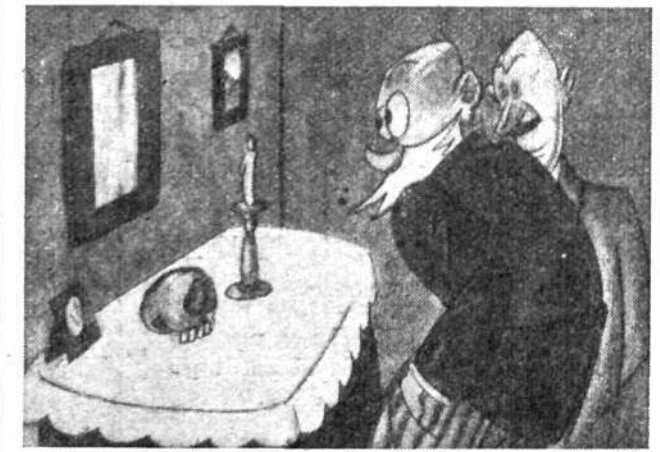
De venta en todas partes

7132

Razas de Abisinia

Los ambingares son casi totalmente salvajes y no se ven en las grandes ciudades. Viven en la región del río Baro y cazan el cocodrilo o sirven de barqueros para atravesar el río. Los hombres van completamente desnudos, y las mujeres llevan una cintura de la cual penden unos rosarios, o pedazos de marfil enhilados en cordeles, dispuestos uno junto a otro, y que les cubren ciertas partes. Las más ancianas llevan además, al menos, dos collares de abalorios azules y rojos o de marfil.

Tribus enteras de ambingares huyen a la presencia de un blanco, sobre todo cuando lo ven por primera vez. Para tranquilizarlos basta generalmente desnudarse a su presencia. Entonces los hombres, las mujeres y los niños se acercan poco a poco; palpan al individuo blanco para convencerse de que tiene piel como ellos, y una vez efectuado un detenido reconocimiento, hasta el extremo de separarle los dedos de los pies, renace en los salvajes la confianza. Los ambingares creen en la divinidad del río Baro, y antes de empezar la caza o el transporte de un viajero de una orilla a la otra, sacrifican unas gallinas que son devoradas por los cocodrilos. Las mujeres de raza ambingar, ni cortan sus cabellos ni los cuidan, mostrando unas cabezas enormes porque su pelo es tan crespo que se mantiene derecho sin ladearse. Aunque el país abisinio tiene diversidad de razas, y aquélla es inferior, no deja de tener las costumbres y vicios de los demás negros: el juego, el alcohol, las mujeres; tres factores que impiden el desarrollo general del país y que matan las extraordinarias capacidades naturales de aquellas gentes, engendrando enfermedades y preparando la degeneración. No existe en la tierra hombres más jugadores que ellos. A tal extremo, que por la mañana comienzan las apuestas hasta que se retiran por la noche al descanso.



— Es el cráneo de un pariente mío que fué un gran farrista. Hace cuarenta años que murió y, sin embargo, ahí lo tienes, tan calavera como antes.

(De *Buen Humor*, Madrid)


Lleve usted a sus excursiones una
Viva - Tonal COLUMBIA
portátil y tendrá buena música en cualquier lugar y momento.
A PLAZO!
Nº 188
VIVA - TONAL COLUMBIA
portátil. Caja forrada en tela-cuero impermeable. Con portadiscos para 8 unidades. Gran motor inglés. ¡Muy sonora!
En cuotas de $ 6.50
15 por mes
Nº 173
Nº 173
Maravillosa Viva-Tonal Columbia
portátil. Pasmosa sonoridad neofónica comparable por su volumen y nitidez con las grandes máquinas parlantes de salón. Regia caja forrada en símil cocodrilo. Guarniciones doradas. En cuotas de $ 15.-
Solicite hoy mismo condiciones y catálogo ilustrado gratis.
Nº 188
$ 6 50 por mes
Columbia
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959-961. Bs Aires

Notas sociales

Por La Dama Duende

La elocuencia y erudición de los profesores más eminentes de las viejas universidades del extranjero nos prodigan sus elevadas enseñanzas en la cátedra solemne o en la tribuna elegante, ante una asistencia selecta y muchas veces brillantísima. Lecciones de arte, de filosofía, de literatura o de derecho; la ávida curiosidad del público femenino porteño no se sacia fácilmente. Además, es de gentes elegantes el estar al cabo de las últimas conquistas del pensamiento.

Entre el comentario que sugieren tan elevadas lecciones, o el de alguna reciente y amena *causerie* sobre temas muy nuestros, se citaba días pasados en brillante círculo femenino el recuerdo de una conferencia dada en París por Francis de Croisset, disertación en la que éste hizo gala de *chroniqueur,* describiendo, con ese su singular ingenio, el ambiente de la vida parisiense después del año 70, estableciendo el contraste de la sociedad de entonces con el vuelco absoluto de las costumbres actuales. Suele ser harto difícil, en los tiempos que corren, decía el ilustre hombre de letras, el distinguir hoy, a primera vista, a un *snob* moderno, de una dama, y no sólo en su aspecto e indumentaria, sino también en sus actividades: en aquellos buenos, viejos tiempos, las damas de rango no hacían la competencia al comerciante de enfrente, abriendo elegante *boutique* de antigüedades, o de libros, estableciéndose con casa de modas, o emprendiendo el negocio de comisionista.

Ahora bien; el vuelco de las costumbres femeninas porteñas necesitaría un Francis de Croisset para describir las nuevas actividades de muchas de las figuras más brillantes de nuestra sociedad. Las argentinas de rango, que deciden conquistar una situación pecuniaria desahogada merced al propio esfuerzo — tal como lo hacen en París las nobles damas del *faubourg* Saint-Germain, o las princesas rusas emigradas — abundan hoy en nuestro ambiente; pero las hay también, y especialmente las que se han hecho notar por su *morgue* aristocrática cuando la fortuna les sonreía, que prefieren afrontar la vida lejos de su centro. Francis de Croisset podría contar ahora, ampliando el tema de la pasada conferencia, cómo una aristócrata porteña que ha querido alejarse de su centro para iniciar sus actividades en la *haute couture,* gestionó y obtuvo un puesto de vendedora en una importante casa. Su preciosa figura, su natural elegancia, parecían condiciones excelentes para desempeñar el cargo. Pero tres días después de haber ingresado en aquel templo de la moda, tuvo la aristócrata porteña el desencanto de oír decir al gran *couturier*: "Vous êtes trop grande dame, pour une vendeuse"! Y es que la *morgue* aristocrática suele ser un grave inconveniente para las actividades comerciales.

En medio de la intensa vida mundana que culmina en la *season* de primavera, entre recepciones, comidas, fiestas al aire libre o absorbentes partidas de bridge, corre de circulillo en circulillo, como un *leit motiv,* la triste aventura de una noble princesita de cuento de hadas que llegara a la prodigiosa cosmópolis del Sur, guiada por el anhelo de solucionar una extraña situación. ¡La vida ofrece así a cada instante casos del mayor interés para los novelistas y comediógrafos!

Cuentan los amigos de la interesante aristócrata extranjera, vinculada por su alianza matrimonial con una noble casa de solariega tradición en las márgenes del Plata, como en las del Pacífico, que, cediendo ésta al mandato de su marido y de acuerdo con el estilo modernista que impera hoy en muchos hogares formados apresuradamente, permanecía en la ciudad de los Césares, en la que, si bien recibía una importante pensión para mantener su rango, se veía privada de toda comunicación con el atolondrado esposo, que seguía, lejos de ella, su vida de soltero. Viendo que no obtenían respuesta ni sus cartas, ni tampoco sus reiterados telegramas, el noble caballero, padre de la doliente Adriadna, le aconsejó hacer un viaje a Buenos Aires, puesto que éstas fueron sus palabras: "Los hogares no se forman ni mantienen a base de dinero..."

Se embarcaba en esos días en viaje a nuestra gran ciudad una familia amiga perteneciente a aquella brillante aristócrata, y decidió entonces el noble caballero embarcarse, con la interesante joven, en compañía de la familia ilustre en la ciudad eterna, como en la modernísima Cosmópolis.

Llega pues a Buenos Aires la joven heredera de los antecedentes gloriosos de una noble casa, y horas más tarde se presenta, acompañada por el respetable jefe de su hogar, a la verja del suntuoso palacio que fuera tan hospitalario para ella en los primeros tiempos de su breve dicha. No hay nadie que pueda recibirles... Dejan sus tarjetas, informando al solemne encargado de la portería cuál es el hotel en que ambos se alojan, anunciando su visita para el siguiente día, por más que suponen que el interesado se apresurará a visitar inmediatamente a la esposa conquistada, no hace mucho tiempo todavía, con tan apasionado empeño. Sin embargo, pasan largas horas sin que éste dé señales de vida.

Al siguiente día se repite la misma escena en la portería del palacio, guardado como una fortaleza medioeval:

—¿Está el señor X.?

—No está.

—¿Y la señora de Z...? (Joven y brillante figura social vinculada por estrecho parentesco a la dolorida figurita que espera verse apoyada por ella.)

—¿Es usted la esposa del señor X junior? Pues me ha dicho la señora de Z que no puede recibirla...

El ruido sordo del portal de hierro, al cerrarse, debió vibrar en el corazón de la doliente princesita como la palada de tierra que sepultara para siempre la ilusión de su primera juventud.

Así corre, de circulillo en circulillo, como un *leit motiv* del comentario mundano, la triste aventura de la figura juvenil que emprendiera un largo viaje para reconquistar su dicha.

La Dama Duende

Buenos Aires, octubre de 1929.



GRATIS

Pida un tubo de muestra de Crema Dentífrica Colgate. Envie el cupón y se convencerá que Colgate limpia los dientes mejor.



El tubo de Colgate de $ 1.20 contiene mas pasta dentífrica

que cualquier otra marca conocida del mismo precio. Mas importante aún Colgate limpia mejor - su penetrante espuma elimina las impurezas en descomposición de las pequeñas hendiduras donde el cepillo no puede llegar

Un dentífrico ordinario que hace aparecer a los dientes atractivos, por el simple hecho de lustrarlos en la superficie, tiene una sola ventaja. Asimismo un dentífrico barato conquista algunos clientes en mérito de su bajo precio.

Pero la Crema Dentífrica Colgate es la de mayor venta en el mundo, no sólo porque lustra los dientes inmejorablemente y es económica, pero más importante aún, porque su maravillosa espuma penetrante elimina las particulas de alimentos y depósitos de mucina que se alojan en las pequeñas hendiduras de los dientes, donde el cepillo no alcanza a tocar.

Recientes pruebas científicas confirman el hecho de que Colgate tiene mayor poder penetrante que cualquiera de los más conocidos dentífricos en venta. La activa espuma de Colgate posee una notable propiedad ("tensión superficial baja"). Esto significa que penetra en todas las pequeñas hendiduras. Allí ablanda y desaloja las impurezas, llevándoselas en una detergente ola de espuma. Esta espuma contiene un fino polvillo que usan los dentistas para lustrar y que mantiene los dientes blancos y atrayentes.

Considere ambas superioridades de Colgate, que no solo lustra la superficie inmejorablemente, sino que además contiene el ingrediente limpiador más eficaz del mundo, que limpia donde el cepillo no puede... una extra que no se encuentra en los dentifricos ordinarios.

Si Vd. no conoce aún la Crema Dentifrica Colgate, permítanos enviarle una muestra. Mande el cupón.

Como limpia Colgate donde el cepillo no puede llegar.

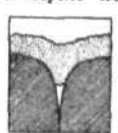
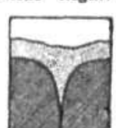


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind.,
Santiago del Estero 1997, Buenos Aires.
Sírvanse enviarme un tubo de muestra de Colgate.

Nombre ....

Calle y No. ....

Localidad................ Prov. ....

(Escriba claro) CC

Riquezas fabulosas

En la India central occidental, en el distrito de Rajputana, hay un conjunto como de una docena de estados semiindependientes sobre los cuales Inglaterra no ejerce más que una simple protección y cuyos maharajaes pueden considerarse como verdaderos Cresos.

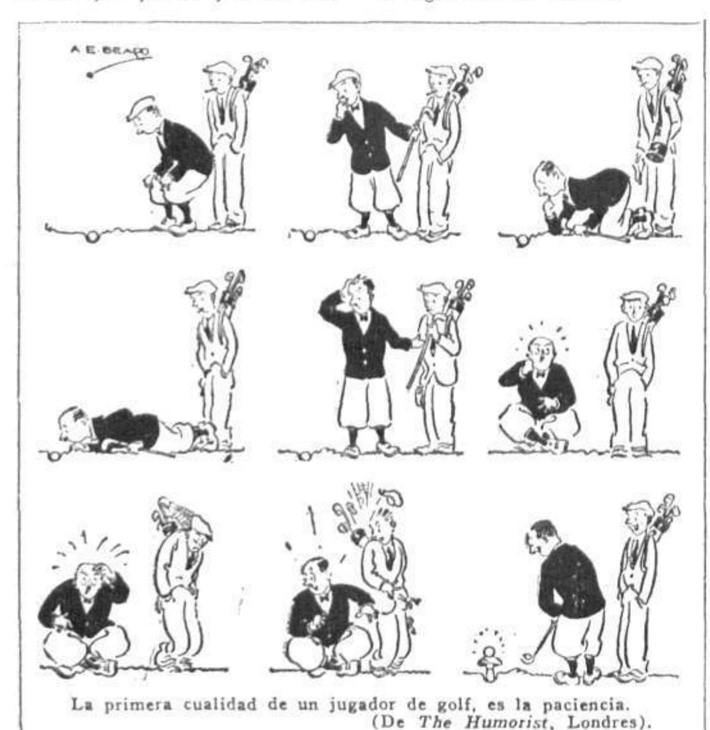
Entre esos estados los principales son los de Gwallor, Bhopal, Indore, Alwar, Jaipur y Udaipur. Sus soberanos tienen derecho a acuñar moneda y a hacer emisiones de sellos de correo, limitados éstos a circular dentro de los límites de sus reinos.

Estos monarcas son inmensamente ricos. El maharajá de Alwar tiene la costumbre de regalar el día de sus cumpleaños un peso en oro al más pobre de su reino.

El maharajá de Jaipur posee, entre otras muchas cosas, una colección de alfombras persas de gran antigüedad, que, según un perito londinense, vale la no despreciable suma de ocho millones de libras esterlinas. Su colección de joyas y piedras preciosas es por su variedad y valor considerada como única en el mundo.

El Gaekwar de Boroda tiene a la entrada de su residencia cañones macizos de oro.

Del maharajá de Kapurtala se ha hablado mucho aquí entre nosotros. La cuantía de sus riquezas es del dominio público. Pero daremos un detalle: posee tantos anillos que podría ponerse uno diferente cada día en el curso de su existencia, suponiendo ésta la regular en un hombre.



La primera cualidad de un jugador de golf, es la paciencia.
(De *The Humorist*, Londres).

La mujer berebere

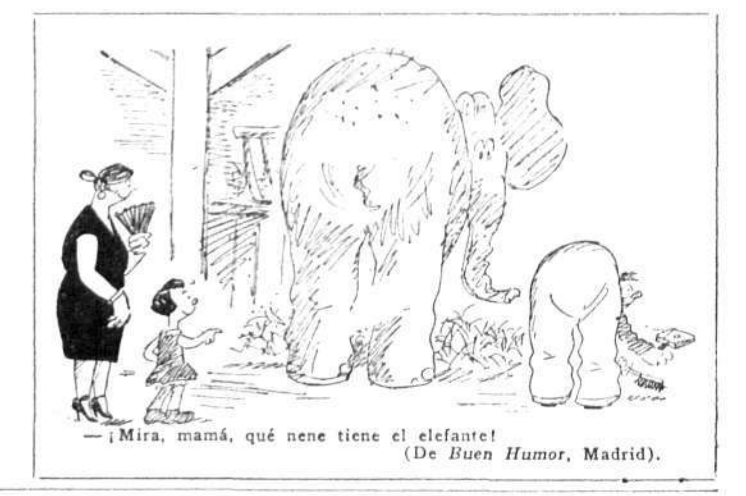
Entre los bereberes, la mujer lleva la cara descubierta, goza de libertad y rara vez abusa de ella. Ella, con su marido, sus hijos y las personas que viven a su cargo, constituyen un "almesi", es decir, el hogar.

Entre los bereberes, ni la edad ni el sexo confieren autoridad, y con frecuencia acontece que es la mujer quien dirige los asuntos del "almesi" cuando el marido muere y los hijos son demasiado jóvenes para reemplazarlo. La mujer, que es reconocida como dueña de su tienda, tiene que cumplir todas las obligaciones de un jefe de familia. Puede también adoptar e incluso recibir a un extranjero bajo su tienda. Si desea vivir con un hombre maritalmente, le hace ir a su casa y lo admite bajo el nombre de "amazal" (*el que se ocupa de sus asuntos*), y este hombre obra como si fuese el dueño, y es considerado a los ojos de los demás como su verdadero marido; pero puede ser despedido cuando no agrade ya a la mujer y sin derecho a compensación. Así, pues, esta brutal costumbre hace que la situación del "amazal" sea precaria, puesto que depende del capricho de la mujer.

La reputación de la soltera y de la mujer casada no admite sospecha. Sin embargo, cuando un "aguram" (santo)visita un aduar o campamento, además de gozar de los privilegios de la hospitalidad, que los bereberes tienen a gala conceder sin límites a todo viajero, sea cual fuere su condición y rango, disfruta de otros particulares que la gente del lugar le otorgan por su jerarquía y santidad.

Otra cosa sucede con la divorciada y la viuda. Para éstas, en cuanto adquieren tal condición, comienza una vida nueva. Van a todas las fiestas, adonde son invitadas para bailar en los "hibús", a fin de divertir a la juventud. Cuando un personaje caza en los alrededores, ellas van, si él así lo desea, a alegrarle las horas. Sus madres las arreglan y emperifollan, y no las dejan partir sin antes haber rogado a Dios "que les sea favorable", lo que significa que Dios debe encontrarles marido y regalos dignos de ellas. En fin, las "tidyal" pertenecen al dominio público.

En otros tiempos, el amor era premio al merecimiento.



—¡Mira, mamá, qué nene tiene el elefante!

(De *Buen Humor*, Madrid).

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

Buenos Aires ha tenido, antes que muchas capitales europeas, la fortuna de un Cine Club. Sus sesiones secédense con toda regularidad y es así como, tras el homenaje a Pane Leni, el creador de *El Gato y el Canario* y *El Loro Chino*, nos promete repeticiones de *Moana*, *El gabinete del doctor Calegari* y *Cadenas de oro*, esta última de von Stemberg.

Una óptima película científica argentina fué *La Mosca*. ¿Cuántos ejemplares posee el Estado? ¿Qué ánimo se dió a sus autores para proseguir la serie?

Hace quince años Buster Keaton se llamaba Malec. Los empresarios, cuando le encomendaron películas de gran metraje, consideraron oportuno despojarlo del seudónimo de sus primeros y modestos triunfos.

Colleen Moore acaba de publicar sus anunciados *Consejos a las muchachas*. Como la inquieta estrella comienza a perder la línea elegante, parece que piensa en el siempre grato y confortante refugio de las letras.

En *Sombras Blancas* la única escena de amor es todo un acierto. Monte Blue, en aquella enseñanza de silbido que se convierte en un beso evidencia cuánto puede dar de sí un actor cuando obra con naturalidad y mesura.



EL IDOLO FUERA DEL REFLECTOR ELECTRICO

El público está acostumbrado a contemplar a sus actores favoritos en las actitudes íntimas que, con mucha eficacia y esmero, preparan las oficinas de publicidad de los estudios. Difícil es sorprenderlos en la que llamaríamos legítima intimidad, fuera del experto publicista. La prueba la tenemos en esta fotografía. ¿De quiénes? Pues, alármese la lectora: de John Gilbert y su flamante esposa Ina Claire, al llegar a París en viaje de bodas.

El día que se llegara a difundir el cinematógrafo a la luz del día, habría llegado su última hora. Hay quien asegura que una fuerte empresa americana adquirió los derechos del invento para evitar su difusión y salvar al cine.

George Bancroft ha escrito un escenario en colaboración con Sternberg.

A Chaplin le ha salido un nuevo imitador, cierto Simón Stahotopoulos, actor griego que no ha vacilado en retratarse en actitud chaplinesca, escarbando la arena con su varita, a la sombra del Partenón. (Una actitud que le disculpa de su entusiasmo imitativo).

Son fabulosos los capitales que se invierten en el cinematógrafo. Una última estadística nos dice que en los Estados Unidos se han invertido 50 mil millones, 13.000 en Inglaterra, 4.000 en Alemania y sólo 2.000 en Francia.

El film de León Poirier, *Verdún*, ha sido presentado en Berlín con gran aceptación del público y de la crítica. Evidentemente, como en la historia, la imparcialidad en el cine constituye una de las cosas menos deseables.

Lillian Gish ha discutido con Max Reinhart la posibilidad de adaptar al cinematógrafo *La mujer del milagro*.

En los Estados Unidos ha constituído uno de los éxitos de la presente temporada el film de la Sovkino (administración del cinema de los soviéts) titulado *Las colonias israelitas* de la U. R. S. S. Muchas escenas de esta película fueron tomadas en la Crimea, Ukrania y Extremo Oriente.



LOS ACCESORIOS DE CARLITOS CHAPLIN

Carlitos tiene un museo de accesorios, entre los que figuran sus botines, bastones y pantalones usados en sus films. Este museo tiene su importancia ya que cuenta con un conservador que vela asiduamente sobre todas aquellas riquezas. Joseph van Meter es este hombre que lo tiene todo cuidadosamente clasificado. Pese a los innúmeros pedidos que diariamente recibe, el conservador nada, absolutamente nada, entrega a los fervientes y, las más de las veces, importunos admiradores del gran humorista.

JABON

TINKAL



DENTIFRICO

Profilol

Conserva y embellece los dientes.
Vigoriza las encías y perfuma el aliento.

El mago de la luz

Si el 77 fué el año del fonógrafo, el 78 fué el del carbón. Un transmisor telefónico con carbón (el micrófono) me hizo iniciar una serie de experimentos e invenciones utilizando esa substancia. Mientras trabajaba en los aparatos telefónicos y telegráficos, creando el fonógrafo y mejorándolo, también estudiaba la dínamo, hasta entonces de limitado uso comercial, y finalmente, la luz eléctrica.

El petróleo era la fuente corriente de luz. Es verdad que había gas en la mayoría de las ciudades, pero era muy difícil, fuera de ellas, encontrarlo, y no todas las casas estaban equipadas para utilizarlo. La luz de arco se estaba extendiendo para el alumbrado de las calles, substituyendo al gas. Pero la luz eléctrica era desconocida en ciudades pequeñas, como la lámpara incandescente. Pronto comprendí que cualquier clase de luz de arco sería inadaptable al uso doméstico. Lo que hacía falta era una lámpara que diese una luz similar a la del gas, pero más clara si era posible. El problema era aprisionar la corriente eléctrica en una lámpara de esa clase.



Señor Albino A. Lotti, cuyo inesperado fallecimiento acaecido en esta Capital motivó sentidas expresiones de condolencia.

Es difícil, ahora que han pasado los años, resumir el sinnúmero de dificultades que hallé en mis experimentos. Los equipos eléctricos eran primitivos, y la naturaleza de ese elemento sólo se conocía ligeramente. Comencé casi con nada; apenas la fuerza de una idea. Así, en el 78, ataqué el problema de embotellar la luz eléctrica y producirla a voluntad. Convencido de que el principio de la luz de arco era inútil para mi propósito, determiné estudiar la incandescencia.

Tomás Alba Edison



Triunfó la Ciencia

En los famosos Laboratorios Cajal, tras pacientes estudios que demandaron varios años, se consiguió obtener la

LOCION

MIRUS

preparación científica completamente inofensiva que ataca de raíz a la enfermedad que origina las

CANAS

y devuelve al cabello su color natural. La LOCION MIRUS acaba de ser puesta a la venta también en la Argentina. Sus efectos son seguros, sin dañar la salud, pues no contiene sales ni nitratos de plata o bismuto.

Sin demora, pruebe hoy mismo con LOCION MIRUS.

LOCION MIRUS reemplaza a todos los productos para las Canas, sin imitar a ninguno. En todas las Farmacias y Droguerías, y en Moreno 700 (Casa Rosada).

Laboratorios Cajal
Concesionarios Exclusivos:
BARRIO & Cía.

Pida folletos explicativos a los distribuidores:
AMICI & Cía.
SARMIENTO, 2748 . Buenos Aires

Secreto de

Los recientes experimentos realizados con verdadero acierto por el abate Bouly, ante autoridades científicas de indiscutible responsabilidad, han despertado curiosidad en Francia, donde, desde hace largo tiempo, abundan los magos de la "vírgula divina", merced a la cual descubrían los buscadores de riqueza dos cosas igualmente preciosas: el filón de una mina y el cauce de una corriente de agua subterránea.

El abate Bouly, en Vielleville, en el Puy-de-Dome, armado de su varita verdaderamente mágica, ha señalado la presencia de yacimientos de plomo, un filón de plata y hasta una veta de oro. A su paso, los peritos designados para verificar la experiencia dispusieron la apertura de pozos y zanjas, y en todos los casos se hallaron, efectivamente, indicios de los metales que el "adivino" había señalado.

Las pruebas realizadas por el abate francés no carecen de base científica, y el estudio de los fenómenos, debidos a la "vírgula sagrada", en el siglo XVI, en su "Cosmografía", ya lo había iniciado Sebastián Munster. Más tarde, el jesuíta Kircher dedicó algunos trabajos al estudio de estas mismas prácticas, aparentemente diabólicas y misteriosas.

En 1666 la Academia de Ciencias de Londres estableció un plan de investigación, que debía llevarse a cabo para establecer en este inquietante asunto de los "buscadores de agua" la linde que separa la superchería de la ciencia y la quimera de la realidad. Y esta curiosidad de los centros de estudios rigurosamente científicos, siglo tras siglo, hase renovado, particularmente en los de Francia, donde, en 1583, se comisionó a tres sabios — Babinet, Boussingault y Chevreul — para que se expidieran acerca de la verdad y de la mentira que pudiera existir en el prodigio de la varita de los buscadores de agua y metales preciosos.

Empero, desde entonces mucho ha llovido y no pocos filones de rico metal se han descubier-



El veraneo de un cuzco.
(De *Life*, Nueva York).

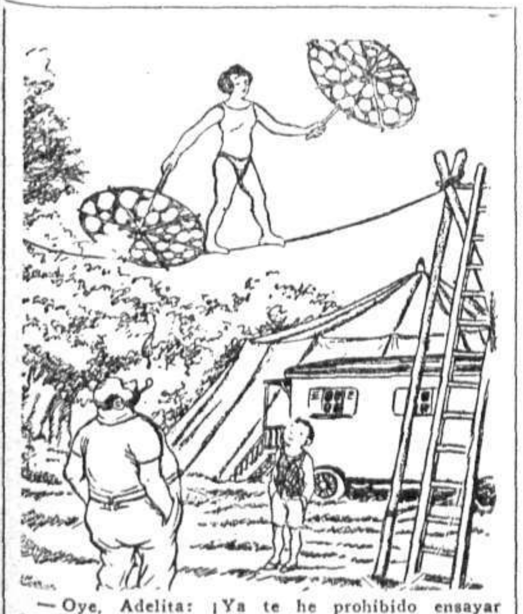
la naturaleza

to; mas el misterio de esta sagrada "vírgula" nadie lo ha explicado; por lo menos en una forma tan palpable y categórica como palpables y categóricos fueron sus resultados.

La varita mágina, como asegura el escritor Antonio G. de Linares, es la cosa más vulgar y la menos complicada del mundo. Se trata sencillamente de una rama de avellano bifurcada en forma de V... Pero esta humilde vara, puesta en manos de un "buscador", se anima con vida inteligente y activa. El "buscador" sujeta con las manos los dos extremos de la bifurcación, procurando abrir la horquilla todo lo posible, para mantenerla en tensión. Los brazos del nigromántico han de quedar en igual postura, y con los codos pegados al cuerpo. Avanza el hombre en tal disposición, y nada extraño ocurre en tanto que no llega a la proximidad de un cauce subterráneo o de un yacimiento mineral. Pero cuando pasa sobre el agua o sobre el filón ocultos, el "buscador" siente que la horquilla de avellano se mueve, que sus ramas se distienden, y a veces la influencia misteriosa es tan intensa, que las ramas se retuercen y acaban por romperse. Aquel suelo cubre el manantial o la mina, y para saber a qué profundidad exacta se halla uno u otro, bástale al peregrino retroceder lentamente, marchando de espaldas sin cambiar de actitud, hasta que las ramas de la horquilla vuelven a su primitivo estado y a su inercia natural. La distancia recorrida en esta forma equivale a la profundidad a que se encuentra el agua o el mineral hallados.

Han existido numerosos "buscadores" famosos, de cuyas hazañas se guarda memoria. El padre Arcouse, superior de la Escuela de Thurins, llegó a descubrir mil trescientos manantiales, fallando en sus predicciones contadísimas veces.

Otro religioso — porque los religiosos parecen haber demostrado siempre especial predilección por este inofensivo, a la vez que útil, sortilegio, — el abate Paramelle, entre los años 1834 y 1843, descubrió novecientos manantiales.



—Oye, Adelita: ¡Ya te he prohibido ensayar con las sombrillas nuevas! ¿No ves que si te caes las romperás?...

PAGINAS - AMENAS - E

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El viejo gato cuida su reumatismo cerca del fuego. ¿Dónde está la sirvienta?

PENUMBRA



Recortando en cartulina el contorno de una cabeza y las porciones correspondientes a los puntos más claros del rostro y exponiendo este objeto a la luz de una bujía, de manera que proyecte su sombra sobre una pared blanca, no demasiado próxima, los contornos de las regiones claras no aparecerán bruscamente recortados, sino con medias tintas de transición correspondientes a la penumbra, con lo cual la sombra adquirirá un hermoso aspecto de dibujo al carbón, esmeradamente ejecutado.

En cambio, si el foco luminoso fuese como el arco voltaico sin globo deslustrado, o la pantalla en que se proyecta la sombra se hallara demasiado cerca del cartón recortado, el dibujo proyectado presentaría demasiada dureza, por la brusca transición de la sombra a la luz, es decir, le faltaría las medias tintas.

Se llega a obtener en esta forma marcada semejanza con personajes conocidos, lo cual es tanto más sorprendente cuanto que esa semejanza difícilmente se adivina examinando la cartulina recortada, que por un lado viene a ser una imagen negativa.

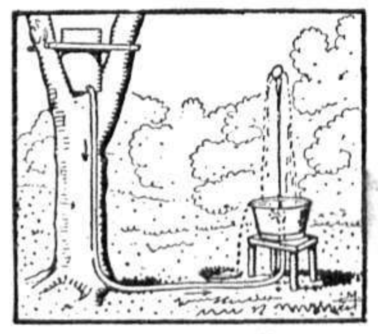
LAS CATEDRALES MAS BELLAS DEL MUNDO

LA DE PARIS

En 1163, el papa Alejandro III, de paso por París, puso la primera piedra de Nuestra Señora, la cual fué terminada hacia 1235. Desde 1699 hasta el fin de la Restauración, sufrió continuas mutilaciones, que le quitaron gran parte de su carácter. Esta iglesia puede contener 8.000 personas sentadas y 20.000 de pie. Mide 130 metros de largo, 50 de ancho y 33 ½ de alto; las torres tienen 68 metros de altura y la flecha central 96. Su escultura pasa como el prototipo de la Edad Media.

(Continuará)

EXPERIMENTOS ELEMENTALES DE FISICA



El aparato en acción.

EL HUEVO BAILADOR

Este experimento exige: un recipiente o depósito, sea de barro, cristal u hojadelata, con un agujero en el fondo; un cubo o lebrillo, de iguales materiales, cuyo fondo esté también taladrado; un tubo de plomo o de goma para conducir el agua desde el depósito al balde o lebrillo, y un huevo vacío pero convenientemente cerrado. El recipiente estará a una altura mínima de 2 metros, por ejemplo, en un árbol o en cualquier otro soporte apropiado. En el fondo del lebrillo se fijará soldándole, un tubito estrecho y en dirección vertical, por el que saldrá el agua en forma de chorro. Colocado sobre éste el huevo o cascarón, se mantendrá bailando en el aire, hasta que se agote el agua del depósito.

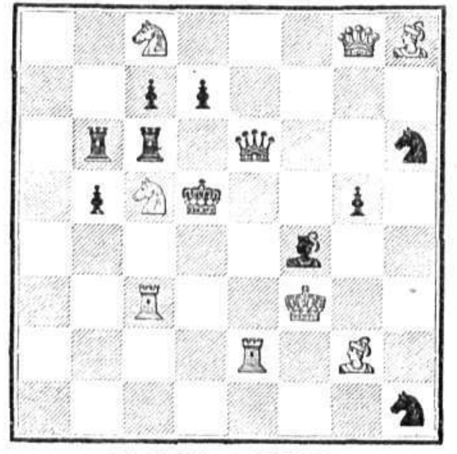
Es de advertir que cuanto más grande, mejor dicho, cuanta más capacidad tenga el recipiente, mayor será la presión que desarrolle, y, por tanto, el chorro del lebrillo alcanzará mayor altura. Debe emplearse tubo de goma, lo cual permitirá obtener bonitos efectos, en cuanto el operador aprenda a oprimirle convenientemente.

INSTRVCTIVAS - Por - E - Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 24

Por H. y E. BETTMANN

NEGRAS: 11 PIEZAS.



BLANCAS: 8 PIEZAS.

TOTAL: 19 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 23

(R. G. THOMPSON)

D 2 T

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL Nº 1620)

Invirtiendo el grabado, el camello se hallará entre los buitres.



CORREO

Enrique Miranda. — La Plata. — Le recomendamos no abusar del ajedrez, pues esa gran cantidad de partidas es, sin duda alguna, lo que origina la decadencia de su juego, por fatiga.

Carlos S. Rolleri. — Rosario. — El actual campeón del Club Argentino de Ajedrez es el señor Julio A. Lynch, después de haber derrotado en match al señor Carlos M. Portela.

A un aficionado. — Ciudad. — En los concursos mensuales de pasatiempos, pueden tomar parte todos los que deseen, sin distinción de sexos o edad.



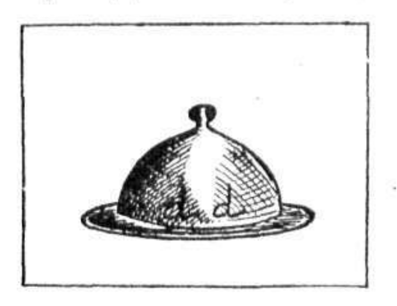
Nº 1

Metátesis, por "Mep" (Ciudad).

1	2	3	4	5	6	7	Género
1	5	2	6	3	4	7	Instrumento

Nº 2

Comprimido, por "Pianista" (Ciudad).



Nº 3

Comprimido, por "Pianista" (Ciudad).

JUE NOMBRE FEMENINO GO

Nº 4

Comprimido, por "Marullo" (Gualeguaychú, E. Ríos).

S A R C A

Nº 5

Frase comprimida, por "Lucía" (Ciudad).

R . . . .

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

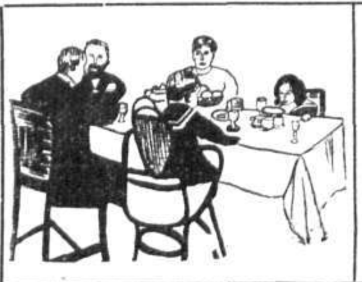
Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1929
CUPON Nº 1621

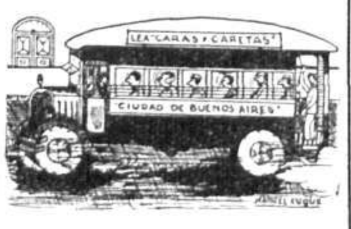
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



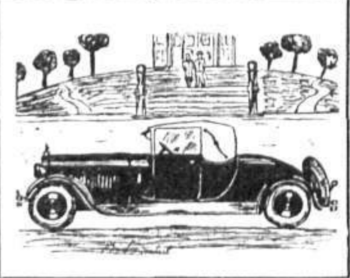

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



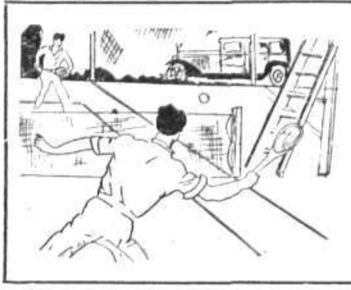
4113. — A la hora del almuerzo. *Angela Crespo.*



4114. — El ómnibus que tomo todos los días. — *Manuel Luque.*



4115. — Mi "voiturette". *Enrique Luis Sonma.*



4116. — Mi tío Mingo y papá jugando al tenis. — *Nelly Gamba.*



4117. — Echando una carta al buzón. *María A. Sagnesi.*

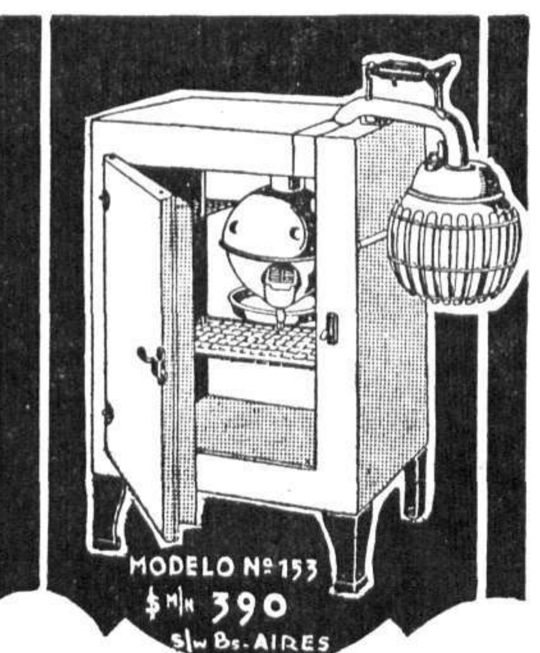


4118. — En busca de agua. *Miguel Saldívar.*

De los dibujos publicados durante el mes de septiembre, han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 4077, 4078, 4079, 4081, 4082, 4084, 4085, 4087, 4089, 4091, 4093, 4094, 4095, 4097 y 4100.

ICYBALL

CROSLEY



El más eficaz, seguro y económico de los Refrigeradores. No requiere ninguna instalación, se entrega listo para funcionar.

Heladera a kerosene, sin mecanismo ni motor. Produce un frío constante y seco, asombrosa economía, gasta menos de ½ litro de kerosene por día; hace hielo y helados. No produce ruido ni olores. No hay nada más útil, conveniente, seguro, higiénico que nuestra heladera. Su mecanismo se halla libre de fallas o descomposturas.

Pida prospectos explicativos de nuestra heladera. Varios modelos en diferentes precios.

Aún hay algunas zonas en el interior para agentes activos. Escríbanos.

Fabricadas en Estados Unidos por: "The Crosley Radio Corporation". Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli, Andes 1490, Montevideo. Distribuidor en Paraguay: Artaza Hnos., Palma 386, Asunción. Unicos Concesionarios para Argentina, Uruguay y Paraguay: H. J. CHILIBROSTE & Cía., Charcas Nº 431 - 33 - Buenos Aires.



Gueldy, Parfumeur de París ha creado un nuevo perfume cuyo aroma suave e indefinido, trasmite *personalidad* y distinción sin el recargo de un precio exorbitante. Es un perfume que atrae y sugestiona...

Pídalo a su farmacia o perfumería por su nombre.

BAL DES FLEURS

(Baile de las flores)

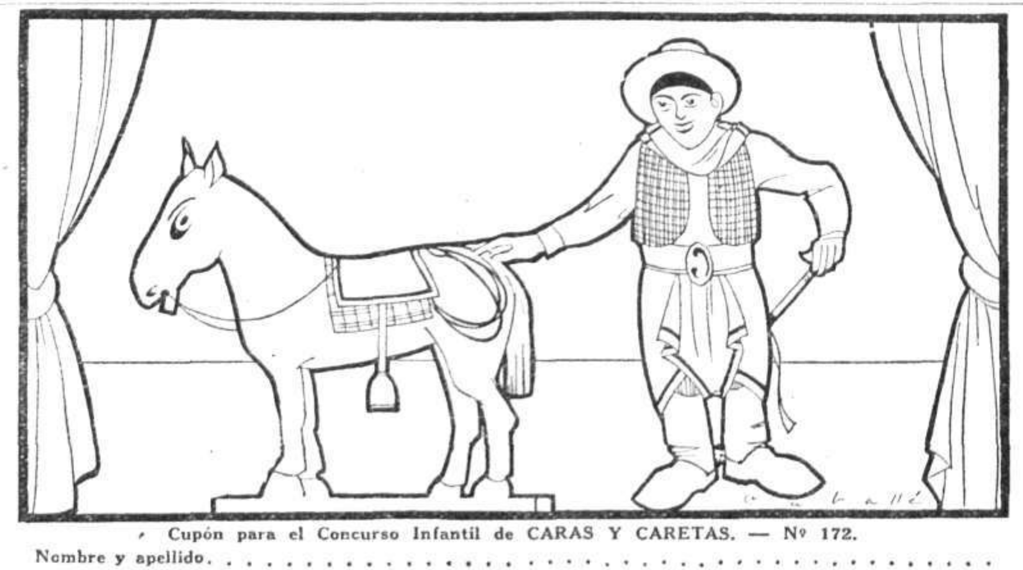


Extrácto $ 6.50
Loción ,, 3.60
Polvo ,, 2.00
EN LA CAPITAL

MAYON LTDA. - AGENTES DE GUELDY, PARFUMEUR - PARIS

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 172.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 171, correspondiente al mes de septiembre, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Andrés, Victorio.
Aliata, Elida Esther.
Alerici, Carlos.
Azagra, Josefa.
Arce, Ceferino.
Avalos Cano, Anita M.
Akemeyer, Armando A.
Bosso, Carlos M.
Bincaz Fernández, Beba.
Brath, Estelita R.
Bustos, María Teresa.
Bidart, Rosario Beronica.
Bernaus, Juan Manuel.
Bonvicino, Rosita J.
Barro, Héctor.
Boglione, Ernesto.
Carrasco, Hilda E.
Casariego, Noemí.
Cretton, Horacio A. T.
Cahuas, Julio.
Ciolli, Elsa.
Caballero, Gloria Argentina
Cadén Beñacar, Julita.
Castelli, Blanca L.
Croce, Clementina.
Cordido, Sarita.
Castellanos, Laura.
Caprino, Rosita.
Delucis, Andrés.
Drago, Atilia.
Dorgambide, Jorge A.
Díaz, Amalia.
Di Cesso, Nilde Beatriz.
Eliceche, José María.
Echeberz, María A.
Ferrua, José Antonio.
Fontanarrosa, Toto.
Francia, Amado.
Filleul, Flora.
Foschi, Dante A.
Formento, Emilio.
Fazzina, Lucía.
Guzmán, Carlos Alberto.
Guerrero, Agustina.
Gaudini, Horacio Augusto.
Gaitán, Raúl O.
Godoy, Alfredo.
Hernaiz, Leopoldo Andrés.
Holgado, Enrique.
Juárez, Juan S.
Kearney, Coco.
Leloutre, Amado.
Lacchio, Liliana.
Lungarzo, Amalia Nidya.
Livieri, Alfredo.
Llovet, Antonio.
Marinucci, Romilda.
Magas, R. A.
Maidana, Celia.
Maglia, Belfort.
Monguillot, Laura Julia.
Mucciarelli, Adelina.
Meza, Beatriz.
Martini, Luisita.
Massaccesi, Máximo.
Marmonti, Rubén.
Monti, María A.
Muradas, José.
Moreno, Hugo A.
Moltedo, Clorinda.
Ocampo, Adela S.
Otta, María.
Omar Dávico, Rubén.
Peralta Perra, Francisco.
Palmier, Sara.
Palomero, Leonor A.
Pertini, Adolfo.
Pesenti, Paul.
Poch, Diego.
Padilla, José.
Re, Luis Enrique.
Retamar, Amelia A.
Ragozza, Norberto.
Robinson, Matilde Esther.
Ramírez, María Antonia.
Ricci, Italo.
Ratto, Alberto F.
Sabelli, Federico G.
Saraleguy, Elsa Irene.
Segura, Emma.
Sambucetti, Graciela.
Simonetti, Romeo.
Tatsch, Mercedes.
Torrontegui, Quelita de.
Toledo, Raquel.
Verdaguer, Chiche.
Vaccaro, Elisa.
Villanueva, José Luis.
Valerga, Aída.
Viera Lucía E.

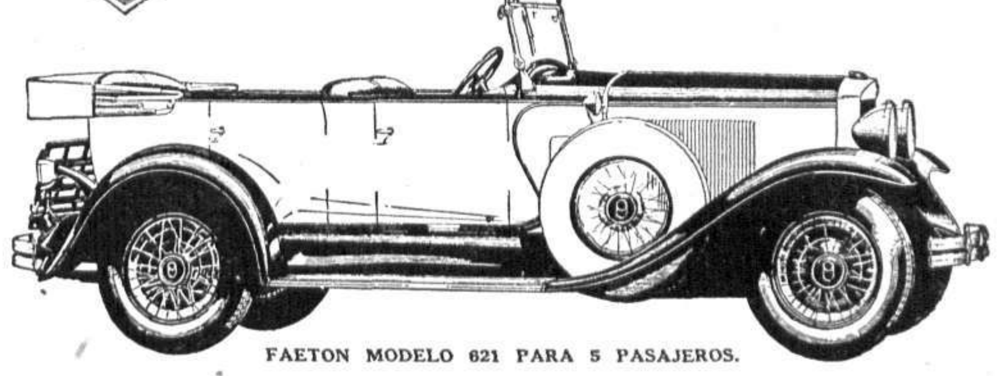
Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 28 y 29 de octubre, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Por Qué 80 Km. Por Hora Son Tan Fáciles Como 61



—con el Cambio de Marcha Graham-Paige de 4 Velocidades

Joseph B. Graham
Robert C. Graham
Ray A. Graham



FAETON MODELO 621 PARA 5 PASAJEROS.

Le invitamos a manejar un Graham-Paige equipado especialmente con Taquímetro (Cuenta Revoluciones). Este instrumento ***revela*** por qué el Graham-Paige tiene una ***cuarta velocidad*** tan silenciosa y uniforme; por qué usted se siente descansado después de un largo viaje; por qué este coche dura más y sus piezas sufren menos desgaste.

Pruebe la tercera velocidad para subir pendientes altas o acelerar silenciosa y rápidamente en el tráfico—y para que vea lo seguro que es el gobierno de este coche. Unicamente manejando un Graham-Paige de ***cuatro*** velocidades de marcha adelante puede usted darse cuenta cabal de ia comodidad y la delicia que proveen ***dos*** velocidades altas.

HAGA LA PRUEBA DEL TAQUIMETRO

IMPORTADORES:

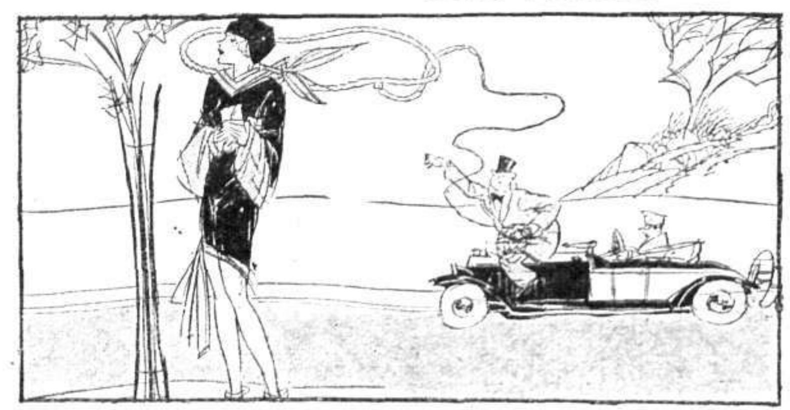
VICTOR IRURETA, S. en C.
Otamendi, 534
BUENOS AIRES, ARGENTINA.

HUIDOBRO & OCAMPO
Delicias, 1740
SANTIAGO, CHILE.

FRUGONI Hermanos
Uruguay, 867
MONTEVIDEO, URUGUAY.

GRAHAM-PAIGE

LA SEMANA





Un enamorado sistema Tom Mix.

(De *Judge*, Nueva York).



Ladrón. — ¿Por qué no tienen ustedes un poste para hacer las pruebas demostrativas?

(De *Judge*, Nueva York).



— Si sigues cobrando así, no te van a conocer en tu pueblo.

(De *Life*, Nueva York).



— Mi radio es estupenda. Ayer oí "Tannhauser".

— La mía no es de tanto alcance. Sólo oigo París.

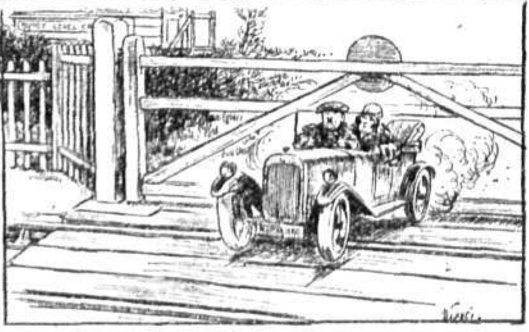
(De *L' Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



— En estos días fríos se impone el fuego.

— ¡Qué fuego ni fuego! Es todo lo que me quedó del auto.

(De *The Humorist*, Londres).



— Esto es para que veas las ventajas de los autos pequeños.

(De *The Humorist*, Londres).



— Estoy un poco práctica porque me ensayo en la cocina con las papas.

(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Agarraste lo que había en mi caja de tabaco?

— Sí, y me lo fumé.

— Pues te prevengo que no era tabaco, sino hojas de parra secas.

(De *Judge*, Nueva York).



El ex pintor pone peluquería.

(De *Life*, Nueva York).

HUMORISTICA





—¿Y, tu esposo?
—Lo más bien. Hace dos meses que no lo veo.

(De *The Humorist*, Londres).



—Este hombre sería muy útil para encender el fuego todas las mañanas.

(De *Le Journal Amusant*, París).



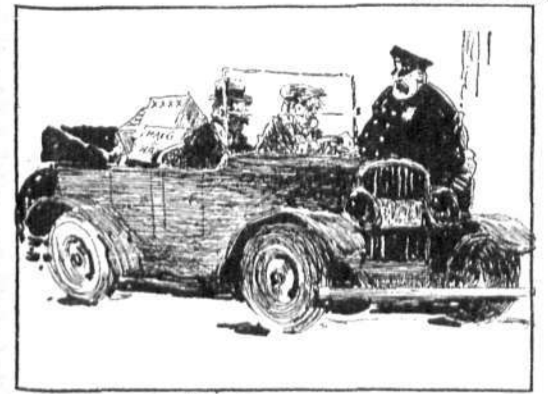
La ex chocolatinera saca de paseo a su nenito.

(De *The Humorist*, Londres).



—Papito, pon la dote que piensas darme y firma, porque si no Carlitos dice que no se casa conmigo.

(De *The Humorist*, Londres).



Agente. — ¡La libreta!
Uno. — ¡Qué contrariedad! Nos olvidamos quitársela al dueño.

(De *Judge*, Nueva York).

Ella. — ¿Qué sientes, amor mío?
El. — La orquesta, querida.

(De *Judge*, Nueva York).

En el campo astronómico

Es curioso el modo en que aparecieron los dos grandes planetas exteriores de nuestro sistema. Antes, en el campo planetario, ningún descubrimiento había podido hacerse, pues no se descubre lo que está a la vista, y en efecto, harto visibles son Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Al descubrirse el grande planeta Urano, el primero más allá de Saturno, no se le reconoció. Lo tomaron por un cometa. Sólo después de haber seguido su camino en el cielo y reconocida la naturaleza de su órbita, se vió que debía ser un planeta. Y aun así, su marcha de planeta no era regular, y tenia perturbaciones que delataban la presencia de otro planeta más lejano. También este segundo planeta nuevo fué descubierto por medio del cálculo, pero el descubridor Leverier, del Observatorio de París, no se preocupó de "verlo" y escribió a un astrónomo del Observatorio de Berlín, poseedor de mejores mapas celestes, para que lo buscara entre la muchedumbre de astros del Capricornio y lo "descubriera" visualmente. Así se hizo, en efecto.

De modo que puede decirse muy bien que los dos descubridores de Urano y Neptuno no los "descubrieron", pues el descubrimiento del primero era de un cometa y no de un planeta, y el descubrimiento visual del segundo no había sido hecho por su propio descubridor. Hemos dicho que antes de Urano y Neptuno los planetas no podían ser "descubiertos", por ser harto visibles, desde Mercurio hasta Saturno; pero hay que hacer una pequeña reserva: también Urano, a pesar de haber sido descubierto — bajo las fementidas apariencias de un cometa, — con el telescopio era visible a la simple vista. Estaba entre los astros más chicos visibles a la simple vista, pero era visible. Sabemos, en efecto, que de las seis clases de astros visibles a la simple vista, los de la primera, es decir, los de primera magnitud, son los más brillantes, y los de la sexta, es decir, de sexta magnitud, son los más débiles. Ahora bien, Urano figuraba como uno de los más visibles de la sexta magnitud.



— ¿Ama usted el arte, señora?
— ¡Ya lo creo! ¡Pinto con pasión!
— ¡Ya se lo había notado en la cara!...

El correo de la moda

Por A. T. de D.

Después de varias investigaciones hechas en determinadas casas de modas de sombreros, pude verificar que existía una gran variedad en sus formas y hechuras, como asimismo la reaparición de los sombreros formados y otros de *picot*. En fin, la preponderancia de las fantasías de paja, bajo múltiples fases.

Muchos *paillassons, yowa,* escoceses de bellos y armoniosos tonos, combinados expresamente para ser llevados con echarpes en varios tonos.

Los exóticos no pierden ni ceden sus derechos. Los *laizes* de paja, los jerseys de paja así como la paja de crin, son todavía muy empleados, como asimismo las cintas en general, bien sean las clásicas como las de fantasía.

Pero la gran novedad del día consiste, para este verano, en un fieltro nuevo sumamente delgado, muy liso, flexible hasta más no poder y de una ligereza incomparable. Se hace en toda la gama de colores de moda. También veremos el éxito que tendrán las pajas del Japón: los finos encajes, adornos lindísimos y sutiles, confeccionados con el hilo japonés. Todos estos adornos se incrustan, con el mismo éxito que los *bakons,* sobre los fieltros claros y sedosos. En los colores beige, capucine, limón, azul marino, etc. estos adornos resultan de un bello efecto. En fin, creo que el hilo Japón hará olvidar la paja japonesa, y así va el mundo; lo que hemos glorificado hoy, mañana será destronado y relegado al olvido por un nuevo astro.





Si pudiera enumerar el triunfo de los colores de cada colección que he visto a diario, sería el cuento de nunca acabar, porque en cada una de ellas triunfa un color distinto. En una, por ejemplo, es el color azul en todas sus tonalidades, pero siempre predominan los tonos pasteles. En otra, el negro combinado o liso; pero, pese a quien pese, el color negro es y será siempre el preferido: en eso se parece un poco a un niño querido a quien se acoge siempre con cariño. El color rojo está muy de moda, como asimismo el amarillo limón, hasta el *tillenil* verdoso. No hay que hablar del blanco, puesto que siempre ha tenido un lugar preponderante. Lo mismo lo lleva la señora de edad, como la niña pequeña.

No os diré que los demás colores no se llevan, no; pero, tan sólo se trata de señalaros las últimas voluntades de la moda, siempre tan caprichosa como efímera.

Y ahora, si queréis seguirme, voy a describiros los tres modelos de hoy. Es el primero un bello *ensemble* de *crepella* rojo laca para la falda y abrigo y blanco para la blusa larga. El segundo es de un fino *lainage* cuadriculado en blanco y negro: es de un corte neto, y la *recoupe,* en punta adelante, se prolonga sobre la falda; cuello blanco en crep *georgette,* corbata y cinturón negros. El modelo III es una capa de lamé con un alto volado en forma y gran cuello de satén negro.

A. T. de D.

París, septiembre de 1929.




5 %
descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
PUERTA DE CALLE Nº 139, de 51 m/m. de 3.30×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . $ 246.50
PUERTA VIDRIERA Nº 103, de 51 m/m., de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . $ 79.30
En Tea. . . . „ 70.30
En Pino. . . . „ 64.30
PUERTA VIDRIERA Nº 101, de 38 m/m., de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 64.70
En Tea. . . . . „ 58.—
En Pino. . . . . „ 53.70
VENTANA Nº 111, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 68.80
En Tea. . . . . „ 61.20
En Pino. . . . . „ 56.20
Despacharemos de inmediato su pedido de aberturas, tanto si está usted en la capital, como si reside en el interior. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Herrería de Obra, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
VENTANA Nº 113, de 38 m/m., de 2.20×0.90, con marco y herraj. colocados:
En Cedro. . . . $ 38.30
En Tea. . „ 34.40
En Pino. . . . . „ 31.80
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS, 2950.
Anexo: Av. CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES

LATA DE TE



POR

LUIS GARCIA

—La *t* está en todas partes. ¡*Te* terrible,
tremenda, torrencial, terca, temible!
Esto dice un esteta
y tímido poeta.
Y prosigue, hondamente conmovido:
—No atino a recitar una cuarteta
sin que tú te presentes. Y, aturdido,
noto que para mí no hay más que martes
y que la *t* se mete en todas partes.
Es algo tremebundo.
Voy a firmar Alfredo
y me firmo Tancredo,
Renato o Turismundo.
La gente se me antoja turbulenta.
Me aturde la tormenta.
El mar es siempre el Ponto.
La gente tornadiza me revienta.
Me entristezco y, de pronto,
a mí mismo me digo: "Ten en cuenta
que debes alegrarte. ¡Hay tanto tonto!"
¿Por qué la *t* maldita
en mis tristes escritos se encabrita?
¡Letra fuerte, estallante
y tenaz e inquietante!
Trato de hacer a ratos un soneto,
y la *t* petulante
me hace pasar por torpe e indiscreto.
De relatar una historieta trato,
y la *t* se interpone en mi relato.
Hablo de un erudito manirroto,
y tildo al erudito de Herodoto.
Refiero la tragedia de un pazguato,
¡y parece que tocan a rebato!
Hago el retrato de un sujeto ignoto,
letal y retumbante literato,
y produce el retrato un alboroto.
Mis versos suelen ser un desacato.
Mi prosa viene a ser un terremoto.
¡Y es por la *t* tortuosa,
latiente y tumultuosa!
Es una *t* intrigante, repelente,
que se mete a hurtadillas en mi prosa,
y se mete en mis versos cautamente.
Temo a Rita, mi amada,
cuando me grita Rita, alborotada,
porque yo, de repente,
le he dicho incautamente:
"A ti el té te tenía atormentada".
Yo adoro a los ministros en conjunto,
porque soy catedrático presunto.
Y al cantarlos, sin método y sin arte,
me refiero a Zurueta y a Oyhanarte
y a Fleitas solamente. Por supuesto,
en la terna es la *t* la que se ha impuesto.
Por lo mismo, a Martínez quiero tanto
y me resulta Hipólito un encanto.
Nadie ponga mal gesto
por la repetición insoportable,
ni me diga: "¡Escritor intransitable!
¡Por tu temeridad tiembla, tozudo!
¡Vate morrocotudo!"
La *t*, la *t* traidora es la culpable.
Te tirana que triunfas a tu modo,
sin que evitarte pueda,
permíteme cantar con Espronceda:
"Extático ante ti, me atrevo" a todo.



DIBUJOS DE CABALLÉ



En "Luisito" Podestá, el más popular de los corredores de hotel que ofician en las estaciones de Retiro, hay clase pintoresca y corazón para una página emotiva

Un traje abundante a rayas a la manteca marrón y un cinturón de cuero de "mborebí" chaqueño curtido a garrotazos, fajaban el mondongo y demás achuras de Luisito Podestá aquella mañana rientemente primaveral en que díjele:

—¡Aguante, viejo, que ahí va el cabo de un reportaje!

Se requintó el "funghi" y constató que no habíasele desglosado del ojal del saco un clavel rojo que la víspera brindárale una yugoeslavita de la calle Reconquista, antes de largar prenda de repuesta.

—*¡Aquí estoy, para servir a los poderes constituídos en... en la cocina del hotel donde laburo! ¡Largue, no más, que lo aguanto!*

Luis Podestá, el más popular de los corredores de hotel que ofician en las tres estaciones ferroviarias de Retiro, es un "cachorro" simpático — 125 kilos neto, vale decir, sin desayunarse, — cuarentón en cuanto a edad, bien conservado en aceite de oliva — no agarra viaje cuando le presentan una ensalada con "olio" de maní o algodón, — solterón, un tanto paquete para vestir, ágil a pesar de los puntos que carga en la balanza, formidable diente a la hora de los menuditos de gallina fondeados en la dársena de un "risotto", porteño de alma, dicharachero y amigazo del chianti y del valdepeñas.

—*Recién pasó Carucho Gutiérrez, el poeta. Me le afirmé con un "salutino" cordialísimo. A Fernán Félix de Amador, otro que anda con la lira en banderola, también le presento las armas de mi homenaje en cuanto veo que sale de plataforma.*

—Escribas de rango no le son desconocidos, viejo. ¿Cómo se relacionó con ellos?

—*No sé... Tengo mi bibliotcca y mis autores predilectos. El hombre no vive solamente de osso buco a la milanesa... Hay que darle trabajo a los sesos a la marinante que llevamos en el menú de la azotea cerebral. Yo fuí compañero de Soiza Reilly en una compañía de seguros, cuando él era mocito. Pero ya le daba al autor de "El alma de los canes" por capturar la lapicera y publicar en letras de molde en un semanario de Flores, si mal no recuerdo. Yo, tal vez por contagio, llené cuartillas que... que, ¡se lo garantizo!, no eran de carbonilla. Pero no salí de perdedores, antesala para poder correr en un clásico literario.*



"Yo no me plantifico uniforme, porque no he nacido para chafe, chofer ni milico. ¡Araca, con mis 0.20 de rebeldía!"



—¿Por dónde agarró la vida, a raíz de su "forfait" como escritor?

—*Resueltamente agarré la vida por el lado de los palos de amasar tallarines caseros. Fuí empleado del ferrocarril Central Córdoba. No pocos años, ¿eh?... Una huelga en la que yo tomé parte activa y espectacular, me desenganchó del convoy de la empresa, para dejarme en la playa del abandono. ¿Qué hacer entonces?*

—Usted, sin duda alguna, no es hombre de ahogarse en una cazuela a la napolitana...

—*¡Que me la traigan! Confieso que ese plato es uno de mis bocados favoritos... Claro que no me eché a muerto. Al poco tiempo, debutaba como corredor de hotel en las estaciones ferroviarias de Retiro. Y como no tengo pésima pinta ni carezco de clase para hablar largo y tendido, llegado el caso, por descontado que... que figuré en el marcador, de entrada.*

—¿Qué "sport" proporciona el oficio de corredor de hotel?

—*Actualmente, Escasany. Los tipos bajan de la compañía a tiro hecho, es decir, que ya saben a qué hotel se dirigen. Pero... Pero como no son pocos los que bajan del tren a ciegas, naturalmente que uno se gana el "brodo" honestamente. Nosotros operamos a la llegada de los trenes generales, tarea que nos absorbe buena lonja de la "yornata". Psicólogo viejo, enfoco, estudio, clasifico y procedo. Créame que rara vez no doy en el blanco... Diga, ¿usted es amigote del ministro de Instrucción Pública? Ando con unas ganas locas de pedirle una cátedra de psicología. Si lo llega a ver, me lo saluda, ¿quiere?...*

Félix Lima

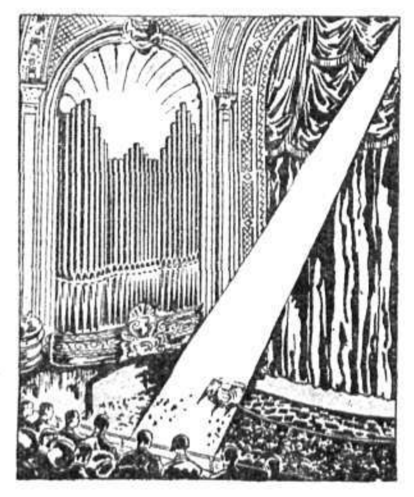
Misiones católicas en Asia y Africa

Durante el siglo XIX las misiones de Asia, Africa y Oceanía se reconstituyeron poco a poco, en la misma medida en que el catolicismo reorganizaba en Europa su jerarquía, su clero, sus congregaciones, sus milicias y sus actividades apostólicas. El progreso, en el movimiento de conversión de infieles, pareció operar con una aparente lentitud. Por mucho tiempo sólo se pudieron apreciar resultados bastante modestos. Por una parte, los misioneros católicos se veían casi privados de los medios materiales de acción y de influencia que hubiesen hecho que el catolicismo adquiriera rápidamente cierto prestigio exterior a los ojos de las poblaciones paganas. La insuficiencia irrisoria de los elementos financieros creó una diferencia esencial, inconmensurable, entre las condiciones en que fueron establecidas las misiones católicas y las que desarrollaron bien pronto las misiones protestantes, anglosajonas y escandinavas, abastecidas con numerosas y suntuosas instalaciones médicas, con hospitales, universidades y centros científicos. Por otra parte, los misioneros católicos se contraían a las prudentes instrucciones de la Santa Sede, y lejos de buscar los sucesos precipitados, mostraron una extremada severidad para admitir en la pila bautismal a los convertidos del paganismo. Lejos de contentarse, como lo hacían los otros, con una adhesión sumaria al cristianismo y de un testimonio general de buena voluntad, nuestros misioneros católicos exigían, además de una instrucción religiosa extendida y precisa, una larga permanencia catecúmena en que se hiciese una observancia rigurosa de las leyes de la moral cristiana. Todo estaba hecho deliberadamente para evitar y apartar las voluntades vacilantes y para no retener sino aquellos conversos que podían pasar por las pruebas del fuego. Es claro que, en estas condiciones, la progresión numérica fuese de una lentitud relativa. Pero, desde otro punto de vista, se formaba, a cada generación nueva, un almácigo cada vez más fuerte compuesto de cristianos seleccionados, cuyas cualidades morales eran de un valor excepcional. Sobre esta base se podrían edificar un día venidero, las construcciones más rápidas y más audaces.

Hoy parece que ha llegado la hora, en muchas de las tierras infieles de Asia, Africa y Oceanía, de conseguir una pesca más abundante y más compacta en las redes del divino pescador de almas. Con el desquiciamiento intelectual y moral que experimentan los pueblos todos del universo, después de las catástrofes gigantes, siempre hay una élite que, escapando a otras influencias, se siente atraída por las creencias, por la moral y por las instituciones religiosas del catolicismo que conoce mejor que otras. Una circunstancia nueva y de importancia capital favorece el desarrollo actual e inédito de las conquistas espirituales del catolicismo en las tierras de infieles. El clero indígena recibe, en todos los países de misiones, un desarrollo intenso que, al cabo de pocos años, cambiará notablemente la fisonomía general del cuerpo de pastores encargado de atender el ministerio de las almas y a la distribución de la palabra de Dios. Esta extensión del clero indígena no es, desde luego, un acontecimiento fortuito o el resultado de una improvisación reciente. Viene a coronar, por lo contrario, un largo trabajo de preparación laboriosa y paciente.



—¿Lo has comprado para convencerte de que el auto está al alcance de todos?
—Sí, y ahora voy a ver si todos están al alcance del auto.



Nuevos Discos VICTOR ORTOFONICOS

15 de Octubre 1929

Las obras y trozos favoritos del mundo entero, magistralmente grabadas, son las que aparecen en cada nueva lista de discos Víctor.

El famoso Coro de la Opera Metropolitana, Gigli, Tita Ruffo, Chaliapín y otros elementos de igual valía agregan un nuevo lauro a la justificada predilección que gozan los Discos Víctor entre los aficionados a la buena música.

Pida una audición en la Casa Víctor más cercana.

SELLO ROJO Y REPERTORIO STANDARD

DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

8125 30 cms. $ 8.50	**Norma.** Casta Diva. Partes 1ª y 2ª (Bellini). R. Ponselle y el Coro de la Opera Metropolitana.
1393 25 cms. $ 5.25	**Don Juan.** Madamina. (Mozart). Feodor Chaliapin **Don Juan.** Nella bionda egli ha L'asunza. Feodor Chaliapin
9334 30 cms. $ 5.—	**La Gioconda.** ¡Feste! ¡Pane! (Ponchielli). Coro de la Opera Metropolitana **La Gioconda.** Marinaresca. (Ponchielli). Coro de la Opera Metropolitana
1403 25 cms. $ 5.25	**Canta Pe' Me.** (Movio - de Curtis). Beniamino Gigli **Stornelli Marini.** (Menasci - Mascagni). Beniamino Gigli
1388 25 cms. $ 5.25	**Visione Veneziana.** Barcarola. (Orvieto-Brorgi). Titta Ruffo **Sounno'e Fantasía.** (Genise-Capolongo). Titta Ruffo

INSTRUMENTALES

4113 25 cms. $ 3.60	**Estudio en Do Sostenido Menor.** (Scriabine, Op. 2). (Piano). Muriel Kerr **Estudio en Re Bemol Mayor.** (Scriabine, Op. 2). (Piano). Muriel Kerr
4114 25 cms. $ 3.60	**Melodía Arabe.** (Glazounow-Kochanski). (Violín). Sadah Schuchari **Sicilienne et Rigaudon.** (Flancoeur-Kreisler). (Violín). Sadah Schuchari
4115 25 cms. $ 3.60	**Alt - Wien.** (de "Triakontameron"). (Godowski). (Piano). Isabel Yalkonvsky **Preludio en La Menor.** (Debussy). (Piano). Isabel Yalkovsky

ORQUESTA

9327 30 cms. $ 5.—	**Peer Gynt.** Suite Nº 2. Partes 1ª y 2ª. (Lamento de Ingrido). (Danza Arabe). Eugene Goossens y Orquesta Sinf.
9328 30 cms. $ 5.—	**Peer Gynt.** Suite Nº 2. Partes 3ª y 4ª. (El Regreso de Peer Gynt). (Canción de Solvejg). E. Goosens y Orq. Sinf.
6949 30 cms. $ 7.—	**Capricho Italien.** Partes 1ª y 2ª. (Tschaikowsky). L. Stokowski y la Orq. Sinfónica de Filadelfia
6950 30 cms. $ 7.—	**Capricho Italien.** Partes 3ª y 4ª. (Tschaikowsky). L. Stokowski y la Orq. Sinfónica de Filadelfia
9438 30 cms. $ 5.—	**Sinfonía Nº 39 en Mi Bemol.** (Mozart). **1er. Movimiento.** Adagio-Allegro. Erich Kleiber y la Orquesta de la Opera del Estado de Berlín
9439 30 cms. $ 5.—	**2º Movimiento.** Andante. Erich Kleiber y la Orquesta de la Opera del Estado de Berlín **3er. Movimiento.** Menuet-Allegretto. Erich Kleiber y la Orquesta de la Opera del Estado de Berlín
9440 30 cms. $ 5.—	**4º Movimiento.** Final-Allegro. Erich Kleiber y la Orquesta de la Opera del Estado de Berlín

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

CANTADOS

47136 25 cms. $ 2.50	**Troika.** Canción Gitana. Eudoxia Tumakowa **Los Ojos Negros.** Canción Popular. (Ruso). Eudoxia Tumakowa

INSTRUMENTALES

21933 25 cms. $ 2.50	**Una Cosita Llamada Amor.** (A Precious Little Thing Called Love). (Organo). Jesse Crawford **Luna de Carolina.** (Carolina Moon). (Organo). Jesse Crawford

ORQUESTA

21970 25 cms. $ 2.50	**Berceuse Chino.** (Bowers). Orquesta Víctor de Salón **Perla de Mis Amores.** (Fletcher). Orquesta Víctor de Salón
22043 25 cms. $ 2.50	**Las Bodas de la Muñeca Pintada.** (The Wedding of the Painted Doll). Orquesta Víctor de Salón **Amor Pagano.** (Pagan Love Song). Orquesta Víctor de Salón

VICTOR FABRICA DE DISCOS

Torre de la Fábrica de Discos Víctor, en Buenos Aires, vista de noche.

La Nueva Victrola Ortofónica

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976, Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia 733 y Sarandí Nº 614 - Montevideo.

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina - Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires

La tierra desaparecida

Hace 2500 años que existe un manuscrito griego que nos habla de una gran isla, casi un continente, que existió en el océano Atlántico, entre Europa, Norte y Centro América.

Esta tierra, según la leyenda, fué patria de un pueblo altamente civilizado y quedó destruída en una sola noche por erupciones volcánicas, terremotos y marejadas, hace de siete a nueve mil años. La misma tradición de un país grande y fértil destruído por cataclismos y hoy sumergido bajo las aguas del Atlántico, se encuentra entre los pueblos del norte de Africa y de las costas mediterránea y occidental de Europa, y a ella hacen frecuentes alusiones las crónicas de los antiguos mayas y aztecas. Estos pueblos creían que sus antepasados habían venido a América de esa tierra perdida.

El mundo se familiarizó por vez primera con la idea del continente perdido en el Atlántico, gracias al filósofo griego Platón, muerto en el año 347 a. de J., quien afirmaba que los datos provenían de Solón, uno de los siete sabios de Grecia, que los había allegado de un sacerdote egipcio de la Diosa Neith, o Net, en Sais, floreciente ciudad egipcia.

El egipcio dijo a Salón que en fecha remota Atenas había sido atacada por una potencia formidable que quiso sojuzgar a toda Europa y Asia. Esta potencia había venido del océano Atlántico, de una isla situada frente a las Columnas de Hércules, hoy Estrecho de Gibraltar. La isla en cuestión era mayor que Libia, o sea el norte de Africa y Asia (Menor) juntas, "y constituía la ruta hacia otras islas por medio de las cuales se podía pasar al continente opuesto que rodea el verdadero océano".

La isla más grande de este archipiélago llamábase Atlántida y era asiento de un grande y poderoso imperio, "que dominaba a toda la isla y a muchas otras, así como a parte del continente (opuesto)". Sus habitantes, no contentos con el territorio que ya les pertenecía, conquistaron las partes de Libia aquende las Columnas de Hércules hasta Egipto, y las de Europa hasta Tirrenia (Italia). Avanzando hacia el este, atacaron a Grecia misma, pero por el valor y la resistencia de los atenienses, los invasores fueron derrotados y por último expulsados de sus posesiones en el área mediterránea.

Los atlantes, dice Platón, se dedicaban a construir templos, palacios y puertos: "Trazaron puentes sobre las zonas de mar que rodeaban la eminencia central e hicieron un pasaje que conducía al palacio real, que aumentaban en tamaño y belleza durante cada sucesivo reinado. Abrieron un canal a través de las zonas de tierra de 300 pies de ancho y unos 100 pies de profundidad y 50 estadios (unas seis millas) de longitud, construyendo un puerto al extremo de esta vía fluvial capaz de albergar a los bajeles más grandes.

También dividieron las zonas de tierra que separaban las zonas de mar, erigiendo puentes de tal anchurosidad que permitiera el paso de un trirreme de un canal a otro por bajo techado.

AMISTAD SINCERA

La dama del piano (con orgullo). — ¿Qué harías tú si tocaras como yo?

— ¡Pues tomaría lecciones inmediatamente!

(De *Punch*, Londres).



NASH

"400"

El NASH "400"

ha Merecido el Elogio del Mundo Automovilístico

Con el Nash "400" Ud. puede gozar de la satisfacción hasta ahora proporcionada solamente por los automóviles de gran precio.

El Nash "400", además de tener solidez de construcción, velocidad, suavidad de marcha, línea elegante y la lujosa carrocería de los coches caros, posee otras sobresalientes cualidades que han merecido el elogio del mundo automovilístico.

La gran experiencia de C. W. Nash como fabricante de coches permite al público la adquisición de un automóvil impuesto por su calidad a un precio desde $ 3.875.

AGENTES EXCLUSIVOS.

EHLERT-NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central:
Diagonal Roque Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252-1502-1503
1246 - Coronel Salvadores - 1248
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales en Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba:
Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires: Pueyrredón 1262 — Alsina 1826; M. de Oca 1745 — Independencia 3165

Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

DEL AMBIENTE DEPORTIVO

SE anuncian unas tres o cuatro carreras de fuerza libre y otras tantas stándard. El programa preparado no fija en realidad todas las fechas para estas competiciones, pero deja prever que han de realizarse en los meses de noviembre, diciembre y enero proximos. Parecerán muchas todas estas carreras, pero estimamos que si la distribución de fechas estuviese preparada con buen criterio, saldría beneficiado el ambiente automovilístico y, por reflejo, el deporte en general.

De todas estas pruebas, las más importantes son sin duda las del viejo Circuito de La Plata, que revivirá después de un largo silencio. Se trata de una competición severa, ya que en la zona que debe efectuarse la carrera, si bien existen ahora caminos muy buenos, los hay malos también, y, más aún, con curvas cerradas. Blanchiardi, Burke, Malgor, Duggan y Longhi, que en los tiempos del Circuito de La Plata eran los "ases" más calificados, han dejado muy buenas enseñanzas, de manera que los organizadores podrán ahora rectificar aquellos puntos débiles que parece han sido precisamente la base de la desaparición de aquella carrera. Alternando con esta prueba, tendremos en Pergamino, y en un circuito de 11 kilómetros, una carrera stándard libre para cuatro categorías, sin que por ahora se haya fijado la fórmula con la cual ha de efectuarse la prueba. Chivilcoy es la que sigue en el orden. En la pista preparada con tanto entusiasmo por los automovilistas de aquella zona, y en donde Domingo Bucci triunfó en forma que todos aun recuerdan, ha de correrse este año una prueba mayor con la participación de varios destacados corredores. El peligro, sin embargo, para estas carreras, es la fórmula, que deberá escogerse dentro de las que más favorecen al corredor, porque debemos tener presente siempre que en el actual momento, si bien contamos con un plantel excelente de ases, escasean las máquinas.

En Chivilcoy han de realizarse dos pruebas: una de fuerza libre y otra stándard. Y llegaremos poco a poco al Gran Premio Nacional, la competición máxima de todos los años, la prueba que entusiasma a todos, "ases" o principiantes que ven en ella la super carrera que puede consagrar a los que han obtenido una buena clasificación. Es muy posible que los organizadores — que son los directores del Automóvil Club Argentino — reformen el reglamento adoptando, por ejemplo, dos etapas en lugar de tres, y establezcan también algunas categorías suplementarias a las de la fuerza libre. En este último caso, de llevarse a cabo la reforma, podrían inscribirse en el Gran Premio Nacional unos cuarenta competidores.

DEL AMBIENTE TECNICO

HA llegado a nuestras playas el primer coche con propulsión sobre las ruedas delanteras. No era un misterio para nosotros la gran novedad que los americanos del norte nos han enviado, porque conocíamos otros coches con el mismo sistema, y sabíamos que el conocido Miller había aplicado en sus coches de carrera la misma propulsión. Pero es en sí un hecho importante que los norteamericanos hayan sido los primeros en enviarnos el Cord, que precisamente se fabrica en los talleres de la Auburn, con brevete Miller. El ingeniero Cord, que dió su nombre al nuevo coche, ha conseguido, por primera vez establecer la gran novedad en serie, y esto nos demuestra que aquellos fabricantes saben aprovechar todo lo que pueda interesar directamente al público, y fabricarlo en grande escala. El nuevo coche pertenece a la categoría de lujo. Se trata de una máquina de líneas hermosas que no difieren sin embargo de las que caracterizan los coches de la misma categoría. El sistema de propulsión consiste en tener el grupo motor unificado de manera que el block motor, cambio de velocidades, diferencial y frenos están en un solo grupo. De este modo la fuerza se aplica cerca del punto de generación lo que en realidad aumenta notablemente el rendimiento efectivo. La vibración es lo que se ha evitado en forma casi absoluta ya que no existe en este coche el árbol transmisor. El motor tiene una potencia de 125 H. P. Es un Lycomith de 8 cilindros cuyo diámetro es de 83 por 114 milímetros con una cilindrada de 4 litros 89 cl.

La presentación hecha en un salón del Plaza Hotel del nuevo Cord ha despertado verdadero entusiasmo no solamente entre los aficionados, sino también entre el elemento conocedor de lo que es la mecánica automovilística.

EL SALON DEL AUTOMOVIL

UNA vez más el duodécimo Salón del Automóvil se realizará en el Pabellón de las Rosas, a fines del próximo mes de noviembre. No ha sido posible esta vez tampoco encontrar un local mejor, ya que de un año al otro siempre se espera que desaparezca el viejo y romántico pabellón, para que en su lugar se levante el verdadero edificio destinado a las grandes exposiciones del país.

Con todo, la fama del Salón puede vencer con facilidad todos los obstáculos, y la exposición de este año ha de marcar un récord dentro de nuestro ambiente. Habrá novedades en grande. Y aseguramos que ha de haberlas porque varias casas importadoras van recibiendo en estos días el anuncio de embarque de modelos que por primera vez se expondrán precisamente en el Salón de 1929. El acontecimiento, del cual hemos de ocuparnos ampliamente, merece desde ahora ser estudiado y llamar la atención del público, que una vez por año puede admirar a sus anchas una interminable serie de autos, camiones, máquinas que se relacionan con la enorme y fantástica producción mundial automotriz. Rivalizarán otra vez los fabricantes europeos con los americanos, y nuestra industria carrocera y de accesorios tendrán un campo de acción espléndido para demostrarnos sus adelantos.

Pedro Fiore

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Ladrón detenido



Martín Artíguez o Antonio Miranda, sujeto de muy recomendables aficiones a lo ajeno, que logró hacer un "raid" contra una casa de familia, colocándose como servicial valet. Un manotón oportuno le convirtió en dueño de 80.000 pesos en alhajas, que le fueron secuestradas luego por la policía al detenerlo.

Drama pasional



Pedro Panciera, italiano, de 55 años de edad, que dió muerte a balazos a Blanca Garrone, argentina, de 27 años, con quien mantenía relaciones íntimas. El autor del triste hecho pasional se suicidó luego, bebiendo un tóxico y descerrajándose inmediatamente un balazo.

Autor de un robo



Hugo Borghese Ricordi, sujeto de muy mala suerte en su oficio, a quien se le secuestraron valiosas alhajas robadas en una joyería de La Plata. El hombre, según parece, atraído por el brillo de las piedras, no se animaba a desprenderse de ellas, cuando la policía le echó encima su implacable garra.

Homicidas detenidos



Vicenta Chiara de Vergetto, ciudadana italiana detenida en Mendoza por recomendación de la policía de Italia. Doña Vicenta, que ahora pensará cuán pequeño es el inmenso orbe, está acusada de haber asesinado y quemado a un menor. Sus cómplices fueron condenados a 30 años.



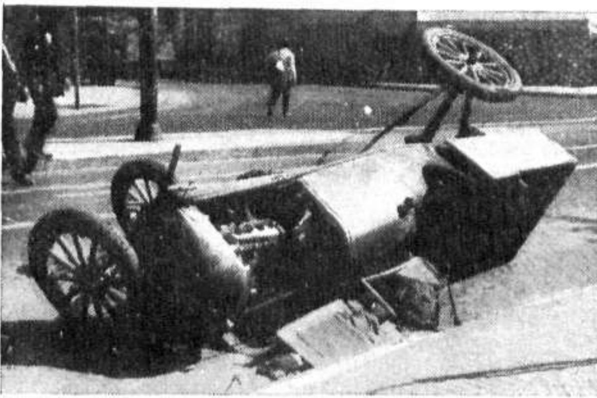
Luciano Fernández Aguera o Severino Arias o José Fernández, sujeto que cambiaba de nombre como de casa, para burlar a las autoridades de su patria, España, que le reclaman el pago de una cuenta sangrienta desde el año 1926. Fué detenido el 9 de octubre y concedida la extradición.

Acto meritorio



José Trojeiro, meritorio agente, que estaba en su parada cuando un obrero de la Dirección de Alumbrado, a causa de un accidente, se quedó colgado del cable del tranvía. Trojeiro le prestó una pronta ayuda para salir del peligro.

Vuelco de un automóvil



Estamos ya acostumbrados a los accidentes de tráfico, y no nos llama la atención ver autos despanzurrados en la calzada. Pero éste, que volcó en Rivadavia y Larrea, quedó en una espectacular posición.

Acto de arrojo



Dionisio Báez, agente de la comisaría 14, que recorría el radio confiado a su custodia cuando, al llegar a la calle Suárez número 250, donde existe una cantina, vió una máquina infernal, cuya mecha apagó valerosamente, conjurando una verdadera catástrofe.

Importante contrabando descubierto



El contrabando, a pesar de ser tan viejo como las aduanas, ha estado de moda la semana pasada. He aquí una parte del valioso contrabando hallado a bordo del vapor norteamericano "Western World" después de una paciente búsqueda por los empleados aduaneros que aparecen en la foto.

Matrimonios antiguos en China

Los matrimonios entre los chinos revestían en su celebración magnificencia y aparatosa solemnidad. Este pueblo no tuvo en mucho la consideración que merecía la mujer, aun cuando sólo fuera por su condición de madre; más que como una compañera era tratada como una cosa.

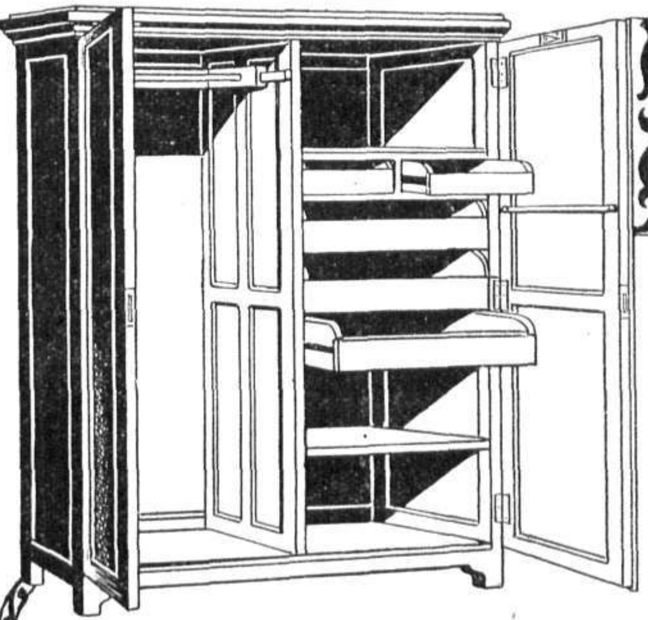
Llegado el momento de contraer estado, el chino encargaba a sus padres la busca de una hermosa y rica doncella y éstos la elegían entre sus amistades, procurando ver a la que destinaban para esposa de su hijo en los lugares donde la vista no pudiera engañarse, como, por ejemplo, en el baño, para que no pudiese ocultar sus defectos, si los tenía. Si les agradaba por sus cualidades físicas, indagaban sobre las morales, y si también les satisfacían estipulaban con el padre de la muchacha la cuantía de la dote, y al cabo de cierto tiempo se verificaban los esponsales.

Encerrada en un palanquín, marchaba la doncella a casa del esposo, acompañada de una procesión de esclavos y familiares, animada de músicas y coros de jóvenes doncellas que llevaban en sus brazos y cabezas cestos de flores y guirnaldas de frutas, iluminando esta marcha nupcial una cabalgata de histriones que con antorchas perfumadas de resinas olorosas custodiaban las ricas preseas que habían de entregar con la mujer al esposo. Un alto emisario, al llegar el cortejo a la puerta de la casa del marido, entregaba la llave del palanquín; éste la aceptaba o no, pues antes debía ver a la doncella. Si aceptaba, la admitía y abría el palanquín, y si no le agradaba podía devolver la llave al emisario, sucediendo por cortesía frecuentemente que aceptaba su posesión, aun cuando después de pasado el tercer día la repudiase, enviándola a casa de sus padres con la dote y los presentes aportados.

Si al cabo de tres días no la enviaba a sus familiares, le pertenecía totalmente; ya era su esclava, podía venderla, jugarla, y aun a los hijos que tuviesen. Ella nunca debía protestar de los malos tratos que el esposo pudiera darle, pues grande delito era la desobediencia al marido, siendo castigada la rebelde públicamente con cien palos, y muchas veces, uncida con el asno al arado.



DENTRO DE POCO
—¡No! ¡No! ¡Está completo! ¡Y ahora está en menguante!



ESSENTIAL

Es la marca del ropero consagrado por los que aspiran el confort dentro de la economía.

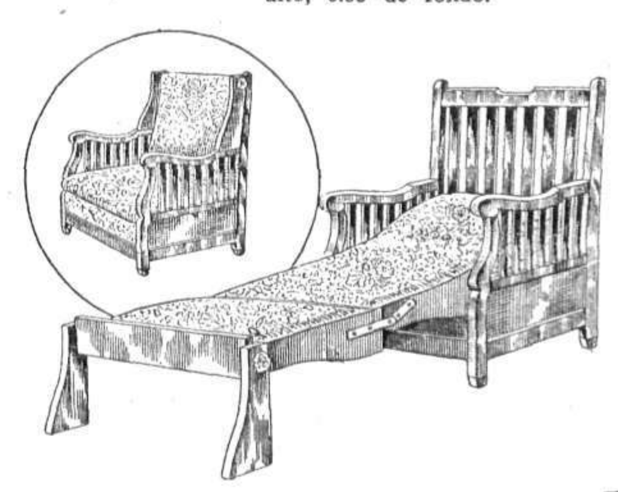
Este modelo reclame $ 110.—
Descuento 10 % $ 11.—

$99.-

Medidas: 1.05 de frente, 1.70 de alto, 0.55 de fondo.

OTRA ESPECIALIDAD "BARZI" ES EL SILLON-CAMA "ESSENTIAL".

Fabricado para prestar los servicios de dos muebles en uno, ha tenido el éxito que merece por la comodidad que reporta su uso.



Este modelo $ 175.—
Descuento 10 % $ 17.50

$157.50

Enviamos contra giro postal o cheque a:

MUEBLES BARZI

RIVADAVIA 2201 **Buenos Aires**

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba)

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Avenida del Brasil entre Zulueta y Monserrate. Bajos del Gran Hotel.

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101. Feet Street, Londres, E. C. 4

Por $ 0,30



podrá adquirir en las buenas casas del ramo, un frasco de ensayo de la afamada Crema Glenz, insuperable para la protección del cutis.

Usada diariamente, evita que el aire, la humedad, el sol o el agua agrieten la tez y envejezcan el cutis. Al mismo tiempo devuelve a la piel su natural suavidad y tersura.

Si su proveedor no la tiene, solicítela acompañando el importe, más $ 0.10 para franqueo y mencionando este aviso, a:

JORGE GLENZ & Cía.
LAVALLE, 1667 - Buenos Aires.

Situación actual del Japón

El presupuesto anual de egresos monta a la respetable suma de $ 1.750.000.000, siendo iguales los ingresos, por lo que puede decirse que no hay desnivelación en los presupuestos.

Los bienes nacionales tienen un valor de $ 10.300.000.000.

La deuda pública asciende a $ 5.500.000.000, de los cuales las tres cuartas partes corresponden a la deuda interior. La deuda pública está representada en su mayor parte por los ferrocarriles y la industria, así como por la reconstrucción de la ciudad de Tokio, después de los terremotos de 1923.

El balance anual del comercio exterior arroja un valor de $ 4.300.000.000, que se descomponen como sigue: Importación, $ 2.300.000.000; exportación, $ 2.000.000.000.

Fuera del comercio ordinario, el Japón es acreedor de países extranjeros por dos mil a cuatro mil millones de yens, cada año; siendo de advertir que sus créditos y sus deudas están equilibrados. La tendencia general del comercio exterior es importar materias primas y exportar artículos manufacturados. Los artículos de exportación más importantes son, según su orden de importancia: seda en madeja, tejidos de algodón, tejidos de seda, hilo de algodón, porcelana, ropa de punto, azúcar refinada, etc.

Los artículos de importación son: algodón en rama, abonos, hierro, madera, lana, maquinaria, trigo, panela, etc. El precio del algodón, que es uno de los principales artículos en la importación, y el de la seda, que ocupa el mismo lugar en la exportación, es casi igual.

El comercio exterior del Japón se verifica, en primer lugar, con la América del Norte; en segundo lugar, con los países de Oriente; en tercer lugar, con Europa; en cuarto lugar, con Oceanía, y en quinto lugar, con Africa y América del Sur.



—Entre usted suavemente, sin hacer ruido...
—¿Es tan feroz?
—No; es para que no se vaya a asustar.

El Japón ha sido esencialmente un país agricultor, pero en los últimos años se ha ido transformando notablemente en un país industrial.

Aproximadamente un 50 % de la población se dedica a la agricultura, y la característica de ésta es el cultivo intensivo de pequeñas parcelas, impulsado activamente por el esfuerzo humano que se ayuda con la fuerza animal, con la energía eléctrica, cuando ella es posible, y sencillos instrumentos. Entre los productos más importantes que se cultivan, está el arroz, que constituye la base de la alimentación del pueblo, y también es usado en la fabricación de la bebida japonesa llamada saké. La producción anual de arroz tiene un valor aproximado de $ 2.200.000.000.

La producción anual de seda asciende a 900.000.000. Y para que se tenga una idea de la importancia de esta industria, basta el decir que el Japón surte el 68 % de la demanda total del mundo, y el 18 % de la demanda de los Estados Unidos de Norteamérica.

La calidad de la seda japonesa es insuperable en todos los mercados del mundo.



Lo que hace falta haber leído!

Existe un conjunto de obras literarias célebres, que han resistido el paso de los siglos, de las cuales todo el mundo habla y que es necesario haber leído.

Pero el hombre actual, atareado como está por las mil exigencias de la vida moderna, ¿cómo podrá encontrar el ocio que le permita orientarse, haciendo la selección de esos libros célebres? ¿Cómo podrá procurarse fácil y económicamente esas obras inmortales en ediciones claras y modernas, RIGUROSAMENTE COMPLETAS, escrupulosamente traducidas, y, al mismo tiempo, elegantemente presentadas; de modo que esa biblioteca constituya además un valioso adorno para su hogar?

LA COLECCION UNIVERSAL

ha venido a solucionar ese problema. En sus bellos y manejables tomos se encuentran seleccionadas con un criterio riguroso y con un buen gusto exquisito — lo que permite ponerlos en todas las manos — las obras maestras de todos los tiempos, lenguas y países, tanto clásicas como contemporáneas.

Reproducción de los 117 volúmenes de la *Colección Universal*, colocados en el mueble de cedro lustrado, que se regala a todo comprador.

117 VOLUMENES encuadernados en pasta española.

283 obras completas.

90.000 páginas de texto.

Abarca todos los géneros: NOVELA - TEATRO - HISTORIA - VIAJES - CUENTOS - FILOSOFIA - POESIAS - ENSAYOS - MEMORIAS - Etc.

Contiene obras de: CERVANTES - SHAKESPEARE - VICTOR HUGO - DANTE - IBSEN - DOSTOYEVSKY - BALZAC - LOPE DE VEGA - SARMIENTO - CICERON - DARWIN - DICKENS - WILDE - JOSE HERNANDEZ - WALTER SCOTT - PLUTARCO - QUEVEDO - CALDERON DE LA BARCA - ROUSSEAU - VOLTAIRE - STENDHAL, Etc., Etc.

Las condiciones actuales de adquisición son ventajosísimas y sólo se mantendrán por poco tiempo. Debe Vd. aprovecharlas, por consiguiente, y escribirnos hoy mismo.

$ 25 al contado y, una vez aceptado su pedido, entregamos la "COLECCION UNIVERSAL" completa, con su **elegante biblioteca de cedro lustrado.** El resto se abona en pocas y reducidas cuotas mensuales.



Devuélvanos llenado el presente cupón y recibirá, gratuitamente, folletos y condiciones de venta.

ESPASA-CALPE S. A.

Editores de la ENCICLOPEDIA ESPASA.

Exposición y venta:

Montevideo, 22 - Bs. Aires.

ESPASA - CALPE, S. A.

MONTEVIDEO, 22 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme gratis y sin compromiso, folleto y condiciones de venta de la "Colección Universal" con su biblioteca de cedro.

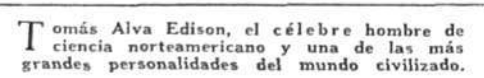
Nombre ....

Profesión ....

Calle ....

Localidad .... F. C. ....

C. C. 2.



Tomás Alva Edison, el célebre hombre de ciencia norteamericano y una de las más grandes personalidades del mundo civilizado.

Tomás Alva Edison

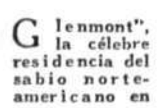
Quincuagésimo aniversario de la invención de la lámpara eléctrica incandescente

Samuel Edison, padre de Tomás, cuya juventud transcurrió en el Canadá, estableciéndose en el estado de Ohío en 1842.



Nancy Elliot, hija de un clérigo, que casó en 1828 con Samuel Edison, y de cuya unión nació el 11 de febrero de 1847 Tomás Alva Edison.





Glenmont", la célebre residencia del sabio norteamericano en Orange, Nueva Jersey. Vista tomada después de una fuerte nevazón.

El valor de las mujeres

La mujer se emancipa en los pueblos civilizados. La cultura las liberta de la vieja tutela del hombre y de la antigua relación de dependencia más o menos cercana a la esclavitud que las supeditaba a la voluntad del varón. Pero en los pueblos salvajes y bárbaros, todavía es la mujer ente casi despreciable o de escaso valor.

Véanse estos ejemplos que sirven como término de comparación para estimar lo que supone hoy día la conquista de la mujer en los pueblos civilizados con referencia a sus derechos.

En Africa, en Asia y en Groenlandia el valor de una mujer es bastante escaso. En Uganda una esposa suele costar tres teros mientras que en el Kurdistán un cochinillo es considerado precio suficiente.

Los cafres tienen que dar a sus suegros ocho vacas sanas, y los tártaros un poco de manteca solamente. Parece que los tártaros son los que han batido el récord de la baratura.

En Bengala, algunos fetiches y unas cuantas pieles de animales salvajes son todo lo que se reclama al que va a comprar esposa.

En fin, entre los esquimales los padres pueden vender a sus hijas, y los maridos a sus mujeres nada más que por un poco de tabaco. El elemento femenino, encantado.



Dentista. — No se aflija, señor; la muela tiene que salir.

(De *Judge*, Nueva York).

La prueba mortal...

Comentarios neoyorquinos nos informan que, víctima de la ambición, por superarse a sí mismo, ha fallecido un hombre que vivía demostrando al público que era el que más comía en el mundo. El campeón de la comida era un negro llamado John Houston, que se exhibía en los circos norteamericanos. Aparecía en la pista, y, después de saludar cordialmente al público, lo invitaba a presenciar su comida y retaba a todo el que quisiera enfrentarse con él ante el plato.

Después se instalaba en la mesa, preparada al efecto, y la orquesta tocaba una marcha triunfal, a cuyos sones los criados del circo entraban en la pista cargados con dos cestas voluminosas.

Los entremeses de John Houston consistían, regularmente, en una docena de limones, bañados con otros tantos vasos de vermut. Después de estos aperitivos un "poco" ácidos, el negro se comía, tranquilamente, diez solomillos, adornados con ocho libras de papas fritas. Este plato ligero lo rociaba con una docena de sifones. Para terminar, elegía, generalmente, la fruta cocida, de la que devoraba unas cuatro libras.

Terminada la "ligera" comida, Houston se levantaba con gran agilidad y daba varias vueltas a la pista corriendo al ritmo de un galop tocado por la orquesta.

Pero John Houston, como todos los artistas, no estaba satisfecho de su actuación, y procuraba siempre superarse a sí mismo. Su ambición le ha conducido a la muerte, pues, deseoso de aumentar su fama con alguna novedad, se le ocurrió la siguiente idea, que él consideró genial: sin anunciar lo que se proponía hacer, un día, antes de dar comienzo a su comida, dijo al público que, agradecido por la atención que le concedía, añadiría un nuevo plato al menú ordinario, que seguramente causaría la estupefacción de todos los presentes. Efectivamente: después de las cuatro libras de fruta cocida, se engulló dos cucharadas de cemento, que hizo pasar con un vaso de agua.

Pero John Houston, el campeón del mundo de la comida, no pudo resistir el nuevo alimento, y falleció a los pocos días.



Señor Leopoldo Bachaton, ingeniero electricista de primera de la Armada Nacional, que ha dejado de existir en esta ciudad, siendo sinceramente sentida su desaparición.



Un nuevo camión WHIPPET, para toda la Argentina.

Las características de los caminos argentinos reclamaban un camión construído especialmente para responder a su estado actual. El nuevo camión WHIPPET fué imaginado y construído precisamente para responder a esa creciente necesidad.

Con un bastidor más rígido y más fuerte y neumáticos extra reforzados, con dos telas más, que permiten soportar holgadamente 1 y 1|2 tonelada de carga que se reparte uniformemente sobre sus cuatro ruedas de acero estampado, el nuevo camión WHIPPET arrastra velozmente su tonelada y media de carga útil, impulsado por su poderoso motor de 6 cilindros con 7 cojinetes de bancada, eficazmente lubricados a presión.

Carga útil
1 1/2 ton.
Precio s/w. B. Aires
$ 2.250 m/n.

HAMPTON, WATSON & CIA.

B. PEREZ GALDÓS 142
CERRITO 702 - AVENIDA ALVEAR 3466
BUENOS AIRES
San Martín 2628, Santa Fé - Lavalle 28, Mendoza

AGENTES Y REPUESTOS EN TODA LA REPUBLICA

WHIPPET

CAMIONES DE 6 CILINDROS

Esclavitud de la mujer china

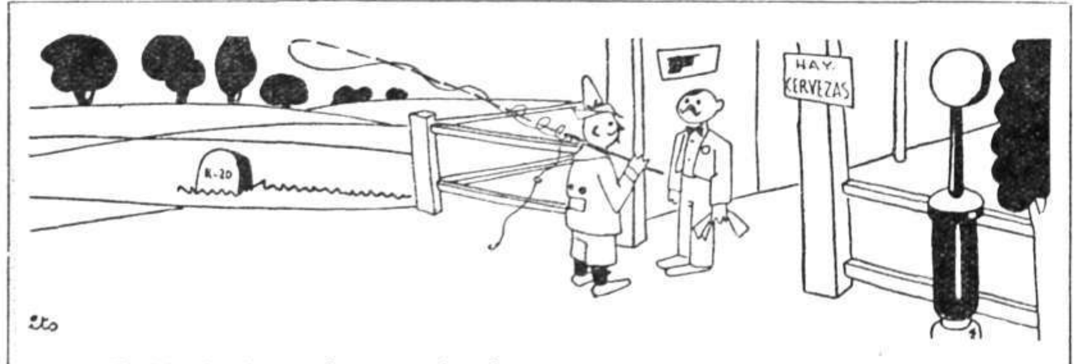
La vida social y política de China tiene, como es sabido, su base en la familia, con la más profunda raigambre.

El amor filial, con arreglo a las amenazas de Confucio, forma el fundamento de la sociedad. Como una gran familia se considera a la nación entera y la autoridad del gobierno, a quien todo hijo o súbdito debe acatamiento ciego.

Con este respeto al padre (que se extiende más allá de la tumba, como lo demuestra el proverbial respeto y culto de los chinos a sus antepasados) contrasta la penosa situación de los hijos y, sobre todo, de las mujeres en la familia china. La ley autorizaba al padre para vender sus hijos como esclavos, cosa frecuente en las clases pobres.

Había enorme número de esclavas. De hecho, toda mujer china lo es, ya que desde que nace está considerada como una carga superflua, siempre sujeta al hombre. Si es soltera, al padre; si es casada, al marido; si viuda, al hijo mayor. Esto es lo que se llama en el país "las tres obediencias".

En las tribus pobres o "hakka", el comercio de las propias hijas era todavía hace pocos años cosa frecuente, y aun hoy, en los mercados remotos de Katahay y Kirin, pueden verse caravanas de coolíes, que llevan en los Kwai-Kens, especie de angarillas, a parejas de hijas que venden como esclavas.



— ¿Tendría algo de pescado para venderme?
— No, señor; pero tengo bocadillos de todas clases.
— ¿Y usted cree que mi mujer se va a tragar que he pescado un bocadillo, sea de la clase que sea?

(De *Buen Humor*, Madrid).



Tristeza

desgano, mal humor, inapetencia, dolor de cabeza, decaimiento general, son manifestaciones de un organismo debilitado. Para devolver a éste las energías perdidas, nada tan indicado como el

REGENERADOR
PAGLIANO-ROSSI

Es un poderoso tónico de los nervios, sangre, huesos y del cerebro.

PIDALO EN LAS BUENAS FARMACIAS

Dep. Gles.: ILLA & Cía. — Maipú, 73 — Buenos Aires

No todos los talcos son iguales



El talco "Williams" no debe confundirse con los demás talcos...

"Williams" además de ser un excelente refrescante de la piel, es un maravilloso suavizante y un verdadero protector en los calurosos días del estío, tan propensos a originar molestas irritaciones.

TALCO PERFUMADO

Williams

Clavel - Rosa - Lila - Violeta - Jazmin

MAYON Ltda. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

Consultorio médico

Madre intranquila. — Salliqueló. — Si se trata de una corea esencial o Sydenhan, no hay motivos de alarma, pues es una enfermedad benigna, a pesar de su carácter espectacular. Evite al niño la constipación, manténgalo en reposo en cama, y en una pieza obscura, si estuviese muy agitado. Un baño tibio diario de 20 minutos de duración. Tres cucharaditas de las de café por día, antes de la comida, del jarabe siguiente:

Licor de Fowler	L gotas
Agua de menta pimentada .	80 gramos
Jarabe simple	20 ,,

Curioso. — Azul. — Las convulsiones, por sí mismas, no tienen ninguna significación especial en los niños. Pueden provocarlas infinidad de causas de gravedad muy distinta. El factor más importante es el terreno y la herencia neuropática. Esto quiere decir que los padres nerviosos tendrán hijos nerviosos, dotados de una predisposición especial para las convulsiones aun por causas insignificantes, como las indigestiones, las intoxicaciones gastrointestinales, los vermes intestinales, la fiebre, etc. Al lado de éstos, hay casos en que las convulsiones se deben a lesiones graves, cerebrales, meníngeas o infecciosas, pero son infinitamente menos frecuentes.

Abonente de C. y C. — Humbolt. — Lo que usted cree que es sólo *una mancha con pus*, es, en realidad, una glándula inflamada y llena de secreción purulenta. El mejor tratamiento, aparte de los baños calientes de asiento, consiste en abrir las glándulas y, mejor aún, extirparlas.

Carlos Rodríguez. — La Angelita. — Cuando recién empiezan los forúnculos, cautericeles la punta con tintura de yodo o galvano-cauterio para tratar de hacerlos abortar. Si fracasa o si los forúnculos están en pleno desarrollo, aplíquese fomentos calientes con agua alcoholizada hasta cuatro veces al día respetando la piel sana. Para evitar su repetición tiene que hacerse practicar inyecciones de vacuna antiestafilococcica. La bolita a que se refiere puede ser un ganglio infartado o un quiste sebáceo. En este último caso lo mejor es extirparlo.

Esta sección es atendida ex dencia. Las repuestas a las van apareciendo sucesivamen

Aulita, F. C. O. — He dado ya repetidas veces indicaciones sobre lo que es preciso hacer para combatir esos pequeños gusanos que son los *oxiuros*. He aquí un procedimiento más: Hágase preparar en cualquier farmacia una mezcla a partes iguales de polvo de regaliz y azufre precipitado y déle al niño durante ocho días, después de comer, la cantidad que cabe en una punta de cuchillo.

Leonardo J. Carro. — L. de Zamora. — ¿Se ha hecho usted practicar una radiografía de los pulmones? ¿Le han hecho un análisis de los esputos? ¿No? Pues comience por ahí y después hablaremos.

M. E. Lagos. — La Paz. — Dígame en qué consisten esas travesuras a que usted se refiere y si nota usted alguna anomalía exterior de conformación.

Desamparada afligida. — Desierto. — 1º Puede provenir de varias causas; las más probables son: reumatismos autotóxicos, inflamación del plexo nervioso braquial, neuralgias y neuritis, lesiones de la aorta o del mediastino; 2º Evite la constipación con el aceite de ricino (dos cucharadas por noche), tome 15 gotas, mañana y tarde, en un poco de agua azucarada y durante 10 días, de la mezcla siguiente:

Extracto flúido de hidrastis canadensis	10 grs.
Ergotina Bonjean	5 ,,

Dése pequeñas enemas con agua oxigenada diluída y colóquese por las noches un supositorio igual al siguiente:

Crisarobina	0.15 gramos
Extracto de belladona . . .	0.02 ,,
Manteca de cacao	5 ,,

Dr. JUAN

MEDICINA COLONIAL

No menos de cincuenta barberos, cirujanos, sangradores, sacamuelas, etc., fueron autorizados para ejercer públicamente la "profesión médica" durante la época colonial, hasta el establecimiento del Protomedicato en 1780.

Entre los "ases" autorizados figuraba en Córdoba, en el año 1668, un "médico" italiano, un tal Juan Román Piccolamini, el cual "no sabía leer ni escribir".

Este audaz fué desautorizado posteriormente por el Cabildo, dado el clamor de protesta que ocasionó "su preparación médica" entre los indefensos vecinos.

DEL DOCTOR PEDRO ESCUDERO, PROFESOR DE CLINICA MEDICA

"Yo era un niño de catorce años que cursaba el cuarto año del Colegio Nacional; un día nuestro profesor de zoología, Angel Gallardo, nos mostraba, bajo el microscopio, la circulación del mesenterio de la rana. Allí vi, extasiado, el insospechado fenómeno: la corriente de sangre pasaba bajo mis ojos, como corre el agua por las zanjas.

"No olvidaré la profunda emoción experimentada: mi corazón latía violentamente, no podía respirar como otras veces, sentí sacudirse mi cerebro: como las hojas secas que lleva el viento, sentí que se desvanecían las telarañas de mis prejuicios. Las figuras de mis libros, las afirmaciones de mis maestros eran distintas



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas.

María Rosa. — Resulta un poco aventurado prescribirle una indicación para una afección que sus médicos califican de debilidad nerviosa y que resiste a todos los medios puestos en práctica. Habría que indagar la causa profunda de su estado antes de hacer una indicación valedera. En cuanto al temblor, en nada agrava la situación, y desaparecerá cuando lo haga la enfermedad, pero para moderarlo puede ensayar el contralor psicomotriz del temblor por medio de un espejo, delante del cual se esforzará usted en entrenar su voluntad hasta frenar convenientemente el fenómeno que la inquieta.

R. G. — Capital. — La causa más frecuente del descarne de los dientes es el sarro. Por lo tanto, hágase extirpar, con un dentista, dicho sarro por medio de un raspado de los dientes y, si es preciso, un raspado alvéolo-radicular. Le recomiendo el siguiente polvo dentífrico, según la fórmula de Mehe:

Carbonato de estroncio . . .	30	gramos
Polvo de cachunde	5	„
„ de ratania	5	„
„ de clavo	1	„
„ de genjibre	1	„
Eugenol	VI	gotas

Violetita, etc. — Buenos Aires. — Lea la contestación a *Preocupada* de Elicia.

J. M. Desesperado. — Buenos Aires. — No participo de la opinión según la cual usted no tiene nada. A mi juicio, hay que estudiar detenidamente su caso, y para eso lo mejor es que se interne usted en un servicio de hospital o sanatorio de reconocida probidad y experiencia.

J. P. M. H. de P. — Suipacha. — La llamada idiocia mongólica no es ms que una diocia vulgar con un rostro de tipo mongólico: ojos pequeños, párpados con un repliegue interno. Como en las demás idiocias hay ausencia o déficit casi completo de las facultades intelectuales acompañada por deformaciones y estigmas físicos variados. No se conoce con precisión la causa. No hay más tratamiento que el médico pedagógico que consiste en la educación paciente de sus órganos y facultades que sólo puede proporcionarse en establecimientos especializados. Respecto a la última pregunta que usted formula, el tratamiento con glándulas tiroides da, a veces, resultados claros.

M. V. — Posadas. — Tome no más de 1 litro y medio de líquido en total durante las 24 horas, incluyendo el líquido de los alimentos. Reposo completo con las piernas altas. Supresión de la sal. Régimen lácteovegetariano. Tres sellos diarios iguales al siguiente:

Teobromina	0,40	gramos
Escila	0,05	„
Digital	0,05	„

Atalanta. — Capital. — Efectivamente, puede tratarse de un bocio, pero para el diagnóstico exacto existen en la actualidad métodos precisos (metabolismo basal, etc.) que cualquier clínico experto le requerirá si se somete a su examen.

A. Urchipia. — Talita. — El tratamiento que le han instituído a la señora es bueno, pero debe ser continuado durante largo tiempo y conviene que la enferma sea examinada de tiempo en tiempo. Reposo. Vida tranquila. Evite el café, el té, el alcohol, las salsas y los condimentos. Baños calientes (de 36 a 37°) diarios.

L. Castilla. — Capital. — Use una faja neumática para estómago caído. Tome dos sellos, iguales al siguiente, con un poco de agua, después de cada comida:

Pepsina	0,20	gramos
Bismuto	0,20	„
Carbón vegetal	0.20	„

A. MASSA

---

a los cuentos de "Las mil y una noches".

"Aquella verdad que veía bajo el microscopio azuzó mis inclinaciones por la biología. Dos años después ingresé en la Escuela de Medicina. Pero la pequeña escuela de treinta y tres años atrás me llevó por sus claustros sin que se repitiera la emoción de verdad y de ciencia que experimentara en el Colegio Nacional."



VARIAS

El agente productor del carbunco (bacteridia carbuncosa) fué descubierto por Davaine en el año 1850, es decir, 11 años antes que Pasteur descubriese la naturaleza vital de los microorganismos. A raíz del descubrimiento de Pasteur, Davaine recordó los "pequeños bastoncillos" que observara años anteriores, y retomando su descubrimiento, demostró que ellos eran los productores del carbunco.

* * *

Luis XIV, que profesaba gran cariño por el abate Brueys, el autor de "Grondeur", se interesaba, cierto día, por la delicada salud de éste, cuya vista cada vez era más débil.

— Sire — respondió Brueys, — mi nuevo médico asegura que cada día veo mejor.

* * *

Iván II, el primer gobernador ruso que llevó el título de zar, invitó a los médicos extranjeros para que se establecieran en Moscú, haciendo la salvedad poco halagüeña de que, "en caso de fracasar el tratamiento, el médico pagará con su cabeza su ignorancia".

La solitaria Alborán

A pesar de su pequeñez y de su situación en pleno Mediterráneo y alejada de tierra firme, ha llamado la atención de los hombres de ciencia en diversas ocasiones la isla de Alborán, ya desde el punto de vista geológico, ya del de su fauna, flora y meteorología.

Situada, aproximadamente, en el paralelo de Gibraltar y en el meridiano que pasa por Adra, que es el puerto español más cercano a la isla, a 48 millas de distancia, semeja al divisarse desde lejos, viniendo de Almería, gigantesco submarino a flote, en el que el casco lo constituye el perfil alargado de la isla, plana y de poca altura, y la torre del submarino, el faro allí existente.

Este faro y la caseta de amarre del antiguo cable de Almería de Melilla, hoy día fuera de servicio, constituyen los dos únicos edificios de la isla, cuya longitud mayor es de 576 m., su máxima anchura de 239 m. y su cota más alta la de 15 m., que es la de la meseta, en el extremo sur, sobre la que se eleva el edificio del faro, sólida construcción que data de 1869. Prestan carácter particular a este edificio las dos torretas con aspilleras, adosadas a dos esquinas diametralmente opuestas y desde las que se pueden batir con tiro de fusil las cuatro fachadas, precaución justificada en la fecha de construcción, con la que se quiso atender a la defensa del faro en el caso de un desembarco de los moros vecinos del cabo de Tres Forcas, a 31 millas, lo que afortunadamente nunca tuvo lugar.

Los únicos habitantes de la isla son en la actualidad los cuatro torreros que prestan servicio en el faro, más cutro marineros contratados para hacer el servicio de abastecimiento del mismo, utilizando para este fin un lanchón que sale al encuentro del barco correo de Almería a Melilla y viceversa, dos veces por semana, cuando el estado del mar lo permite. ¡Cuántas veces el pertinaz Levante ha dejado aislado semanas enteras a los abnegados servidores del faro!



—Los animales tratan de aplacar por las buenas los malos instintos del domador. (De *Judge*, Nueva York).

La pesca es abundantísima en aquellas aguas, recogiéndose con frecuencia calamares, cazones, meros, espetones, pargos, morenas, serranos, doncellas y brótolas. También son huéspedes de Alborán los temibles tiburones y especies, como el pez martillo, los angelotes, mielgas y templaderas, entre otras.

La variedad de algas es muy grande, formando verdes praderas en los bajos fondos, donde también asientan miles de erizos. Constituyen estos bajos fondos una plataforma de arrecifes que en marea baja quedan al descubierto, formando una faja de unos 15 metros de anchura media.

Algunas aves de paso toman asiento en Alborán en sus emigraciones. Así, la tórtola en grandes bandadas se presenta en mayo, descansando durante un día. En cierta ocasión se estrelló contra la linterna del faro una bandada de flamencos ofuscados por la luz, llegando a romper algunos cristales, y recogiéronse varios ejemplares muertos, a la mañana siguiente, en el patio interior del edificio.

La única vegetación de la isla la constituye el tomillo.

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero, por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . $ 2.50	Trimestre. . . . $ 3.00	Trimestre. . . oro $ 3.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . . „ „ 4.00
Año. . . . . „ 9.00	Año. . . . . . . „ 11.00	Año. . . . . . . „ „ 8.00
Núm. suelto. . . 20 ctvs.	Núm. suelto. . . 25 ctvs.	
Atrasado, del año. 40 „	Atrasado, del año 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.–**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

SUMARIO DE ESTE NUMERO

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PEHUAJO



Desfile popular ante el gobernador de la Provincia, que concurrió a presidir los festejos originados por la inauguración de edificios públicos, participando el pueblo con todo entusiasmo.



El Gobernador, el Intendente y comitiva, presidiendo las ceremonias inaugurales.

FLORENCIO VARELA



Participantes en la primera rueda del torneo de ajedrez realizado en el local del Consejo Escolar.

CARLOS CASARES

Alumnos del colegio Sarmiento festejando el Día del Estudiante con un ameno paseo campestre.

AVELLANEDA



Autoridades provinciales y legisladores presidiendo la inauguración de la usina de aguas corrientes denominada "4 de Febrero".



Concurrencia al interesante festival dado por la Troupe Independiente a beneficio del club deportivo de este último nombre.

WILDE



Fiesta pintoresca realizada por destacados elementos juveniles de la sociedad local.

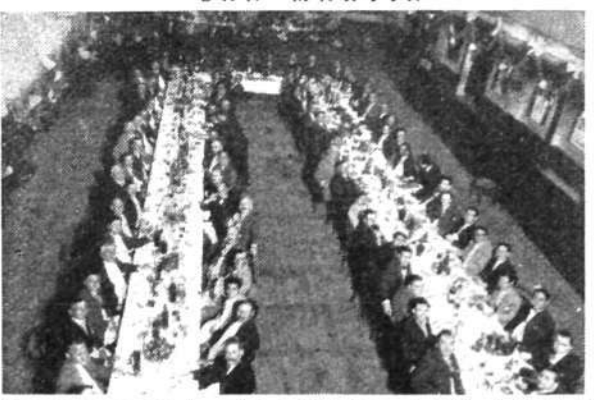
TIGRE



Baile dado a sus adherentes por la sociedad "Gloria que nace en una noche memorable".

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN MARTIN



Banquete con que la sociedad Fratellanza festejó el 20 de Septiembre en el salón Operai Italiani.

LUJAN



Personal del Banco de la Provincia al inaugurar la nueva sucursal en Luján.

SAN ISIDRO



Banquete servido en el Círculo Social y Cultural Italiano en honor de distinguidos adherentes.



Fiesta en el colegio Santa Isabel, durante la recepción a los miembros de la misión que fué a Roma.

CASTELAR



Familias que participaron en el festival realizado en obsequio del doctor Fresco por su eficaz actuación.

CIUDADELA



Parejas que tomaron parte en el baile dado por la biblioteca Labor y Progreso con fines de beneficencia.

SAN FERNANDO



Autoridades locales presidiendo los festejos de la colonia italiana.



Comisiones que tuvieron el encargo de vender cedulillas en dichas fiestas.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERISSO



Inauguración de la Biblioteca Cultural de la localidad. Los socios concurrentes.

ADROGUE



Familias participantes en el baile celebrado por el centro Los Unidos del Cano.

GENERAL VIAMONTE

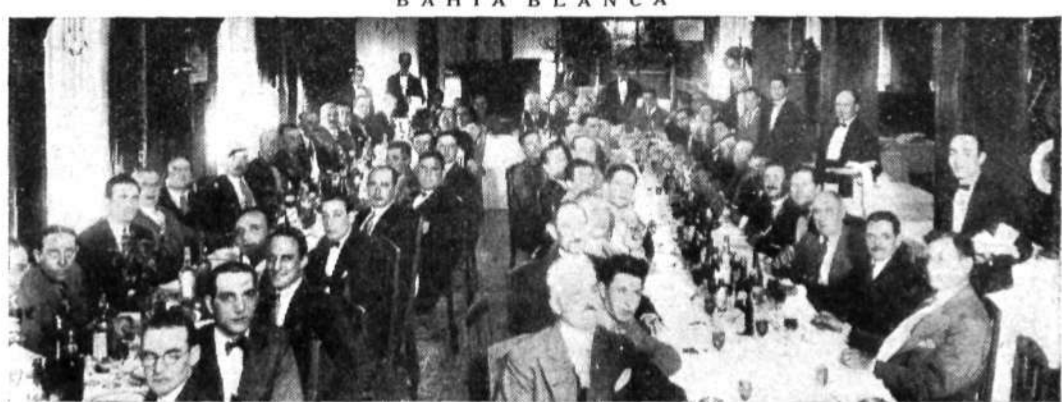


Concentración de fuerzas del radicalismo en la plaza principal, donde usaron de la palabra el doctor Podestá y otros oradores.

GENERAL PINTO

Vecinos que presenciaron la ceremonia motivada por la entrega del nuevo y cómodo local destinado a la policía.

BAHIA BLANCA



Banquete con que festejaron su fusión los ingenieros, constructores y arquitectos.



Asamblea extraordinaria en que la Unión Ferroviaria procedió a elegir sus nuevas autoridades directivas.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

LA BANDA



Picnic de los estudiantes de segundo año de la Escuela Normal de Preceptores, festejando su día.

BELL VILLE



Manifestación organizada por los elementos de la Federación Agraria Argentina, recorriendo la localidad.

COLONIA SAN AGUSTIN



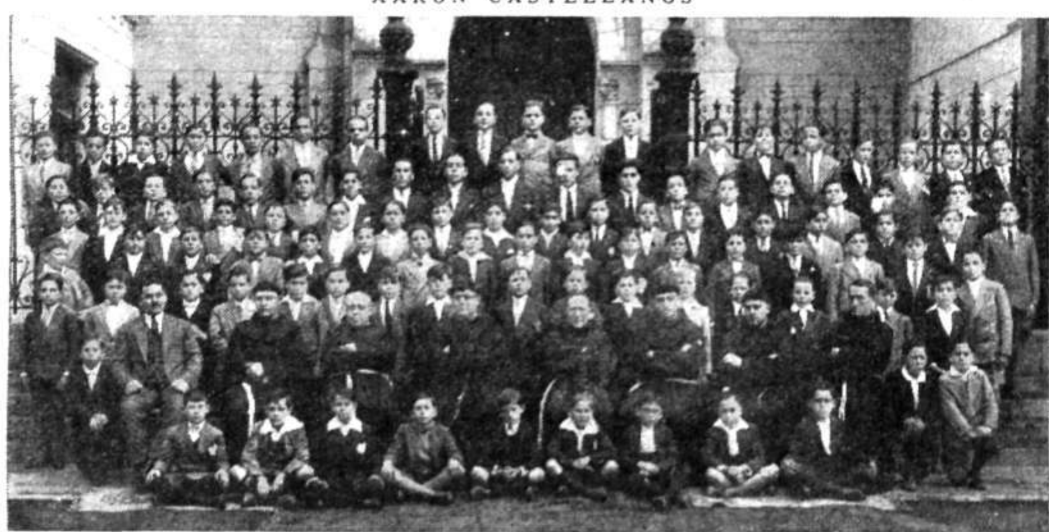
Reunión motivada por el homenaje ofrecido a la señorita Josefa Dip por su destacada actuación social.

PARANA



Socios de La Fraternidad y la Confraternidad del F. C. E. R. celebrando una fiesta campestre para afianzar vínculos de camaradería.

AARON CASTELLANOS



Alumnos del Colegio Franciscano reunidos en torno a sus directores, los frailes misioneros, que los prepararon para la primera comunión.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN RAFAEL



Banquete ofrecido por destacados vecinos al jefe político, señor Alcides Calvento, como demostración de simpatía.

LA 33ª EXPOSICION GANADERA EN CONCORDIA



Señorita de Iglesias y señor Merro, visitando la exposición.



Señoritas de Navarro.



Señoritas de Garat recorriendo las diferentes instalaciones.



Señoritas de Garat, Beade, Marote y Morosini, en el certamen.



El presidente de la Rural, doctor A. Zorraquín, inaugurando la referida exposición.

SALTA



Los colegios católicos en peregrinación al Señor del Milagro, que se venera en la iglesia catedral de la ciudad.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ENLACES




Iparraguirre-Pellegrini.—Quiroga.





Inchauspe - Russo. — Concordia.



Razetta-Larocca. — Concordia.

Enlace de la señorita María Ariaudo con el señor Isaac V. Hernández, realizado en Villa Mirasol (Pampa).




Cavalli-Callegari. — Paz.




Ronsini-Milasotto. — 9 de Julio.




Pallet-López. — Vedia.




Rosselli-Onelli. — Florencio Varela.



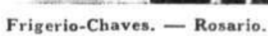

Galiano-Rovetto. — Los Surgentes.



Barreiro-Arce. — Vedia.



Andino-de la Rosa. — Laferrere.

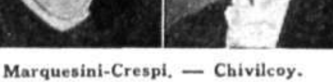
Frigerio-Chaves. — Rosario.



Salaverría-Sasola. — Trenque Lauquen.




Quiroga-Culler. — Trenque Lauquen.

Marquesini-Crespi. — Chivilcoy.





Meza-Medrano. — Resistencia.




Meyer-Ormella. — Corrientes.

Segundo Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

Desde el 6 de julio último y hasta las 24 horas del día 31 de diciembre de 1929, queda abierto el **Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"**.

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

La admisión de retratos queda clausurada el 15 de octubre de 1929.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba, Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

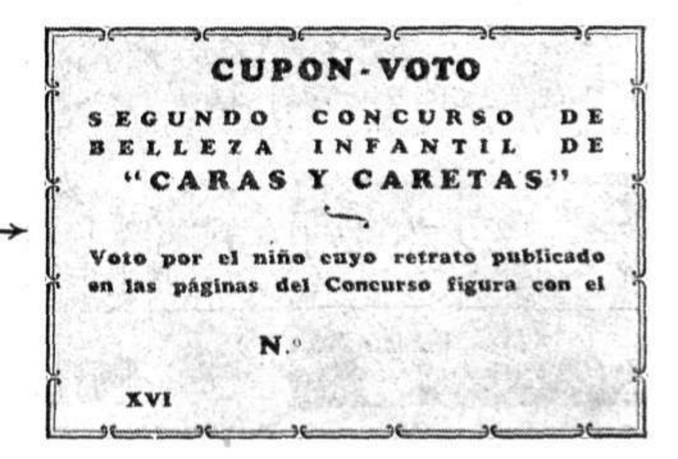
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



DICHO Y HECHO. Por VALDIVIA



Buena política

Zurueta. — ¿Qué venía a pedir ese individuo?
De la Campa. — Nada.
Zurueta. — Cuando se fué, parecía muy contento.
De la Campa. — Es que le concedí todo lo que pedía.

La cuestión palpitante

Dellepiane. — Para ponerse frente a los superiores, se necesita una alma muy grande.
Elpidio. — Una alma de bombero.